

BLIOTECA  
DEL  
INSTITUTO PROVINCIAL

# LA LUCHA

## CONTRA EL

# TERROR ROJO

## VADEMECUM

## ANTIBO-CHEVIQUE



Publicacione/  
de la  
Épente Internationale  
contre la  
II<sup>e</sup> Internationale  
15, Rue de la Corratère  
Ginebra  
—  
Apartado de Correo N°276  
MADRID



Publicado - M. J.

S.G. - 4

7 - 8

ENTENTE INTERNATIONALE  
CONTRE LA III<sup>ème</sup> INTERNATIONALE

Oficina permanente: 13, Rue de la Corratérie

Ginebra N<sup>o</sup> 671

Sección Española

Apartado de Correos núm. 276

Madrid

BIBLIOTECA  
DEL  
INSTITUTO PROVINCIAL  
SORIA

# Vademécum Antibolchevique

B.P. de Soria



61122400

D-2 24093

Autorizada la reproducción, reedición y traducción de todo, o parte, de este libro, sin pago de derecho alguno.

Año 1928



D-2  
24093  
22400

# INDICE

## PRIMERA PARTE

	áginas
<i>L'Entente Internationale contre la III<sup>e</sup>me. Internationale</i> .....	3

## SEGUNDA PARTE

I El Komintern.....	11
II La propaganda del Komintern.....	26
III El Terror rojo.....	42
IV El Ejército rojo y sus auxiliares.....	55
V El bolcheviquismo y la religión.....	66
VI El comunismo y la juventud.....	72
VII La acción del Komintern entre las mujeres.....	80
VIII El Komintern y los campesinos.....	85
IX El Komintern y los obreros.....	92
X Las consecuencias de la experiencia económica comunista en la U. R. S. S. (Unión de las repúblicas socialistas y soviéticas).....	106
XI El comunismo, la cuestión colonial, y las razas de color.....	112

## TERCERA PARTE

I El bolcheviquismo y su acción en el mundo.....	125
I Un solo fin: la revolución universal.....	125
II Algunos ejemplos de acción bolchevique fuera de U. R. S. S.....	143

## APENDICE

Consideraciones actuales acerca de la lucha contra el bolcheviquismo .....	156
--	-----



PRIMERA PARTE

## L'Entente Internationale contre la III<sup>me</sup> Internationale

En oposición a la leyenda que los bolcheviques se han esforzado en extender, no hay en el origen de su triunfo en Rusia, la adhesión de corazón y de espíritu del pueblo ruso a la doctrina marxista. Un simple hecho demuestra la verdad de esta negativa: el marxismo significa comunismo; sin embargo, Lenin no ha obtenido la neutralidad, ni siquiera el apoyo de los campesinos, mas que prometiéndoles la propiedad de la tierra; se trataba para ello, no de explotar en común los grandes dominios, sino de repartírselos. Lenin, hábil táctico, empezó, pues, por traicionar al comunismo desde el momento en que se apoderó del poder, y cuando después el dictador quiso nacionalizar las tierras y extraer del capital, en provecho de las ciudades, el sobrante de las recolecciones, chocó con la resistencia desesperada del mujik.

A los obreros, sin duda, a los humildes empleados, a los desheredados, la quimera del paraíso terrestre del marxismo ha podido parecer seductora; cuando Troski proclama en 1918 la creación de un Estado en que reine la fraternidad y la transformación de la tierra en un edén, le siguieron con entusiasmo. Pero pronto todos esos humildes desengañados tuvieron que renunciar a sus ideales tan distintos de la tiranía soviética que pesa hoy sobre Rusia. Un régimen obligado a recurrir a la Tchéka (que ha llegado a ser tan odiosa a la humanidad que los bolcheviques han tenido que disfrazarla bajo el nuevo nombre de G. P. U.); a las procripciones, al destierro, a la delación más degradante; un régimen que tiene que seguir con estos métodos después de diez años de dominio, no está basado en la voluntad de la nación. Esta le sufre, pero no le acepta. Reconoce que todo lo que era malo bajo el régimen de los zares ha sido centuplicado por el bolcheviquismo.

Su estudio perseverante de las revoluciones, sus meditaciones prolongadas sobre las causas de su desarrollo, su genio monstruoso pero indudable de estrategia y de táctico subversivo, indicaron a Lenin el momento exacto en que la situación revolucionaria alcanzaba en Rusia el estado agudo; entonces utilizó la sorpresa, y con una ciencia consumada se apoderó de los centros motores del Estado. Desde ese momento toda resistencia frente a él en el inmenso imperio ruso estaba aniquilada; dueño de todos los medios de comunicación, dueño de las armas, disponiendo de todos los recursos de Rusia, ayudado por una organización política más que disciplinada, esclava, y por una policía cuya crueldad no tiene límites, Lenin pudo construir y perfeccionar a su gusto el instrumento de tortura bajo el cual desde hace diez años agoniza el pueblo ruso. Jamás en la historia, un régimen ha preparado



con más ciencia y refinamiento la represión de la revolución; un manual especial instruye a los cuerpos especiales del ejército rojo para la destrucción de la rebelión, y estos cuerpos especiales están siempre alerta y dispuestos a actuar. El código penal soviético trata de los delitos políticos con una minuciosidad y severidad extraordinarias y en la mayoría de los casos los castiga con la muerte. En cambio el Estado llamado burgués no tiene, frente a los comunistas que le han declarado y le hacen una guerra sin cuartel, una previsión semejante, pues apenas los condena a algunos meses de prisión, que no siempre son cumplidos.

La rebelión contra el Poder de Moscou es también muy difícil por la inmensidad del territorio ruso y la débil densidad de la población. ¿Cómo conspirar en el vacío, cómo organizar el ataque cuando los rebeldes están tan dispersos y cuando el Poder posee todos los medios de comunicación? y, sin embargo, ha habido y hay todavía frecuentes rebeliones campesinas. Los soviets tienen miedo, pues no conocen aún un solo momento de tranquilidad en el país y se ven obligados a permanecer siempre a la defensiva. Después de haber destruído la burguesía, que hubiese podido dirigir la rebelión, empiezan a temer el poder oculto, pero real, de los campesinos, a los que desprecian y odian en el fondo de su alma.

El poder bolchevique descansa, pues, en Rusia, sobre elementos negativos; no puede pretender que su duración sea debida a resultados positivos en cualquier aspecto de la vida nacional, pues está atacado de un vicio congénito: la incapacidad de construir, ya que hartado probado tiene que no puede o no sabe más que destruir. Si es cierto, como se dice, que son sus jefes muy inteligentes e incansables trabajadores, queda demostrado, por lo negativo de los resultados de su actuación, la falsedad de la doctrina marxista; y esto hace resaltar el carácter monstruoso, cruel y poco humano de Lenín, que ha querido hacer *in anima vili* una experiencia teórica y social llamada a fracasar porque contradice a la naturaleza humana, y lo más triste es que ha escogido para esta experiencia al pueblo ruso, a su propio pueblo, haciéndole sufrir un calvario sin fin. ¡Ya es hora de que los espíritus generosos, si se quiere, pero ciegos que han juzgado el bolcheviquismo como un prodigioso acontecimiento social, reconozcan su error!

¿Pueden pretender haber creado alguna cosa buena, estos orgullosos déspotas del Kremlin rojo?; mientras que Europa ha reconstruído sus provincias devastadas, y poco a poco, pero con persistencia, restablece el orden económico y social, en Rusia, las llagas vivas causadas por el bolcheviquismo sangran todavía y algunas se han convertido en úlceras destructoras. El desarrollo de la criminalidad entre la juventud, debido a la educación comunista es tal, que asusta hasta a la misma prensa soviética; la vida de familia o de sociedad ha desaparecido; la industria oficial continúa acumulando déficit; el número de los sin trabajo aumenta y no son socorridos; el comercio exterior está lejos de alcanzar las cifras de antes de la guerra; las reformas sociales se han quedado en el papel; los salarios son más bajos que en los países llamados "capitalistas"; la instrucción pública

en todos los grados está en plena decadencia; los transportes, por vía férrea, en un estado desastroso; la agricultura, falta de maquinaria agrícola y de abonos artificiales, no puede volver a ser la abastecedora de trigo de Europa, y a la Conferencia económica convocada en Ginebra en mayo de 1927, por la Sociedad de Naciones, los delegados soviéticos no han llevado más que fórmulas vacías, mendigando a sus adversarios créditos en mercancías o dinero.

La libertad de pensamiento y de creencias está suprimida; se persigue toda opinión filosófica, histórica o política que no sea marxista; se niega a Dios, se le combate por los Soviets y se persigue a sus fieles. Marx y Lenin le reemplazan; Marx y Lenin divinizados, ídolos devoradores cuyo culto entrega al sufrimiento y a la muerte a un pueblo inmenso, pues es sobre la base de estos monstruosos dogmas: "Es moral todo lo que es útil al partido comunista", y "La bolchevización es un odio implacable contra la burguesía, los traidores socialistas y los pacifistas", como se educa hoy a la juventud rusa. En fin; en todas partes del territorio de los Soviets, el alma humana está envilecida y degradada por el terror constante al espionaje de la G. P. U. ; Nadie se atreve a hablar en alta voz ni aun en su propia casa!

Pero hay otro elemento, esencial también al sostenimiento del poder soviético: la actitud pasiva o favorable de los otros Gobiernos y de algunos medios sociales de los países que se vanaglorian de ser civilizados, con respecto a los Soviets. El reconocimiento diplomático de éstos ha reforzado singularmente su poder y su prestigio en Rusia misma. La acogida favorable que, soñando con ventajas económicas ilusorias, les ha sido hecha en muchos sitios, así como los créditos concedidos, han contribuído también mucho a este refuerzo. Los Soviets se han apoyado en Europa, por extraño que esto parezca, contra la Rusia nacional que renace lentamente, y cuyo renacimiento completo se dirige contra ellos.

Si les falta el apoyo europeo, se verán cogidos entre la Europa occidental, que los odia, y el pueblo ruso, que los odia más aún, porque ha sufrido terriblemente y sufre todavía con este aborrecible régimen.

Europa ha ayudado hasta hoy día a sus peores enemigos, y éstos se lo han agradecido organizando contra ella el amplio movimiento que se extiende por Asia y que persigue el fin de destruir las metrópolis, arruinando sus establecimientos y sus mercados del Extremo Oriente. Arruinadas las metrópolis europeas, se encontrarán en el estado de "situación revolucionaria" señalado por Lenin como base indispensable para el triunfo del bolcheviquismo.

Clemenceau dijo muy acertadamente que el dominio cruel del bolcheviquismo no hubiese podido resistir al aislamiento, y por eso, todo el esfuerzo de los Soviets ha tendido a romper el bloqueo económico y moral que los condenaba a muerte, y han triunfado, aprovechándose del desequilibrio moral, social y económico que ha traído la guerra, de las competencias internacionales, y de la falta evidente del sentido de la dignidad nacional que han observado en muchos Gobiernos. Las naciones, cuyos súbditos establecidos en ella han sido en-

carcelados, robados y asesinados, y a cuyos embajadores y Gobiernos han escarnecido los Soviets, se han visto obligadas a reconocerlos oficialmente. Los Soviets utilizan todos los medios de disgregación: los rencores, las ambiciones y las envidias que motivan las desavenencias entre las naciones y las clases sociales, y en todas partes, y a toda hora, se esfuerzan en crear una situación turbulenta que haga surgir la revolución, siguiendo con esto las ideas de Lenin, quien, cuando alcanzó el Poder, declaró: “Estamos amenazados de perecer, si la revolución no estalla en breve plazo en todos los países”.

De la IIIª Internacional ha nacido el Gobierno de los Soviets, y al fundarla, Lenin ha forjado un instrumento de destrucción formidable, con el fin de bolchevizar el mundo entero, es decir, de destruir completamente, por medio de la revolución sangrienta, el estado social actual (comprendidas sus bases morales y religiosas) y construir uno nuevo comunista sobre el único pilar del materialismo. En Rusia, esta nueva “Sociedad” ha demostrado ser amoral, cruel, sanguinaria y no sólo incapaz de crear nada útil, sino al contrario, destruyendo todo lo que está a su alcance. Pero ¡qué les importa esto a los fanáticos o a los cabecillas del Komintern! Quieren repetir la experiencia en todos los países, y para conseguirlo, la IIIª Internacional ha fundado y sostiene espléndidamente importantes organizaciones, de las que hablaremos detenidamente.

Todas estas organizaciones espían sin cesar; compran las conciencias; crean células, sectores y centurias de combate dentro de las fábricas, talleres y bancos; en las grandes casas comerciales, en las empresas agrícolas y en los ministerios y oficinas del Estado; o bien van minando y destruyendo en la juventud las ideas de honestidad y de moral, el respeto a los padres y al matrimonio, el patriotismo y la religión; borran en la mujer los sentimientos de familia, de la maternidad y de la moral “burguesa”, excitando a todo el mundo al odio y a la lucha de clases, exaltando a todos los descontentos, a todos los amargados y ambiciosos, envenenando todas las querellas (ya sean entre naciones o entre clases sociales) y realizando sin cesar y sin descanso, un formidable trabajo subterráneo de destrucción, del cual, la enorme masa del público indiferente, no percibe más que algún indicio de vez en cuando, y al que, dicho sea de paso, no presta más que una leve atención, absorto por sus negocios y sus placeres. De esta manera ataca el Komintern la seguridad interior de las naciones, la paz general, y los principios de derecho civil, de moral y religión, que son la base del estado moderno. El espíritu del Komintern se opone absolutamente al de la Sociedad de Naciones, de la cual se declara francamente adversario, y cuyos esfuerzos contrarresta siempre que puede.

Ya más de veinte naciones (parece imposible y, sin embargo, es la triste realidad, que pueden comprobar las estadísticas) se han resentido más o menos intensamente de la ofensiva de estas organizaciones. Rusia, la primera atacada, ha sucumbido y muere, y los otros países, con una inconsciencia que admirará a la Historia, en lugar de resistir vigorosamente, han abierto sus puertas al enemigo, dejando instalar en su territorio las embajadas y legaciones soviéticas.



Más de uno lo ha pagado ya muy caro, y los que continúen en este error funesto lo pagarán más caro todavía. Justo castigo al acto de inmoralidad política que significa el reconocimiento *de jure* o *de facto* de los déspotas que martirizan a más de cien millones de seres humanos.

Estas organizaciones formidables del Komintern, tan costosas para el Estado miserable de los Soviets, ¿no demuestran la necesidad expuesta por Lenin de apresurarse a extender la revolución por todos los países, so pena de sucumbir en Moscou?

Y he aquí la cuestión que se presenta a todo buen patriota: ante la nulidad de los Gobiernos, ante la ignorancia y la indiferencia de las multitudes, ¿hay que dejar perecer a la patria y consentir pasivamente que llegue a alcanzar la suerte de Rusia? Nuestras orgullosas democracias occidentales, tan pagadas de su instrucción obligatoria, de sus instituciones modelos y de su *élite* intelectual, ¿serán tan pasivas e inertes como el pobre *mujik* a quien desprecian? Se oye decir muchas veces que el bolcheviquismo no triunfará en la Europa central y occidental, porque sus pueblos son más instruídos, más adelantados que Rusia; pero precisamente esta superioridad de instrucción y ese adelanto debe demostrarse resistiendo enérgicamente a las solapadas ofensivas del Komintern; de lo contrario éste la dominará y Europa entera sufrirá las tristes consecuencias. Solamente los ignorantes, o los políticos que esperan sacar partido de la revolución, pueden pasar por alto este peligro, olvidando que también hay socialistas revolucionarios que agonizan en las prisiones bolcheviques.

Hace poco más de tres años que se formó en Ginebra un Comité u Oficina Central muy poco numerosa, que decidió la creación de una "Entente Internationale contre la III<sup>me</sup>. Internationale". Convencidos de que una de las principales ventajas del Komintern consistía en que, actuando en el terreno internacional, no encontraba ninguna resistencia organizada internacionalmente, los fundadores de la Entente trataron de llevar a la lucha común a los patriotas de todos los países, haciéndoles ver la conveniencia de un acuerdo basado en estos principios, tan sencillos como esenciales, que son atacados por el Komintern: la patria, la familia, la propiedad y el orden. Uniéndose a los patriotas de los otros países, cada uno contribuiría a defender el suyo de un peligro inmenso, y ayudaría a proteger los bienes morales y materiales comunes a toda la humanidad. Con esto se pone en práctica la bella sentencia de Robert de Trah: "No es verdad que se sirva a la humanidad sacrificando la propia patria. La unión internacional no puede ser de inspiración internacionalista". La Entente, que ha encontrado una base firme en el patriotismo de los ciudadanos de veintitún Estados de Europa, persigue el fin de servir a la humanidad luchando contra las organizaciones netamente internacionalistas, que destruyen todos los valores humanos.

La primera reunión fué convocada por la Oficina Central en París, en junio de 1924, reuniéndose representantes de diez naciones. Fué adoptada la siguiente resolución.

"La Asamblea,

"Considerando el hecho de que la civilización moderna y las ins-

tituciones de todos los países son blanco de constantes ataques de los grupos subversivos que, colocados en un plano internacional, tratan de realizar su destrucción;

“Considerando que la IIIª Internacional ocupa el primer lugar entre estos grupos subversivos,

“Decide la constitución de una “Entente” Internacional destinada a combatirla internacionalmente y a defender los principios de orden, de familia, de propiedad y de patria.”

Para combatir hace falta:

En primer lugar, desenmascarar la actividad revolucionaria de la IIIª Internacional bajo todas las formas en que trabaja, es decir, política, económica y socialmente.

En segundo lugar, organizar la contraofensiva.

La organización de la Entente no puede ser más sencilla:

Un Consejo Internacional reúne una vez al año a los delegados de los centros nacionales. Este consejo escucha el informe presentado por la Oficina Central sobre su actividad, y discute la orientación general que hay que dar a la acción.

La Oficina Central tiene su domicilio social en Ginebra. Su principal tarea consiste en obtener todos los informes posibles acerca de la propaganda del Komintern, hacer la crítica de ellos y redactar un resumen para publicarle. Desde su creación, en junio de 1924, la Oficina se ha encargado de la ejecución sistemática de este programa. Ha determinado también la constitución de centros nacionales en Europa y fuera de Europa, de los cuales es ella el lazo de unión.

Los Centros nacionales tienen la misión: de asegurar por la Prensa o de cualquier otro modo la difusión entre todas las clases sociales de las informaciones suministradas por la Oficina Central, e infiltrar el antibolchevismo en todos los órganos vivos de la sociedad; de colaborar con la Oficina Central en las acciones especiales que se emprendan; de asegurarse el concurso de algunos parlamentarios de manera que en cada Cámara, oradores bien informados y documentados puedan intervenir en todos los debates en que la IIIª Internacional entre en juego, y de obtener la colaboración activa, para la lucha antibolchevique, de las organizaciones patrióticas existentes en todos los países.

La actividad de la Entente puede, pues, describirse a grandes rasgos de la siguiente manera:

La acción de la Entente es una combinación de la acción de los Centros y de la Oficina Central Internacional para movilizar y sostener las fuerzas antibolcheviques que ya existen; movilizadas en conjunto y ligadas entre sí por la persecución de un mismo fin, triunfarán seguramente sobre las fuerzas bolcheviques.

En primer lugar, según hemos dicho, la Oficina Central se informa de las actividades del Komintern en todos los países. Es de esperar que la cantidad y calidad de esta documentación vaya en continuo aumento, lo mismo que la práctica y el conocimiento de los encargados de estudiarla, desmenuzarla, resumirla y enviarla a los Centros y a los corresponsales.

La información es, por lo tanto, una de las partes más importantes de la acción de la Entente; hay que mostrar a la opinión pública

lo que es en realidad y lo que puede dar de sí el bolcheviquismo. Si, por ejemplo, los obreros, los campesinos y los maestros estuviesen bien informados de la situación actual de los maestros, obreros y campesinos rusos, y de la miseria angustiosa y desesperada que sufren bajo el régimen soviético, no se necesitaría más para que la opinión juzgase debidamente los procedimientos del Komintern, que utiliza como medio de propaganda la mentira y el *bluff*; hay que oponerse a esta propaganda exponiendo con claridad los hechos que, sin excepción, condenan el bolcheviquismo, que ha traído la esclavitud, la ignorancia y la ruina a los humildes, a los proletarios y a los campesinos, después de haber asesinado a la burguesía, sin ser de provecho tanto crimen, mas que para los seiscientos mil miembros del partido comunista ruso.

Pero, tan interesante como la información, es la lucha directa que la Entente ha emprendido, y conduce con éxito creciente, con el fin de contrarrestar las ofensivas de la IIIª Internacional. Hasta hoy día, ésta ha maniobrado a su gusto en el tablero mundial escogiendo la hora, las bases de operaciones y los campos de batalla. Está admirablemente informada por los agentes y espías que sostiene en todos los sitios y posee en Moscou una oficina especializada en el estudio de la situación política de todos los países. Es de suponer, pues, que cualquier unión internacional tiene que cohibir considerablemente esa libertad de actuación. La Entente Internationale ha obtenido ya varios triunfos sobre ella, de los que se encontrará un breve resumen en la Memoria que ha dirigido a los Gobiernos en diciembre de 1926, que reproducimos más adelante.

La pasividad de los Gobiernos, la inercia de la opinión pública ante los inauditos sufrimientos del pueblo ruso, son los únicos responsables de que la grave amenaza de la IIIª Internacional se haya extendido tan ampliamente por Europa. Sir Benjamín Robertson lo había predicho:

“Si los occidentales sufrimos, este sufrimiento debe ser considerado como un débil castigo por nuestra tolerancia con el bolcheviquismo, que nos hace permanecer impasibles ante este terrible espectáculo.”

Y el ministro de los Países Bajos, en Rusia, cablegrafiaba en 1918 esta profecía, comprobada hoy por la realidad:

“La destrucción inmediata del bolcheviquismo, es el más grande de los problemas que hoy existen, sin exceptuar la guerra.”

“Si el bolcheviquismo no es extirpado inmediatamente logrará extenderse por Europa y por el mundo entero; siendo el único medio de evitar este peligro, una acción colectiva de todas las potencias.”

Este llamamiento a la acción colectiva de todas las potencias también lo ha lanzado la Entente y no se cansará de lanzarlo un día tras otro, sin desmayar.

El bolcheviquismo se ha extendido por Europa entera y trabaja por todas partes, como lo había predicho el diplomático holandés, pero todavía no es tarde si se ponen los medios para destruirle.

Desde el principio de 1927, un cambio importante se ha iniciado

en Europa, en los Estados Unidos y en el Japón, en la actitud de los centros oficiales con respecto al bolchevismo.

La huelga minera inglesa, la revolución china, los progresos de organización comunista en Francia, empiezan a alarmar a la opinión, y los grandes diarios europeos, los políticos significados y los diplomáticos de alto rango, emplean las mismas palabras que la Entente, señalando el peligro bolchevique y preconizando contra él una cruzada de naciones y el frente único internacional; esta idea que los fundadores de la Entente Internationale han sostenido y realizan, en medio de la atonía y la indiferencia generales, atrae cada vez más la atención pública, que empieza a considerarla, al fin, como una necesidad urgente.

Muchos males se hubiesen evitado si desde el principio se hubiera escuchado a la Entente. Ya en julio de 1925, en la Memoria que dirigió a los Gobiernos, llamaba su atención acerca de la extensa campaña de agitación bolchevique en China y en las colonias. A fin de 1926 se dirigió de nuevo a todos los Gobiernos del mundo y ha resumido y precisado su programa de acción contra el bolchevismo en los términos siguientes:

1.º Represión de los trabajos bolcheviques que se efectúen en los demás países.

2.º Oposición a un nuevo reconocimiento de los Soviets.

3.º Ruptura de las relaciones diplomáticas existentes, fundándola en la acción contraria al derecho internacional que el Gobierno soviético sigue en todos los países, escudado en el Komintern.

4.º Acuerdo intergubernamental para la lucha contra el bolchevismo.

5.º Eliminación del Komintern, y, por la nación rusa, del Gobierno bolchevique, *alter ego* de aquél; sustitución de los Soviets por un Gobierno respetuoso del Derecho, y capaz de reconstruir el Estado ruso.

¿Se la escuchará o se caerá de nuevo en aquella pasividad suicida? Al día siguiente de la ruptura anglo-soviética, algunas grandes potencias han declarado que no tenían por qué cambiar en nada su política, en relación con el Estado bolchevique. ¿Esperan, pues, a llegar al borde del abismo y a ver la existencia de su país en peligro para seguir el ejemplo viril de la Gran Bretaña? Todo puede temerse cuando se ve que M. Briand, algunos días después de las declaraciones hechas en el Parlamento inglés, demostrando la identidad de los Soviets y del Komintern, la negaba públicamente.

Recuerden los políticos europeos el adagio clásico: "Júpiter ciega a los que quiere perder"; es necesario que la opinión pública se imponga a los Gobiernos; las circunstancias son propicias para la lucha común en contra de los adversarios de la civilización y de la paz que impiden la reconstrucción económica del mundo. El presente volumen es una prueba documental de la necesidad y de la urgencia de esta lucha.

THÉODORE AUBERT.

Presidente de la Oficina Central de  
la Entente Internationale Contre la  
III<sup>e</sup>me Internationale.



## El Komintern <sup>(1)</sup>

(Historia, organización general y programa de acción,  
organización de una sección del Komintern,  
la célula comunista).

### RESUMEN HISTORICO

El Komintern (Internacional comunista), o IIIª Internacional, ha sido fundado por Ulianoff Lenine, jefe del Partido Comunista Ruso. Este, a su vez, procede de la extrema izquierda del "Partido social-demócrata obrero ruso". Hay diversas opiniones en lo referente a la fecha exacta de la fundación del P. C. R. (2).

El nombre de "Partido Comunista Ruso" (bolchevikow) fué adoptado oficialmente en el Congreso de 1918, pero la primera división del Partido socialista demócrata ruso en "bolchevique" y "menchevique" (Lenine y Martov), data ya de 1903 (Congreso de Bruselas y de Londres). En esta división Lenine obtuvo una mayoría sobre Martov, y desde entonces los dos partidos han estado en continua oposición, y celebraron sus sesiones por separado desde el tercer Congreso del Partido (Londres y Ginebra). Después del fracaso de la primera revolución rusa (1905), volvieron a reunirse en el 4.º Congreso (Estocolmo), y esta vez fueron los mencheviques (moderados) los que obtuvieron la mayoría. En 1907, en el 5.º Congreso (Londres), los partidarios de Lenín salieron de nuevo vencedores, pero no consiguieron, sin embargo, dominar por completo al Comité Central.

La escisión se hizo cada día más profunda, y en 1912 Lenín convocó en Praga un Congreso de partidarios suyos, en el cual los mencheviques no estuvieron de acuerdo con las resoluciones votadas, y las luchas intestinas comenzaron en Rusia, donde la influencia de los extremistas creció progresivamente entre las masas. Sin embargo, hasta la revolución, los mencheviques tuvieron a su favor a la mayoría de los obreros. Cuando se declaró la guerra, éstos comprendieron, y admitieron, la necesidad de la defensa de la patria, mientras que los "bolcheviques" se declararon internacionalistas y antipatriotas, y como

(1) *Histoire du Bolchévisme*, por Spiridovitch; *Politisch-Statistisches Handbuch der Sowjetunion*, por H. Fenner, Berlín, 1926.

(2) Partido Comunista Ruso.

consecuencia de esta actitud sus partidarios de Rusia fueron detenidos y deportados. Hasta el fin de 1916 Lenin y Zinoviev, que residían en Ginebra, no pudieron comunicarse con lo que quedaba de su partido en el interior del país; previamente habían tomado parte en las conferencias internacionalistas y derrotistas de Zimmerwald y de Berna, lanzando la orden: "Transformación de la guerra imperialista en guerra civil".

La revolución rusa de 1917 abre a los bolcheviques un amplio campo de acción. Los deportados fueron puestos en libertad y el estado mayor de Ginebra, con Lenin a la cabeza, entró en Petrogrado a través de Alemania y Suecia (abril 1917). Todo el verano y el otoño fueron dedicados a la propaganda derrotista y a la preparación de un golpe de Estado que derrocara al "Gobierno provisional". Esta acción comenzó con una conferencia bolchevique en Petrogrado (abril de 1917) en la que Lenin expuso sus diez célebres mandamientos sobre el "nuevo período de la revolución" ("Abajo la república parlamentaria", "Viva la república de los Soviets", "Lucha declarada contra el Gobierno provisional", etc.).

En ese momento los partidarios de Lenin eran todavía muy poco numerosos. Los delegados de la conferencia no representaban más que a 79.174 miembros del P. C. R. mientras que el Congreso de julio-agosto de 1917 representa ya a 200.000. Los bolcheviques continuaban en minoría en los "Soviets de soldados y obreros", pero esta minoría, cuyo fin principal era la desorganización del Ejército y la provocación de una sublevación, era muy activa y bien organizada. Los agitadores bolcheviques no cejaban de acusar al Gobierno provisional de pisotear la Constitución, lo que no impidió a Lenin suprimirla por la violencia en cuanto se apoderó del Poder (18 de enero de 1918).

La primera tentativa de sublevación bolchevique tuvo lugar en Petrogrado en 17 y 18 de julio de 1917; fracasó, pero el 25 de octubre el Poder cayó definitivamente en las manos de Lenin, después de algunas sangrientas colisiones ocurridas en Moscou y Petrogrado, y de la huida vergonzosa de Kerenski.

Al día siguiente, se formó el Gobierno de "obreros y campesinos", y Lenin se puso a la cabeza del "Consejo de Delegaciones del pueblo". Desde entonces el P. C. R. (Partido Comunista Ruso), se convirtió en el único poder de Rusia, siendo declarados ilegales todos los otros partidos por "contrarrevolucionarios" y hasta hoy día ninguno que no sea aquí es tolerado en dicho país.

En el mes de diciembre de 1905 el P. C. R. cambia su nombre por el de "Partido Comunista Pan-unionista" (De la U. R. S. S.), en ruso "vséssoiuznaia Kommunistichéskaia partia bolchévikov", obedeciendo este cambio al empeño de los directores comunistas en destruir hasta el nombre mismo del país sometido a su dominación.

Después de haber expuesto brevemente la historia del Partido fundador del Komintern, es conveniente hacer algunas indicaciones relativas a la constitución de la IIIª Internacional.

Las primeras tentativas hechas para la formación de la IIIª Internacional datan de 1915, cuando por iniciativa de Lenin, se reunió

en Zimmerwald (Suiza), una conferencia de socialistas “derrotistas” de los países aliados, de los Imperios Centrales, y de los países neutrales (once partidos socialistas estuvieron allí representados). A la terminación de esta conferencia fué votada una resolución recomendando el sabotaje, la huelga general y las sublevaciones a mano armada, con la esperanza de provocar la revolución social universal.

Esta resolución fué confirmada y desarrollada en las conferencias de Kienthal (1916) y de Estocolmo (agosto de 1917).

Así nació el movimiento internacional bolchevique cuya organización técnica se constituyó en 1919 después del advenimiento del poder soviético en Rusia. Esta organización tomó el nombre de “IIIª Internacional Comunista” o “Komintern” (1) (en ruso “Kommunistitchesky Internacional”).

Once años han pasado y el Komintern extiende hoy por el mundo entero su organización de espionaje, de propaganda y de terror.

## ORGANIZACION DEL KOMINTERN

El esquema unido al final de esta obra dará una clara idea de esta organización.

## PROGRAMA DEL KOMINTERN

El programa general al que obedece la actividad de esta formidable organización, está bien especificado en “El Imprekor”, órgano oficial del Komintern, en su número del 18 de octubre de 1924 (edición alemana).

Este documento puede resumirse de la siguiente manera:

*Introducción.*—Lo que es la IIIª Internacional.

“La Internacional comunista es la Internacional de las asociaciones obreras, y une, salvando las fronteras, al proletariado militante sin distinción de nacionalidad, de raza, de religión, de sexo, o de profesión. La Internacional comunista, que comprende todos los partidos comunistas del mundo, es a su vez un partido político: “el partido internacional de combate del proletariado”.

“Tiene la misión de libertar a los obreros del yugo capitalista, y de preparar y organizar la caída violenta del régimen burgués por medio de la revolución proletaria.”

“La Internacional Comunista combate todas las influencias burguesas que se ejercen sobre el proletariado, y lucha:

“Contra la religión;

“Contra toda filosofía que no sea el materialismo marxista integral”;

“Contra las doctrinas que preconizan la unión entre el capital y el trabajo”;

“Contra el oportunismo socialista”;

“Predica ante todo la lucha sin cuartel entre las clases sociales”.

---

(1) La IIª Internacional fundada en 1889 en París, es calificada por los bolcheviques de “oportunista” y sus jefes de “traidores a la clase obrera”. El Komintern pretende sostener por el contrario, las tradiciones de la Iª Internacional Socialista, fundada en Londres en 1864.

El primer capítulo trata de la oposición entre la doctrina marxista y el capitalismo, considerado este último como medio de explotación.

“Casi toda la tierra está actualmente bajo el régimen capitalista; solamente ha sido rota la dominación del capital en el Gobierno de los Soviets. La clase obrera, económica, política e intelectualmente oprimida, es esclava del capital. La clase obrera, que aumenta sin cesar, sirve a la burguesía, la que explota su trabajo y extrae de ella un copioso manantial de beneficios.”

“La sociedad capitalista descansa en la explotación de la mayoría, por una ínfima minoría, y se divide en dos clases que se odian, y cuya lucha llena toda su historia.”

Después se demuestra cómo el sistema capitalista conduce forzosamente a la lucha de clases, a las crisis económicas y a la guerra, siendo considerado el imperialismo como su consecuencia fatal.

Se expone, también, cómo el capitalismo amenazado ya por las consecuencias de la guerra de 1914 debe ser derribado por la revolución social:

“La lucha de clases, cada día más aguda, ha conseguido la ruptura del frente imperialista por su punto más vulnerable: Rusia.”

“La revolución de noviembre del proletariado ruso ha roto la hegemonía de la burguesía. La era de la revolución proletaria mundial ha llegado, no debiéndose considerar la revolución de noviembre nada más que como un principio de aquella. Los ensayos de revolución proletaria que han resultado infructuosos a causa de la traición de la social-democracia (Alemania y Austria) no son más que pequeñas etapas en las que la fuerza del comunismo se ha fortalecido. El solo hecho de que la unión de los Soviets exista y funcione como centro de organización, es de una importancia fundamental para el movimiento proletario. La Unión de los Soviets, opuesta en sus principios al capitalismo, y ocupando por sí sola una sexta parte de la superficie de la tierra, mina de este modo las raíces del sistema capitalista” (1).

Uno de los últimos párrafos está consagrado a los enemigos de la IIIª Internacional: el fascismo y los socialistas-demócratas.”

“que como los socialistas-patriotas y los socialistas exaltados han sostenido a los Gobiernos imperialistas, han combatido a la primera república proletaria, Rusia, han desmoralizado a la clase obrera con ilusiones pacifistas y no han vacilado, como Albert Thomas, en formar parte de la *criminal* Sociedad de las Naciones.”

Los primeros párrafos del tercer capítulo, tratan del período de guerra y trastornos que debe preparar el advenimiento del proletariado.

“Una condición indispensable para la sustitución de la organización capitalista por el comunismo, es el violento derrumbamiento del Estado burgués y el logro del Poder por los obreros, o sea la dictadura del proletariado.”

“Un punto muy importante es la supresión del monopolio de

---

(1) Es interesante el comparar este pasaje con los innumerables comunicados en los que el Gobierno de los Soviets y la IIIª Internacional afirman su completa y recíproca independencia.



armas concedido de hecho a la burguesía, y la concentración de aquéllas entre las manos proletarias. El desarme de la burguesía, y el armamento del proletariado, es uno de los primeros objetivos.”

“El proletariado debe expropiar a los expropiadores, y por regla general esta expropiación tomará la forma de una sencilla confiscación de los medios de producción, para ponerlos en manos del Gobierno proletario.”

Dentro de este orden de ideas la Internacional comunista preconiza:

“1) La socialización de las grandes empresas industriales; (empresas de transportes, telégrafo, teléfono, fábricas de electricidad, etc.).

“2) La nacionalización proletaria de los bienes inmuebles, su transmisión a los órganos de la dictadura proletaria, y su administración por la colectividad, con la ayuda de los proletarios campesinos;

“3) La nacionalización proletaria de los Bancos; (confiscación de todas las reservas en metálico y en papel moneda por el Gobierno proletario, y subordinación de los Bancos al Banco Central del Estado);

“4) La nacionalización y municipalización del comercio interior;

“5) La anulación de las deudas del Estado;

“6) La monopolización del comercio exterior;

“7) La monopolización de las imprentas y periódicos más importantes.”

Se dedica luego un largo párrafo a hacer consideraciones acerca de la conducta de la “dictadura del proletariado” en relación con las diferentes clases sociales.

La IIIª Internacional reclama el monopolio de la instrucción, y con este motivo dedica especial atención contra los “prejuicios y supersticiones burguesas” y a la lucha contra la religión.

El cuarto capítulo está consagrado a la manera de preparar la revolución. Este tecnicismo puede ser resumido de la manera siguiente:

“Preparar una situación revolucionaria, desorganizando económicamente el Estado, primero con huelgas parciales y después con la huelga general, para entonces declarar inmediatamente la guerra al gobierno burgués.

“El proletariado necesita una disciplina absoluta e internacional para emprender con éxito la acción planeada, debiendo demostrarse esta disciplina internacional comunista con la ejecución absoluta de todas las decisiones de la IIIª Internacional.”

En resumen; para libertar al obrero del yugo capitalista, la IIIª Internacional prepara la caída brutal del régimen burgués, destruye las ideas de religión, de moral y de familia, y predica la guerra sin cuartel entre las clases sociales.

Por medio de la huelga general, que arruina al país y desorganiza su vida económica, trata ante todo de crear una “situación revolucionaria”. Los trastornos y la guerra civil que resultarían de este estado serían aprovechados por las organizaciones de combate comunistas, para instalar, primero el terror, y después la dictadura del proletariado, siendo entonces confiscados en provecho del Gobierno proletario los Bancos, las industrias, el comercio y la tierra, que pasarían a las manos de un Estado esclavo de los dictadores.

## LOS CONGRESOS DEL KOMINTERN

El acto más importante del Komintern es su Congreso general, que fué anual al principio y después menos frecuente.

El primer Congreso del Komintern se reunió en marzo de 1919. Estaba compuesto de treinta y tres delegados de diez y nueve partidos comunistas, y de diez y nueve delegados de diez y seis organizaciones simpatizantes con ellos.

El 19 de julio de 1920 tuvo lugar en Moscou el segundo Congreso, que reunió doscientos catorce delegados y estableció un reglamento para la admisión de miembros adheridos al Komintern. El Congreso dedicó también su atención a los métodos de bolchevización de los pueblos orientales.

Poco tiempo después (1-8 de septiembre de 1920), y por iniciativa del Comité Ejecutivo, tuvo lugar en Bakú el primer "Congreso de los pueblos orientales" (1.891 delegados, de los cuales, 55 mujeres representaban a 37 naciones).

El 22 de julio de 1921 se reunió en Moscou el tercer Congreso mundial del Komintern (603 delegados representaban a 98 partidos comunistas, con dos millones de adheridos). Las principales cuestiones a tratar fueron: crisis económica mundial, nueva táctica del Komintern, y nueva política económica de los Soviets.

El cuarto Congreso tuvo lugar en Petrogrado en noviembre de 1922 (401 delegados representaban a 62 partidos, con 1.965.000 miembros). Entre otros enviaron representantes los partidos comunistas del Canadá, Méjico, la Argentina, Chile y Java. Las principales cuestiones a tratar fueron: táctica del frente único; programa del Komintern; cuestión agraria; cuestión sindical; lucha contra el fascismo, y todo lo referente a la juventud comunista.

El quinto Congreso del Komintern se reunió el 18 de junio de 1924 en Moscou. Este Congreso glorificó, en primer lugar, la memoria de Lenin. Los fracasos sufridos por el Komintern en Europa (Alemania y Bulgaria) obligaron al Congreso a volver la vista hacia Oriente. Estudió más detalladamente el programa general del Komintern, y acordó la "bolchevización de los partidos comunistas". La Asamblea se ocupó también de la cuestión de las desavenencias subsistentes en el partido comunista ruso, desavenencias que, como ya se verá más tarde, se fueron agravando progresivamente.

Del 21 de marzo al 6 de abril de 1925 se reunió en Moscou, bajo la presidencia de Zinovieff, la Comisión ejecutiva, ampliada, del Komintern. Esta reunión fué muy importante, pues examinó con mucha atención las cuestiones de orden técnico, estudiadas previamente en la primera "Conferencia Internacional de Organización", tratando también de la iniciación de una actividad secreta del Komintern en América del Sur.

Del 17 de febrero al 15 de marzo de 1926 tuvo lugar en Moscou el sexto "pleno" del Comité ejecutivo ampliado. (Al mismo tiempo se verificó en la misma ciudad la segunda Conferencia Internacional Comunista de Organización, y la Conferencia dedicada a la "Acción del Komintern entre las mujeres y los Sindicatos".) El 17 de marzo de 1926 fueron adoptados los nuevos Estatutos de la Internacional

Comunista, que debían asegurar mayor rendimiento a su organización técnica.

Estos Estatutos están inspirados en un acuerdo del XIV Congreso del partido comunista de la U. R. S. S., preconizando una participación más amplia de los partidos comunistas extranjeros, en la dirección y en el secretariado del Comité ejecutivo.

Las diversas secciones del secretariado, tal y como están indicadas en el esquema mencionado, han incorporado después representantes de los partidos comunistas interesados.

En noviembre-diciembre de 1926 tuvo lugar la séptima "Asamblea del Comité ejecutivo ampliado". La comisión organizadora hizo votar a la Asamblea las decisiones siguientes, que entrañan algunos cambios esenciales en la organización del estado mayor de la revolución mundial:

1) Se suprime el puesto de presidente de la Internacional Comunista. (Después de la desgracia de Zinovieff.) El presidente es sustituido por un "Secretariado político" compuesto de nueve representantes de diferentes partidos.

2) El Comité ejecutivo se reunirá cada cuatro meses y elegirá un "presidium" que tiene su domicilio permanente en Moscou y que se reunirá diariamente. Este se compone de diez y ocho miembros y de siete suplentes.

3) La "Oficina de Organización" es suprimida. (No hay que confundirla con la "Sección de Organización" del Ejecutivo, que continúa funcionando.)

La Ejecutiva del Komintern votó también las directivas necesarias para todos los organismos bolcheviques en 1927 (*Pravda* del 18 de diciembre de 1926), de las cuales he aquí el resumen:

"La estabilización actual del capitalismo se ve comprometida, de una parte, por la existencia de la U. R. S. S., y de otra, por la debilitación del capitalismo británico; el desarrollo de la lucha de clases en Inglaterra, y la revolución nacional china; siendo el período actual un intermedio entre dos revoluciones. En todas partes los partidos comunistas y las numerosas organizaciones internacionales creadas por el Komintern, deben, en conformidad con las órdenes de este último, no solamente consolidar los resultados adquiridos, sino aprovechar todos los pretextos para llegar a la revolución y a la dictadura del proletariado. Las masas deben conocer todo lo que se oculta bajo el movimiento "pseudo-pacifista" (Locarno y Thoiry) y darse cuenta del carácter "imperialista" de la Sociedad de Naciones. Esta debe ser reemplazada por los Estados Unidos Soviéticos de Europa, y el Komintern se ve precisado a luchar contra toda tentativa de colaboración y de pacificación entre las clases sociales, y a oponerse a todos los esfuerzos burgueses para mejorar la suerte del obrero, como, por ejemplo, la participación en los beneficios, los Sindicatos mixtos de patronos y de obreros, etc., etc., y a luchar también contra los socialistas de la IIª Internacional, oponiéndose a la vez contra toda intervención extranjera para derrocar los Soviets, los cuales deben de continuar en aptitud de fomentar por todas partes la revolución."

El 30 de mayo de 1927 tuvo lugar la sesión ordinaria del Ejecutivo del Komintern; esta reunión, después de haber estudiado los principales problemas que constaban en la orden del día, como la revolución china; las consecuencias de la ruptura anglosoviética; la lucha contra la oposición de Trosky y de Zinovieff, y la preparación de la guerra civil mundial, decidió la convocación del sexto "Congreso mundial del Komintern" para el verano de 1928.

## EL KOMINTERN, EL PARTIDO COMUNISTA RUSO Y EL GOBIERNO SOVIETICO

Hemos indicado más arriba que, aparentemente, los Congresos y el Ejecutivo del Komintern son los que llevan la dirección suprema del movimiento comunista mundial, pero, sin embargo, la "Oficina Política del Partido Comunista de la U. R. S. S." es quien, en realidad, dispone en todo lo concerniente, tanto a la Internacional Comunista como al Gobierno soviético. Estos últimos son, pues, dos organismos bolchevistas de diferente estructura, pero que persiguen un mismo fin, ayudándose mutuamente.

Muchas veces los miembros del Gobierno y los diplomáticos soviéticos han tratado de engañar a la opinión pública, asegurando que no existía ninguna relación entre el Gobierno de los Soviets y la IIIª Internacional, y que la política soviética no tenía nada de común con la propaganda del Komintern; pero basta con considerar el papel que los miembros del Komintern asignan a la U. R. S. S. para convencerse de la falsedad de esta negativa.

En el transcurso de las reuniones del Comité Ejecutivo del Komintern, sus jefes han subrayado muchas veces que la Unión Soviética era la "base del movimiento revolucionario mundial" (Zinovieff, *Izvestia*, núm. 34 de 1925, y *Pravda*, del 20 de diciembre de 1926). "Es por lo que (afirma la *Pravda*, núm. 66, 1925) uno de los objetivos más importantes para todos los partidos comunistas debe ser el sostener la Unión Soviética." Zinovieff ha hecho observar que el partido comunista ruso no es un poder nacional, sino una fracción de la organización internacional revolucionaria del proletariado, y del ejército revolucionario internacional. "De los esfuerzos de la U. R. S. S.—dice—depende el resultado de la lucha de clases", y termina indicando que la República de los Soviets llegará a ser el centro de unión de los bolcheviques del mundo entero.

La cuestión del papel de la U. R. S. S. en la organización de la revolución mundial, ha sido llevado también a la Conferencia de clusiones recomendando al Partido Comunista ruso, y a la U. R. S. S., Partido Comunista ruso (abril 1925), y Zinovieff presentó unas con-el conceder un poderoso apoyo a la Internacional Comunista y a las legiones de la revolución proletaria de todos los países.

Todas las proclamas dirigidas al ejército rojo con ocasión de las fiestas del primero de mayo están inspiradas en esta idea: "El ejército rojo, vanguardia del proletariado universal, tiene que demostrar el poder guerrero de la Unión Soviética, sostén de los proletarios de todos los países; y el primero de mayo debe ser festejado bajo un



cúmulo de maldiciones contra nuestros verdugos los burgueses". (Edic. del Soviet Revolucionario Militar.) "Cada combatiente debe de compenetrarse bien de su deber para con la revolución proletaria

mundial. ¡Viva el ejército rojo! ¡Viva la revolución proletaria mundial!" (Edic. del Distrito militar de Moscou.) En 1926-27 toda la Prensa soviética ha hecho una intensa campaña para la defensa de la U. R. S. S. como "base de revolución"; no cabe duda, pues, acerca de la identidad de las ideas y fines del Gobierno soviético del Komintern en cuanto sea destruir el orden social existente, y sustituirle en todos los países por el poder déspota que domina en la U. R. S. S.

Es interesante, para terminar, el comparar la lista de los miembros de la Oficina Política del Partido Comunista de la U. R. S. S. (órgano director del poder soviético) con la de la delegación del Partido Comunista ruso, en el Comité Ejecutivo del Komintern, y de los cuales dependen la política y las finanzas de este último.

OFICINA POLÍTICA DEL P. C. R.

MIEMBROS DEL P. C. R. QUE FORMAN  
PARTE DEL "PRÆSIDIUM" DEL  
KOMINTERN

Boukharine.  
Staline.  
Rykov.  
Kalinine.  
Molotoff.  
Tomsky.  
Vorochiloff.  
Roudzoutouk.

Boukharine.  
Staline.  
Losovsky.  
Manouilsky.  
Prochniak.  
Suplentes:  
Piatnitzky.  
Molotoff.  
Bogusky.

Estando demostrado que los jefes bolcheviques aquí enumerados ocupan simultáneamente los más elevados puestos de la Administración de la U. R. S. S., no puede quedar ninguna duda de que el Gobierno soviético y el Centro director efectivo de la IIIª Internacional, son en realidad un solo organismo que aparenta dos formas distintas.

EL PRESUPUESTO DEL KOMINTERN

Según informes de buen origen, el presupuesto de la organización técnica central del Komintern (residente en Moscou) es de unos diez y ocho millones de francos oro, no significando esta cifra más que una parte de los gastos generales del Komintern. Esto se comprueba fácilmente haciendo el cálculo de los gastos de esta organización que son notoriamente públicos: Congresos internacionales, movimiento continuo de agentes, edición de una literatura de propaganda en el mundo entero, subvenciones ordinarias a los partidos comunistas, subvenciones extraordinarias para el sostenimiento de huelgas y movimientos revolucionarios (por ejemplo, Inglaterra y China), sostenimiento de escuelas propagandistas, etc., etc., todo lo cual representa tales dispendios, que la cifra total de 200 millones de rublos oro indicada en una información socialista no nos parece muy exa-

gerada, y sin olvidar que, aparte de éstos, hay que añadir los de sostenimiento de las legaciones y representaciones comerciales soviéticas, cuya actividad es también dirigida en gran parte en provecho del Komintern (Arcos).

## ORGANIZACION DE UN PARTIDO COMUNISTA (SECCION DEL KOMINTERN)

Después de haber examinado la constitución del órgano central del Komintern y su programa general, estudiemos la organización de una de sus secciones, tomando a título de ejemplo el partido comunista más desarrollado, el de la U. R. S. S., que debe servir de modelo a todos los demás.

Un partido comunista puede funcionar, legal o ilegalmente, según las condiciones locales. Sin embargo, aun funcionando legalmente, una organización secreta debe sostenerse en permanencia, pronta a actuar. Hemos indicado ya, que todos los partidos comunistas no son mas que "secciones del Komintern", lo que significa que cuando se ven obligados a escoger entre el interés de su patria y el del Komintern, tienen que servir a este último. No hay mas que leer el texto de las condiciones de admisión de partidarios del Komintern:

"Todas las decisiones del Congreso de la IIIª Internacional, lo mismo que todas las del Comité Ejecutivo, son obligatoriamente ejecutadas por todos los partidos afiliados. Todos los partidos que quieran adherirse a la IIIª Internacional deben cambiar su nombre por el de: "Partido Comunista de ... (Sección de la Internacional Comunista)". La cuestión de nombre no es una simple cuestión de palabras, sino que tiene una gran importancia política. La Internacional Comunista debe declarar la guerra al mundo burgués, y a los socialdemócratas amarillos, por lo cual es necesario que cada uno de sus adeptos comprenda la diferencia que existe entre los partidos comunistas y los traidores o socialdemócratas, estando obligados todos los periódicos de los partidos comunistas del mundo entero a reproducir todos los documentos oficiales del Comité Ejecutivo." (Segundo Congreso del Komintern.)

Los partidos afiliados están igualmente obligados a acoger siempre a los camaradas inspectores llegados de Moscov y seguir exactamente sus instrucciones. Este reglamento, obligatorio para todos los países, es interpretado en lo que concierne al P. C. de la U. R. S. S. en el sentido de que, siendo la Rusia soviética el único país bolchevista, los fines que persigue su Gobierno son idénticos a los de su Partido Comunista. El último reglamento del Partido Comunista de la U. R. S. S., que da una idea clara de su estructura, fué publicado por la *Izvestia*, órgano oficial del Gobierno soviético, lo que demuestra una vez más las estrechas relaciones de este Gobierno con el Partido Comunista. He aquí un resumen de este reglamento:

Para ser miembro del P. C. de la U. R. S. S. hace falta estar conforme con su programa, inscribirse en una de las organizaciones del Partido, someterse a las decisiones de éste y pagar una cuota. El Partido es reclutado entre los "candidatos" que hayan terminado sus

estudios en una escuela comunista donde hayan permanecido de seis meses a dos años, y sufrido los exámenes comunistas especiales.

Los candidatos son escogidos, 1.º entre los obreros y los soldados del ejército rojo; 2.º entre los campesinos que no explotan el trabajo ajeno; 3.º excepcionalmente entre otras clases de la sociedad (empleados, etc.).

La admisión es primero discutida en el seno de la célula, y después decidida en la asamblea general de la organización respectiva del Partido, teniendo que ser, sin embargo, revalidada esta decisión por el Comité regional del Partido. La juventud es admitida en el Partido exclusivamente por mediación del Konsomol (juventud comunista). Los candidatos deben presentar recomendaciones de los miembros del Partido, pudiendo estos últimos ser excluidos del mismo, como sanción por haber recomendado a individuos indeseables.

Al cambiar de domicilio los miembros del Partido dejan de pertenecer a la organización local comunista y se incorporan inmediatamente a la de su nueva residencia.

La exclusión del Partido es decidida por la Asamblea general de la organización respectiva del Partido y hecha firme por la Comisión de la región, de acuerdo con el Comité regional del Partido, pudiendo tomar esta Comisión por sí misma la iniciativa de la exclusión.

La organización del Partido es territorial, siendo el Congreso y el Comité central de la U. R. S. S. sus órganos supremos, a los que siguen los Congresos-Comités de las Regiones-Repúblicas gubernamentales, y a estos los de los distritos, y departamentos (Volosti), y por último, los Comités de las ciudades, de los regimientos y de las instituciones administrativas.

Los Comités son elegidos por los congresos o conferencias territoriales respectivas. "El Congreso de la Unión" elige el "Comité Central", (Z. K.), "La Comisión Central de revisión" y la de "control o intervención". El Comité Central dirige la actividad del partido en el intervalo entre los congresos, y constituye la "Oficina Política", la "Oficina de organización" y la "Secretaría", debiendo los miembros de la Comisión de intervención permanecer diez años, como mínimo, y siendo su misión primordial el sostener el espíritu leninista del Partido, eliminando a los indeseables.

## LA CELULA COMUNISTA

La organización fundamental del Partido es la "célula". La constitución de las células es aprobada por los comités de los distritos y departamentos; debiendo constar de tres miembros como mínimo, y sirviendo de lazo de unión entre las masas y los órganos directores del Partido.

Las células tienen el deber: 1.º, de poner en práctica las órdenes del Partido entre las masas; 2.º, de reclutar nuevos miembros; 3.º, de sostener y cooperar al trabajo de organización y propaganda de los órganos superiores, y 4.º, de intervenir activamente en la vida económica y política del país.

En los países no sometidos a la dominación bolchevique, la organización de los partidos comunistas está calcada de la del ruso, pero la actitud de aquellos con respecto a los regímenes de gobierno existentes en estos países son naturalmente distintos a los del Partido Comunista de la U. R. S. S. con respecto a los Soviets, por lo que el Komintern ha editado una instrucción especial para las células comunistas que trabajan fuera de Rusia, instrucción que reproducimos casi *in extenso* dado el interés particular que contienen:

1.º Constitución.—Bajo el título de “Las células de empresas” se sobrentienden las células de fábricas y talleres; de las minas; estaciones y depósitos (ferrocarriles); de las canteras y quintas agrícolas; de empleados; de conductores de automóviles; sirvientes de ambos sexos; policía (tanto uniformada como secreta), etc., etc.

2.º Enlace.—El V Congreso mundial Comunista ha decidido la transformación del Partido y de los Sindicatos sobre la base de las células de empresas. Desde que los obreros comunistas se conocen, deben de constituir su célula avisando a la sección o a la federación, la que durante algún tiempo continuará sirviendo de lazo de unión, siendo la sección la que una vez constituida alguna célula organizará el grupo (rayon). El Secretario del grupo estará en contacto con el “Centro” y éste en relaciones directas con la Oficina Política del Partido.

3.º Misión.—La organización del Partido sobre la base de las células le permite, ante todo, sostener una unión real, íntima y duradera con los obreros, a la vez que estar al corriente de las necesidades y disposiciones de la clase obrera para dominarla, influenciándola continuamente en el sentido de la lucha revolucionaria contra el patrono, el fascismo y el Estado capitalista por la conquista del Poder. “Cada fábrica será una ciudadela del Partido Comunista”. Tales son las palabras de Lenín.

4.º Táctica.—Para evitar la represión en las fábricas donde la influencia del Partido es débil todavía, las células interesadas no publicarán los nombres de sus miembros, trabajando con la debida prudencia, en vista de que la experiencia de los primeros tiempos ha mostrado que los patronos estaban alerta ante las primeras manifestaciones de actividad comunista. Algunas células, muy raras por cierto, han sido culpables por su imprudencia de la expulsión de algunos de sus miembros; debe esperarse a que la propaganda comunista en el interior de la empresa dé sus frutos, y entonces las células podrán trabajar tranquilamente, pues los jefes no podrán despedir a nadie, por conducta comunista, sin provocar la sublevación de todos los obreros.

5.º Un comunista debe permanecer en la misma fábrica todo el tiempo que le sea posible, no abandonándola más que en el caso de que el patrón le despida, pues marchándose, contribuye a disgregar la célula, desapareciendo ésta algunas veces por falta de elementos para componerla.

6.º Medios de acción.—La propaganda en la fábrica debe llevarse con constancia, pero con prudencia, con el fin de no dar ocasión a la represión patronal; con un poco de ingenio es muy fácil hacerla



sin el menor peligro. Cuando es posible, como generalmente ocurre, hacer abiertamente la propaganda en la fábrica, pueden emplearse los pasquines o prospectos que son fáciles de distribuir y de pegar. Se recomienda, también a este efecto, el empleo de recortes de la Prensa comunista.

7.º Pero el mejor medio de propaganda es, seguramente, el "Periódico de fábrica". Las células que editan actualmente con regularidad su periódico, pueden dar fe de que éste responde ya a una verdadera necesidad, y que su éxito es grande y muy provechoso para el Partido, pues en él se relata la explotación de los obreros de la fábrica; la brutalidad de los capataces; las vejaciones y la arrogancia del patrono, etc. El Periódico de la fábrica es una hoja volante que transmite continuamente a las masas, las órdenes y las indicaciones del Partido Comunista, y por este motivo es necesario que esté escrito con sencillez para que haga asequible a todos los obreros, lo esencial de la doctrina comunista. En las pequeñas empresas se hace el periódico por medio de multicopistas, y con poco dinero se pueden tirar varias docenas o quizás un centenar de ejemplares, mientras que en las fábricas más importantes el periódico se tira en una rotativa, y puede hacerse por centenares.

8.º Normas de propaganda.—En la fábrica la célula tratará de demostrar que de su constitución y su fuerza, depende el mejoramiento de los salarios sin necesidad de recurrir a la huelga; ahora bien, en otras circunstancias o ante otros elementos, puede que convenga afirmar que es de su fuerza y constitución de lo que depende la buena preparación y, por consiguiente, el éxito de una huelga.

9.º A las mujeres.—Se las explicará el principio de que: "a trabajo igual, igual salario", cosa que hasta ahora no han sabido comprender, y que la maternidad cuando es voluntaria debe ser protegida. En un régimen de dictadura del proletariado toda mujer embarazada debe percibir un sueldo que le permita criar a su hijo, y que sea suficiente para que ella no trabaje.

10. A la juventud.—Se le asegurará que la dictadura del proletariado permitirá la asistencia a la escuela hasta los 18 años, y que con ello los jóvenes obreros, tan inteligentes como los burgueses, adquirirán instrucción y conocimientos técnicos, que los permitan aspirar a empleos más elevados.

11. Otros medios de propaganda.—Una excelente propaganda se ejercerá con las reclamaciones, incluso individuales, contra los salarios, no debiendo conceder demasiada importancia a una negativa, sino por el contrario explotarla hábilmente.

12. La admisión de un nuevo obrero, si éste no es conocido de la célula, requiere una actuación instantánea. Hay que pedirle, apenas llegado, que se adhiera al Partido, y si rehusa es preciso ponerle en cuarentena, no ayudarle y molestarle por todos los medios. Siendo fácil el colocarse en la ciudad, el obrero preferirá abandonar la fábrica y colocarse en otro sitio, a sufrir aquellas vejaciones, lo que los obreros del taller interpretarán como una prueba de la fuerza de la célula y deducirán de esto que ésta es capaz de hacerles perder su puesto, tanto más si aquella se cuida de advertirles que los que

rehusen el carnet del Partido, serán fichados por éste en cuantos sitios vayan a trabajar.

13. Las cotizaciones pueden hacerse los días de pago o mejor todavía los lunes. Los obreros que pertenecen a los partidos burgueses o a los sindicatos reformistas prefieren seguir en estos, pero con tal de que no les importunen, se hacen además del Partido Comunista; a estos hay que clasificarlos entre los únicamente simpatizantes.

14. Si el capataz o el vigilante hacen alguna observación deben ser señalados, como enemigos de la clase, en el Periódico de la fábrica, y expuestas sus hazañas en los muros de los W. C., quejándose los obreros al patrón de ellos con cualquier otra ocasión o pretexto y si consiguen que algún capataz se marche debe aprovecharse tal caso para asegurar que todos los que están fichados por la célula serán despedidos al fin y al cabo, con lo cual es más que probable que los vigilantes les dejarán hacer cuanto les venga en gana, ante el temor de perder sus destinos.

15. Fumar en el taller es también un medio de propaganda, porque si el vigilante hace alguna observación se le dice que hace mal, que el patrono no lo ve y que los obreros que tanto le estiman dejarán de apreciarle si los molesta, etc. Es un medio de romper la disciplina, pero no se debe insistir, si hay represalias.

16. En el taller la célula hablará continuamente de las órdenes del Partido y de los informes dados por el sector. Estas charlas turbarán el trabajo y distraerán a los obreros de sus tareas. Hay que resistir pasivamente las observaciones de la Dirección, pues las continuas discusiones y el movimiento de obreros constituyen una excelente táctica para sostener el estado de exaltación favorable a todos los acontecimientos.

17. Los miembros de las células se encargarán de obtener todos los informes posibles acerca de la Empresa, primero de lo que esté a su alcance, y después, de un orden más elevado. Las células pueden informar fácilmente de la cifra diaria de las piezas fabricadas, del número de obreros existente, de la composición de la Dirección (número de empleados, de dibujantes, de capataces y de vigilantes).

18. Las células que forman parte de la Policía de las Aduanas, del Fisco, etc., informarán al sector acerca de los siguientes extremos: Memorias, embargos, datos sobre la vida de los hombres notables, de los patronos, de los burgueses principales, de sus parientes, etcétera. En la célula darán noticia de los menores detalles de la vida privada de los hombres conocidos, los impuestos que pagan, ganancias, sueldos, las amigas más o menos conocidas, etc.

Anunciar que se está en condiciones de facilitar informes personales de todos los propietarios de empresas y de todos los burgueses.

Las células de las fábricas cooperarán en la formación de las células de cada calle, y a las de barrio; unas y otras, además de procurar la obtención de cuantas ventajas sean posibles en beneficio del proletariado, informarán acerca de los depósitos de gasolina, especificando su situación y su contenido aproximado, así como los medios de acceso a estos depósitos y la vigilancia que tienen durante las horas de la comida o de la noche. También indicarán si trabaja en

ellos algún simpatizante, debiendo también informarse del número de camiones automóviles, de su fuerza, de su posible utilización para transportar personal y de los garages en que se guardan. También estará al corriente la célula de los almacenes de armas existentes en el barrio, si están cuidados por un solo hombre o si tienen ayudantes y de si entre estos últimos se encuentra algún simpatizante con la causa comunista.

La precisión de estas instrucciones ahorra todo comentario y los siguientes capítulos de esta obra tratarán más detalladamente del programa y de la acción de las diversas organizaciones del Komintern.

BIBLIOTECA  
DEL  
INSTITUTO PROVINCIAL  
SORIA

---

## La propaganda del Komintern

Se puede afirmar, sin temor a equivocarse, que ninguna organización ha manejado el arte de la propaganda con una perfección igual a la del Komintern, quien ha llegado a convertirlo en una ciencia, de la que ha descubierto todos los secretos, aplicándolos con una seguridad y una habilidad maravillosas. Para conquistar la hegemonía mundial no existía un medio más eficaz que el de introducirse en la civilización, en todas sus manifestaciones y bajo todas sus formas. Bastante tiempo antes de que existiese el Komintern como organismo definido, los fundadores de la IIIª Internacional se preocuparon de esta intromisión en la civilización, estudiando todas las posibilidades de realizarlas; y comprendiendo que sólo una propaganda muy bien conducida podía asegurarlos la victoria final, se pusieron a trabajar ardentemente en tal sentido. En 1908 se fundaron dos escuelas de propaganda en Italia y en Francia por los jefes de la emigración revolucionaria rusa de 1906, y desde este momento, reconocida la necesidad de poseer un buen cuadro de propagandistas, veinte jóvenes escogidos entre los obreros rusos, atraviesan la frontera y van a seguir en Bolonia y en Capri los cursos que deben convertirlos en agentes capacitados para la difusión de las ideas comunistas. Dos años más tarde se inaugura en París una nueva escuela bajo la dirección del propio Lenin, escuela que pronto fué transferida a Longjumeau.

Para obtener el dinero necesario para los escolares no se encontró medio mejor que la comisión de una porción de delitos contra la propiedad que suministraron los recursos necesarios para el sostenimiento de las escuelas comunistas de Capri, de Bolonia (1910) y de París, siendo uno de sus principales organizadores Krassin, quien como ya se sabe fué más tarde Embajador de los Soviets. Entre los profesores de esas escuelas hay que citar a Lunatcharsky, al economista Massloff, a Mme. Kollontai, a Trotsky y a Gorky el escritor.

El programa de enseñanza era el que correspondía al programa de la futura actividad de sus discípulos. Cada célula comunista debía componerse, ante todo, de un organizador que aseguraba la unión de la célula con el centro director, y tenía el deber de construir aquella sobre la base de una disciplina sólida; de distribuir la literatura de propaganda, y de preparar las huelgas, los "meetings" y las elecciones.

El segundo personaje importante de la célula era el camarada propagandista, cuyo deber consistía en informar a los obreros sobre la situación económica, desde el punto de vista marxista, estando, además, encargado de enseñarle las bases de Economía política, de Historia, de Sociología, de Política económica y de Estadística; y,



por último, el tercer miembro indispensable era el agitador especializado, que debía despertar en el momento propicio el descontento, la maldad, la envidia y el deseo de venganza entre los miembros del grupo obrero que le estaba confiado.

Así pues, el primero que interviene es el camarada agitador, y después de haber creado el propicio ambiente de descontento el propagandista expone los hechos según la doctrina bolchevista, y solamente a última hora, cuando la preparación se cree suficiente, entra en escena el camarada organizador, constituyendo la célula y dirigiendo su actividad. Ajustándose a este programa los estudiantes seguían estos diferentes cursos: Técnica de la conspiración, Historia del Partido (cursos explicados por Trotsky y el revolucionario Liadoff), Retórica revolucionaria (explicado por Lunatcharsky), cursos de literatura por Gerky, y de Historia de la filosofía materialista; y cursos de filosofía de combate y Economía política. Los estudiantes de estas escuelas se destacaban por sus malos antecedentes en su vida privada, sin embargo de lo cual, se encuentran hoy día algunos de ellos en los puestos de más relieve del Komintern.

## LA PROPAGANDA EN RUSIA

El 22 de abril de 1912, del antiguo calendario (5 de mayo), apareció en San Petersburgo el primer número de la *Pravda*, periódico obrero diario cuya Redacción no respondía de su puntual publicación, y con motivo, puesto que poco tiempo después fué detenido su redactor responsable. Sin embargo, esta *Pravda* continuará su camino, y durante la guerra la veremos extendida por las trincheras, corrompiendo la mentalidad de los soldados. En el momento del golpe de Estado, cuando se establece el Gobierno provisional que realizó tan admirablemente el programa contenido en su título, los agentes bolchevistas invadieron Rusia. Ha llegado al fin la hora, y un país de los más grandes va a caer en sus manos, y es desde allí, desde esa base sólida, desde donde podrá en adelante dirigir sus esfuerzos para conquistar el resto del mundo. Desde la revolución de marzo a la revolución de octubre se ve una ola incesante de agitadores y propagandistas recorrer no solamente las ciudades, sino el país entero, derrochando oratoria con un descaro y una habilidad extraordinarios. El camarada agitador que se dirige a los soldados, a los marinos o a los campesinos, encuentra siempre el lenguaje preciso para ser comprendido por cada una de estas clases.

Es imposible en un estudio tan breve detenerse más tiempo en este período de transición que comprende desde la época revolucionaria propiamente dicha hasta la estabilización del Gobierno soviético. Basta con señalar que la energía de algunos embaucadores como Lenín y consocios forma un centro ideológico, bastante poderoso para suscitar en el momento preciso la actividad de los cuadros agitadores por una parte, y de la Prensa y las publicaciones especiales revolucionarias, por otra. El día en que los Soviets llegan a convertirse en el poder oficial de la nación rusa, asistimos a la primera victoria de

esta admirable propaganda que unos doce años antes los "leaders comunistas" han concebido y creado.

### LA AGIT-PROP

Desde este momento la infatigable actividad de la Sección de agitación y propaganda (Agit-Prop), que no es mas que un organismo en el conjunto del Komintern, crece incesantemente y hay que reconocer que se ve a menudo coronada por el éxito. Hay que distinguir en esta actividad dos campos de acción bastante diferentes: de una parte Rusia, en que el fin político se ha conseguido y donde la Agit-Prop se ingeniará para sostener a la población en un estado de espíritu favorable al Poder, y buscará la manera de imponer plenamente las ideas leninistas; y de otra el extranjero, donde tendrá que convertir las masas al comunismo, ya sea en Occidente predicando la guerra al capitalismo, ya en Oriente proclamándose el campeón de la emancipación de los pueblos oprimidos.

En Rusia, pues, la propaganda (pues propaganda hay a pesar de la supremacía de los Soviets) tomará una forma mucho más universal; así, todo funcionario del Estado, si quiere estar bien situado, debe ser un agente de la Agit-Prop, y siendo toda la Prensa soviética Prensa del Estado, está forzosamente inspeccionada y dirigida por la Agit-Prop, haciendo propaganda militarista (defensa de la revolución mundial y propaganda antirreligiosa). (Esta es formidable con su diario *Los sin Dios*). Es evidente que con tan ancho campo de acción la Agit-Prop podrá desarrollar su actividad en una escala más amplia que en cualquier otro sitio, fuera de Rusia, y es muy interesante, y sobre todo muy útil, el ver cómo se ejerce esta acción, puesto que es la que sirve de modelo para la propaganda del Komintern en los otros países.

### LA PRENSA SOVIETICA

A la muerte de Lenín su obra ha sido continuada por otros teóricos que han comprendido la necesidad de proseguir el trabajo ajustándose a métodos "científicos". La bolchevización de los espíritus se formará, pues, en el "Instituto de Estudios Superiores Leninistas" o en las numerosas universidades o escuelas, que irán formando los cuadros siempre nuevos de propagandistas (recordemos que existen escuelas especiales para los agentes destinados a la propaganda en Oriente), y en cuanto a la Prensa soviética, al lado de la *Pravda* han surgido una multitud de diarios todos inspirados, oficialmente o no, por el Partido Comunista, y toda la Prensa, excepto la que ha tenido a bien hacer profesión de fe bolchevique, ha sido suprimida. He aquí una prueba edificante: En la U. R. S. S., donde el 85 por 100 de la población está formado por elementos campesinos, no existe un solo diario redactado por éstos, y, en cambio, muchas hojas son editadas por el solícito Partido Comunista ruso y "dedicadas" a los campesinos. Así pues, una población de 140 millones de habitantes, se ve obligada a contentarse con una Prensa de partido, y no hay

que soñar con editar un periódico clandestinamente, porque la censura es terrible, y detrás de la censura se junta la G. P. U., más terrible todavía, resultando curioso el que en este país, donde según dicen los comunistas celosos reina la libertad, una censura mucho más rigurosa que la zarista ha sido establecida, ejerciéndola el Glavlit o “Dirección general para la literatura y la imprenta”.

El número de los diarios, comparado con el de antes de la guerra, ha disminuído considerablemente, pero en compensación las tiradas han aumentado. Los periódicos llamados diarios no salen el lunes, a causa del descanso dominical, figurando Moscou en primera línea, tanto por la cantidad de periódicos que tira como por su importancia. El diario *Izvestias*, que ya tiene una existencia de diez años, es, indudablemente, el más importante, siendo el órgano oficial del Comité Ejecutivo de la Unión Soviética, y publicando todos los decretos y todas las noticias oficiales. La *Pravda* ocupa el segundo lugar, es el órgano del Comité Ejecutivo y del Comité de Moscou del Partido Comunista ruso, y es su redactor el famoso Bukharine.

La *Ekonomitcheskaia Jizn* (*Vida Económica*), que se publica desde 1918, y la *Finanssovaia Gazeta* (*Diario Financiero*), órgano oficial del Comisariado de Finanzas, son los diarios especializados que están encargados de informar de la situación económica y financiera del país. Desde que Petrogrado ha dejado de ser la capital, la importancia de su Prensa ha decrecido notablemente, a pesar de lo cual, allí se edita, sostenido por el Soviet local, el único periódico bicotidiano de Rusia: la *Krasnaia Gazeta* (*Diario Rojo*). Las diversas repúblicas de la Unión tienen sus periódicos en las lenguas indígenas, publicados por los comités ejecutivos, como el Z. I. K. (Comité Ejecutivo Central) panukraniano, que publica en Kharkov, en lengua ucraniana, el *Wisti*. Una de las innovaciones soviéticas en la organización de la Prensa consiste en la creación de corresponsales en las fábricas, en la ciudad, en el ejército y en la juventud, *rabcori*, *selcori*, *wojencori* y *juncori*. En abril de 1925 su número llegaba a ciento cincuenta mil, y están organizados en asociaciones que se reúnen en congresos, siendo inútil añadir que los corresponsales alternan en las funciones de periodistas con las mucho más importantes de espías y de propagandistas, habiendo adquirido su actividad una popularidad muy poco favorable para ellos, hasta el punto que no pocos de estos personajes han perecido, víctimas del odio popular.

## EL PERIODICO MURAL Y LA RADIO

Citaremos a título de curiosidad dos medios favoritos empleados en la U. R. S. S. para atraer al campesino, que son el periódico mural y la radio. El periódico mural no es otra cosa que la adaptación y transformación del bando de guerra. Durante la gran guerra, el telegrafista de la ciudad colgaba las últimas noticias sobre el muro de la oficina; allí se reunían los campesinos, y los más ilustrados leían en voz alta a los demás estas noticias, que después eran comentadas y discutidas a coro. Los bolcheviques han comprendido el partido que podían sacar de esto, y también ellos colocan en la pared las últimas

noticias, que son leídas y discutidas, siendo inútil decir que estas noticias son siempre favorables, material o moralmente, a los obreros.

En cuanto a la radio, ésta ha sido instalada en los rincones más apartados, y empleada por la Agit-Prop, no solamente en Rusia, sino en el mundo entero, por ser muy económica y no exigir un personal muy numeroso. En Moscú se ha inaugurado hace poco tiempo la estación radiotelefónica más importante de Europa y de Asia, y es enorme la cantidad de espionaje y propaganda que puede hacerse de este modo con muy pocos gastos. Para darse exacta cuenta de la red en que la Agit-Prop ha envuelto al país, reproducimos el esquema publicado por la sección rusa de una campaña de propaganda, destinado a servir de modelo a las secciones extranjeras. (Véase el cuadro inserto al final de este libro).

### LA PROPAGANDA FUERA DE RUSIA

Fuera de Rusia, la Agit-Prop trabaja con más astucia y circunspección, interviniendo, oficialmente o no, en las diversas organizaciones sociales, gracias a lo cual el comunismo se ha infiltrado por todas partes, trabajando incansablemente. Uno de los medios más sencillos, pero de éxito más seguro, cerca del obrero, es la invitación a las delegaciones proletarias para visitar la U. R. S. S., a las que se han sumado en estos últimos tiempos las delegaciones de niños y de intelectuales. Estas comisiones, que no ven en la U. R. S. S. más que lo que los bolcheviques tienen a bien enseñarles, vuelven a sus países respectivos encantados de su viaje, y tanto más asombrados de lo que han visto, cuanto que la Prensa burguesa hacía una descripción muy diferente de aquel país. Desde su retorno, se convertirán sin duda en agentes inconscientes que trabajarán en favor del comunismo, realizando el plan que se había propuesto la Agit-Prop al invitarles. Otro de los medios empleados son los centros comerciales, que, como ya es sabido, en todos los sitios en que han sido instalados se han convertido en centros de información, de espionaje y de propaganda, siendo uno de los últimos ejemplos el de La Arcos, de Londres.

### LA EDUCACION Y LA ENSEÑANZA COMUNISTA

Desde que es niño hasta que llega a adulto, la Agit-Prop acompaña al hombre en su vida para sugestionarle y atraerle a su causa. En otro capítulo se hablará de las escuelas dominicales comunistas, que funcionan con éxito, especialmente en Inglaterra; de los cursos leninistas, organizados en Francia para la juventud comunista, y de los exploradores rojos que el bolcheviquismo lanza contra los *boy-scouts*. No podemos detenernos en muchos detalles, pero no se puede olvidar que la educación comunista, que tiene por principio la lucha de clases, enseña al niño a odiar, no siendo a menudo la escuela comunista sino una preparación militar roja.

En América, las escuelas del partido funcionan con éxito, pues solamente las de Nueva York contaban en 1924 con ochocientos alumnos. En Egipto fueron descubiertas escuelas bolcheviques, para la juventud árabe en El Cairo y en Alejandría.



En Inglaterra, la enseñanza bolcheviquista, la educación comunista de los obreros, de los jóvenes y de los niños, se ha extendido notablemente, y los colegios obreros, establecidos por todas partes, enseñan el marxismo a los trabajadores. La "Asociación para la educación de los obreros" está oficialmente intervenida por los socialistas, pero en realidad está infiltrada de ideas bolcheviques, lo mismo que las "escuelas proletarias internacionales", que son idénticas a las "escuelas socialistas dominicales" anteriormente citadas. La "corporación de la juventud" del "Independent Labour Party" ha organizado más de doscientas secciones; la "Liga plebeya" se dedica especialmente a los cobradores, mozos y personal subalterno de banca, y aunque niega tener ninguna relación con el Partido Comunista, sabido es que se halla íntimamente ligada a él; citemos, por último, a la "Liga Internacional de la Juventud", la Young Labour League.

### LA PRENSA COMUNISTA PARA USO DE LOS NIÑOS

No son solamente los estudios los que preparan al niño para su futura carrera de comunista militante, sino que en su casa va a encontrar un periódico editado para él, dedicado a nutrir su imaginación en el sentido de inclinarla hacia el ideal leninista. Son muchos los países que poseen su *Joven Compañero* o su *Pequeño Comunista*. En Francia, *Le Petit Camarade*, periódico de los niños obreros que tira cinco mil ejemplares, es redactado por la "Federación Nacional de Asilados Comunistas", y en sus páginas se encuentran, al lado de dibujos humorísticos, cuentos en los que el hijo del obrero es sistemáticamente maltratado, mientras que el hijo del burgués disfruta de todos los privilegios, siendo el final de estos relatos siempre el mismo: el niño del proletario que se revuelve contra el opresor. Todo esto está destinado a llamar la atención de los jóvenes lectores acerca de las diferencias materiales entre ricos y pobres.

En Bélgica, las juventudes comunistas están organizadas en federaciones regionales; en Holanda, *El Pequeño Comunista*, financieramente sostenido por *La Tribuna*, órgano diario comunista, no tira más que dos mil quinientos ejemplares, pero es vendido en las fábricas y por todas partes; en Alemania, en Austria, en los Países Bálticos, en Escandinavia, encontramos grupos de juventudes comunistas, exploradores rojos, escuelas dominicales y organizaciones deportivas que tienen su periódico. En el Canadá, en la escuela pública de Winnipeg se ha publicado un periódico impreso por niños de diez a diez y seis años.

### LA PROPAGANDA ENTRE LAS MUJERES

No hay un medio más seguro para conseguir influenciar el espíritu del niño que tratar primero de convencer a las dos grandes autoridades que dirigen la infancia y la acompañan: la mujer y el maestro. En efecto, en la familia, la que imprimirá a los jóvenes cerebros la dirección deseada desde la más tierna edad será la madre. Si los comunistas se empeñan en destruir el principio de la familia, y si con



este motivo se empeñan en incorporar a las mujeres al movimiento comunista, es porque se dan perfecta cuenta de que para asegurarse el concurso de las generaciones futuras necesitan ante todo conquistar a las que habrán de dar la vida a esas generaciones. Por eso la propaganda del Komintern trabaja sin cesar entre las mujeres, entre las obreras sobre todo, y abiertamente, bien sea por medio de una Prensa obrera destinada especialmente a las mujeres (por ejemplo, *La Obrera*, de París), o bien por la formación de células comunistas entre las trabajadoras, y entre las intelectuales, para la bolchevización de las organizaciones femeninas sociales, que tiene como fin aparente los ideales de igualdad y de pacifismo. Citemos por ejemplo la "Liga Internacional de mujeres para la paz y la libertad", que es netamente bolchevizonte (1). Muchas de estas asociaciones niegan, y a menudo y quizás sinceramente, el que hagan propaganda bolchevique, ya que las más de las veces son armas inconscientes, que bajo pretexto de realizar fines puramente sociales, difunden aquellas ideas disolventes.

Después de la madre, el fiel compañero del niño es su maestro de escuela, y muchas veces éste tiene aún más autoridad que los padres, por esto la Agip-Prop ha comprendido la necesidad de hacer también aliados suyos a estos últimos. Una "Internacional de Trabajadores de la Enseñanza" ha sido fundada, y forma parte de las organizaciones auxiliares de un carácter comunista menos acusado, pero colaborando también en los mismos fines que los organismos oficiales de la IIIª Internacional. El primer Congreso de la I. T. E. se reunió en París en agosto de 1922, y desde entonces esa Internacional ha sido administrada por la sección francesa.

## LA INTERNACIONAL DE TRABAJADORES DE LA ENSEÑANZA

Para hacerse con el profesorado, fuera de Rusia, el Komintern había creado un Comité Internacional de Propaganda de la Enseñanza; en agosto de 1924 la "Federación Pan-rusa de Trabajadores de la Enseñanza" se adhirió a la I. T. E., después de lo cual el Komintern disolvió su Comité especial de propaganda, considerando que no era necesario. Actualmente la I. T. E. está subvencionada por la U. R. S. S., y en su segundo Congreso fueron representadas agrupaciones de maestros de la U. R. S. S. de Bulgaria, de Francia y de Holanda, además de los delegados de la "Teachers Labour League" de Inglaterra y de otras agrupaciones de Italia, de Bélgica, de España y del Luxemburgo, pertenecientes a la IIª Internacional, así como agrupaciones autónomas de Checoslovaquia y Portugal.

En Francia, la I. T. E. está sostenida por la "Federación Unitaria de Sindicatos de la Enseñanza", que comprende no solamente los maestros elementales, sino también cierto número de profesores de la segunda enseñanza. Esta propaganda que contamina al Cuerpo de

---

(1) En los Estados Unidos de América ha intervenido en favor del reconocimiento de los Soviets, y ha formado parte del Congreso anticolonial de Bruselas organizado por el Komintern.

Enseñanza tiene ciertamente gran importancia, como lo han demostrado los congresos simultáneos de Estrasburgo y de Grenoble.

El Congreso Nacional de Maestros reunido en Estrasburgo el 7 de agosto de 1926 representaba a los 71.492 maestros afiliados a la Confederación General del Trabajo y se ocupó de los sueldos y de los libros escolares. En Grenoble la proposición comunista fué adoptada por 116 votos: 49 en contra y 7 en blanco. Se nombró un Comité de profesores con ramificaciones en todos los órdenes de la enseñanza: elemental, elemental superior, normal, segunda enseñanza, superior y técnica. "L'Humanité" del 9 de agosto de 1926 enumera los nombres de los miembros del Comité. El delegado de la enseñanza superior es Mr. Manuel Cohen director de estudios en la Escuela Práctica de Estudios Superiores. En la alocución a los estudiantes publicada por Mr. Boyer, profesor de Clermont-Ferrand, en la "Acción Corporativa", se ve que para estos maestros el pensar libremente significa declarar falsos y engañosos los principios de propiedad, de patria, de defensa nacional, de democracia, de igualdad civil, de libertad y de conciencia.

## LA PROPAGANDA POR MEDIO DE LOS DEPORTES

El deporte ha sido también empleado como medio de propaganda, y ha alcanzado tan gran importancia que se ha creado una sección especial en el Centro del Komintern, la Internacional Deportiva Roja o "Sportintern", que lucha por conseguir la dirección de las asociaciones deportivas no comunistas, y ya en 1924 el número de sus adheridos llegaba a 3.314.000. En el segundo congreso de la Internacional fueron votadas muchas resoluciones concernientes a la Sportintern como las que tratan de la unidad internacional del movimiento deportivo; de la educación física de los obreros y su gran importancia en la lucha de clases; de la propaganda que puede hacerse en las asociaciones deportivas obreras; de su actitud respecto a las organizaciones burguesas, al fascismo y al militarismo burgués, y por último, de las relaciones del Sportintern con las otras organizaciones obreras. El Sportintern prepara una Olimpiada roja mundial que debe verificarse en Moscou y este Sportintern, al que se han unido numerosas sociedades deportivas, ejerce también su influencia en toda una prensa que pasa por deportiva.

## LA PRENSA COMUNISTA OBRERA

La importancia de utilizar la prensa ha sido tomada en consideración desde hace mucho tiempo por la IIIª Internacional, por lo que en el V Congreso del ejecutivo ampliado, después de una conferencia especial de la Agit-Prop (relatada en el Imprekor del 25 de junio de 1925) los miembros discutieron la necesidad de formar cuadros de agitadores, de propagandistas, de organizar las escuelas del Partido y, sobre todo, de bolchevizar a la prensa, y, efectivamente, si para conseguir sus fines el Komintern utiliza todos los medios su arma más segura es, sin embargo, el periódico, por lo que su mayor preocu-

pación consiste en influir, sea como sea, en toda la prensa para poder utilizar no solamente la del partido, sino para impregnar de sus ideales a la restante y bolchevizarla insensiblemente.

He aquí lo que decía hace más de dos años el Imprekor, órgano oficial del Komintern: "La prensa es un instrumento de la dictadura proletaria, y nuestra prensa es la única del mundo que no oculta, bajo su capa de independencia, relaciones con el Poder" ("Imprekor" número 50 del 13 de diciembre de 1924). El mismo artículo explica después que la Rusia soviética es el único país en donde los periódicos son queridos por todo el pueblo, porque son dirigidos no por periodistas, corrompidos y vendidos, sino por redactores obreros que forman parte del mismo pueblo (por ejemplo, Zinovieff y Boukharinesic). En la "Pravda" encontramos informes muy interesantes sobre la importancia de la prensa bolchevique: "No hay actualmente en el mundo entero un solo país que no posea un órgano comunista, legal o ilegal, y a pesar de las confiscaciones, de las multas y de los encarcelamientos de sus redactores, los periódicos comunistas continúan su propaganda."

Después de la U. R. S. S., la nación que posee la prensa comunista más poderosa es Alemania, y su órgano central es la "Bandera Roja" que se publica en Berlín y fué fundado en noviembre de 1918.

En septiembre de 1925 el número de los diarios comunistas publicados en las diversas localidades de Alemania se calculaba en 42, y el partido comunista alemán edita, además, revistas científicas, posee su casa editorial propia y veinte imprentas. En Francia, también, la prensa comunista se ha desarrollado extraordinariamente; su órgano central, "L'Humanité", que tiraba en 1925, 170.000 ejemplares, tira actualmente más de 200.000. Además el Partido Comunista francés edita diarios en Nimes, Troyes, Estrasburgo y Metz, además de otros veinte órganos que se editan en provincias, y aparecen una o dos veces por semana. En Checoslovaquia la prensa comunista se publica en cinco idiomas, checo, eslovaco, alemán, polaco y ruso, y su órgano central el "Rudé Pravo" bicotidiano tira alrededor de 30.000 ejemplares, existiendo además numerosos periódicos comunistas en provincias, que se publican dos o tres veces por semana.

En Austria también existe la "Bandera Roja" y en todos los países bálticos los partidos comunistas poseen una prensa clandestina, lo mismo que en los países bálticos. En los países escandinavos los comunistas editan una decena de periódicos en Noruega, muchos de los cuales son diarios, y seis en Suecia y en Dinamarca; hasta Islandia tiene también su hoja comunista.

La "Bandera Roja" publicada en Bruselas es el órgano del partido comunista belga. Los comunistas holandeses editan "La Tribuna" en Amsterdam, y en la península ibérica aparecen algunos periódicos comunistas a pesar de las grandes dificultades con que tropiezan. En Italia se publica "L'Unita", ilegalmente, y en Inglaterra se editan muchos periódicos, de los cuales el más importante es el "Worker's Weekly". De América citaremos al "Daily Worker", y América del Sur posee también sus periódicos: "La Internacional", en la Argentina, "La Defensa Obrera", en Chile, "La Justicia", en el Uruguay



y “La Lucha de Clases”, en Cuba. En las Indias Neerlandesas se publica una hoja comunista en Malaya, y “El Paria” publicado en París está destinado a las colonias de Africa del Norte. Esta lista dista mucho de ser completa, pero permite el formarse una idea aproximada de la lucha formidable sostenida por el Komintern para acaparar el Poder.

En Inglaterra las estadísticas muestran que el “Worker’s Weekly” tiraba 48.000 ejemplares y la “Comunist Review” 6.110, publicándose en Londres diez y ocho periódicos y dos en Glasgow, entre los cuales los más importantes son: “The Worker’s”, “Dreadnought”, “The Spur”, “The Red Commune”, “The Communist” y “The Vanguard”, y en China se publican en inglés “The Guide Weekly” y “Chinese Youth”.

Los principales órganos rusos que dan el tono a los demás periódicos comunistas, son la “Pravda”, las “Izvestias” y el “Imprekor” (Internationale Presse Korrespondenz) órgano oficial de la IIIª Internacional. En este último se encuentran frecuentemente artículos consagrados a la organización, o a la difusión de la prensa comunista, como en el número uno de enero de 1927 donde se inserta un artículo muy interesante, que trata de las reformas y mejoras que hay que introducir en la prensa comunista: “Es necesario que las directivas de los partidos trabajen, no solamente para mejorar el contenido de los periódicos, sino que es conveniente que tomen también sus medidas para la difusión de la prensa comunista.”

“En los casos en que los periódicos son distribuidos por una organización particular, basta con que la dirección comercial se ocupe de la distribución, no siendo necesario que las directivas de los partidos ejerzan ninguna inspección, pero sí es necesario que las secciones de la Agit-Prop concedan una atención esmerada a la manera como se efectúa la distribución de los periódicos. Los grupos de las células locales son responsables de la distribución de los periódicos en sus regiones; asegurándola por medio de la venta en las fábricas, en las calles, en las tiendas y en el curso de las manifestaciones, siendo la condición primordial de una buena distribución el servir el periódico regularmente, y a la misma hora. El perfeccionamiento del órgano de difusión, y su relación con las fábricas es de toda importancia, para que en caso de recogida de algún número no se perjudique la propaganda. En aquellos sitios en que la distribución de periódicos, es efectuada por un organismo neutro (correo, comerciantes de periódicos, sociedades de distribución de periódicos), el partido debe de constituir una organización especial cuya tarea consista en inspeccionar las suscripciones y en distribuir los periódicos, y allí donde la difusión de los periódicos esté basada en la venta al detall es necesario pasar cuanto antes al sistema de suscripciones, que es el que permite un trabajo de reclutamiento metódico, y una inspección exacta de los suscriptores. Las células deben registrar el nombre de éstos, y comprobar cuáles son los comunistas, cuáles los simpatizantes y cuáles miembros de la oposición sindical que sean suscriptores permanentes. Siempre que sea posible las directivas de las células deben organizar reuniones de los amigos de la prensa comunista.

La Comisión de la Agit-Prop, o el organizador "Agit-Prop" de la célula, debe reunir la documentación necesaria para la propaganda, y preparar los números especiales. La dirección administrativa de cada diario o revista debe mandar a la sección de la Agit-Prop, un informe periódico acerca del estado de las suscripciones en las diferentes localidades.

El "Imprekor" es el gran portavoz de la Internacional Comunista, la hoja central, y el periódico oficial en el que se relatan los congresos, se reproducen los informes y las resoluciones, y se dirige toda la acción de propaganda por medio de la prensa. Está, pues, comprobado que la cuestión de la prensa es algo palpitante en el centro del Komintern, por lo que es muy de lamentar que muchos periódicos, netamente anticomunistas, se presten a las maniobras de propaganda bolcheviquista, ya que vemos a menudo periódicos, de cuya perfecta lealtad política no se puede dudar, publicar falsas noticias procedentes de las agencias soviéticas, sirviendo de este modo a la causa comunista.

Aparte de la Prensa comunista nacional, que comprende los diferentes periódicos de los partidos comunistas, existe una Prensa internacional, del tipo del *Imprekor*, que actualmente se edita en francés, en alemán y en inglés, como *Los Cuadernos del Bolcheviquismo*, dedicados a extender las teorías bolcheviques; *La Internacional Sindical Roja*, órgano oficial del Profintern, y *La Internacional Comunista*, revista que de mensual se convirtió en semanal a fines de 1926. Los comunistas organizaron en septiembre de este último año un Día de la Prensa, y además, a ejemplo del "Sin Dios", que había reunido en Moscou un congreso de sus corresponsales, la Rote Fhane berlinesa ha convocado también uno de los suyos.

## EL PERIODICO DE LAS FABRICAS

Uno de los aspectos más característicos de la Prensa comunista es el "periódico de fábrica", hallándose también este medio de propaganda muy extendido en Francia. La Unión de los Sindicatos de la región parisién edita, para atraerse a los simpatizantes, unas hojas, de las cuales *El Bolchevique*, de la casa Renault, es un buen ejemplo. En provincias estas hojas son muy numerosas: *La Centella* (metalúrgica de Lille), *El Azadón* (órgano de la albañilería), *El Minero Rojo* (pozo hullero número 5 de la Marne), *El Esclavo de la Mina* (pozo número 6 de Dourgues-Toncaín), *Adelante* (textiles de Commines), *Los Tubos Rojos* (Valenciennes), *El Trolley Rojo* (Lille); en todos ellos, sus redactores pintan sistemáticamente los horrores de la dominación capitalista, fomentando el odio y creando la atmósfera de revuelta que tanto interesa al Komintern. Hay que citar también al periódico del hospital de la Caridad, en que se incita al personal a adherirse al Sindicato unitario de enfermeros y a los marinos y soldados a fraternizar con los enemigos de la patria. Desde luego no faltan en todas las fábricas y talleres conocidos, como son *Todo Acero* (Citroën), *El Limón Rojo* (Citroën), *La Unidad* (De Dion Bouton), *La Bandera Roja* (de la fábrica Berliet), *El Diario de las Fraguas* (de las fábricas de acero

de la Marina), y una cantidad enorme harto numerosa para ser citada al detalle.

*Los Cuadernos del Bolcheviquismo* de fines de 1926, señalan el hecho de que en los Estados Unidos los periódicos de fábrica van desarrollándose: en Filadelfia, *The Read Light*; en Cleveland, *The Red Cutter*; en Pullman, *The Red Rivet*; en Buffalo, *The Worker*; en Pittsburg, *Westinghouse Worker's Bulletin*; en Detroit, *Working Men's Shop News*. Las fábricas Ford, de Detroit, tienen sus células y su periódico de fábrica, que es *The Ford Worker*.

Otro factor muy importante para la agitación y la propaganda en la Prensa es la agencia telegráfica soviética "Tass", que extiende por el mundo entero las noticias tendenciosas destinadas a falsear la opinión pública, existiendo además numerosas casas editoras comunistas que publican libros, almanques y calendarios para uso del obrero. Bien se ve que el número de recursos destinados a suscitar los odios de clase son infinitos, empleados sin descanso, y extendidos por todos los medios posibles (1).

#### "LA INTERNACIONAL DE SOCORROS REVOLUCIONARIOS" Y "LA INTERNACIONAL DE SOCORROS OBREROS"

Por otra parte, el Komintern busca el penetrar en las masas obreras so capa de fundaciones filantrópicas, conquistando con ello la simpatía de los obreros no comunistas. Las dos organizaciones más importantes de este género son "La Internacional de Socorros para los Revolucionarios" (M. O. P. R. ó Y. R. S.) y "La Internacional de Socorros para los Obreros" (Megrabkom). El M. O. P. R. cuenta cerca de cinco millones de miembros, y la Prensa oficial del Komintern le llama la "Retaguardia Roja de la Revolución". Esta Internacional recoge cerca de tres millones de rublos oro por año, que son distribuidos entre los camaradas comunistas que, según ellos, han padecido persecuciones por la opresión burguesa, llegando a conseguir en muchos casos la adhesión de literatos, de sabios y de verdaderos prestigios intelectuales de tendencias liberales; así es como ha logrado las firmas de Einstein, de Kurth, de Rosenfeld y de otras personalidades conocidas.

Este importante mecanismo de la IIIª Internacional fué creado como institución del partido comunista, y para documentarse acerca de su acción no hay más que procurarse los datos del Congreso del Socorro Rojo Internacional de las Uniones Soviéticas. Este Congreso debutó con un gran discurso de Zinovieff, presidente entonces de la Internacional Comunista, en que decía: "La poderosa organización del Socorro Rojo Internacional, se ha extendido en el mundo entero y cuenta ya con algunos millones de adheridos, persiguiendo el fin de ayudar a todos los obreros del universo que son perseguidos por la

(1) He aquí un ejemplo: Hace muy poco tiempo, en los alrededores de París, sobre el circuito de una carrera ciclista, mientras que la multitud esperaba la llegada de los corredores, un equipo de ciclistas rojos se dedicaba a distribuir hojas de propaganda revolucionaria.

burguesía. No es una organización filantrópica, ni una organización de previsión pública, sino que es necesario considerarla como un factor del movimiento proletario internacional, y el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista lo considera como uno de sus elementos de lucha más importantes”.

En un folleto del secretario de la sección suiza del S. R. I. (1) leemos: “En el S. R. I. los obreros y obreras no ven solamente una organización de socorro, sino un arma contra sus adversarios”. La actividad del M. O. P. R. consiste, pues, en ayudar materialmente a los comunistas víctimas del terror blanco, proporcionar un refugio en Rusia a los revolucionarios perseguidos en sus países, y editar libros de propaganda.

### LA CRUZ ROJA SOVIETICA

Merece señalarse la forma cómo el Komintern abusa del nombre y el prestigio de la Cruz Roja; consúltese el almanaque de la Cruz Roja Soviética, editado por el Estado ruso, y se verá que el fin de esta asociación está muy lejos del filantrópico que guía a su homónima de Ginebra. Infiltrada por el odio de clases, como todas las instituciones soviéticas, muchos de sus agentes han sido cogidos en flagrante delito de espionaje y propaganda, especialmente en Bulgaria, obligando al Gobierno de este país a publicar un “libro blanco” poniendo de manifiesto la actividad subversiva de la Cruz Roja Soviética. En cuanto a sus fines pacifistas, los revela el hecho de que los batallones comunistas de la región parisiense, en sus últimas maniobras, eran acompañados por “enfermeras rojas” que llevaban un revólver en bandolera.

### LA PROPAGANDA ENTRE LOS INTELLECTUALES

Sin embargo, todos estos medios parecen insuficientes al Komintern para realizar sus planes, y tiene la pretensión de conseguir la ayuda no solamente de los proletarios, sino de los intelectuales, a los que quiere convertir a las ideas leninistas, para lo cual ha adoptado dos sistemas de propaganda, la de la Prensa y la de las falsas organizaciones científicas o literarias.

### LA INTERNACIONAL DE LIBREPENSADORES

A la Internacional de Trabajadores de la Enseñanza hay que añadir la “Internacional de Librepensadores”. Esta Asociación fué fundada en la primavera de 1925, y en las primeras conferencias que se desarrollaron en Viena, en Teplitz, estuvieron representadas las sociedades de librepensadores de la U. R. S. S. (145.000 miembros), de Alemania (120.000), de Austria (100.000), de Checoslovaquia (14.000) y de otros varios países, de menor importancia. Esta Internacional está domiciliada en Viena, y lucha tanto contra el catolicismo como contra el calvinismo; pero dándose cuenta de que este intento forma una parte esencial de la lucha revolucionaria, tiene como fin primordial la destrucción de las ideologías nacionales y religiosas y la creación de una cultura comunista, después del triunfo de la revolución.

(1) Socorro Rojo Internacional.



## LA PHILINTERN

La Sociedad Esperantista Rusa y la Internacional Filatélica, aunque no sean oficialmente comunistas, son francamente bolchevizantes. Esta última tiene su domicilio social en Moscou, posee sucursales en Alemania, Holanda, Austria, en los Estados Unidos de América, en Suiza y en Francia, y tiene representantes en todos los demás países. La Philintern edita el *Radio de Philintern*, y a su vez el Comisariado de Filatelia publica el *Soviet Filatélico*, con los signos monetarios de la U. R. S. S., apareciendo ambas publicaciones en lengua rusa, inglesa, francesa, alemana y en esperanto.

### V. O. K. S.

Por último, una organización dedicada especialmente a establecer una relación entre los intelectuales del Komintern y de la U. R. S. S. y los extranjeros, fué creada en 1921 bajo el título de "Sociedad para las relaciones culturales con el extranjero" o V. O. K. S. (iniciales del título ruso), cuyos instigadores son Lounatcharsky, Mme. Kollontai y Olga Kameneff, mujer del exembajador soviético en Roma. Se persigue con ella el someter a la influencia del Komintern los círculos intelectuales occidentales, explotando el terreno científico, literario y artístico. El Comité de la Voks está en muy buenas relaciones con la sección de la Agit-Prop y con la G. P. U., y no es otra cosa que una organización auxiliar de propaganda, encargada al mismo tiempo de vigilar a los sabios rusos en sus relaciones internacionales. Los gastos de la organización son suministrados por la Agit-Prop, y un boletín semanal editado en cuatro idiomas revela el espíritu de esta organización, que es a la vez la que recibe, vigila, dirige y documenta a los intelectuales extranjeros que visitan la U. R. S. S. Recientemente ha publicado la Voks el resumen de sus trabajos, que se distribuyen en las cinco secciones siguientes:

- 1.<sup>a</sup> Una oficina de enlace que asegura las relaciones constantes con los corresponsales y las organizaciones extranjeras, de las cuales sólo citaremos: en Alemania, la "Sociedad de Amigos de la Nueva Rusia", fundada en 1923; en Inglaterra, ídem, fundada en 1924; en Checoslovaquia y en Austria, "Sociedad de aproximación cultural y económica con Rusia"; en Italia, "Sociedad de aproximación entre artistas rusos e italianos" y el "Instituto Italo-ruso"; en Bélgica, el "Círculo de Relaciones Intelectuales Ruso-belga"; en Suiza, la "Sociedad para el estudio de la Rusia contemporánea"; en Dinamarca, la "Amistad ruso-danesa"; en Suecia, "Sociedad de aproximación ruso-sueca"; en la Argentina, "Sociedad de los Amigos de Rusia", y en el Japón, "Sociedad Soviético-japonesa" y "Sociedad Literaria y Artística Soviético-japonesa", etc.

- 2.<sup>a</sup> Una oficina para el cambio de publicaciones, que afirma haber expedido al extranjero más de 60.000 publicaciones soviéticas y que cuenta con 1.500 corresponsales en todo el mundo.

- 3.<sup>a</sup> Una oficina de Prensa que publica el boletín y toda la literatura de propaganda.

- 4.<sup>a</sup> Una oficina para la recepción de extranjeros, y por cuyo in-

termedio la Voks ha guiado en Rusia a 3.211 turistas de otros países, y 5.<sup>a</sup> La Rus-Photo, que expide mensualmente cerca de 3.000 fotografías a las diversas revistas y periódicos extranjeros.

El espíritu bolchevique va infiltrándose en las instituciones internacionales, y en los centros universitarios. En América, un "Cosmopolitan Club" y una "Intercollegiate League" preparan oradores bolcheviques, subvencionándoles y colocándoles en las escuelas, colegios y universidades; y en Alemania, un "Instituto para el conocimiento de la Europa oriental" ha sido fundado en Breslau, el cual edita su revista desde enero de 1926 y en el que se encuentran artículos pro-comunistas netamente tendenciosos y plagados de falsas informaciones debidas a la pluma de varios bolcheviques significados. En muchos países se han creado, como hemos visto, "Sociedades de Amigos de la Nueva Rusia", y es fácil calcular la enorme actividad de estas organizaciones por el número e importancia de las revistas que editan, donde los artículos son firmados por los miembros del Komintern; no limitándose solamente a Occidente los deseos de conquista intelectual del Komintern, sino que ya en 1921 fué fundada una organización por el Comité Ejecutivo de la U. R. S. S., estrechamente unida al Komintern, para la acción soviética y comunista en Asia, que es la "Asociación Científica de la Unión Soviética para el conocimiento de Oriente", la cual, bajo apariencias puramente científicas, persigue la bolchevización de los países asiáticos y ha organizado en marzo de 1926 el primer congreso turcófilo; su órgano es el *Nuevo Oriente*.

El Komintern sabe predicar tan bien que ha conseguido convencer a altas personalidades del mundo intelectual, y si no es de extrañar el ver a un Henri Barbusse trabajar con ahinco y fervor en la causa leninista, sólo de aquella manera se explica el encontrar a su lado el nombre de un Einstein, el de un André Gide o el de un Romain Rolland, en manifiestos como el que se lanzó a la terminación del congreso celebrado en Bruselas para la liberación de los pueblos oprimidos, congreso que era netamente bolchevizante. Quisiéramos llamar la atención de estos intelectuales que, creyendo sostener un ideal humanitario, apoyan una obra destructora de la civilización, como pueden atestiguar los numerosos sabios y literatos que han quedado en Rusia y que sufren todas las miserias y vejámenes bajo el régimen comunista; véase si no esta carta abierta dirigida al Comité Central del P. C. R. y al comisario de Instrucción pública, Lounatcharsky, por un escritor ruso que pudo huir de su patria a fines de 1926:

"Abandono Rusia, pues mientras vuestro régimen subsista, un escritor no puede vivir ahí ni respirar, con esa asfixia comunista que atenaza con sus dedos de hierro la garganta de la literatura rusa. La muerte de Block y Glebnikoff, el asesinato de Goumileff y muchos otros, el suicidio de Solol y Essenine, todo esto ha colmado nuestra paciencia, mostrándonos que de lo que se trata es de perseguir y aterrorizar a los hombres de letras no comunistas. Por mi parte, aunque he sido perseguido como los demás, no escribo así por motivos de orden personal, sino para denunciar al mundo que Lebedeff-Polansky, actuando de verdugo, como los otros, ha decapitado la literatura rusa.

Yo afirmo que no es con circulares del Comité Central del Partido

Comunista como se crea un León Tolstoy, así como cuantas tentativas se realicen para transformar la literatura en sierva del Gobierno no consiguen más que la relajación total de la cultura del país; Rusia se barbariza y la ideología oficial paraliza el arte ruso antes tan floreciente. En nombre de este último, en nombre de la literatura rusa exijo la libertad de palabra y de Prensa y la supresión de la Tchéka como censura. Hay que atravesar la frontera rusa para comprender hasta qué punto están privados de libertad los intelectuales rusos, en comparación con los de los países "burgueses". El artista no debe, y no puede, ser más que artista, y no un esclavo del régimen que gobierna."

La situación material de los intelectuales y de los profesores en la U. R. S. S., según las mismas estadísticas oficiales, es ya intolerable; siendo de lamentar que los de otras naciones que con tanta facilidad se han convertido al comunismo no se hayan previamente documentado acerca de los resultados que ha obtenido este régimen en la U. R. S. S. donde se aplica integralmente. Todo el triste honor de estos éxitos recae en el Komintern que sabe atraerse a los hombres de condiciones más diversas sin reparar en los medios para ello. Para el Komintern la creación de un "frente único" tiene un sentido más amplio de lo que suponemos, pues aunque predique ese frente desde luego a los proletarios no trata de formarle por la reunión de la mayor cantidad posible de hombres perteneciente a una sola clase social, sino que lo hace sujetándose a su divisa, que es todo un programa: "Atracción de todo el mundo, por todos los medios", esto le asegura la colaboración de los unos y la pasividad de los otros en los momentos de la lucha por la revolución mundial.

## EL CINEMA Y EL TEATRO

Todo, hasta la T. S. H., pasando por el cine y el teatro, ha sido puesto en juego, el cinematógrafo especialmente, y hay que convenir que las películas rodadas por los estudios soviéticos son siempre de gran valía artística, y que sus fines de propaganda escapan fácilmente a los ojos del espectador que no esté sobre aviso. Es un medio seguro de producir una influencia profunda y duradera en los espíritus. Este es el caso de la titulada "El acorazado Potemkin" verdadera escuela de motín militar prohibida por casi todos los Gobiernos, después de grandes polémicas, incluso con gentes de buena fe que no veían en el asunto más que el mérito artístico de la cinta.

## LA PROPAGANDA EN EL PARLAMENTO

Esta labor del Komintern se manifiesta también en otro dominio, muy apropiado para difundir las ideas comunistas, como son las "tribunas parlamentarias". Ahí, día tras día y sin descanso, se desarrolla un juego en el que los comunistas ponen una pasión, una tenacidad y una perseverancia, que podrían servir de ejemplo a sus colegas de los otros partidos. No hay más remedio que admirar de cómo la propaganda del Komintern se adapta a los centros a quienes se dirige, y reconocer que los resultados son muy brillantes, valiendo la pena de que los Gobiernos constitucionales se detengan a reflexionar acerca de ello.

## El Terror rojo

Un decreto del 5 de septiembre de 1918 número 710, titulado "El Terror Rojo", proclama que para defender la existencia del nuevo régimen y luchar contra la contrarrevolución "El Terror Rojo" se presenta como una necesidad absoluta; por lo demás, los jefes de la Internacional bolchevique habían adoptado ya esta doctrina terrorista desde el primer día de la revolución:

"No importa que el noventa por ciento del pueblo ruso perezca con tal de que sobreviva el diez por ciento en el momento del triunfo de la revolución mundial" (Lenín).

"Es necesaria una represión despiadada, desechando todos los sentimentalismos" (Lunatcharsky).

"Representamos el terror organizado y no concedemos cuartel al enemigo" (Dzerjinsky).

"Organizaremos un terror y si véis que un burgués escapa a la vigilante mirada de nuestra organización cogedle y matadle con vuestras propias manos; y si advertís que un socialista revolucionario de las derechas, un menchevique o un traidor cualquiera consigue ocultarse, matadle igualmente" (Lasovsky).

"Nos hacen falta jefes que no sientan hacia la burguesía más que un odio mortal, que organicen y preparen al proletariado para una lucha implacable, y que no vacilen en usar los medios más violentos con todos aquellos que se interponen en el camino de nuestra revolución, que es la guerra civil más encarnizada que jamás haya conocido la historia universal" (Zinovieff).

Y Bieloborodoff, el ayudante de Dzerjinsky, dice: "El terror es la base del poder soviético".

Para ejecutar su programa los soviets tenían necesidad de una poderosa organización policíaca, de un ejército de espías, de verdugos y de agentes provocadores. Del 20 al 27 de diciembre de 1918, un mes y medio apenas después de la revolución bolcheviquista, el Consejo de Comisarios del Pueblo decidió la fundación de una "Comisión extraordinaria pan-rusa para la lucha contra la contrarrevolución, la especulación y el sabotaje", y esta Comisión, conocida con el nombre abreviado de Tchéka, transformada en 1922 en G. P. U., es el instrumento perfecto del Terror Rojo y es, a la vez, una policía de seguridad, una policía política, un órgano de contraespionaje, y un tribunal extraordinario, disponiendo para todas estas funciones, de una fuerza armada imponente, "la guardia interior" formada por ocho brigadas de gendarmería, sesenta y un batallones y tres escuadrones de carabineros, dos divisiones de tiradores y una brigada de Caballería, o sea de 60 a 80.000 hombres; desde 1922 estos Cuerpos han sido



transformados en unidades homogéneas especiales reforzadas con tanques y aviones.

La Tchéka extiende sus ramificaciones por toda Rusia, pero sus organismos centrales están en Moscou, en la calle Lubjanka, habiendo sido transformado todo un barrio en oficinas, prisiones y cuartos de tormento, sombría madriguera donde los verdugos del pueblo ruso trabajan asesinando diariamente, desde hace nueve años, a algunos de sus adversarios políticos; y de ahí es de donde parten a cada momento para las provincias más lejanas las feroces órdenes que envían a la deportación y a la muerte a millares de inocentes.

“Todos los órganos de la Tchéka son dirigidos por comunistas”, y su personal especial se ha reclutado entre los penados cumplidos, entre ladrones y asesinos y los agentes de la antigua “Ochrana”, traidores al antiguo régimen, y entre degenerados e intelectuales pervertidos y prostituidos, sean de la nacionalidad que sean; allí están la hez de todas las razas y la “élite” internacional del mal, revestidas de un poder absoluto de vida y muerte sobre un pueblo desarmado. Esta formidable organización está dividida en secciones y subsecciones: Sección general, de operaciones, de información, financiera, de transportes (especial para el ejército rojo), etc., y tiene sus organizaciones secretas en todos los países y un servicio de espionaje que extiende la red diabólica de sus intrigas por el mundo entero. También posee escuelas especiales para la formación de sus agentes.

Actualmente todo el poder de la G. P. U. está entre las manos de la “Dirección de Acción Secreta” que lleva los registros de los sospechosos. El Presidente de la G. P. U. está secundado por una junta de doce miembros y cada provincia, cada ciudad, tiene su organización calcada sobre la de Moscou. La red entera del telégrafo y el teléfono está bajo la inspección de la G. P. U., que censura también el correo, y organiza las elecciones de los soviets locales. El espionaje financiero abre un campo de acción ilimitada a los agentes provocadores que hacen pesquisas, expropian, saquean y ejecutan, por una simple denuncia. Toda la jurisprudencia, los tribunales, el régimen de prisiones dependen de la G. P. U. y la instrucción pública, el ejército, la Prensa, la vida económica, la revisión de pasaportes y la higiene social están bajo la estrecha vigilancia de esta oligarquía sanguinaria.

La Tchéka es una inquisición del Estado que pesa no solamente sobre Rusia, sino sobre Europa y el mundo entero, y habiéndose convertido en un sistema permanente, caracteriza lo que el Estado soviético tiene de más retrógrado, bárbaro y destructor, y eso que nunca se conocerá más que una parte insignificante de los horrores cometidos por este poder misterioso e implacable. En Rusia, el número de sus víctimas llega a dos millones, pues el terror ha extendido sus estragos hasta las más lejanas provincias de la Siberia.

Al mismo tiempo que esta acción en el interior, la actividad de la G. P. U. continúa “fuera de Rusia”, como hemos apuntado, con la ayuda de las secciones de la Internacional comunista; habiéndose creado en Europa, en Asia y en América organizaciones tchekistas dispuestas a sostener el partido comunista, con actos de terror en todos

los países. Así se comprobó plenamente en el célebre proceso de la llamada Tcheka alemana.

El fin que persiguen los agentes extranjeros de la Tcheka (G.P.U.) es siempre el mismo: descubrir y anular cualquier intento de la contrarrevolución rusa, organizada en el extranjero y de paso preparar el exterminio de la clase burguesa, y el triunfo del comunismo revolucionario.

“En el combate desesperado entre dos mundos, el burgués y el comunista,—explica el camarada Latzis—no existe un tercer partido, pues aquél que no está con nosotros está enfrente”. Y añade: “La medida más radical es el fusilamiento, la segunda el destierro en los campos de concentración, y la tercera la confiscación de los bienes”.

La sección de extranjero vigila a los diplomáticos reconocidos en la U. R. S. S. y, en general, a todos los extranjeros que llegan a Rusia, y fuera de ésta, sigue los pasos a los emigrados rusos y a los antibolcheviquistas militantes, dividiéndose ordinariamente los centros extranjeros de la G. P. U. en seis secciones, que son: de Organización e Inspección (administración), de Operaciones, de Contraespionaje, de Observación exterior, de Política y de Economato; daremos algunos detalles sobre las cinco primeras.

La “Sección Administrativa” organiza los cuadros de la conspiración pro-soviética, forma las células terroristas, recluta los agentes y auxiliares, dispone las reuniones secretas y asegura el servicio de enlace y relaciones.

Los agentes comunistas introduciéndose en los establecimientos públicos, y cerca de ciertos personajes, recogen informes que les sirven para sus fines perversos. Las mujeres son empleadas a menudo en esto, como elementos de segura influencia.

La “Sección de Operaciones”, en el extranjero, es la más importante y la más secreta; entre sus agentes se encuentran los individuos que cuando llegue la “Gran Noche” (1) dirigirán los centros y las ramificaciones de la G. P. U., aplicando el sistema del terror, tanto a los individuos como a las masas, a cuyo fin poseen la lista de las personas condenadas a muerte desde un principio. “Matar a uno sólo, ha dicho Zinovieff, significa aterrorizar a un millar”. Estos asesinos eventuales a los que se provee de armas de fuego, de venenos y de bacilos, están espléndidamente retribuidos, y muchas veces son personajes elegantes con los que nos codeamos a diario.

La “Sección de Contraespionaje” clasifica los informes obtenidos acerca de las organizaciones políticas y profesionales, no bolcheviques o antibolcheviques.

La “Sección de Observación se dedica especialmente a la busca y captura de documentos secretos.

La “Sección Política” observa el juego de los diferentes partidos favoreciendo algunos “programas” al parecer inofensivos y lucha contra las combinaciones hostiles a la IIIª Internacional.

El primer jefe de la Théka Uritzki, célebre por su ferocidad refi-

---

(1) Así se denomina en el argot comunista el momento del triunfo de la revolución.

nada fué asesinado por un socialista, siendo reemplazado por el polaco Dzerjinsky, hechura de Lenin, muerto en 1926, y uno de los hombres más odiosos de toda la banda de criminales bolcheviques. Este asesino, que ha hecho correr verdaderos ríos de sangre y sufrir espantosas torturas a cientos de miles de inocentes, contaba con los siguientes colaboradores y subordinados dignos de él:

*Advokine*, elegante, cubierto de alhajas, morfinómano y lleno de todos los vicios; presa siempre de excitación brutal, si sus ojillos furtivos se detenían sobre un prisionero, era la señal de la muerte de éste sin apelación.

El marinero *Teyckoff*, que supo ganar el apodo de "Comisario de la Muerte".

El marinero *Grishka*, en Poltava, quien hizo empalar a diez y ocho monjes, y que después de sus hazañas recorría las calles en automóvil con una rosa en el ojal, y a su lado una prostituta.

*Tchernovskym*, morfinómano, quien decía que no encontraba remedio a sus dolencias si no mataba a unos cuantos presos cada día.

*Terrihochof*, a la luz de la luna mataba a los prisioneros a tiros de revólver en el jardín de la Tcheka.

*Rosa Schwarz*, cuyas víctimas se cuentan en Kief por centenares, tomaba cocaína, y fumando iba a ver los prisioneros desnudos en sus celdas, matándolos con su revólver, si no les quemaba antes los ojos con su cigarrillo.

*Deutsch*, en Odessa, elegía sobre todo sus víctimas entre las mujeres, siendo condecorado por estas hazañas con la Orden de la Bandera Roja. En la misma ciudad, Vera Grebentchikoff ejecutó por su propia mano a 700 personas.

La mayor parte de los agentes y verdugos de la Tcheka circulan ostensiblemente y en actitud altanera por toda Rusia, vistiendo botas altas, chaqueta de cuero y el revólver en el cinto; pero hay otros, por el contrario, que se ocultan y disfrazan de diferentes maneras. Tienen libre acceso a los ferrocarriles, y alojamiento y alimentación gratuita, siendo sus sueldos de los más grandes de la U. R. S. S. Toda la actividad de esta monstruosa institución está resumida en la conocida alocución del jefe de la Tcheka ucraniana, Latzis, cuando dice: "La Tcheka no juzga a sus enemigos, los derriba sin piedad, suprimiendo a todo el que no es de su mismo bando". Y termina: "Nosotros no luchamos contra los individuos, sino que aniquilamos la burguesía como clase. ¡Viva el Terror Rojo!".

La Tcheka constituye un Estado dentro del Estado; ya la *Pravda* del 18 de octubre de 1918 proclamaba: "¡Todo el poder para los tchekas!" Es una organización autócrata que arresta, interroga, encarcela y ejecuta según le viene en gana, y que no necesita ni acusación precisa ni juicio público, ni concede posibilidad de apelar (Libro blanco inglés de abril de 1919); es tan hábil y maleable, que sabe modificar su sistema de represión y transformar sus métodos según el lugar, el tiempo y las circunstancias; así, después de un primer período de terror "no oficial" de ocho meses, durante el cual ahorcó con preferencia a los intelectuales, a los militares y a los sacerdotes, el 17 de abril de 1918, día en que fué asesinado Uritzky por el socialista Kan-

negiesser, se inauguró un segundo período que duró hasta el principio de 1922; durante estos tres años se ejecutó en masa a los sospechosos de “contrarrevolución”, primero a guisa de represalias por la muerte de Uritzky y por el atentado de Rosa Kaplen contra Lenin, y después para reprimir las insurrecciones que estallaban por todas partes contra la tiranía de los soviets. Las continuas rebeliones de los campesinos degeneraron en guerra campal, y para dominar la sublevación la Tcheka tuvo que emplear a fondo sus tropas especiales con artillería pesada, gases y tanques, causando la represión de 1922, sólo en la provincia de Ufa, más de 10.000 víctimas.

Millares de prisioneros encerrados en los campos de concentración fueron condenados a muerte, sumándose además a esta represión la llamada del “comercio prohibido”, que permitía a los espías comerciales enviar al suplicio a cuantos no se contentaban con las raciones escasísimas que el Estado fijaba.

Se han olvidado demasiado pronto todas las abominaciones de que la Tcheka se ha hecho culpable en el transcurso de este período, y se olvida también que los que figuran hoy día en calidad de diplomáticos y de agentes comerciales en las capitales europeas, son los autores directos de estos crímenes horrendos. He aquí por lo que creemos indispensable el recordar esta época de salvajismo, sin ejemplo en los anales de la humanidad, y cuyos procedimientos terroristas continúan siendo puestos en práctica hasta hoy día.

En Moscou estas espantosas orgías tienen lugar en el barrio de la Lubianka, y en las cuevas de un edificio llamado “La Nave de los Muertos”, donde la Tcheka ejecuta todos los días a los “enemigos del pueblo”; hacia las siete de la tarde los condenados son empujados completamente desnudos a lo largo de un corredor y descienden por una escalera de mano al sótano donde los verdugos los esperan. Estos funcionarios son pagados espléndidamente por la República de los Soviets, y además tienen el derecho de guardarse los vestidos y objetos de valor de sus víctimas. Los condenados son derribados de un tiro de revólver en la nuca, para que el disparo destruya la cara, precaución muy importante “a causa de la insistencia importuna de los parientes”, quienes de esta manera no logran reconocer los cadáveres de sus deudos, completamente desfigurados. Por la noche los automóviles siniestros, donde se amontonan los cadáveres de las víctimas, se cruzan con otros repletos de tchekistas armados, que recorren la ciudad registrando y asesinando sin descanso. Tan pronto se fusila a las víctimas de rodillas como tendidas en el suelo, o bien se las caza en un espacio cercado. Otras veces son alineados de diez en diez, y cada línea debe caer sobre los que acaban de ser ejecutados; los condenados, antes de morir sufren todas las torturas morales y físicas: se les arranca la piel de las manos, se les abre el vientre, se les revientan los ojos, se les corta la nariz y se les rajan los labios, obligándose además a algunos de estos desgraciados a cavarse sus fosas bajo los culatazos y las injurias de sus verdugos.

En los países bálticos, cuando las tropas estonianas recobraron las ciudades ocupadas por los bolcheviques, se abrieron las fosas comunes y por todas partes se comprobó la espantosa bestialidad de



los asesinos, pues la mayoría de las víctimas conservaban las huellas de los suplicios sufridos: tenían las entrañas arrancadas, el cráneo machacado y los huesos de los brazos y de las piernas rotos. Un prisionero evadido cuenta que, habiendo sido conducido con otros 56 hasta el borde de la fosa, se fusiló primero a las mujeres, y como una de ellas fuese nada más que levemente herida, al tratar de escaparse, los asesinos la arrastraron por los pies hasta la tumba, y cinco de ellos saltaron sobre la infeliz, pisoteándola hasta que murió.

Riga fué un infierno durante ciento cuarenta días; apestanda por el olor de los cadáveres y en constante saqueo y carnicería hasta el día en que fué libertada por el ejército blanco.

En Moscou, Orloff fusilaba muchachos, verdaderas criaturas, acusados de espionaje, y Maga asesinó millares de personas, siendo éste verdugo el mismo que ejecutó a "los 20" en julio de 1927. En Kazan, en Sylva, en el Ural y en Ekaterinodar se crucifica, se arroja a los hombres vivos en los escombros ardientes de una fábrica incendiada, en total 3.000 víctimas en seis meses. En Tachkent, sólo en la noche del 21 de enero de 1919 fueron asesinadas 2.500 personas. En Blagovetshensk, a los oficiales y a los soldados les clavaron agujas de gramófono bajo las uñas, y les arrancaron los ojos, y en Omsk fueron torturadas y fusiladas no pocas mujeres encinta. En Tzaritzine, las ejecuciones se verificaban sobre un banco de arena a orillas del Volga, o a bordo de almadías, y la Tcheka convidaba a sus amigos a que desde un balcón contemplasen la carnicería, y para que la atroz diversión durase, los verdugos prolongaban los sufrimientos de los condenados saltándoles los ojos y rompiéndoles la nariz, obligándolos luego a alinearse con el agua hasta las rodillas, y allí los verdugos, a caballo, los mataban a sablazos, con lo que los que estaban nada más que heridos se ahogaban; doble suplicio que entusiasmaba a los espectadores. En Rostoff había 2.000 detenidos, cifra que siempre era la misma, pues los prisioneros eran reemplazados a medida que se los iba fusilando. La Tcheka juzgaba todos los martes, el 90 por 100 de las sentencias eran de muerte, y a las once de la noche ocho camiones automóviles con los motores acelerados amortiguaban el ruido de las armas con que los verdugos ejecutaban a sus víctimas.

En Voronej, en el Don, se les dislocaban las articulaciones, se les arrancaban las uñas, y a los oficiales del ejército se les grababan a cuchillo sus insignias en la espalda, y la estrella de los Soviets, al fuego, en la frente. Otras víctimas eran sumergidas en baños de agua hirviente, previamente instalados en los edificios de la Tcheka, hasta que se les desprendía la piel; a veces se les hacía tragar plomo fundido. También, en Voronej, se metía a las víctimas en toneles cubiertos interiormente de clavos, y se encontró el cadáver de un sacerdote al que se le había colocado una corona de alambre de espino. El obispo de Perm, Andrónico, fué enterrado vivo después de haberle reventado los ojos y cortado las mejillas, y al sacerdote Koturow, le regaron con agua fría hasta que se convirtió en una estatua de hielo.

En Charkov, el verdugo Saenko se ha hecho célebre por la habilidad con que manejaba el escalpelo, y en Yekaterinoslav la Tcheka inventó el suplicio del aplastamiento del cráneo por medio de un bloque

de piedra suspendido de una cuerda, para que el condenado, tendido boca arriba, viese cómo le llegaba la muerte.

El siniestro Bela Khum trabajaba en Crimea. "El 6 de agosto de 1919 la Tcheka de Khersom arrestó a la mujer de un oficial, de veintitrés años, cuyo marido incorporado por la fuerza al ejército rojo, había desertado. Se la advirtió de que si hasta aquel momento había sido la mujer de un oficial, en adelante lo sería de todo el mundo, es decir, una verdadera esposa comunista; al tercer día la llevaron a la cueva con los ojos vendados, la desnudaron y la pusieron el cañón de un revólver en la boca, mientras disparaban muchos tiros a su alrededor, y cuando perdió el conocimiento la reanimaron y la violaron.

En Crimea los bolcheviques violaban a las enfermeras prisioneras, por lo que muchas de estas llevaban consigo veneno como último medio de evitar el ultraje. En sus orgías, los marineros de Nicolaiev, obligaban a las hermanas de la Cruz Roja a entregarse a ellos y después las mataban.

En Simferopol, Achkine hacía pasar delante de él a la víctima completamente desnuda, la observaba un momento, y después cogiendo un sable la cortaba las orejas y las manos, o la reventaba los ojos, no cortándole la cabeza hasta lo último, cuando su crueldad se había saciado.

Hay en Sebastopol ciertas partes del puerto adonde los buzos se niegan a sumergirse porque dos de entre ellos que se arriesgaron a hacerlo habían perdido la razón cuando se los subió a la superficie; un tercero que consintió al fin en sumergirse, cuando volvió contó que había visto una multitud de cadáveres con piedras atadas a los pies, que al movimiento del agua agitaban sus brazos, y tenían los ojos abiertos y los cabellos erizados.

En 1920-21, después de la evacuación por el ejército Wrangel, de Teodosia, en Crimea, fueron fusiladas 7.500 personas; en Sinferopol, 12.000; en Sebastopol, 9.000, y en Yalta 5.000. En Teodosia fueron fusilados tres colegiales y cuatro colegialas de quince años, y también el doctor Kudrine, su mujer, otros dos médicos y 17 enfermeras. En 1921 han perecido 100.000 personas en Crimea, siendo dirigido el terror por el judío húngaro Bela Khum, de tan triste renombre en su propio país.

En Lipka, doscientos setenta y dos heridos y enfermos fueron condenados a muerte, y en Piatigorsk los rehenes fueron conducidos al cementerio, con las manos atadas a la espalda, y puestos de rodillas ante la fosa común, se les golpeó bárbaramente y se les produjeron mutilaciones horribles, para obligarles a confesar imaginarios delitos.

En Odessa, en el vapor "Sinope", los oficiales fueron atados con cadenas a unas vigas y acercándolos a los hornos los asaron lentamente; otros 400 oficiales fueron muertos exponiéndolos al vapor ardiente, alternando con corrientes de aire helado.

En Tiflis, 300 hombres, mujeres y niños fueron fusilados en la plaza pública, sirviéndose de las ametralladoras para estas ejecuciones en masa. Algunas veces mientras los verdugos ejecutaban, la música de un regimiento rojo tocaba aires alegres.

En Kief, bajo la dictadura de Latsis y de su ayudante, un judío

llamado Roses, perecieron doce mil personas. Las casas donde se ejecutaba se llamaban "Boynia" que quiere decir "matadero" y hubo hasta diez y seis en Kief, donde se mataba desde media noche hasta el amanecer; el 28 de agosto de 1919 fueron asesinadas 127 personas en la casa número 5 de la Sadovaja, 100 en los jardines de la Tcheka y 70 en la calle Jeretvitzkaja. Los detenidos eran encerrados, de 15 a 20, en celdas de cuatro metros por dos, con las ventanas tapiadas, y para llenar las prisiones, los tchekistas, cercaban barrios enteros, donde organizaban verdaderas cazas de hombres. Los casos de locura causados por estas escenas de horror fueron muy numerosos.

"En la cueva de estos mataderos—dice un testigo, Nilostowski—hay un hedor de cadáveres insoportable, los muros están cubiertos de sangre y se encuentran fragmentos de cráneos, de huesos, de piel y mechones de cabellos. En el jardín hay 127 cadáveres desnudos, que permanecen allí desde la última carnicería y están negros e hinchados; algunas calles de la ciudad son intransitables si no se lleva un pañuelo impregnado de un desinfectante, a causa del hedor, sobre todo en el barrio de Lipky, donde está la Tcheka."

Todas estas abominaciones se verificaron con el consentimiento del camarada Rakowsky, "Embajador", que ha sido, de los Soviets en París.

En el "libro blanco" inglés pueden leerse los detalles espantosos de los asesinatos de Petrogrado y de Kronstadt. En Kouban, en el Turkestán, la Tcheka ha intensificado los métodos de represión, y el martirio del pueblo georgiano no tiene límites.

Las prisiones soviéticas, veinte veces más numerosas que bajo el régimen de los Zares, no son suficientes para contener a todos los prisioneros, y a pesar de las ejecuciones en masa ha sido necesario recurrir a la deportación y organizar campos de concentración especiales donde son encerrados millares y millares de "enemigos del pueblo". En 1922 había 852.000 internados en esos campos de concentración (cifra oficial bolchevique).

De todos los campos del Norte con este "destino especial", Kem, Mourmane, Kholmogory, Portaminsky, Narym y Tobolsk, el de Solovki es el más abominable de todo el infierno soviético. Es un antiguo monasterio, saqueado por los rojos, y cuyos monjes han sido asesinados. Está situado en una isla del mar de Arkángel que permanece cubierta de hielo durante siete meses del año, y allí 5.000 detenidos sufren de suciedad, de miseria, de hambre y de frío y van desapareciendo lentamente, arrastrados a la muerte por las privaciones, las enfermedades o los suplicios.

En Portaminsk ahogaron, de una sola vez, a 4.000 contrarrevolucionarios durante una "excursión" marítima. En la famosa "Casa Blanca", de Kholmogory, se han fusilado, durante muchas semanas, de ciento cincuenta a doscientas personas cada noche, y los vacíos que éstas dejan se cubren con los convoyes de revolucionarios que llegan de Ucrania o de Georgia.

De 1920 a 1922, se arrojaban al mar, cada dos o tres meses, entre Arkángel y Solowezk, enormes grupos de detenidos; y el 21 de noviembre de 1922, ochocientos oficiales del antiguo ejército, cubiertos

de harapos y muriéndose de frío y de hambre, fueron fusilados con ametralladoras a orillas del mar a algunos kilómetros de Arkángel. En Wologda el jefe thekista mandaba meter a los condenados dentro de sacos cosidos, que luego echaban al agua, haciendo previamente agujeros en el hielo.

Después de este período de “mataderos humanos”, de los cuales se vanaglorian los jefes soviéticos, vino otro (1922-23), que coincidió con los primeros tiempos de la “Nueva Política Económica” (NEP) en que el Gobierno de los Soviets quiso, al menos en apariencia, reanudar el comercio con el extranjero, y restaurar la vida económica del país, y como para ello era preciso engañar a las naciones occidentales acerca de la verdadera situación interior, se dió orden a la Prensa de hablar lo menos posible de las ejecuciones sumarásimas y hasta se hizo el simulacro de abolir la Tcheka, la que fué reemplazada por una nueva institución llamada “Administración política del Estado”, en abreviatura “G. P. U.”, pero esto no fué más que una infame comedia, pues Dzerjinsky, nombrado ministro de Transportes y presidente del Consejo Económico Superior, siguió en sus funciones de presidente del Consejo de la Tcheka (1), convertida en G. P. U., y no hay que decir que continuó llenando de sospechosos los sótanos de la Loubianka, siguió torturando ocultamente a sus víctimas y fusilando a los prisioneros sin juzgarlos, mientras Moscou hablaba a las cancillerías de Europa de sus “intenciones pacíficas y humanitarias”.

En el verano de 1927, ante las dificultades exteriores y el recrudescimiento de la lucha anti-olchevique en el interior del país, los jefes de los Soviets perdieron hasta tal punto la cabeza, que sin darse cuenta del efecto que esto iba a producir, anunciaron *urbi et orbe* la vuelta del terror iniciada con la ejecución de un grupo de prisioneros. Aprovechándose de la emoción que produjo este nuevo crimen la “Entente Internationale contre la III<sup>e</sup>me. Internationale” dirigió a los gobiernos, y a las instituciones internacionales, una Memoria en la que se expone, de una manera precisa, la acción terrorista de la G. P. U. (antigua Tcheka) desde 1923.

Para dar una idea de lo que ha sido este período, el más reciente pero el menos conocido, del terror soviético, creemos necesario reproducir las partes más esenciales de dicha Memoria, pero vamos antes a mostrar a nuestros lectores otro documento muy importante, que prueba que el terror en la República Socialista Soviética se ejerce no solamente desde el punto de vista físico, sino también en terreno moral, en un grado sin precedente en la historia. El documento de que se trata es el famoso llamamiento de los escritores rusos, enviado secretamente desde Rusia, y publicado en julio de 1927 por la Prensa del mundo entero.

“El idealismo, una de las fuerzas más poderosas de las letras rusas, es considerado como un crimen de alta traición. Nuestros autores clásicos que lo profesaron son excluidos de todas las bibliotecas públicas, y la misma suerte corren los historiadores y filósofos que

---

(1) A la muerte de Dzerjinsky éste fué reemplazado por Menjinsky, autor de todas las atrocidades del verano de 1927.



no estuvieron conformes con las doctrinas materialistas. Inspectores especiales registran las bibliotecas públicas y las librerías para confiscar toda la literatura de antes de la guerra consagrada a la infancia, lo mismo que todas las obras del género épico popular.”

“Los autores contemporáneos, tachados de idealistas, se ven privados de la esperanza de ver algún día editadas sus obras, y como si fueran enemigos, o posibles destructores del orden social actual, son expulsados de todas partes y privados de sus medios de existencia, para de esta manera ahogar la libertad de pensamiento; por si fuera aún poco, todos los manuscritos destinados a la imprenta tienen que ser previamente presentados a la censura, volviendo de nuevo a ser inspeccionados en una segunda lectura una vez impresos. Ha ocurrido muchas veces que una sola frase, una sola palabra y hasta una sola letra (tal como la mayúscula con que principia la palabra Dios) ha dado lugar a la confiscación despiadada de la edición completa.”

“El censor es dueño y señor de todas las obras, cualesquiera que éstas sean, pues su sanción llega hasta los tratados de química, de astronomía y de matemáticas. Para que pueda crearse una casa editorial particular o social, es indispensable un permiso de las autoridades, y nadie, ni los editores de obras puramente científicas, la consigue por más de dos años. Como estas autorizaciones se conceden muy raras veces, apenas existen casas editoriales particulares, y las que funcionan es a condición de ajustarse estrictamente al programa aprobado por la censura, para lo cual los editores deben presentar ante ella, con seis meses de anticipación, la lista completa de las obras que tienen en preparación con las biografías detalladas de los autores. Fuera de esta lista sancionada por la censura, el editor no puede publicar ni una sola línea impresa más”.

En tales condiciones, se comprende fácilmente que sólo las obras que se amoldan a las exigencias de la censura comunista tienen alguna probabilidad de ser aceptadas, y no se imprime más que lo que está de acuerdo perfecto con las doctrinas comunistas, obligatorias para todos. Todo lo demás, aun tratándose de obras de gran valía, o de utilidad pública, no solamente no tienen ninguna probabilidad de ver la luz, sino que hay que ocultarlo como si se tratase de un crimen, pues si durante un registro se encuentra un manuscrito de esta clase, acarrea a su autor un arresto, una deportación, y a veces hasta la pena de muerte. El profesor Lazarevsky, uno de los mejores tratadistas rusos de Derecho público, fué fusilado únicamente a causa de un estudio acerca de la Constitución, que se encontró en su casa durante un registro.”

He aquí lo más interesante de la Memoria de la Entente, a que hemos hecho referencia: “El 9 de junio de 1927, y por orden del Gobierno soviético, veinte personas detenidas en las prisiones de Moscou han sido ejecutadas a título de represalias por la muerte de Wojkoff, representante diplomático de la U. R. S. S. en la república polaca. Estas víctimas eran completamente extrañas al atentado de Kowerda, y no solamente la Prensa del mundo civilizado, sino también las tribunas de los Parlamentos han manifestado el horror y la indignación que ha suscitado en todas partes el asesinato de esos inocentes. A este

horror y a esta indignación, se mezcla un sentimiento de sorpresa que demuestra cómo se han dejado engañar los Gobiernos y la opinión pública por la falaz y desleal política soviética, que ha conseguido hacerlos creer que el bolcheviquismo evolucionaba hacia un régimen más humano. Todos habían olvidado que el Gobierno soviético está íntimamente ligado con la G. P. U. (antigua Tcheka), cuyo papel consiste en perpetuar en Rusia el reinado del terror; el Gobierno soviético acaba de declarar francamente esta solidaridad con una ostentación sangrienta, pero lo había hecho ya sospechar en 1926, cuando los funerales de Dzerjinsky, jefe de la Tcheka y de la G. P. U., al honrar la memoria de este verdugo con exagerados elogios. Es necesario que los Gobiernos y la opinión pública no ignoren en adelante que las represalias de junio de 1927 no son otra cosa que un nuevo episodio del terror, que no ha dejado de funcionar hasta hoy día desde el instante en que Lenin se apoderó del Poder, y que si la cifra de las hecatombes ha bajado algo, es porque ya faltan víctimas. En efecto, una estadística oficial de 1923 presenta el espantoso cuadro siguiente, que debía haber terminado, no solamente con la crueldad de los Soviets, sino también con la masa, tan digna de piedad, que era y es víctima de ellos:

Obispos .....	28
Sacerdotes .....	1.215
Profesores .....	6.575
Médicos .....	8.800
Oficiales .....	54.850
Soldados .....	260.000
Agentes de Policía .....	105.000
Gendarmes .....	48.000
Empleados .....	12.850
Escritores y periodistas .....	355.250
Obreros .....	192.000
Campesinos .....	815.000

o sea cerca de 1.900.000 víctimas, de las cuales 1.300.000 son soldados, campesinos y obreros.

¿Qué ha pasado desde 1923 y qué pasa todavía en Rusia bajo el régimen soviético? La G. P. U. ha continuado y continúa aún “trabajando” con un ardor tan feroz, que los Soviets han tenido que sostener y sostienen aún muchos campos de concentración, y los deportados en Siberia son infinitamente más numerosos que antes de la revolución bolchevique. Entre los presos y deportados hay también muchos extranjeros, olvidados por su patria, y rusos cuya única culpa consiste en tener el mismo apellido que un adversario conocido del régimen bolchevique, así como también inocentes que ignoran, y no pueden ni imaginarse siquiera, la causa de su encarcelamiento; hay también muchos socialistas rusos, cuyos sufrimientos han denunciado ante el Parlamento francés los señores Frot y Renaudel, diputados socialistas. Las víctimas son de los dos sexos y de cualquier edad, nacionalidad u opinión política. Malsagoff y sus tres compañeros esca-

pados en 1926 del campo de Solovki (Mar Blanco), han descrito en el libro *Island Hell* el martirio moral de las mujeres detenidas.

“Es fácil imaginarse la terrible situación creada en estas condiciones a toda mujer honesta, sobre todo si pertenece a la clase intelectual, oyendo día y noche injurias que no pueden transcribirse; rodeada de borrachos y de gentes depravadas, tiene que codearse a cada momento con gentes de una suciedad repugnante y llenas de enfermedades contagiosas. Las naturalezas más fuertes ceden fatalmente más pronto o más tarde, y esa mujer honrada, prisionera en Solovki, se convierte pronto en algo peor que una prostituta, en un pingajo humano, enfermo y sin defensa, objeto de depravación y de lujuria, explotada por todos, y antes que nadie por la Administración misma del campo.

“Veinticinco mujeres son enviadas todos los días al cuartel de los guardias rojos, donde tienen que fregar el suelo y hacer las camas, llegando uno de los jefes tchekistas hasta obligar a las mujeres a lavarle. Para estas tareas escogen las mujeres más jóvenes y más bonitas, pues los tchekistas son los amos. Las mujeres se reparten oficialmente en Solovki en tres categorías: primera, de un rublo; segunda, de 60 kopets, y tercera, de 15 kopets; y si uno de los directores desea una mujer de primera categoría, es decir, una joven contrarrevolucionaria recientemente llegada al campo, ordena al guardia: “Tráeme una mujer de un rublo”.

“Las mujeres honestas que tratan de defenderse y que no quieren convertirse en presa de los tchekistas, se ven privadas de todo alimento y perecen enfermas de anemia. Los tchekistas y los criminales corrientes contaminan a las mujeres, y el número de enfermos es tan grande, que la Administración no puede separarlos ya de la gran masa de prisioneros y alojarlos aparte.”

La lectura de las *Cartas de prisioneros soviéticos* publicadas recientemente, ha inspirado a Mme. Carine Michaelis, escritora danesa, un justo sentimiento de indignación y de remordimiento, que todos deberíamos sentir:

“Desde que he leído las cartas de los hombres y mujeres que perecen en las prisiones bolcheviques de Rusia, mis días y mis noches están envenenados por el sentimiento de mi culpabilidad, al no haber hecho nada, hasta el presente, para protestar y para exigir la libertad de estos mártires.”

Por si se arguye que estos testimonios son muy difíciles de comprobar y que no son irrecusables, se inserta en la Memoria una larguísima lista con centenares de nombres que son los de una parte nada más de cuantas personas ha ejecutado la G. P. U. en el año 1926 y primeros meses de 1927.

Esta lista no la han facilitado los enemigos del régimen; está sacada precisamente de las informaciones de la Prensa gubernamental, especialmente de las *Izvestias*, órgano oficial del Gobierno soviético; la *Pravda*, órgano oficial del partido comunista ruso; la *Biednota*, *La Estrella Roja*, *El Comunista*, *Iisn Ouzbekistan*, *Krasnaia Gazeta*, *La Gaceta Roja de la Tarde*, la *Hoja de la Agrupación Obrera de Petrogrado* y *La Gaceta Comunista Judía*, de Karkow, a los que aña-

dimos el diario socialista *Dni*, publicado fuera de Rusia, pero muy bien informado. Los hechos están expuestos por orden cronológico y siguiendo el orden alfabético de las localidades donde han sucedido.

La Memoria continúa:

“No es necesario el comentar esta larga lista fúnebre, y basta con recordar que no expone mas que una parte insignificante de la siniestra realidad.

Téngase en cuenta además que no es solamente en Rusia donde el Gobierno soviético, y la IIIª Internacional, hacen sus presas (recuérdese, por lo pronto, el atentado contra la Catedral de Sofía el 1925, que causó tan gran número de víctimas); recientemente se ha descubierto la existencia de un organismo de provocación hábilmente dirigido por el Gobierno soviético, bajo el nombre de “Legenda”, el cual pasa por una asociación secreta antibolchevique que trabaja en Rusia y trata de atraerse a los emigrados que, empujados por el deseo de servir dentro de su patria a la causa de la libertad, quieren volver a ella; gentes valerosas a quienes anima un alto espíritu de sacrificio, siendo, por consiguiente, los más peligrosos para el régimen soviético. No es necesario dar explicaciones acerca de la suerte reservada a estos desgraciados cuando caen en el lazo bolchevique de la “Legenda”.

.....

El asesinato de los veinte rehenes ha sublevado la opinión pública mundial, y el Comité Internacional de la Cruz Roja ha unido su voz, tan respetada, a estas protestas unánimes.

Desde ahora en adelante todo el mundo sabe que el Gobierno soviético ha representado, representa y representará siempre el Poder, ejercido por el crimen y el terror, y que, en unión del Komintern, tratará siempre de dominar al mundo entero por estos mismos medios. Cada vez es más imperioso y urgente el deber de los Gobiernos, de los hombres políticos, de las instituciones internacionales públicas y privadas y de la opinión pública, de acabar con la tolerancia suicida que se otorga a los Soviets, ya que, conocidos los fines y los procedimientos de éstos, tal tolerancia adquiere el carácter de una complicidad.

BIBLIOTECA  
DEL  
INSTITUTO PROVINCIAL  
SORIA



## El ejército rojo y sus auxiliares

Las fuerzas revolucionarias de la III<sup>a</sup> Internacional comprenden el ejército rojo de la U. R. S. S. y los partidos comunistas militarizados del mundo entero; preciosos auxiliares estos últimos que se preparan sistemáticamente para traicionar a su patria, entrenándose para luchar contra ella, desde tiempo de paz. Para mayor claridad de exposición, estudiaremos separadamente estas dos fuerzas revolucionarias, que forman un todo bajo la dirección del Komintern.

Mientras la Sociedad de las Naciones estudia y prepara la reducción de los armamentos, su adversario declarado, la "Unión de las Repúblicas Socialistas y Soviéticas", aumenta, en la obscuridad, los suyos en una proporción enorme.

En un discurso pronunciado el 17 de agosto de 1925 en la Academia político-militar, Frunse se felicitaba de ello, diciendo: "Nuestro ejército aumenta y mejora, mientras que nuestros adversarios se contentan con mantener sus posiciones; cada año que pasa es una ventaja para nosotros; pronto seremos más fuertes que todos los estados capitalistas."

El 4 de noviembre de 1925, Rykow, sucesor de Lenin, decía a las autoridades militares principales de la República, reunidas con motivo de las exequias del mismo Frunse: "No olvidéis que nuestra misión es internacionalizar el comunismo; nuestro ejército rojo es la vanguardia del Komintern, y cuando el momento llegue, a una señal de éste, nuestras tropas emprenderán una marcha victoriosa que hará época en la Historia. No dejéis de pensar nunca en que éste es nuestro ideal, y guiáros entonces por el consejo de Danton: Audacia, audacia y siempre audacia. Lenin decía siempre que el éxito de la revolución internacional sería cuestión de dos o tres días de combate, como ha ocurrido con la revolución rusa. Nosotros ayudaremos con todas nuestras fuerzas a la brillante victoria y difusión del comunismo en el mundo. El ejército rojo, inmenso, disciplinado y penetrado del espíritu de Lenin, será el principal factor del triunfo".

No es fácil obtener datos precisos acerca del ejército rojo; cualquier noticia militar que se dé al extranjero está castigada con la pena de muerte, y el secreto es tal, que el Anuario Militar de la Sociedad de las Naciones, que consigna informaciones exactas acerca de todos los ejércitos del mundo, no ha podido ni siquiera fijar el número de las grandes unidades del ejército rojo. Lo que a continuación se relata es cuanto hasta la fecha se ha dejado traslucir.

Para poder aumentar el número de sus tropas sin demasiados gastos, la República rusa está desarrollando un plan militar a base del empleo de milicias, que aumentarán en una proporción enorme su

ejército permanente, compuesto actualmente de 562.000 hombres.

El servicio militar es obligatorio para todos los hombres útiles.

Los combatientes son elegidos, exclusivamente, entre la clase trabajadora; los burgueses sirven de mano de obra en las compañías de obreros militares.

La obligación militar comprende:

1.º Una instrucción premilitar, entre los diez y nueve y los veinte años.

2.º El servicio activo, de veintiuno a veinticinco años.

3.º El servicio en las dos categorías de la reserva, entre los veintiséis y los cuarenta años cumplidos.

La instrucción premilitar se da anualmente a 842.000 hombres, en 4.500 centros de instrucción; su duración normal es de diez semanas, y en algunas regiones, muy alejadas, solamente de seis.

Los cinco años del servicio activo se hacen de la manera siguiente: El ejército permanente instruye, aproximadamente, 270.000 reclutas por año. Estos hombres sirven dos años, día por día, y se les llama para ejercicios, durante los tres años siguientes.

Los marinos sirven cuatro años seguidos.

Las nuevas unidades móviles territoriales instruyen más de 600.000 reclutas por año. Estos hombres sirven: tres meses el primer año, dos el segundo y uno cada uno de los otros tres años; así es que, sin contar el servicio premilitar, estos individuos hacen, en realidad, ocho meses de instrucción intensa y efectiva, es decir, casi tanto como los reclutas del ejército permanente.

Los reservistas asisten también a períodos de instrucción de tres meses de duración en total.

La República bolchevique, por consiguiente, instruye 870.000 soldados por año, de modo que el efectivo total del ejército, movilizados los veintidós reemplazos, será de más de quince millones de hombres.

Según datos oficiales, el ejército rojo comprende actualmente 67 divisiones de infantería, 12 divisiones de caballería y siete brigadas de caballería independiente, sin contar las unidades de ejército y los 70.000 hombres de las tropas especiales de la G. P. U.

Actualmente se está en vías de crear nuevas unidades de ejército.

## LA MARINA DE GUERRA

La flota del Báltico comprende dos acorazados, dos cruceros, 13 destroyers, nueve submarinos y 40 barcos diversos: cañoneros, fondeadores de minas, etc.

La flota del Mar Negro comprende dos cruceros, tres destroyers, tres torpederos, cuatro submarinos y 18 barcos diversos: cañoneros y avisos (comprendidas algunas unidades del Volga, el Amur y el Mar Caspio).

Las dos flotas representan un total de 120.000 toneladas.

## ORGANIZACION Y MATERIAL

El ejército rojo actual no se parece en nada a las tropas improvisadas que hicieron la revolución; es un ejército moderno, tan bien

preparado para una guerra regular como para pequeñas operaciones.

El Estado Mayor está perfectamente constituido, y dotado de los órganos de transmisión necesarios, conteniendo elementos políticos en todos los grados de jerarquía, por razones que más tarde explicaremos.

Hay dos clases de cuerpos de ejército: los cuerpos de infantería, con dos o tres divisiones de tiradores y una división de artillería, y los cuerpos de caballería, con dos divisiones de tres brigadas cada una y dotados también de artillería. Cierta número de brigadas de caballería son independientes.

Las divisiones de tiradores se componen de tres regimientos de tiradores y uno de caballería, más la artillería y las tropas especiales.

El regimiento de tiradores comprende tres batallones, una compañía de exploradores (con un pelotón montado) y una batería ligera.

El armamento de los cuerpos del ejército comprende:

El fusil modelo 1891 de cinco cartuchos.

El fusil automático Chocha, calibre 8,8 mm., de 150 tiros por minuto.

El fusil automático Féodoroff, calibre 6,7 mm., de 90 tiros por minuto.

El fusil ametralladora Luys, calibre 7,2 mm., de 300 tiros por minuto.

Las ametralladoras pesadas sistemas Maxim y Colt.

Los cañones de 37 mm. sistemas MacLene y Rosenberg.

Los cañones de campaña de 76,2 mm., de 107 mm. y de 153 milímetros; y

Los obuses de campaña de 122 mm.

Una artillería especial, dependiente del ejército, que comprende lanzaminas, cañones y obuses pesados y artillería antiaérea, está destinada a la destrucción de fortificaciones.

Todo este armamento es relativamente reciente y de buena calidad, pero la dotación de ametralladoras y artillería es algo deficiente; lo mismo ocurre con los aviones y los camiones. En general, las tropas rojas están peor provistas de material que los otros grandes ejércitos europeos de la postguerra.

Carecemos de informes acerca del abastecimiento en municiones, y sobre las posibilidades de su fabricación en gran escala en caso de guerra; lo único cierto es que las fábricas militares han sido reorganizadas y trabajan con mayor actividad que el resto de la industria.

Con ayuda de ingenieros alemanes, se han creado grandes fábricas para producir proyectiles de gases tóxicos, según parece, muy eficaces, y aviones militares, cuyos últimos modelos han resultado satisfactorios.

A pesar de la reciente mejora de algunas líneas estratégicas, los servicios de retaguardia y de transporte siguen siendo el punto débil del ejército rojo; según parece, cuando se trate de abastecer las grandes masas ofensivas, todos los esfuerzos se concentrarán en el transporte de municiones y de gasolina, dejando que, por lo que se refiere a su manutención, el ejército viva sobre el país.

Dos características especiales llaman la atención en el ejército

rojo: una de ellas es la gran proporción de caballería, en relación con los otros ejércitos. La revista militar *La Estrella Roja*, de febrero de 1925, explica la razón de ello, diciendo que la falta de estabilidad de los ejércitos burgueses modernos—compuestos en su mayor parte de verdaderas milicias—ofrece un magnífico campo de acción a los raids de caballería, obrando profundamente en la retaguardia del adversario y realizando operaciones cuyo objetivo es, a la vez, político y militar.

No cabe duda que esta caballería, reforzada recientemente como lo ha sido con carros blindados, constituye, por su enorme masa y movilidad, un elemento muy peligroso.

La segunda característica está en la agregación de jinetes y algunas piezas de artillería a los regimientos de infantería, dándoles a éstos una gran independencia para luchar en guerra de guerrillas.

Todos los reglamentos coinciden en la necesidad de infundir a las tropas un espíritu de ofensiva a todo trance, propio de sus ideales revolucionarios. Se hacen numerosos ejercicios de combate, de pequeñas operaciones, sorpresas de noche, lucha en las calles, persecuciones, destrucción de localidades, etc., etc.; se hacen también ejercicios de “juego de guerra”, en que la base de los temas son situaciones revolucionarias en países enemigos, y en ellos se le da gran importancia a la coordinación de las operaciones militares con la propaganda en el territorio del adversario, hasta el punto que los directores de estos ejercicios ponen tanto cuidado en la crítica de las órdenes de movimientos de las tropas como en la redacción de las proclamas y calidad de las medidas de orden revolucionario tomadas por los ejecutantes.

## EL ESPIRITU DEL EJERCITO Y EL MANDO

En todos los ejércitos es el amor a la patria el que empuja al soldado a sacrificar su vida por ella, si es necesario, combatiendo bajo la enseña nacional.

No es este patriotismo, despreciado por el bolchevique, el que anima al soldado rojo, sino el odio a la burguesía y el deseo de destruirla. Su bandera roja no es nacional, sino la de la revolución mundial, y su color único es el perfecto emblema de toda la sangre inocente derramada por los que la tremolan. “¡Nada de amor al prójimo! ¡Lo que necesitamos es odio! ¡Debemos saber odiar, pues solamente a este precio conquistaremos el Universo!” (1). Esta es la doctrina destructora que se inculca desde la infancia, y a diario en el regimiento a los soldados.

Los comunistas, en efecto, se sirven del servicio militar para hacer entre las tropas una intensa propaganda bolchevique, a la cual se concede tanta importancia como a la preparación para la guerra.

Esta propaganda de todos los instantes consigue convencer seriamente a la masa campesina del ejército rojo, hostil a un régimen

---

(1) Frase de un discurso de Lunatcharski, comisario de Instrucción pública.



cuyas cargas pesan todas sobre ella. Los directores soviéticos no están muy seguros de ello, y todavía desconfían más de los oficiales procedentes en su mayor parte del antiguo régimen. El resultado de todas estas desconfianzas es que el ejército rojo esté vigilado y espiado como ningún otro en el mundo.

Resultado de ese estado de espíritu es que además de sus cuadros normales posea una administración política (P. U. R.) cuyas principales tareas son:

1.º Instrucción de los cuadros destinados al trabajo de propaganda política en el ejército, y vigilancia de sus ideas y actuaciones políticas.

2.º Propaganda militar entre la población.

3.º Reglamentación de quejas en el ejército.

4.º Repartición de comunistas entre las unidades, relación constante con ellos y vigilancia de su conducta.

En estos núcleos comunistas de las unidades, es donde reside la verdadera armazón del ejército rojo, y no en sus cuadros de oficiales. La masa del ejército, tenida como sospechosa, es continuamente vigilada por los "ojos" comunistas, estratégicamente repartidos.

Además, el verdadero sostén del régimen, la siniestra G. P. U. (antigua Tcheka) posee representantes en todas las divisiones del ejército y está dispuesta, en caso de rebelión, a poner en juego las ametralladoras y sus destacamentos especiales, compuestos exclusivamente de comunistas bien probados.

Como ya hemos dicho, al crear los Soviets el ejército rojo, tuvieron necesidad, para instruirlo y dirigirlo, de acudir a los cuadros del antiguo régimen. Ciertos oficiales, desorientados por los acontecimientos y faltos de recursos, aceptaron; otros, hicieron lo mismo obligados por las amenazas contra sus deudos. Todos parecían tan poco "seguros" desde el punto de vista revolucionario, que a cada uno se le nombró un comisario político de la P. U. R. con los mismos derechos y responsabilidades militares que ellos.

Los inconvenientes de este doble mando eran harto evidentes para que pudiesen durar mucho tiempo. Así pues, todos los esfuerzos se dirigieron a instruir a los proletarios en las numerosas escuelas militares, creando de este modo un cuerpo de oficiales verdaderamente comunistas, y capaces de llenar a un tiempo las funciones de su grado y las de comisario político.

Las siguientes estadísticas demuestran qué habían conseguido los Soviets en este terreno a primeros de enero de 1927.

El 100 por 100 de los jefes de cuerpo de ejército eran también comisarios políticos.

El 78 por 100 de los jefes de división eran a la vez comisarios políticos.

El 62 por 100 de los coroneles de regimiento eran también comisarios políticos.

El 54 por 100 de los capitanes de compañía eran comisarios políticos.

En la misma fecha el cuerpo de oficiales era:

El 20 por 100 de origen obrero.

El 55,3 por 100 de origen campesino, y

El 24,7 por 100 de antiguos oficiales.

En 1926, las escuelas militares tenían como alumnos:

El 18,5 por 100 de comunistas.

El 56,5 por 100 de jóvenes comunistas (miembros del Konsomol), y

El 25 por 100 de sin partido.

Para acelerar la renovación del Cuerpo de oficiales, se han fijado como límites de edad, la de 40 años para los jefes de regimiento, y la de 50 para los empleos superiores. Así pues, los cuadros del ejército rojo son jóvenes.

La situación material de los oficiales, a pesar de haber mejorado considerablemente en 1926, no tiene nada de envidiable: un coronel de regimiento gana 170 rublos mensuales, lo mismo que un contra-maestre de cualquier fábrica, y un jefe de sección no gana más que un buen obrero. Además, los oficiales tropiezan con grandes dificultades de alojamiento.

Dadas estas condiciones podemos asegurar que el Mando será siempre el punto débil del ejército rojo, porque oficiales sin educación, sin tradición, poco instruidos, mal pagados, y, sobre todo, continuamente vigilados, no podrán conquistar jamás la autoridad necesaria a sus funciones; sin que los rigores de la disciplina puedan suplir esta falta de preeminencia moral de que deben gozar los encargados de llevar los hombres a la lucha y ser siempre ante ellos un ejemplo vivo de abnegación y sacrificio por la Patria.

## LA MILITARIZACION DEL PAIS

La Unión de la juventud comunista, (Konsomol), trabaja febrilmente en la obra de inocular a toda la población rusa el imperialismo comunista más belicoso. Esta organización de combate cuenta con dos millones de adheridos, que conocen el manejo de las armas y practican el tiro, habiendo sido utilizados varias veces sus destacamentos como vanguardia en las maniobras del ejército rojo, y pasados en revista por los jefes militares.

Desde 1925, se da una instrucción militar a todos los escolares, sin contar con la que reciben los exploradores rojos.

Se han creado sociedades militaristas en toda Rusia, especialmente de deportes y de tiro; la "Sociedad científica militar"; la de "Amigos de la flota aérea", y la de "Amigos de la defensa química", a todas las cuales se las distingue bajo la abreviatura de "Osoaviachim".

Todas las ocasiones y acontecimientos se aprovechan para acrecentar la fuerza del ejército, como ocurrió con la ruptura de relaciones con Inglaterra, la que originó la creación por suscripción nacional de un fondo titulado "Nuestra respuesta a Chamberlain", destinado a la adquisición de una nueva serie de aviones militares.

Las mujeres han sido autorizadas para hacer el servicio voluntario en tiempo de paz, y en caso de guerra todas pueden ser incorporadas al ejército.

Ningún país del mundo ha sido nunca militarizado hasta este extremo.

El presupuesto militar, ha pasado de 244 millones de rublos oro, en 1922-23, a 720 en 1926-27; eso sin contar con los gastos de construcción de cuarteles, que están incluidos en los presupuestos locales.

El carácter netamente agresivo de este ejército, está demostrado, no sólo por los discursos citados anteriormente y otros del mismo estilo, sino por la circunstancia de no tratarse de la defensa de un pequeño país amenazado por otros más poderosos sino de un Estado que cuenta con 130 millones de habitantes, que es mucho más fuerte que todos sus vecinos, y al que nadie piensa atacar.

---

## Los auxiliares del ejército rojo

Durante la última guerra algunos beligerantes han tratado por medio de sus espías de minar la disciplina del ejército de sus adversarios, de desorganizar sus industrias y hasta de fomentar insurrecciones para crearse auxiliares entre sus mismos enemigos.

Estas medidas de guerra tan poco nobles han sido en muchos casos muy eficaces y, sabiéndolo, los directores de la U. R. S. S. las aplican sin escrúpulo en todos los países extranjeros, a pesar de hallarse con ellos en estado de paz. Para cubrir las apariencias aseguran no tener nada que ver con el Komintern, quien desde Moscou prepara y dirige la revolución mundial, pero todo el mundo sabe que esta afirmación es uno de los tantos embustes que caracterizan la política soviética. Todos los recursos de la antigua Rusia están a disposición del Komintern, el cual, hasta en los más crueles años de hambre ha enviado al extranjero muchos millones de rublos oro para la propaganda comunista.

¿Qué resultado ha obtenido? Hasta ahora nada más que mediano, pues sin contar los casos ya antiguos de Hungría, Alemania y Finlandia, recientemente han fracasado las tentativas aisladas de revolución en Bulgaria, en Estonia y en China. El Komintern ha estudiado cuidadosamente las causas de tales derrotas, y ha sacado la conclusión de que para triunfar en los países civilizados debe prepararse la revolución más “científicamente”, y ser “apoyada en todo caso por un poderoso ejército completamente revolucionario”. He aquí la razón del aumento enorme del ejército rojo como lo atestiguan las instrucciones dadas a sus jefes, y los múltiples discursos de los directores bolcheviques.

La necesidad de preparar más científicamente la revolución ha decidido al Komintern a exigir a todos los partidos comunistas una obediencia absoluta, so pretexto de que sólo la unión hace la fuerza; ya hemos visto, recientemente, cómo los jefes que no han querido someterse ciegamente han sido eliminados.

Lenine ha dicho: “No son los pueblos los que preparan la revolución; antes hay que preparar a los pueblos para que puedan hacerla”; con arreglo a este principio se han dictado instrucciones minuciosas a los partidos comunistas adheridos a la IIIª Internacional para establecer en todas partes, a viva fuerza, la dictadura del proletariado según el modelo ruso, señalando tres fases revolucionarias: la preparación, la ejecución y la explotación.

### LA PREPARACION

La táctica empleada en la primera fase ha sido variada por completo; al principio se había buscado la manera de atraer las masas a las ideas comunistas, pero los progresos hechos en ese sentido eran muy lentos, ya que el engaño del “paraíso soviético” no podía sostenerse frente a la realidad.



Desde hace tres años, y sin perjuicio de continuar encizañando todos los conflictos y enconando los odios de clase, para crear la situación revolucionaria, han decidido unir los sindicatos obreros a los partidos socialistas para constituir, en el momento decisivo, el "frente único", seguros de que, como siempre ocurre, en las manifestaciones populares serán los más violentos los que consigán apoderarse de la dirección.

También se ha ordenado la formación de células comunistas en todas las industrias y grandes empresas a fin de poder anular la defensa burguesa, por medio de la huelga general en el momento preciso. Sobre todo en los cuerpos de Correos, Telégrafos, Teléfonos, empresas de transporte, ejército y policía, se ha trabajado con ahinco en la obra disolvente valiéndose de células secretas constituídas dentro de estos organismos por individuos de ellas capaces de traicionar sus juramentos y deberes. Al mismo tiempo y bajo pretexto de fomentar los deportes se han creado, armado e instruído varias centurias de combate, más o menos a sabiendas de las autoridades, y exhibidas por las calles en París y Berlín, impresionando vivamente a los espectadores la cantidad y disciplina de esas fuerzas, descaradamente revolucionarias.

En todos los países un triunvirato nombrado en Moscou ha recibido los poderes necesarios para dirigir la revolución, habiendo sido preparados, para los jefes, unos puestos secretos de mando dotados de todos los órganos de transmisión necesarios: esta es una prueba más de que todos los partidos comunistas han sido militarizados, bajo las órdenes de Moscou, para hacer estallar la revolución mundial en el momento que juzguen propicio.

Algunos países se han alarmado con sobrado motivo y han declarado ilegales los partidos comunistas, sin poder evitar el que éstos continúen trabajando en secreto. Desgraciadamente la mayoría de los Estados no quieren ver la realidad y continúan considerando a sus comunistas como a un partido nacional cualquiera, acreedor a todos los derechos concedidos a los otros.

Hasta qué punto son subversivos sus manejos se deduce claramente de las instrucciones circuladas para la segunda de las fases citadas, las cuales han sido resumidas en el cuadro siguiente que copiamos de la *Revue des Deux Mondes* del 15 de julio de 1927:

## TECNICA DE EJECUCION DE LA REVOLUCION

### *Acción sobre las masas*

*Aterrorizar* al burgués echándose a la calle en masa con las armas en la mano, empleo de patrullas, ametralladoras y autos blindados.

*Desarmarlo* suprimiendo los periódicos a fin de que no pueda saber nada, privándole de dinero con el cierre de los bancos; quitándole todos los medios de transporte (autos) e impidiéndole organizarse (inspección de las reuniones, sospechosas de burguesía).

*Nacionalizar* los bancos, fábricas, industrias y comercios particulares (papel correspondiente a las células).

*Procurarse el dinero necesario*, embargando los bancos y por medio de contribuciones impuestas a las cajas públicas y particulares.

*Establecer una policía y una justicia populares* reglamentando la circulación por medio de un carnet de identidad. En estas condiciones no habrá medio de que el burgués pueda escapar.

*Conocimiento e inspección de las armas en poder de particulares* con cuyo pretexto se podrán efectuar registros e imponer multas.

### *Acción sobre el poder público*

*Aislar* el poder central apoderándose de las comunicaciones y transportes (papel desempeñado por las células correspondientes).

*Aislar* por los mismos medios los órganos subordinados, como los gobiernos de las provincias y las comandancias militares “suprimiendo” sin vacilar las personalidades molestas.

*Erigir un poder soviético* enfrente del antiguo poder en todos los sitios en que el movimiento tenga una evidente superioridad y, solamente entonces, derrocar a las autoridades legales.

*No tocar a los lugares* donde el partido gubernamental tenga la superioridad, limitándose a aislarlos completamente para que, faltos de órdenes, de noticias, de dinero y de abastecimiento, puedan ser fácilmente dominados una vez que el régimen soviético se haya consolidado en el resto del país.

*No tocar a la parte administrativa*; sustituir en todas las administraciones con la “célula administrativa” a la antigua dirección; el resto será ejecutado durante la fase de explotación.

*Respecto al ejército, no buscar conflictos*. Aislar a los mandos y cuarteles, impidiendo a los jefes y oficiales que acudan a sus puestos. Tratar de obtener deserciones, primero aisladas, y después por grupos, reuniendo en seguida el mayor número posible de desertores para demostrar al pueblo que la revolución está sostenida por el ejército, sirviéndose de aquellos núcleos para seducir a otras unidades; en una palabra: todo propaganda y astucia.

### *Explotación del éxito*

La tercera fase consiste en el aplastamiento definitivo de la clase burguesa, y el establecimiento de un terror permanente a fin de destruir toda posibilidad de reacción ulterior. He aquí lo que decía Trotzky en su estudio sobre el terrorismo:

“Muchas gentes creen que el carácter cruel de la guerra civil es la consecuencia del “asiatismo” ruso y de una cultura atrasada; así, los adversarios de nuestra revolución, en Europa occidental, no dejan de decir que en Rusia florece el “socialismo asiático” y que en los países civilizados la revolución triunfará sin tantas crueldades. Todo esto no es mas que una sarta de necedades, puesto que en un país capitalista la resistencia de la burguesía tendrá que ser más grande, ya que los intelectuales están más ligados al capital que en Rusia y son más hostiles al comunismo. La guerra civil tiene que ser inevitablemente mucho más violenta en esos países que en el nuestro y yo os

garantizo que la próxima rebelión del proletariado francés, hará palidecer los fastos de la Commune de París”.

Losovsky confirmaba, de esta manera, ese punto de vista del Komintern:

“En el transcurso de una lucha social exacerbada, la indecisión y las vacilaciones suelen costar mucho más caras que la mayor crueldad con el enemigo de clase”.

BIBLIOTECA  
DEL  
INSTITUTO PROVINCIAL  
SORIA

---



## El Bolcheviquismo y la Religión.

Los fines de la III Internacional consisten en la destrucción del orden actual, no sólo desde el punto de vista social, sino también desde el moral. El Komintern, organización con fines internacionales, quiere transformar el mundo atacando tanto los sistemas gubernamentales vigentes como las ideas de Patria, de Sociedad, de Familia, de Religión y de Moral.

No se trata de una lucha entre un régimen y una Iglesia dentro de las fronteras geográficas de Rusia, pues aunque es verdad que hasta el presente la actividad exterior del Komintern se ha manifestado casi siempre bajo la forma de manifestaciones políticas, la mentalidad humana mundial está siendo impregnada por los adeptos del Komintern y de teorías antirreligiosas del porte de las siguientes:

“La religión y el comunismo son incompatibles lo mismo teórica que prácticamente (A B C del Comunismo).” “Todas las religiones significan un mismo veneno que embriaga y adormece el espíritu, la voluntad y la conciencia, y hay que declararlas una guerra sin cuartel”. “Nuestra tarea no consiste en reformar, sino en destruir toda clase de religión y de moral”. “Es moral todo lo que es útil al partido comunista”—ha dicho Lenin—y en efecto según ha probado la Historia, ha sido útil, y lo es todavía, al partido comunista el mentir, el torturar, el matar, el depravar a la juventud, el destruir a la familia y el mancillar las iglesias.

Véase, también, lo que decía Lunatcharsky, comisario de instrucción pública del Gobierno de los Soviets, hablando sobre el siguiente tema: ¿Por qué no hay que creer en Dios? “Odiarnos a la cristianidad y a los cristianos, y a los mejores de ellos debemos considerarlos como nuestros peores enemigos, porque predicán el amor al prójimo y la misericordia, tan contrarios a nuestros principios. El amor cristiano es un obstáculo para el desarrollo de la revolución; nada de amor al prójimo; lo que necesitamos es odio! Debemos aprender a odiar y solamente a este precio conquistaremos al universo. Ya que hemos acabado con los reyes de la tierra ocupémonos de los reyes del cielo. La campaña antirreligiosa no debe restringirse a Rusia, sino que debe ser extendida por el mundo entero, desarrollándose la lucha con los mismos fines y por los mismos medios, tanto en los países musulmanes como en los católicos”.

Y en efecto una lucha sin cuartel se ha emprendido patrocinada por la III Internacional, y llevada a cabo por el ateísmo militante contra la base esencial de toda religión: la fe en Dios.

Bukharin y Preobrajensky, autores de “El A B C del comunismo”, dicen: “El comunismo no es compatible con la religión. La tác-



tica del partido comunista exige de sus miembros un determinado modo de acción, como la moral de todas las religiones ordena a los creyentes una determinada conducta, y entre unos y otras no puede por menos de existir contradicciones irreconciliables. Un comunista que no cumple los mandamientos de la religión y obra de acuerdo con las órdenes del partido deja de ser creyente, del mismo modo que un creyente que pretende ser comunista pero que quebranta las órdenes del partido en nombre de los mandamientos de la religión deja de ser comunista". Lo que quiere decir que la propaganda anti-religiosa del Komintern trata de alcanzar un fin práctico: la supresión del obstáculo que para él representa la moral cristiana, que se opone a los métodos comunistas". Según las instrucciones de la III Internacional, todas las ciencias se enseñarán en la escuela, con arreglo a las doctrinas de Marx y con un fin de propaganda comunista y antirreligioso.

Para realizar los principios teóricos que hemos expuesto, el Komintern cuenta con poderosos auxiliares, como son: la Internacional roja femenina; la Internacional comunista de la juventud, o Komsomol y la Internacional de Trabajadores de la enseñanza, de los que ya se ha tratado en otros capítulos. Al Komsomol ha sido incorporada, desde 1924, para cooperar en la difusión de las teorías comunistas, la agrupación de los exploradores rojos, y al mismo tiempo que los bolcheviques crean células en las fábricas, los exploradores las crean en las escuelas.

Pero no solamente extiende el Komintern por el mundo entero su trabajo de propaganda amorosa, por medio de las organizaciones comunistas de la juventud, sino que dispone de una nueva organización internacional a su servicio titulada: "Internacional proletaria de librepensadores y de Sin-Dios".

En el primer programa confeccionado por la Internacional de librepensadores, éstos no declaraban francamente sus tendencias comunistas, pero recientemente ha sido reformado y se encuentran expuestos en él, con toda claridad, los fines de la III Internacional, que la Internacional de librepensadores ha hecho suyos. Así, por ejemplo, afirma que la fuerza reaccionaria del capitalismo reside en el nacionalismo y en la religión, puesto que todas las organizaciones religiosas o nacionales están puestas al servicio del capital. La Internacional de librepensadores, según aquel programa, trata de destruir toda idea religiosa o nacional, y de crear después de conseguida la libertad del proletariado, por medio de la revolución precisamente, una cultura común sin distinción de nacionalidades, de clases ni de origen.

He aquí algunos ejemplos de la actividad del Komintern fuera de la U. R. S. S.: En Inglaterra, en las escuelas "socialistas" dominicales de tendencias comunistas; en las escuelas "comunistas" propiamente dichas; en las escuelas obreras y en las escuelas "marxistas" extendidas por Escocia se predica abiertamente el ateísmo bajo la divisa de "Suprimid los dioses del cielo y los capitalistas de la tierra", y el joven comunista tiene que pronunciar este juramento cuando se inscribe en la asociación: "Juro fidelidad y obediencia a mi clase y

a sus herederos y sucesores, en nombre de la lucha de clases y sin creer en ningún Dios". Estas escuelas enseñan un nuevo catecismo del cual extraemos las siguientes líneas: "Debes predicar la revolución, debes predicar la guerra civil y no debes ser jamás un patriota, pues un patriota es siempre un malvado internacional". Los grupos de juventudes inglesas tienen su periódico "La Aurora Roja" que ha publicado un manifiesto, al cual pertenecen las siguientes palabras: "Desecha todos los mitos que te han enseñado; entierra los Dioses y Cristos muertos; crea un mundo nuevo, enarbolando la bandera roja, y serás el dueño de la Tierra".

En Francia, la "Unión de Trabajadores de la Enseñanza" afiliada a la C.G.T.U. (1) comunista, publica, desde 1927, unos artículos especiales enseñando los métodos de propaganda antirreligiosa (antirreligiosa, no anticlerical) basados en la experiencia rusa.

A fines de 1926, una delegación de librepensadores y Sin-Dios, alemanes, se dirigieron a la U.R.S.S. para estudiar sobre el terreno los medios de propaganda antirreligiosa, y establecer un plan de acción combinado con el centro soviético de los Sin-Dios. A su regreso los miembros de esta delegación han hecho una "tourné" de propaganda prosoviética y antirreligiosa por todo el país.

En Méjico los agitadores bolcheviques han ayudado mucho a la propaganda antirreligiosa, y en China esta propaganda, que ha sido muy intensa en el transcurso de los años 1926-27, se debe seguramente a los manejos del Komintern.

Los comunistas han declarado en China que el cristianismo era la primera religión que había que atacar, no porque sean más anticristianos que antibudistas, sino porque es más fácil levantar al pueblo contra los europeos que contra sus sacerdotes, y su plan de acción consistió en denunciar a todos los misioneros cristianos de China como agentes del capitalismo, y en extender el periódico "Bezbochnik" (Sin-Dios) entre los indígenas.

El "Sin-Dios" anunciaba, a primeros del presente año, que el gobierno soviético concedería un nuevo subsidio, más fuerte que los anteriores, para continuar la propaganda antirreligiosa en China, y para poder publicar una edición china del periódico en Shanghai con el apoyo de la legación soviética de Pekín. Bajo el título de "¿Cómo combatir la religión cristiana?" el diario propone a los chinos que rehusen toda clase de socorro y de caridad de los cristianos, y que boycoteen sus instituciones, a la vez que alistando a los estudiantes de las escuelas y colegios cristianos en las juventudes comunistas.

El "Sin-Dios" propone el "boycoteo" de los chinos cristianos, con el fin de conseguir que el pueblo chino arroje de su tierra a los agentes del capitalismo blanco; hace falta—declara—destruir hasta las menores huellas de cultura cristiana.

En los otros países de Asia se hace una propaganda comunista análoga, siendo causa de que el trabajo llevado a cabo por los misioneros tropiece con dificultades hasta ahora desconocidas. Esta propaganda ha producido ya muy siniestras consecuencias; los misioneros

---

(1) Confederación General de Trabajadores Unitarios.

fueron perseguidos por los estudiantes y por el ejército rojo de Cantón, los obreros de las misiones han sido atacados en la calle, y en Flochow fueron saqueadas 16 iglesias y hospitales y maltratadas varias mujeres, y aunque el Gobierno nacionalista prohibió las manifestaciones xenófobas, el elemento bolchevique continuó excitando el odio de los estudiantes hacia los extranjeros y hacia las escuelas de las misiones, redoblando sus esfuerzos para disuadir a los padres, de que envíen sus hijos a estas escuelas.

Pero es, sobre todo, en Rusia, país donde el Komintern es dueño absoluto, donde vemos las doctrinas antirreligiosas aplicadas en toda su plenitud. El primer cuidado del Gobierno de los Soviets ha sido el proclamar la separación de la Iglesia y del Estado; esto era de esperar, pero en el siguiente párrafo de una circular del partido comunista ruso se explica el verdadero alcance de tal medida: "Hemos declarado explícitamente en nuestros decretos que la religión era un asunto personal de cada ciudadano, pero ahora que los oportunistas quieren explicar estas palabras, diciendo que el Estado debe ser neutral en los asuntos religiosos individuales, el marxismo revolucionario afirma, a su vez, que el Estado tiene la obligación de luchar abiertamente contra la religión."

Después de la separación de la Iglesia y el Estado los soviets tomaron sucesivamente las siguientes medidas respecto al clero: le expulsaron de las casas parroquiales; los sacerdotes, según la constitución soviética, fueron privados de los derechos de ciudadanía, siendo gravados con un impuesto especial y secuestrándoles sus bienes particulares; también fueron incorporados, a viva fuerza, en el ejército rojo muchos monjes y sacerdotes. El Poder soviético interviene sistemáticamente en las cuestiones de orden interior de la Iglesia, y se instituye juez en cuestiones que no le incumben, sosteniendo activamente el cisma llamado de "La Iglesia viva", compuesta de sacerdotes descarriados, o sin gran vocación de mártires a quienes el miedo les ha hecho someterse al Poder soviético.

Todos los decretos y leyes concernientes a la Iglesia y a sus representantes, han dado pretexto a los soviets para sangrientas represalias, sobre todo, cuando se trató de la incautación de los bienes de la Iglesia; ¡cuántos han sido los sacerdotes martirizados y los santuarios mancillados sin que para ello hubiese habido el menor pretexto! El martirologio de la Iglesia ortodoxa rusa es sólo conocido en parte en la Europa occidental, pues, aunque no se ignore el largo calvario de los jefes de la Iglesia, es muy grande el número de sacerdotes desconocidos y humildes que fueron inmolados en aras de su fe. Las estadísticas establecidas, según datos soviéticos, nos dicen que han sido asesinados en la Rusia europea 9.000 eclesiásticos (la cifra de los de Siberia se desconoce) y la mayoría de ellos hubieron de sufrir atroces tormentos antes de perecer.

Y no fué solamente a los ortodoxos a los que se persiguió, puesto que cuando el advenimiento del bolcheviquismo en Kief el pastor protestante de esta ciudad fué encarcelado lo mismo que los otros sacerdotes. También, cuando la ocupación bolchevique de Riga, varios pastores protestantes fueron martirizados, lo mismo que otros a lep-

tos de varias agrupaciones evangélicas, y los representantes de la Iglesia católica romana; en dicha ciudad nadie ha olvidado el famoso proceso de Monseñor Ziepliak y del prelado Budkévitch, como resultado del cual, este último fué condenado a muerte y ejecutado.

Muchas iglesias han sido saqueadas, otras transformadas en salones de baile, en cinemas y en teatros; muchos monjes han sido arrojados de sus conventos; las reliquias, quemadas; las cruces de los cementerios arrancadas, y muchas casullas y ornamentos, han servido para que los comunistas se revistieran en procesiones burlescas sacrílegas.

Los anales del Cristianismo guardarán fielmente la detallada relación de estos hechos que constituyen una página gloriosa de su historia. Actualmente, aunque las persecuciones son menos sangrientas, existen, sin embargo; y los campos de concentración están llenos de sacerdotes y de obispos. Los que demuestran más celo y continúan predicando con fervor y tenacidad son deportados y sometidos a trabajos forzados, sufriendo penalidades sin cuento.

Los soviets tratan no solamente de destruir el sentimiento religioso, suprimiendo los creyentes, sino que buscan por todos los medios la manera de convencer al pueblo ruso del error que significa el creer en Dios, es decir, que tratan de extirpar la fe del corazón humano, a cuyo objeto organizan conferencias y cursos de propaganda religiosa, fomentando la literatura dedicada a este motivo, la cual es editada a costa del Estado.

Un índice bibliográfico de propaganda antirreligiosa que publicó el Gobierno de la U.R.S.S., contiene 1.498 obras editadas por él. El jefe de la propaganda antirreligiosa de la U. R. S. S., el israelita Yaroslavsky-Gubelmann, ha publicado bajo el título de: "El Frente Antirreligioso" una colección de informes, conferencias y circulares en relación con la campaña antirreligiosa. También existe un periódico dedicado completamente a la exposición de las doctrinas anticristianas: "El Sin-Dios", cuyos fines han sido especificados en un manifiesto de Lounarchasky, publicado en uno de los primeros números: "Deseo de todo corazón un completo éxito al "Sin-Dios" en su lucha contra el repugnante espectro de Dios, que ha causado un mal tan diabólico a toda la humanidad en el transcurso de su historia". Este mismo diario ha publicado el retrato de Lenin rodeado de las siguientes inscripciones: "La obra de los Sin-Dios es la obra de Lenin". "Debemos luchar contra la religión". "La religión es la morfina del pueblo". "El maestro de escuela debe ser un "Sin-Dios"; y a expensas de este periódico han sido publicados y repartidos gratuitamente grandes carteles en colores, caricaturas y dibujos de propaganda antirreligiosa.

Del 19 al 25 de abril de 1925 se celebró en Moscou un congreso de corresponsales y de amigos del periódico, y después de haber rendido homenaje a Lenin, que fué el primero que trazó de una manera definitiva el camino que había que seguir, el Congreso discutió los mejores medios de propaganda antirreligiosa. "La religión no es más que una mentira muy bien organizada por la burguesía en provecho de sus propios intereses. El congreso ha confeccionado



un programa completo de propaganda en el que tratan de explicar *las mentiras de la religión* con ayuda de las ciencias naturales, de la química y de la física. Los métodos de propaganda deben variar según el medio a que se dirijan, señalando tres factores poderosos de los que se debe hacer uso: la radio, el cinematógrafo y el teatro; y confiándose en que la actividad anticristiana podrá extenderse considerablemente por medio de los maestros de escuela y de los maestros rurales”.

En efecto, en las escuelas es donde más intensamente se manifiesta la propaganda, y por el espíritu que reina en ellas podemos juzgar la actividad de esta propaganda y los resultados obtenidos. En la Rusia soviética, las juventudes comunistas organizan cabalgatas, mascaradas y representaciones teatrales, destinadas a ridiculizar a Dios y a la religión, estando obligados todos los escolares a tomar parte en estos espectáculos y reuniones. Los miembros del Komsomol, que han renegado de Dios y de la moral, enseñan estos principios a los muchachos; así, no es de extrañar que una madre rusa refugiada en Francia haya recibido hace poco una carta de su hijo, desde Rusia en la que, entre otras cosas, la dice: “te escribo para manifestarte todo mi odio y mi desprecio. Me han dicho que eres una cochina burguesa y que tú y mi padre habéis sido siempre enemigos de los obreros y de los campesinos”. Y que un joven estudiante recién llegado del país de los soviets haya declarado a su padre emigrado ruso: “He tratado de desprenderme en absoluto del amor filial y hoy tengo la convicción de que ya no existe en mí, porque no deben existir, ni él, ni los sentimientos religiosos”.

Este es el porvenir que se presenta, el porvenir rojo que el Kominintern ha forjado. A la bandera de Cristo, a su divisa de amor, opone la III Internacional su estandarte ensangrentado y su divisa de odio.

---

## El Comunismo y la juventud

### I.—LOS FINES

El Komintern ha dedicado desde el principio de su acción una atención especial a la juventud; en efecto, hubiese sido muy de extrañar que no se hubiera ocupado de ella, conocidos los principios del comunismo. Ahora bien, este cuidado no se inspira en ideas de humanidad ni persigue fines morales, puesto que, según las declaraciones de los propios jefes de la IIIª Internacional, lo que los bolcheviques tratan de lograr con esta labor es lo siguiente:

1.º Hacer del niño un comunista convencido, con una nueva mentalidad, e infiltrarle el odio hacia el orden social y moral de las naciones civilizadas, y

2.º Servirse de los niños, y de sus entusiasmos juveniles, para fines políticos, ya sea como agitadores, como espías o como combatientes. He aquí algunas de estas declaraciones:

Lenín ha dicho: "El bolcheviquismo no es un pensionado de señoritas nobles. Los niños deben asistir a las ejecuciones, y regocijarse con la muerte de los enemigos del proletariado".

En la primavera de 1925 el Comité ejecutivo declaró: "La Internacional Comunista de la Juventud ha demostrado ser el instrumento más perfeccionado para la inoculación del bolcheviquismo. La propaganda entre los niños es tal vez la mejor, no porque los niños puedan nada por sí mismos, sino por su facultad innata de revolucionar cuanto les rodea". (*Izvestia*, 20 de junio de 1925.)

"Hay que establecer una cadena de unión entre los comunistas adultos y los niños." (*Pravda* del 21 y 25 de noviembre de 1925, e *Izvestia* del 12 de diciembre de 1925.)

Y he aquí, por último, la declaración de Zinovieff, que resume toda la obra del bolcheviquismo para con la juventud:

"No debemos tratar el movimiento comunista de los niños desde el punto de vista sentimental. El hecho de que los niños hayan intervenido ya en las luchas a mano armada debe servirnos de enseñanza y de ejemplo. Estas nuevas generaciones obreras no conocerán el sentimentalismo de nuestros contemporáneos."

La práctica ha confirmado estas declaraciones, y los niños son tratados en el mismo pie de igualdad que las personas mayores; han servido de rehenes para intimidar a los padres y han sido fusilados muchas veces, mientras que otros son deportados a los campos de concentración con sus padres y sus madres. (*Rousskaia-Jign*, Helsinfor, 11 marzo 1919; Melgounow, *El Terror Rojo en Rusia*, pági-

nas 26 a 31. y “Declaraciones de los deportados”, publicadas por el *Socialistichesky Viestnik* del 20 de mayo, 1921.)

## II.—LA MORAL COMUNISTA

Según el Komintern, sólo los niños completamente desprovistos de “moral burguesa” pueden llegar a ser comunistas útiles. Veamos también las declaraciones de los jefes bolcheviques hechas a este respecto:

“El amor paternal es muy a menudo un amor perjudicial, y el niño educado por su familia es en la mayoría de los casos antisocial.” (Lillina, mujer de Zinovieff, antigua directora de Enseñanza pública en Petrogrado.)

“Debemos dirigir al niño proletario en contra del niño burgués.” (*Boletín de Educación Comunista*, abril de 1925, pág. 2.)

“La psicología del niño proletario debe estar dedicada por completo a la lucha de clases.” (*Boletín de Educación Comunista*, abril de 1925.)

“A todas las preguntas que hagan los niños debemos responder de manera que siempre resalte el antagonismo de clases.” (*Boletín de Educación Comunista*, abril de 1925.)

“Un explorador rojo debe ser siempre un “Sin Dios”, pero debemos saber por qué no hay que creer en Dios.” (*La bandera del Explorador Rojo* del 20 de diciembre de 1924.)

“Odiarnos a los cristianos porque predicán el amor y la misericordia, tan contrarios a nuestros principios. Nada de amor al prójimo; lo que necesitamos es odio.” (Lunatcharsky, ministro de Instrucción pública de los Soviets.)

“La familia debe ser reemplazada por el Partido Comunista, con lo que se extinguirá ese amor exagerado y egoísta de los padres hacia sus hijos, que hace que siempre quieran tenerlos a su lado.” (Gorkhberg: *Los derechos del matrimonio y la familia*, pág. 143.)

“Cuando los padres dicen: “Mi hijo, o mi hija”, esto significa para ellos el derecho a educar a sus hijos a su antojo. Desde el punto de vista comunista este derecho no existe, puesto que el niño pertenece a la sociedad, es decir, al Partido Comunista.” (*ABC del Comunismo*, párrafo 79.)

El hogar familiar es el blanco de los ataques sistemáticos de los bolcheviques. Como el matrimonio se deshace por mutuo consentimiento sin necesidad de instancia judicial, el niño, abandonado por sus padres, es arrebatado por el Partido, que le enseña a vivir, matando su inocencia *burguesa* o mancillando su alma, excitando artificiosamente sus sentidos y corrompiendo sus costumbres.

He aquí lo que afirma una personalidad bolchevique, no muy de acuerdo con estos principios, al ser interrogada por los delegados de la Unión de Trabajadores británica (*Pravda* del 24 de marzo de 1925, artículo de Mme. Smidovitch):

“La gente joven parece estar convencida de que sólo tratando de manera obscena y grosera las cuestiones del amor sexual conservará su dignidad de comunistas”...



“Todo joven comunista, estudiante u obrero, por imberbe que sea, está convencido de su derecho a satisfacer todos sus deseos sexuales. Esta máxima está considerada como una verdad indiscutible, y la continencia sexual se califica de prejuicio burgués.)

“Toda joven comunista, estudiante, obrera o colegiala, que despierta el capricho de cualquier varón joven, debe someterse a él, pues de lo contrario es considerada como una burguesa indigna de llamarse comunista”

Esta depravación sistemática de los niños, consecuencia lógica del sistema de educación comunista, puede parecernos incomprensible a nosotros a primera vista, pero para los comunistas de Moscú es de una importancia capital, ya que con ello logran hacer adeptos entre la juventud inconsciente: halagando sus pasiones consiguen borrar todo vestigio de la que llaman *moral burguesa* y destruir la familia, considerada como antisocial, desde el punto de vista bolchevique.

### III.—MEDIOS DE ACCION

Es muy fácil producir impresión en los cerebros jóvenes, dado el carácter de la doctrina que tratan de inculcarles los bolcheviques, ya que provocar y exaltar la holgazanería, los vicios, la lujuria y todos los malos instintos resulta mucho más cómodo y fructífero que predicar el trabajo y la moderación en las costumbres.

Al iniciarse la propaganda del comunismo entre la juventud, durante los años de 1920, 1921 y 1922, se organizaban reuniones para atraer a los niños, facilitándoles toda clase de diversiones, de las que los pequeños volvían maravillados, y aguardando con impaciencia la reunión siguiente, en la cual, como en las anteriores, no se perdaban medios para enseñarles las doctrinas bolcheviques, para ridiculizar la religión y para despertar en ellos una profunda admiración hacia el Gobierno de los Soviets. El cinismo de éstos llegó a veces hasta reunir a muchos niños hambrientos en una sala, cuyo frente estaba oculto por una cortina, y donde se les hacía el siguiente razonamiento:

“¿Tenéis hambre? Pues rogad a Dios Nuestro Señor para que os dé de comer.” Los niños se arrodillaban y rezaban con fervor. Nada sucedía...

“Ya veis bien—se les decía entonces—cómo Dios no existe o que, si existe, no pasa el menor cuidado por vosotros. Pero, en cambio, rogad a los Soviets, que esos sí que os estiman y os darán de comer.” Los niños volvían a orar y en aquel momento se descorría la cortina, dejando al descubierto una mesa atestada de comestibles, sobre la que se precipitaban aquellos infelices.

A los niños mayores, la mejor manera de atraérselos consiste en incitarlos a la perversión sexual. El sistema de escuelas mixtas fué instalado desde el advenimiento de la revolución bolchevique, y se reunieron las clases superiores de internos de ambos sexos, estimulando la curiosidad de la gente joven en las cuestiones sexuales, como lo atestigua este cuestionario distribuido en todas las escuelas en 1923 (*Informe de los “Trades-Unions”*, págs. 149-150):



“1. ¿Qué edad tienes?—2. ¿Has presenciado actos sexuales de los animales?—3. ¿Qué sentimiento has experimentado a la vista de estos actos?—7. ¿Has tenido ocasión de observar los actos sexuales de los hombres?—14. ¿Durante qué año de tu vida ha sentido por primera vez tu organismo el instinto sexual?—15. ¿Durante qué período se ha hecho sentir más en ti este instinto?—19. ¿Qué traje o actitud del sexo contrario excita más tu instinto sexual?—20. ¿Han intentado alguna vez atentar a tu pudor personas mayores?—21. En caso afirmativo. ¿qué procedimientos empleaban?—29. ¿Has tenido relaciones sexuales? ¿En qué año de tu vida? ¿Cómo sucedió la primera vez?—30. Sentimientos experimentados después de este ‘suceso.’”

La compañera Kollontai (antigua embajadora de los Soviets en Méjico) se ha dado a conocer especialmente por la propaganda de perversión que ha llevado a cabo entre la juventud. En 1922 escribía: “La inmoralidad hace grandes progresos en las escuelas, y muchas muchachas de quince años están ya encinta. Regocijémonos, puesto que gracias a ello pronto tendremos más pequeños comunistas”.

En 1922, el Komintern organizó para la propaganda entre la juventud una institución especial, la “Internacional Comunista de la Juventud” o “Komsomol” (del ruso *Kommunistitshesky-Sojus-Molodioji*). Los centros de actividad de la misma radican en sus clubs, fundados en todas las poblaciones, y que reúnen cerca de dos millones de niños rusos. Hasta la edad de doce años los niños son alistados en las filas de los “Exploradores rojos”, organización que fué fundada en 1924 y que tiene cierta analogía con los otros exploradores, aunque en realidad está destinada a formar buenos combatientes para la lucha de clases. Citaremos a este efecto el siguiente párrafo, extraído de “El Partido, el Komsomol y los Exploradores Rojos” (edición del *Komsomol Ruso*, 1925, pág. 262):

“La entidad de los Exploradores Rojos no es, en realidad, una institución para niños, sino una organización de combate bajo la dirección del Partido y del Komsomol.”

Este movimiento de los Exploradores Rojos ha tomado en Rusia una extensión considerable, y la Prensa bolchevique le dedica una atención especial. En el número de la *Pravda* del 19 de mayo de 1927, un artículo titulado “Jubileo de los Exploradores Rojos” dice: “Los burgueses opinan que los niños deben vivir dichosos y tranquilos, alejados de las luchas políticas; evidentemente se trata de hacerles creer que en los países capitalistas son muy felices, pero nosotros no queremos engañar a los niños, y nuestros Exploradores Rojos han demostrado con cuánto ardor deseaban tomar parte en la lucha proletaria”.

Además de los clubs y de la organización de los Exploradores Rojos, con sus fiestas, diversiones y cuanto pueda impresionar la imaginación de los niños, la dirección del Komsomol no ha descuidado la propaganda con libros, periódicos y estampas. También existen muchos folletos que inculcan la doctrina comunista bajo la forma de anécdotas, adivinanzas y juegos de sociedad.

El *Sin-Dios*, diario oficial del Komintern, ricamente ilustrado, se reparte profusamente entre la juventud, y una de las páginas de cada número está dedicada especialmente a los niños. Publica también obras

teatrales de una grosería y obscenidad incalculables, y que se hacen aprender y representar a los niños en los teatros del Komsomol.

Fuera de Rusia el Komintern emplea los mismos medios para conquistar a la juventud, y la Organización de los Exploradores Rojos existe en la mayoría de los países del mundo. Un artículo muy documentado del Dr. Leopoldo Huber, publicado en la *Neue Bahnen* en enero de 1926, resume la situación de fines de 1924 de la siguiente manera: En Alemania existen 500 agrupaciones infantiles comunistas con cerca de 40.000 miembros adheridos. En Inglaterra, el movimiento no comenzó hasta 1922, pero se ha desarrollado muy extensamente después, y en Francia, las agrupaciones de los Exploradores Rojos han llegado a ser muy numerosas, siendo suficiente para demostrarlo con leer en la última página de *L'Humanité* las "convocatorias de los grupos infantiles".

En los países en que están prohibidas las organizaciones oficiales infantiles comunistas, el partido funda y sostiene organizaciones secretas, como ocurre en Rumanía, donde *El Joven Comunista*, editado clandestinamente, ha publicado en 1927 lo siguiente: "La burguesía ha disuelto nuestras organizaciones, pero no por eso pensamos abandonar la lucha, y con nueva energía vamos a fundar nuestras células ilegales".

La III<sup>a</sup> Internacional publica también fuera de Rusia periódicos destinados especialmente a los niños, y, desgraciadamente, no se puede dudar de la profunda influencia que ejercen sobre la juventud; tales son: en Dinamarca y Noruega, *El Explorador Rojo*, y en Inglaterra, *The Red Dawn*. En Francia, la Federación Nacional de Asilados Comunistas tira 5.000 ejemplares de *Le Jeune Camarade*, diario de los niños obreros.

En Alemania, en el mes de julio de 1926 tuvo lugar el Congreso Comunista de Gotha, al que fueron enviados niños delegados de Austria, Suiza, Noruega y Francia. He aquí el informe de un espectador de la Prensa: "Aunque sus rostros estuviesen pálidos y demacrados, los ojos de los niños brillaban intensamente, porque estaban orgullosos de tomar parte en la lucha contra los enemigos de la infancia. Razoñaban como personas mayores, y en su delirio fanático entonaron la canción *Somos la Joven Guardia*. (*Neue Bahnen*, enero 1925, pág. 9.)

Otro sistema de propaganda consiste en invitar a una delegación de niños extranjeros a ir a Moscú, y después de colmarles de chucherías y diversiones, enviarlos a sus respectivos países a que cuenten a sus camaradas lo que han visto en el Paraíso de los Soviets. La *Pravda* del 17 de mayo de 1927 reproduce una fotografía de los niños delegados alemanes conducidos por su jefe, Gerta Eisenschmidt, una muchacha de trece años. Recientemente el Komintern invitó a los niños ingleses a que fueran a pasar una temporada a Moscú, y aunque el Gobierno inglés tuvo el buen sentido de negar los pasaportes, los niños partieron secretamente, ayudados por los agentes soviéticos.

Pero el medio de acción más peligroso que emplea el Komintern fuera de Rusia es "La Internacional de la Enseñanza" que radica en París formada por más de 75.000 maestros de primera y segunda enseñanza de diferentes países. El diario oficial de la III<sup>a</sup> Internacional,

el *Imprekor*, de enero de 1925, dice: “De la educación de los niños depende el porvenir del Comunismo”. Y Zinovieff añade: “Es el factor más importante, y el que tiene que decidir la suerte de la revolución”. Obediente a esta idea y so pretexto de tomar la defensa de los intereses de maestros y profesores, “La Internacional de la Enseñanza”, los reúne para enseñarles el método que hay que seguir para formar niños comunistas.

“La Internacional de los Trabajadores de la Enseñanza”, periódico dedicado a este fin, se publica con regularidad en tres idiomas, y en él se predica la lucha de clases y la lucha contra la religión. Los estatutos de la I.T.E., contienen los siguientes párrafos: “La I.T.E. trata de agrupar todas las organizaciones nacionales en el terreno de la lucha de clases (párrafo 7)”. “Debe de sentar los principios tácticos para esa lucha, y combatir, en unión de todas las organizaciones proletarias, contra el imperialismo y el fascismo internacionales”.

En muchos países funcionan escuelas dominicales dirigidas por profesores comunistas que educan a los niños con la misma crudeza de ideas y de expresión que si fueran adultos; les hacen tomar parte activa en la propaganda, dándoles prospectos para que los distribuyan, y exigen su asistencia a las manifestaciones y reuniones comunistas.

En el primer Congreso de la infancia comunista, que reunió en Moscú del 20 al 30 de septiembre de 1925 a los niños delegados y a los maestros de once nacionalidades, se acordó que fuesen centralizados todos los grupos infantiles, que se organizaran a base de células escolares, que fuese mejorada su prensa especial, inspirándose en la experiencia de la U.R.S.S. y que sus maestros fuesen colocados bajo la constante inspección del gobierno de Moscú. Organizado por el Komintern tuvo lugar del 15 al 22 de mayo la “Semana Internacional de la Infancia” y los periódicos comunistas del mundo entero reprodujeron el siguiente llamamiento:

..... “Durante esta semana todos los hijos de los obreros deben reflexionar acerca de su vida y la de sus hermanos del extranjero”.

“Los hijos de los proletarios de Inglaterra han pasado privaciones inauditas durante la huelga minera de 1926; los niños de Alemania han sentido dolorosamente los efectos de la racionalización capitalista y del paro forzoso, y los de Francia, Checoslovaquia y Polonia se ven obligados desde su más tierna edad a prepararse para ser soldados y defender la fortuna de los capitalistas”.

“Solamente en un país, en la Rusia proletaria, la situación de los niños obreros mejora de día en día, inaugurándose nuevas escuelas y hospitales, se crean clubs para niños, se instalan casas-cunas y jardines para la infancia, y se multiplican los cinematógrafos, teatros infantiles y talleres de aprendizaje, de manera que los niños desamparados se conviertan poco a poco en trabajadores. Con paso marcial avanza un ejército de dos millones de exploradores rojos de la Unión Soviética, y las federaciones comunistas infantiles de 22 países. Con su acción sostienen a los obreros adultos, y luchan para alcanzar la victoria definitiva sobre los explotadores.”

“Jóvenes compañeros de todos los países: debéis hacer la propaganda en las escuelas, en la calle, entre la familia y en las organizacio-

nes infantiles, contra la guerra de pillaje. En todas partes debéis presentar vuestras reivindicaciones para que se mejoren vuestras condiciones de vida y para que cesen las vejaciones en la escuela.”

“Acordaos de que en todos los países, vuestros intereses están defendidos por las federaciones comunistas de niños, guiadas por la juventud y el partido comunistas.”

#### IV. LOS RESULTADOS

La organización y la propaganda que acabamos de describir comienzan a dar sus frutos. La idea de familia está muy quebrantada en Rusia, y los niños abandonados se cuentan por millares. Las escuelas están desorganizadas, y la mayoría de ellas ayuda más a la depravación de los niños que a su educación. La prostitución y las enfermedades aumentan entre la juventud en proporciones incalculables, y la criminalidad infantil se ha multiplicado apareciendo un delito nuevo en la historia, el “Kuliganismo”. Oigamos a este respecto las declaraciones de los mismos bolcheviques.

“Nos vemos obligados a cerrar el 20 por 100 de nuestras escuelas porque todo el mundo está convencido de que no es posible aprender nada en lugares tan miserables.” (*Izvestia*, núm. 252, Lunatcharsky).

“Nuestros maestros y profesores se prostituyen, se suicidan o huyen, sin que nos sea posible el reemplazarlos.” (*Izvestia*, octubre 1925, Lunatcharsky).

“Tenemos siete millones de niños abandonados, según las declaraciones oficiales, y en nuestros asilos no tenemos recogidos más que a 80.000. Los restantes vagan a la ventura a través de Rusia.” (*Pravda*, número 51, Lilina, mujer de Lenin).

“Verdaderos ejércitos de cientos de miles de niños, están condenados a perecer física y moralmente” (*Izvestia*, núm. 65, Mme. Kalinin).

“Los pobres pequeños abandonados, se refugian en nuestras ciudades para no morir de hambre, enloquecidos, hambrientos, tiritando de fiebre, y duermen en las calderas de cocer asfalto, en los evacuatorios públicos o en los carros de la basura, de donde se les arroja a golpes y empujones. Tienen la boca roída por las llagas, sus encías sangran, y muchos de ellos se encuentran en tal grado de postración que ni mendigar pueden.” (*El Comunista*, de Kharkov).

“Se comprueba un desarrollo enorme de la criminalidad en los menores de edad, habiendo tomado el bandidaje proporciones muy considerables entre la infancia.” (Circular del Comisario del Pueblo a la Justicia, núm. 36).

El periódico bolchevique *Psiquiatría y Neurología*, dice: “La criminalidad infantil es hoy día en Petrogrado diez veces mayor que lo era antes de la guerra.”

Cuando el hambre se hace intolerable, y nadie le da limosna, el niño se decide a robar, primero pan, y después todo lo que puede, añadiendo al robo la violencia o la astucia. Para trabajar mejor, estos pequeños desgraciados se organizan en cuadrillas, y gradualmente se van convirtiendo en verdaderos malhechores. Estas son las bandas



infantiles que viven como bestias y a las que en Rusia se las llama "Kuliganes". Todos los vicios se propagan fatalmente entre ellos, siendo la prostitución el principal medio de vida de las muchachas.

"Basta con pasar una mirada sobre el manifiesto de la "Comisión de menores", para comprobar que la sífilis, la blenorragia, la cocainomanía, el alcoholismo y los vicios contra natura, se han propagado con todas sus horribles consecuencias entre los niños abandonados." (*Pravda*, núm. 46.)

"Los niños en la calle son un peligro, y como el gobierno no puede hacer nada por ellos, obliga a sus familias a que los envíen a las instituciones comunistas." ("Los niños de la calle", *Pravda*, 21 de mayo de 1927).

Jamás ha existido en la historia, un gobierno que asesine a millares de padres y madres a la vez, que facilite los divorcios, destruya la familia y estimule prácticamente la prostitución arrancando a los hijos del hogar paterno para abandonarlos luego. ¡Ese es el gobierno comunista!

Los periódicos oficiales soviéticos consagran columnas enteras al problema de los niños abandonados, y en la *Pravda* del 20 de mayo de 1927, decía la mujer de Kalinin: "Es cierto, el Kuliganismo no ha disminuído, pero es imposible, como quieren algunos, que encerremos a todos los niños en los campos de concentración."

Nunca encontrará el gobierno soviético una solución que disminuya este mal, que es la consecuencia fatal de las doctrinas comunistas. Lo que ocurrirá, quizás, y no debe extrañarnos, es que el Komintern se sirva de estos jóvenes desgraciados para formar la futura *Ola Roja* destinada a aniquilar la civilización mundial...

---

## La acción del Komintern entre las mujeres

“Mujeres, tenéis que ser la vanguardia de la acción revolucionaria.” (*La Obrera*, noviembre, 1924).

“Toda tentativa revolucionaria está llamada fatalmente a fracasar, si la mujer no la defiende.” (*L'Humanité*, 16 de noviembre 1924).

“Es imposible hacer ninguna revolución, mientras exista la familia, y el espíritu familiar.” (Congreso del Komintern del 16 de noviembre de 1924).

He aquí las doctrinas comunistas que tratan de la acción de la mujer en la preparación de la revolución mundial. No hay que extrañarse, pues, de que el Komintern al ponerlas en práctica las dedique una atención especial.

La Internacional Roja femenina, trabaja ajustándose a las instrucciones de la IIIª Internacional, inspirándose en sus mismos principios y predicando como ella la lucha de clases. (Vº Congreso del Komintern, IIIº Congreso Internacional Femenino). Trata, según su programa, de emancipar a la mujer del *yugo* de la familia, de la maternidad, de la religión y de la moral *burguesa* “debiendo tomar parte las mujeres comunistas en las luchas económicas, políticas y sociales del proletariado.”

La Internacional roja femenina tiene una Secretaría Internacional permanente en Moscú, encargada de dirigir la acción del Komintern entre las masas femeninas con arreglo a un plan de organización y propaganda adoptado en 4 de mayo de 1924, que abarca los extremos siguientes:

- a) Creación de secciones especiales en los comités centrales de los partidos comunistas, para la acción entre las mujeres,
- b) las diversas formas de organización de la acción bolchevique entre las obreras,
- c) métodos de trabajo de los sindicatos,
- d) acción entre las amas de casa,
- e) acción entre las obreras a domicilio,
- f) acción entre las obreras agrícolas y campesinas, y
- g) acción por medio de la prensa.

En la IVª conferencia internacional del Comité Ejecutivo del Komintern sobre el trabajo de las mujeres (29 de mayo-9 de junio de 1926) fué examinado de nuevo este plan y la *Correspondencia Internacional* dedicó un número especial a las decisiones de esta asamblea.

La cuestión de propaganda entre las mujeres orientales ha sido cuidadosamente estudiada; para bolchevizar a las obreras de estos países es necesario mucho tacto y diplomacia por ser la mujer oriental muy tradicionalista y de espíritu muy religioso. Los mejores medios para conseguirlo consisten en la creación de escuelas femeninas, clubs y círculos; la organización de conferencias y reuniones, y la utilización de la prensa.

Para atraerse a las mujeres occidentales a la causa comunista habrá que emplear métodos muy distintos por ser muy diferentes su situación y mentalidad. Los medios más eficaces serán: el trabajo de propaganda en las fábricas y talleres, la difusión de la prensa femenina entre las amas de casa proletarias, la organización de clubs, la actividad de las células de las fábricas, de las organizaciones de protectoras y cooperativas, y la acción por medio del Socorro rojo internacional y del Socorro obrero internacional.

En efecto, el Socorro rojo internacional tiene dos misiones que cumplir: "sostener a las víctimas de la lucha proletaria (prisioneros políticos, emigrados y sus mujeres e hijos) y atraerse nuevos elementos para la lucha." Las mujeres pueden cooperar al desarrollo de las organizaciones del S.R.I., al reclutamiento de nuevos adeptos, y sobre todo, en la distribución de socorros, en las colectas; pero, en realidad, la misión esencial de las mujeres en la organización del S.R.I. "es el apoyo moral y la educación política que pueden facilitar a las esposas y a los hijos de las víctimas proletarias de la revolución."

Las cooperativas ofrecen grandes posibilidades de extender y reforzar la influencia del partido comunista entre las mujeres obreras, por lo cual, los jefes de los partidos deben atraer sistemáticamente a estas organizaciones la mayor cantidad posible de mujeres.

En diversos países, la organización del frente único ha permitido que las mujeres proletarias estén unidas a sus compañeros masculinos, por ejemplo, en Francia, a raíz de los congresos obreros y campesinos contra la guerra de Marruecos; en otros casos se han hecho, con éxito, tentativas para constituir un frente único entre las mujeres comunistas y las organizaciones femeninas *sin partido* (1), pudiéndose citar como ejemplo la campaña que se hizo en China al iniciarse la contienda nacionalista, en Suiza a favor del sufragio femenino y en Checoslovaquia e Inglaterra para la organización de la jornada internacional de las mujeres. Por otra parte el movimiento femenino comunista ha alcanzado en la Gran Bretaña extraordinaria importancia, siendo sus dos organizaciones más activas la "sección del partido laborista" y la "corporación de mujeres cooperadoras".

En Alemania, la Federación de combatientes del frente rojo, se ha atraído un gran número de mujeres que toman parte con gran entusiasmo en sus manifestaciones, y figuran como adheridas a aquella organización.

En Suecia existen más de 50 clubs femeninos comunistas, 15 comités de agitación y numerosas escuelas comunistas, teniendo la secre-

(1) Hay que reconocer que desgraciadamente la mayoría de las asociaciones femeninas internacionales con fines filantrópicos o sociales, que pretenden no pertenecer a ningún partido determinado, son de espíritu francamente bolchevique.

taría femenina del partido comunista sueco, 40 mujeres propagandistas a su disposición.

Pues bien, a las mujeres que se dejan seducir por las teorías engañosas del Komintern sería menester presentarles el cuadro real de la triste existencia que llevan sus compañeras en la U.R.S.S.

En 1919 decía la compañera Kroupskaya-Lenin, hablando de las doctrinas bolcheviques concernientes a la mujer: "La Rusia de los Soviets ha sido la primera nación que ha concedido a la mujer una igualdad completa, pues en las repúblicas más demócratas está sujeta a una doble esclavitud. Los soviets libran a la mujer del trabajo doméstico que suele ser el menos productivo, y el más bárbaro y penoso de todos, creando instituciones modelos, restoranes y casas-cunas, que la permitan dedicarse a la política, la cual debe ser accesible a toda mujer laboriosa".

Los decretos soviéticos proclaman, pues, la igualdad de la mujer y del hombre, desde el punto de vista de los derechos civiles y políticos. Conceden permisos, llegado el momento de la maternidad, pero también *autorizan* el aborto, si el embarazo entorpece el trabajo de la mujer y *éste es necesario al Estado*.

El hogar ha sido destruído, por haber tenido que amontonarse varias familias en el espacio que antes servía para habitación de una sola; pero esto le es completamente indiferente al gobierno soviético, puesto que trata de que la vida social reemplace a la de familia. Las comidas se hacen en común, y el resto del día se pasa en el club.

La seguridad de la muchacha honesta se ve constantemente amenazada a causa del envilecimiento de las costumbres, y las mujeres de edad avanzada se ven a menudo privadas de todo sostén. La mujer y el niño son los más perjudicados con el bolcheviquismo y con la ruina económica del país, por ser más débiles que el hombre y también porque la mujer es siempre la que por regla general soporta la mayor parte de los trabajos caseros. Sin embargo, ha habido un punto respecto al cual el bolcheviquismo ha considerado a la mujer igual al hombre: ha sido cuando la Tcheca la ha sometido a sus torturas. Innumerables mujeres y jovencitas han sido martirizadas y condenadas a muerte por los verdugos bolcheviques, entre las que había muchas enfermeras de la Cruz Roja que no habían cometido otro delito que el de la caridad y el sacrificio en beneficio de los demás.

Un viajero llegado de Rusia a final del año 1925, escribía: "Millares de mujeres que han sido engañadas y maltratadas por el comunismo elevan hoy sus voces en son de protesta y de acusación."

Los mismos bolcheviques se han visto obligados a declarar los deplorables resultados de su "nueva moral". Una profesora comunista escribe lo siguiente en la *Pravda* del 24 de marzo de 1925: "La moral sexual de nuestra juventud es espantosa. Todo lo que no responda a la inmediata realización de un acto vil, digno de los instintos más primitivos, es tachado de prejuicio burgués, y esto tiene para la mujer deplorables consecuencias." Esta profesora aconseja que se observen las innumerables desgraciadas que en las salas de los hospitales ginecológicos esperan su turno para que las produzcan el abor-



to: "Podrías leer en sus ojos—dice—más de una triste historia causada por las uniones comunistas."

La Sra. Ilinski dice por su parte en el diario soviético *El derecho a la vida*: "El nuevo orden de cosas ha favorecido a los aventureros, pero ha hecho sumamente penosa la vida de la mujer."

Disponemos de una considerable colección reunida por el publicista ruso Worsawski, y publicada por la Unión de Mujeres Checas, que se compone exclusivamente de documentos soviéticos con las referencias exactas de los periódicos citados, para que los comunistas no puedan acusar al autor de parcialidad.

Antes de la revolución comunista, el matrimonio ruso se celebraba en la iglesia, el clero llevaba los registros, y solamente los tribunales eclesiásticos tenían el derecho de disolver las uniones contraídas de esta manera, pero desde fin de 1917, el nuevo gobierno decidió que en un Estado socialista, el matrimonio debía ser un mutuo acuerdo entre el hombre y la mujer, sin la intromisión de las autoridades públicas. "El proletariado—escribía el jurista soviético Goitzbourg—debería prescindir de registrar el matrimonio actual que encadena al marido y la mujer por medio de un acto escrito."

El registro del matrimonio se conservó, pero a título transitorio y facultativo. Los contrayentes no necesitan más que declarar al funcionario correspondiente que desean casarse, y que no hay nada que se oponga a ello. Deben tener 18 años el hombre y 16 la mujer por lo menos, y no ser ni padre e hija, ni madre e hijo, ni hermanos; pero sus declaraciones no son comprobadas por nadie, ni hay necesidad de testigos. En cuanto al divorcio, es suficiente con la petición de uno de los esposos, no se exige ningún plazo para contraer un nuevo matrimonio, y pueden volverse a casar cuantas veces lo deseen.

Los derechos de los padres sobre sus hijos han sido abolidos, lo mismo que los deberes entre los esposos. Solamente es admitida la investigación de la paternidad. La mujer embarazada (esté o no casada) presenta en la comisaría local una demanda indicando el nombre y el domicilio del hombre que ella declara que es el padre de su hijo; si éste no protesta, la declaración se da como exacta, y en el caso contrario se somete a un tribunal. Una mujer casada puede declarar que está embarazada, no de su marido, sino de otro hombre, y si el tribunal establece que en el tiempo correspondiente tuvo relaciones íntimas con otros, puede obligarlos a todos a que contribuyan a los gastos del embarazo, del parto y de la crianza del niño. Es la "paternidad colectiva" legalizada.

El "matrimonio libre" (que no se diferencia del otro más que en la pequeña formalidad del registro) "puede contraerse—dice un jurista—ya sea verbalmente o por escrito, o bien por la unión íntima y de mutuo agrado de un hombre y una mujer". "La poligamia es desde luego posible—dice el procurador general Krylenko—y la ley soviética no ve la necesidad de tomar ninguna medida para impedir-la". En determinados casos puede un padre ser el marido legal de su hija, y una madre de su hijo; véase, en efecto, la monstruosa declaración del mismo procurador general: "Ha ocurrido en Samara el hecho de que una mujer se dirigió al tribunal civil pidiendo medios

para sostener a los tres hijos que había tenido de su propio padre.” El tribunal civil quiso llevar el asunto al criminal, pero nosotros hemos decidido que no había lugar a que se llevara al tribunal criminal este asunto, y que cuando se tratase de un caso semejante no debíamos detenernos en miramientos y prejuicios burgueses. (*Izvestias*, número 241, 1926)”. Estas son las leyes y estas las doctrinas de la barbárie bolchevique.

Las mujeres, cuyos derechos pretendían garantizar, son las que han protestado más violentamente de la destrucción de los lazos conyugales, así—escribe una de ellas—“sucede muchas veces que un hombre tiene veinte mujeres, y una semana vive con una, dos con otra y así sucesivamente. Vienen los hijos y como no podéis contar con recibir nada de este hombre para criarlos, he aquí nuevas criaturas abandonadas en la calle...” (*Izvestias*, núm. 239, 1925).

Un obrero divorciado que no ha podido encontrar una nueva casa, cohabita con su nueva mujer a los ojos de la precedente. La absoluta libertad del divorcio, engendra la discordia, la venganza y por consiguiente, la ruina del hogar obrero y campesino, aunque son muchas veces estos campesinos, que habitan en los más olvidados rincones, los que han tenido que recordar a los jurisconsultos y legisladores bolcheviques el respeto al buen sentido y al pudor.

“Hay que suprimir el *registro de las relaciones sexuales*—dice uno de estos proletarios esclarecidos—hay que reglamentar el crecimiento de la población *destruyendo a los niños débiles*.”

La madre se queda generalmente abandonada y sin recursos, por lo que se recurre, a menudo, al “aborto legal” o al clandestino. En 1922 ha habido 10.000 abortos practicados en el hospital, y 10.676 fuera del mismo. En tres años (1922-25), la cifra de los abortos se ha elevado a 82.612, la mayoría de los cuales se han efectuado secretamente y por los procedimientos más bárbaros; pero los ideólogos comunistas desprecian la realidad y la naturaleza de las cosas y prosiguen incansables la obra antisocial. El procurador general Krylenko llama “viejas canciones reaccionarias” a las observaciones del jurista soviético Stolz que dice que el pueblo está interesado en que no se destruya la familia, y su colega Puchitsky dice que “el desarrollo de nuestra legislación debe conseguir que desaparezca el matrimonio.”

He aquí la existencia que el Estado proletario impone a la mujer comunista; existencia tan opuesta al ideal de la civilización cristiana, cuanto que envilece a la mujer arrebatándole el noble papel que le fué asignado en la vida, de compañera y consejera del hombre y guía amorosa de sus hijos.

---

# El Komintern y los campesinos

## LA INTERNACIONAL CAMPESINA

La Internacional campesina, fundada en octubre de 1923 para extender la infección bolchevique entre la clase campesina, reúne a los elementos pobres y descontentos del campo, y a los obreros agrícolas, para oponerlos a los campesinos bien acomodados, esforzándose en crear un lazo sólido entre los elementos bolcheviques de las ciudades y los de las aldeas. En el último congreso de esta asociación acudieron representantes de 40 naciones, y a su vez, el Vº del Komintern solicitó de todas las secciones de la Internacional Comunista, que sostuvieran, con su actividad revolucionaria, al Consejo Internacional Campesino y a las organizaciones afiliadas a él, debiendo los comunistas, transformar las organizaciones campesinas en organizaciones de combate, e inducir a los aldeanos a emprender la lucha revolucionaria, empezando por destruir las asociaciones campesinas no bolcheviques, y sostener en la lucha a los campesinos de las colonias.

Para asegurar el movimiento campesino revolucionario sobre una base "científica", se fundó en Moscou en 1926, un "Instituto Internacional agrario" en oposición rabiosa al Instituto agrícola de Roma. Por los siguientes ejemplos se verá, cómo la intensa campaña de propaganda hecha por el Komintern en las regiones agrícolas, ha dado sus resultados.

En Francia, existen dos organizaciones revolucionarias agrícolas afiliadas a la Internacional campesina: la Unión unitaria de obreros agrícolas, y la Federación de obreros campesinos. El Partido Comunista francés edita varios periódicos destinados a estas dos asociaciones y en el Congreso nacional francés de "bolchevización" celebrado en enero de 1925, por el Partido Comunista francés, se constituyó un "Consejo campesino francés" encargado de organizar la propaganda y el reclutamiento en el campo. La prensa oficial de la IIIª Internacional ha anunciado que la asociación de "Farmers" mejicanos, se ha adherido, en 1924, a la Internacional campesina de Moscou, y algunas agrupaciones campesinas revolucionarias de Alemania, Italia, Checoslovaquia, Rumania y Bulgaria están muy unidas a esta Internacional.

La Internacional campesina, trabaja activamente en China, en las Indias Neerlandesas, en las Indias Inglesas y en Africa, prometiendo en todas partes a los agricultores un paraíso con la llegada del régimen comunista. Ahora bien, como en Rusia existe ya un "paraíso comunista" desde hace diez años, conviene estudiar la situación en el mismo, de la clase campesina, según la documentación oficial soviética.

*Los Comunistas y los Campesinos en la Rusia de los Soviets*

Los potentados comunistas designan a su régimen como el de la "República de los obreros y los campesinos", pero después de lo expuesto en el capítulo anterior, puede uno preguntarse a título de qué, el poder comunista puede ser considerado como una dictadura de la "clase obrera". Lo cierto es que el sistema económico de los Soviets, ha demostrado ser el instrumento de "explotación más feroz y refinada de la clase campesina rusa, en provecho del Estado comunista y parásito".

Aunque esta explotación no se manifieste como al principio por medio de requisiciones y otras medidas de fuerza, subsiste sin embargo, hábilmente encubierta y hasta se ha intensificado, en un grado tal, en estos últimos años, que el campesino ha tenido que recurrir al único medio eficaz de defensa contra el régimen soviético, consistente en la limitación de la producción de las primeras materias de la economía rural, procedimiento funesto para el haber nacional y empleado ya durante la crisis de 1920-21.

"La revolución comunista, ha concedido a los campesinos la tierra y solamente en lo que exista este régimen podrán conservarla". Esta es la frase repetida constantemente y con la cual se figuran los bolcheviques que se han ganado, si no la colaboración efectiva, por lo menos el apoyo tácito de las masas campesinas. Es cierto, en efecto, que en Rusia los campesinos se han apoderado de la propiedad de la tierra por medio de una "revolución agraria", pero esta revolución puramente rural, puede decirse que no tiene nada de común con la esencia de la "revolución comunista".

Los bolcheviques excitaron a las masas campesinas para, con su ayuda, adueñarse del poder, lo que no quiere decir que la idea que tienen los campesinos de cómo se debe utilizar la tierra confiscada se parezca en nada a la de los comunistas. Los campesinos creían que se repartirían libremente las nuevas tierras que se habían convertido en "propiedad suya" y que podrían administrarlas y cultivarlas, según era costumbre, a su libre albedrío, pero precisamente el régimen comunista ni puede ni quiere conceder a los cultivadores un título de propiedad indiscutible sobre la cantidad de tierra que disfrutan, con lo que ha dado origen a la más cruel de las desilusiones entre la clase campesina rusa. Antes de dar algunos datos estadísticos, sobre la verdadera situación económica de los campesinos situados bajo el régimen comunista, es indispensable esbozar ligeramente los resultados de la revolución agraria llevada a cabo en Rusia.

Estos resultados, responden muy poco a las esperanzas del campesino ruso, que aguardaba de la confiscación de la gran propiedad una mejora radical de su situación económica, pero como la principal razón de su precaria situación anterior, no se debe tanto a una verdadera necesidad de tierra, como al atraso inconcebible de la economía rural.

La abolición de la servidumbre no solamente había asegurado al campesino la libertad personal, sino que además, le había dado la propiedad de la tierra, y aunque quedaban algunos grandes dominios;



éstos, en los años que precedieron a la revolución, habían sido en su mayor parte rescatados o parcelados, con la ayuda de la banca agraria del Estado. No hay que extrañarse pues, del aumento insignificante de que se han beneficiado los propietarios campesinos después de la revolución agraria.

Según los cálculos del “Comisario del Pueblo para la Agricultura” (cálculos del estadista soviético Knipovitch), el reparto de las tierras, consecuencia de la revolución agraria, no ha dado a los campesinos en 29 gobiernos, más que un aumento de 0,39 hectáreas por cabeza, o sea un aumento de 1,87 a 2,26 hectáreas.

Las cifras mencionadas nos explican la decepción que han debido experimentar las masas campesinas, y el descontento que lógicamente le ha seguido, sobre todo ante los procedimientos aplicados al reparto de tierras,

El primer reparto se efectuó siguiendo los principios del sistema social igualitario, pero esta nivelación forzosa que engendró una miseria general, no tardó en verse sustituida por unas diferencias tan marcadas que explican la siguiente declaración de la Prensa soviética concerniente a la Ucrania.

“En el transcurso de los primeros años de la revolución, el número de campesinos que disponían tan sólo de una o dos hectáreas de tierra, ha disminuído considerablemente, mientras que las quintas agrícolas de mediana importancia, se han desarrollado intensamente dando como resultado el que a pesar del reparto general de la tierra, el campo ucraniano guarde su estructura pre-revolucionaria”.

“Como los nuevos propietarios campesinos no disponían de medios económicos para cultivar las tierras obtenidas, el resultado fué, que sólo los hogares verdaderamente bien acomodados (1) pudieron sostenerse dentro del nuevo régimen, en detrimento de los campesinos que sólo contaban con un mediano pasar. Es decir, que gracias al reparto, hubo en Rusia más ricos, y lo que es peor, más pobres”.

“El número de granjas campesinas que no pueden sostener el ganado necesario, ha crecido en proporciones catastróficas, llegando a ser en 1925 de un 45,6 por 100”.

El resultado es que de una parte la revolución agraria dirigida por los bolcheviques ha producido un estado de cosas muy diferentes de los ideales de igualdad socialista, y por otra ha originado la disminución de la producción agrícola y un empobrecimiento del cultivo del campo, sin precedente en la historia.

Lo que ocurrió en los primeros años que sucedieron a la revolución comunista es bien conocido y ya lo hemos indicado; la expropiación forzosa y gratuita de cereales efectuada por destacamentos armados, compuestos de obreros de la ciudad, hambrientos, y otras medidas vejatorias empleadas por el gobierno de los Soviets, consiguieron que los campesinos limitaran la producción del campo a lo estrictamente necesario para su propio consumo, dando como resultado el hambre espantosa de los años 1920-21.

---

(1) Los llamados “kulaks”.

Tal situación obligó a los comunistas a capitular, y el resultado de esta humillación de la ciudad ante los campesinos, vencida por el "bloqueo por hambre" que habían organizado, fué la proclamación de la N.E.P. (Nueva Política Económica).

En los preceptos de esta nueva institución, los campesinos han recuperado el derecho de colocar sus productos como bien les parezca; el comercio privado ha sido autorizado dentro de ciertos límites, y el campesino ha vuelto a arrendar la tierra y a emplear la mano de obra, facultades de las que inmediatamente ha hecho un uso amplísimo. Gracias a la adopción de la N.E.P. la producción agrícola comienza de nuevo a desarrollarse, aunque sin embargo, no se haya podido alcanzar el nivel de antes de la guerra, después de diez años de comunismo, y mucho tiempo ha de pasar aún antes de que el cultivo del campo se cure y reponga de los terribles golpes que los bolcheviques le han asestado.

Sin embargo, estos últimos afirman de vez en cuando y singularmente en los artículos y discursos destinados al extranjero, que la producción agrícola rusa ha alcanzado la altura de los años anteriores a la guerra y que hasta la ha rebasado (estas son al menos las afirmaciones del delegado soviético Sokolnikov en la Conferencia económica internacional). Según ellos los campesinos abandonarán progresivamente los antiguos métodos agrícolas, adoptando las máquinas y métodos del cultivo moderno, pero estas afirmaciones se ven luego desmentidas por publicaciones oficiales del gobierno soviético, como son los datos extraídos del sugestivo informe del comisario de agricultura Smirnov (IV Congreso de la U.R.S.S.) titulado: "El desarrollo del cultivo agrícola" (Ekonomitchéskaia Jizn del 12 al 13 de abril de 1927), con arreglo a los cuales, a pesar de los progresos que siguieron a la proclamación de la N.E.P., la superficie de la tierra sembrada resultó ser en 1926 el 96 por 100 de la de 1913.

Estas cifras demuestran que las tierras confiscadas han permanecido en barbecho porque los campesinos no tenían medio para cultivarlas, ni interés ninguno en hacerlo; a su vez las estadísticas de ganado daban, en 1926, el 91,8 por 100 del de 1916. Calculando los resultados económicos en relación con el número de habitantes del campo la comparación es todavía menos favorable, teniendo en cuenta el aumento de población rural que se ha observado durante los últimos años, dando un producto bruto por cabeza de un 85,5 por 100 del de antes de la guerra, y una superficie sembrada, del 91,4 por 100 de igual época.

Peró la estadística de las máquinas agrícolas es la que más elocuentemente demuestra hasta qué punto han detenido las experiencias comunistas, los progresos de la agricultura rusa, ya harto primitiva. Según datos del informe de Smirnov, los campesinos no cuentan hoy día, más que con el 67 por 100 de las máquinas agrícolas y del material con que contaban en 1913, y esto sin parar mientes en el lamentable estado en que estas máquinas se encuentran. Además, parece ser que esta proporción de un 67 por 100 es superior a la realidad, pues según los cálculos y las cifras examinadas durante los debates del

XIII Congreso de la U.S.F.S.R. (1) (Ekonomitchéskaia Jizn del 16 de abril de 1927) basadas en los datos suministrados por los delegados que visitaron la región de Kuban, granero de la Rusia meridional, apenas queda el 50 por 100 de las máquinas que existían antes de la guerra.

Después de lo que acabamos de decir es de admirar que el campesino haya podido, gracias a su energía y a su amor al trabajo, obtener resultados tan extraordinarios, y haya tenido el valor de sembrar la considerable superficie indicada anteriormente. Sin embargo, el hecho de que el campesino encuentre la posibilidad de trabajar más tranquilamente en sus campos, no ha regulado su situación económica, dentro del estado comunista, de una manera satisfactoria.

Aunque en principio los campesinos puedan actualmente vender su cosecha a quien mejor les parezca, no dejan por eso de vivir en un Estado autócrata, que dispone del 98 por 100 de la industria, de todos los transportes, de todos los establecimientos de crédito y del cincuenta al noventa por ciento del comercio al por mayor y menor, y donde todo contribuye a la feroz y refinada explotación de los obreros, de las clases productoras y trabajadoras del campo, en provecho de una burocracia parásita. El campesino no puede moverse sin chocar a cada momento con este Poder comunista que no cesa de imponerle contribuciones. Hay, sobre todo, dos ocasiones en que el campesino no puede eludir el ponerse en contacto con el Estado: cuando tiene que actuar como vendedor de productos alimenticios, y de las primeras materias agrícolas, y cuando tiene, a su vez, que comprar los productos industriales; en uno y otro caso, aquel Estado goza casi del monopolio de la compra y de la venta a su antojo y capricho.

Se observa como consecuencia de lo último que el campesino vuelve a los procedimientos primitivos, produciendo actualmente muchos de los objetos que antes tenía costumbre de comprar en el mercado, y lo hace para conservarse todo lo independiente que sea posible frente a la explotación del Estado. Esta ansia de independencia se manifiesta singularmente en el hecho tan significativo y de tanta importancia para el soviétismo, de que el campesino lleve al mercado una parte de sus frutos mucho más pequeña que la de anteriormente, a la vez que disminuye considerablemente la producción global; así ocurre que mientras que en los años anteriores a la guerra, se exportaba al extranjero el 25,6 por 100 de la cosecha de cereales, esta cifra se ha reducido actualmente al 17,6 por 100. La exportación de manteca ha decaído de un 49,2 por 100 a un 33,6 por 100, y la de los huevos del 62,4 por 100 al 34,4 por 100 (datos tomados del informe de Kaufman en la Ekonomitschékoie Obozrénie de Dic. 1926, pág. 196).

La tendencia de los campesinos a resistir al Estado comunista enemigo, utilizando el retorno a los procedimientos de cultivo primitivos, no puede sobrepasar ciertos límites, ya que el Estado con su política fiscal implacable pone en la obligación al campesino de vender por lo menos una parte de su producción para pagar los impuestos.

Sería, sin embargo, un error sacar la consecuencia de que el

---

(1) Unión Soviética Federativa Socialista Rusa.

Estado soviético se beneficia copiosamente del comercio de cereales, pues sus ganancias están en gran parte absorbidas por una organización comercial sumamente costosa.

La situación es todavía peor para el campesino cuando entra en relaciones con el Estado en calidad de comprador de productos industriales. En efecto, la industria monopolizada no produce ni puede producir, más que artículos cuyo precio es dos o tres veces más elevado que el de estos mismos artículos en el extranjero (en Alemania e Inglaterra, por ejemplo). En cuanto a los precios de los productos agrícolas se sostienen poco más o menos al mismo nivel que antes de la guerra y en consecuencia el agricultor no obtiene de la venta de sus cosechas más que una tercera o cuarta parte de lo de antes de la revolución. (Según el estadístico comunista Gromann, "Ekonomitchéskaia Jizn", 1926, núm. 202).

Los precios exorbitantes de los productos de la industria nacionalizada obligan al campesino a restringir sus necesidades; y así resulta que si antes de la revolución el 63 por 100 de los artículos industriales era enviado al campo, quedándose los habitantes de la ciudad con un 37 por 100, actualmente, en un país en que los 4/5 de los habitantes son agricultores, estos no utilizan más que el 36 por 100 de la producción industrial, quedándose la mayor parte (64 por 100) en la ciudad ("Ekonomitchéskaia Jizn" del 13 de abril de 1927).

En resumen, el campesino (sin hablar más que del aspecto económico de la cuestión) es ignominiosamente explotado, bajo el régimen comunista en estos tres aspectos:

- 1) como "productor", en el sentido de que el Estado no quiere reconocerle la propiedad privada de la tierra, ni de la que poseía antes de la guerra, ni de la adquirida después, única concesión que respondería a sus necesidades y a sus aspiraciones. El campesino ha perdido, además, una buena parte de sus medios de producción (ganado, máquinas e instrumentos agrícolas).
- 2) como "vendedor" de sus productos agrícolas, pues solamente puede vender al Estado, que le ofrece precios irrisorios,
- 3) como "comprador" de los productos de la industria nacionalizada, todos de mala calidad y elevadísimo precio.

El empobrecimiento general, y la "proletarización" de los campesinos se traduce en la emigración de estos a las ciudades, donde van a aumentar el número infinito de los sin trabajo (millares de agricultores no encuentran trabajo en el campo). Además de esto el campesino no ahorra ya, según el comisario del pueblo Rykov, quien afirma que "el régimen zarista, había alcanzado en lo concerniente a las Cajas de Ahorro, resultados mucho más satisfactorios que nosotros".

En efecto, el total de los ahorros no era, en noviembre de 1926, más que el 6 por 100 de lo que existía en enero de 1914 bajo el régimen imperial, habiéndose podido observar que en 1924 el ahorro campesino constituía el 28,5 por 100 del total de los depósitos y hoy día no pasa del 2,4 por 100.

Los campesinos rusos consideran al Estado comunista como a un poder extranjero y hostil, y si no terminan con este régimen tan aborrecido es solamente a causa de lo diseminados que se encuentran



en el enorme territorio ruso, y de no tener el grado de cultura suficiente para conseguirlo. Este odio se demuestra claramente con ocasión de las elecciones comunistas, en que, a pesar de celebrarse bajo una fuerte presión del Gobierno, el número de los bolcheviques elegidos en el campo en la primera vuelta, es irrisorio.

La resistencia activa de los campesinos se muestra también en otro terreno. A sus ojos el régimen soviético está personificado en los "corresponsales rurales de la prensa comunista", los "selkors", que procedentes de la hez de la población rural, no son en realidad más que espías oficiales del partido comunista, el cual se sirve de sus denuncias para su obra de eliminación de campesinos "sospechosos" y en general de todos aquellos que no le parecen muy seguros. Todo el odio acumulado contra el régimen se concentra en estos espías, y desde hace algunos años los periódicos soviéticos publican con mucha frecuencia asesinatos de "selkors" sin que pueda descubrirse a los autores. El número de los agentes oficiales comunistas asesinados en el campo aumenta desde 1926, y además, los campesinos hacen todo lo posible por ir eliminando metódicamente a los comunistas militantes que ocupan los puestos administrativos, para irlos reemplazando poco a poco por gentes sin partidos o por amigos fieles que finjen ser comunistas. Esta obra de liberación del campo ruso avanza paso a paso y sus resultados difíciles de discernir para un observador superficial, no dejarán de manifestarse cuando la lucha emprendida entre el campesino y el Estado comunista llegue al punto culminante. Llenos de esperanza aguardamos el momento decisivo de la contienda sorda y latente entre los oprimidos del campo y los opresores de Moscou.

BIBLIOTECA  
DEL  
INSTITUTO PROVINCIAL  
SORIA



# El Komintern y los obreros<sup>(1)</sup>

## I. TACTICA Y PROPAGANDA FUERA DE RUSIA EL "PROFINTERN"

Cuando las relaciones de los Soviets con Europa empezaban apenas a iniciarse, el Komintern decidió crear una organización internacional de lucha, destinada a agrupar a los obreros y trabajadores intelectuales revolucionarios, dedicando atención especialísima a la constitución de este organismo, al cual los jefes comunistas concedían la más alta importancia. En efecto, era natural que el Imperio de la "dictadura del proletariado", el "paraíso" del obrero, pensara ante todo en contar con el apoyo de los obreros de los otros países. Una vez sometidas las organizaciones obreras a la influencia del Komintern, ¿no serían forzosamente, el sostén más firme del comunismo, y las avanzadas de la revolución social en todo el universo? Aprovechando la presencia en Moscou de varias delegaciones obreras o socialistas de los principales países europeos, delegaciones conducidas por sindicalistas notorios, como el inglés Robert Williams, los italianos D'Arragona y Colombino, etc., el Consejo Central de Sindicatos Profesionales Soviéticos, (C.C.S.P.S.) a instigación del Komintern, preparó algunas entrevistas con los sindicalistas extranjeros, para ver de crear una organización obrera internacional de tendencias comunistas.

Después de largas discusiones, en las que los sindicalistas soviéticos tuvieron que vencer la resistencia de ciertos "leaders" obreros extranjeros, (singularmente del Sr. Arragona, quien recientemente ha anunciado que dejaba de combatir al fascismo) el 18 de julio de 1920 se creó el "Consejo Internacional de Sindicatos Profesionales Industriales" que tomó al año siguiente, con ocasión de su primer Congreso, el nombre de "Internacional Sindical Roja", más conocida por la abreviatura rusa de "Profintern".

El "Profintern" está dirigido por un Consejo Central que comprende dos representantes de cada gran país industrial, y cuatro representantes del C.C.S.P.S. Este Consejo nombra una Oficina ejecutiva permanente, compuesta de siete miembros, dos de los cuales pertenecen al país en el cual tiene su domicilio el "Profintern". Este país es la Unión Soviética, el domicilio del "Profintern" está en Moscou, y el secretario general del "Profintern" es desde su fundación el sindicalista bolchevique ruso Lozovsky (Dridzo). El "Profintern" depende del Komintern, lo mismo que la Internacional campe-

(1) Véase la lista bibliográfica de las obras acerca de esta materia que se inserta al final de este capítulo.—El presente artículo está basado "exclusivamente" en documentos y publicaciones soviéticas.

sina o la Internacional deportiva roja. Envía sus representantes al Comité ejecutivo del Komintern (I. K. K. I.) y delibera con éste sobre todas las resoluciones importantes y manifiestos que haya que lanzar, etc. Además, el "Profintern" transmite con frecuencia sus órdenes a las organizaciones extranjeras, afiliadas o "simpatizantes", por mediación del partido comunista local. Los directores del "Profintern" no se ocultan lo más mínimo, declarando en todos sus congresos que la actividad de aquél está íntimamente ligada a la de la Internacional Comunista, y ésta, a su vez, no desperdicia ocasión de subrayar esta unidad de acción, siendo ella la que dicta las órdenes directoras de la actividad del "Profintern".

El programa de acción del "Profintern" puede ser resumido de la siguiente manera: *a)* Todo por la dictadura del proletariado. *b)* Contra los reformistas en general y contra la Federación Internacional Sindical en particular (más conocida bajo el nombre de "Internacional de Amsterdam"). *c)* Contra la Oficina Internacional del Trabajo de la Sociedad de Naciones. *d)* Contra toda tentativa para establecer acuerdos pacíficos con la "burguesía". *e)* Propaganda revolucionaria. No pueden adherirse al "Profintern" más que aquellas organizaciones que reconozcan y acepten completamente su programa de acción (1).

No hay que decir que el "Profintern" está en realidad dirigido por los sindicalistas bolcheviques rusos representados por el C. C. S. P. S. (2), el cual a su vez está afiliado a la IIIª Internacional desde el tercer congreso de ésta en 1920. Aquí, como en todas partes donde se trate de una organización comunista, es siempre la Oficina política del partido comunista ruso la que, abierta o encubiertamente, las gobierna a todas con poderes absolutos.

\* \* \*

Veamos ahora brevemente cuál ha sido la táctica del "Profintern" hasta ahora, y qué resultados ha obtenido.

Desde su constitución el "Profintern" decidió crear "comités de propaganda" que debían servir de lazo de unión entre las diversas organizaciones obreras revolucionarias, preparando además el terreno para que se admitieran a los Sindicatos soviéticos en las Federaciones internacionales de uniones sindicales (reformistas). El primer fin se consiguió; los comités de propaganda son, efectivamente, los agentes de transmisión de las órdenes del "Profintern", y se dedican con el dinero de éste a la propaganda bolchevique entre los obreros de las cinco partes del mundo; pero el segundo fin no ha podido realizarse. Sólo el Sindicato Soviético de Obreros de la Alimentación ha conseguido a duras penas (dos votos de mayoría) ser admitido en la Unión Internacional de Obreros y Obreroas de la Alimentación, que tiene su

(1) Véase A. Losovsky: *Programa de acción o la Internacional Sindical Roja*, París, 1922, y el *Informe del primer Congreso del "Profintern"* (en ruso).

(2) Además es el C. C. S. P. S. el que sostiene al "Profintern", y los obreros rusos los que tienen que pagar esta propaganda internacional, del mismo modo que los campesinos cubren los gastos del Komintern.

domicilio social en Zurich. Las demás Federaciones Internacionales reformistas han rechazado constantemente, ya sea por propio impulso, o bien a instancias de la Oficina ejecutiva de la Internacional de Amsterdam, el admitir la adhesión de los bolcheviques.

La segunda parte del programa del "Profintern" consistía en la destrucción (por medio de la propaganda) de los sindicatos reformistas, habiendo conseguido, en efecto, ocasionar varias escisiones graves en ellos. Singularmente la C. G. T. (1) francesa se ha dividido en dos partidos, uno de los cuales, el C. G. T. U. (2), se ha adherido al "Profintern". Lo mismo ocurrió con los sindicatos checoslovacos y los finlandeses y noruegos, los cuales han pertenecido durante algún tiempo al "Profintern", pero actualmente se han separado de nuevo de él. En los países de la América ibérica, en China, en las Indias, en Africa y en Australia, puede vanagloriarse el "Profintern" de haber conseguido importantes éxitos, aunque bien es cierto que en estos países puede decirse que, no existían aún los sindicatos reformistas, y por lo tanto se trataba de crear sindicatos completamente nuevos, o de transformar organizaciones obreras independientes. Estos éxitos no satisfacen, sin embargo, a los bolcheviques de Moscou, ya que el objetivo en que tiene puesto todo su empeño el "Profintern" es el continente europeo y la Gran Bretaña. Viendo sus continuos fracasos en la lucha con los sindicatos reformistas, a los cuales estaba ligada la gran masa de obreros, los directores del "Profintern" cambiaron de táctica, y en 1924 anunciaron su ardiente deseo de constituir "la unidad sindical" en el mundo entero, invitando a la Internacional de Amsterdam a que viniera a conferenciar con ellos para crear una sola y única internacional que reuniese a todas las organizaciones obreras de la tierra; pero, traidores hasta el fin, al mismo tiempo incitaban (tercer Congreso del "Profintern") a todos los obreros comunistas de fuera de Rusia a adherirse individualmente, o por organizaciones enteras, a las federaciones nacionales reformistas de sus respectivos países, con el fin de conquistar "interiormente" estas organizaciones por medio de la propaganda revolucionaria y el descrédito de los jefes reformistas. Al mismo tiempo el "Profintern" ordenó al C. C. S. P. S. que invitase delegaciones obreras del extranjero a visitar la Rusia de los Soviets, creyendo que éste sería el mejor medio de propaganda, puesto que desde luego los intérpretes que guiaban a los visitantes durante su estancia en la U. R. S. S. pertenecían en cuerpo y alma al partido, y las indicadas delegaciones no veían más que lo que se les quería hacer ver (3). Este procedimiento resultó muy fructífero; una delegación de Trade Unions británicos efectuó en 1924 un largo viaje por la Rusia soviética, conducida por expertos "cicerones" y fué tan sabia y hábilmente tratada e influida que a su regreso publicó un informe eminentemente favorable a los bolcheviques, e instó a sus co-

---

(1) Confederación General de Trabajadores.

(2) Idem id. id. Unitarios.

(3) Bien sabido es que cuando una delegación obrera quería ver una prisión, previamente se evacuaba a todos los socialistas y obreros detenidos en ella, y una vez terminada la visita, los "presos molestos" volvían a ser encerrados en sus celdas.



rreligionarios en favor de que se creara un comité anglo-ruso que debía comprender representantes (por igual número) del C.C.S.P. y del Consejo general de Trade Unions. Este Comité debía estrechar los lazos entre los sindicalistas soviéticos y los ingleses, y trabajar en favor del establecimiento de la unidad tan ardientemente deseada por los jefes bolcheviques.

La Internacional de Amsterdam no se dejó convencer, y aunque no pudo por menos de suscribir los deseos de los soviets en favor de la unidad sindical, puso como condición que "los sindicatos soviéticos abandonasen el "Profintern" y se adhiriesen a Amsterdam".

Los directores bolcheviques deseaban la reunión de una conferencia en la que, naturalmente, tendrían que ser tratados como "iguales", y con este motivo se inició un cambio de correspondencia que todavía dura, pues las dos partes sostienen sus primeras posiciones; pero los bolcheviques que permanecieron tranquilos durante el período en que contaban con un seguro y pronto éxito, al ver su fracaso, comenzaron con intimidaciones, después con amenazas, hasta llegar a las injurias personales más groseras, de tal manera, que hasta los sindicalistas europeos más ciegos, acabaron por comprender que el Komintern no perseguía más fin que el de la conquista del movimiento sindical europeo y el introducirse en todas las organizaciones obreras con fines puramente políticos, como lo demuestra claramente la historia del comité anglo-ruso. Al principio, los ingleses creyendo que se las habían con unos "gentlemen" procedieron con lealtad, instando al Secretariado de la Internacional de Amsterdam para que se pusiera al habla con los rusos, pero la huelga minera y la huelga general de 1926, en las que la inoportuna intervención y el tono arrogante de los bolcheviques produjeron un efecto deplorable, abrieron los ojos a los "leaders" del "Labour Party" y de las "Trade Unions", y les sustrajeron las simpatías de muchos obreros ingleses, incluso entre los pertenecientes a los sectores más extremistas.

Además, el tono insultante que adoptaron el "Profintern" y el C.C.S.P.S. después de la huelga respecto al Consejo general de "Trade Unions" y a sus jefes responsables, y las injurias y calumnias que lanzaron contra éstos, han creado un abismo muy difícil de llenar, cosa de la que debemos felicitarnos. El resultado ya se hace sentir, el Consejo general de los "Trade Unions" ha condenado publicamente los actos criminales que cometen en un nuevo acceso de odio y terror, los esbirros de la Tcheka. Requerido por los bolcheviques a tomar inmediatas medidas que fuercen al gobierno inglés a reanudar las relaciones rotas con la U.R.S.S., el mismo Consejo general se ha atrincherado en una actitud de no darse por enterado, cortés pero inquebrantable. Hasta la existencia del famoso comité anglo-ruso, considerado por los jefes bolcheviques como uno de sus mayores triunfos, se juzga hoy como virtualmente terminada.

¿Quiere esto decir que el Komintern no representa un peligro para el mundo obrero? frente a cualquiera que mantuviese una opinión semejante no habría mas que recordarle las grandes divisiones que el Komintern ha conseguido producir en el proletariado, y la debilitación de fuerzas que le ha originado; recuérdense también todos los

motines suscitados en Alemania, en Austria y en otros países, que han costado la vida a muchos obreros inocentes arrastrados por jefes asalariados de Moscú, y las innumerables huelgas suscitadas y sostenidas por el "Profintern" con el único fin de destruir el prestigio de los jefes reformistas ante los ojos de la masa obrera, huelgas que han privado de pan a muchos obreros, obligados a cruzarse de brazos ante las amenazas coactivas de los "rojos".

No hay que olvidar que muchas organizaciones obreras, que pasan por neutras, son los mejores secuaces y sostenes del Komintern, como el Socorro rojo internacional (cuyas iniciales rusas son M.O.P.R.) que es una organización de propaganda, o la I.W.W. (Industrial Workers of the World) americana, cuyos jefes son conocidos bolcheviques, y otros organismos proletarios que se han dejado convencer por la propaganda bolchevique, y se han adherido al "Profintern". Este cuenta entre sus filas a la mitad de los obreros sindicados de Francia, de Checoslovaquia y de los países bálticos, y a la mayor parte de los sindicatos de Finlandia, de Italia (las organizaciones clandestinas, no fascistas), del Japón, de China, de Chile, de la Argentina y de Australia. El "Profintern" considera también como suyas a las "minorías" de oposición de los países escandinavos, de Alemania, de Austria y de la Gran Bretaña.

El "Profintern" no ha abandonado su plan de conquistar las organizaciones obreras, introduciéndose en ellas, franca o subrepticamente, calumniando y vilipendiando a los jefes reformistas de los sindicatos, y haciendo una intensa propaganda entre los obreros, excitándolos a que planteen a sus patronos condiciones imposibles, tratando así de llevar la dirección de cualquier movimiento huelguista y atrayéndose las simpatías merced a su pródigo concurso financiero en apoyo del movimiento. ¿Qué importa si el movimiento está de antemano condenado a fracasar? Si los obreros salen perjudicados, tanto mejor, cuantos más descontentos existan, más probabilidades de éxito tiene el Komintern. Esta es la lógica elemental de los directores comunistas que aplican en todo momento, junto con el dinero que les permite "sostener" a la prensa comunista o pro-bolchevique, corromper a los cabecillas obreros, y hacer la propaganda de mil modos diversos. Además, y por desgracia, son muchos todavía los políticos, que por ambición o por bajeza, se han constituido en sostenes conscientes o inconscientes de la política del Komintern.

## 2. EL KOMINTERN Y LOS OBREROS RUSOS

Leemos en varios periódicos de los Estados Unidos que a pesar de la oposición de sus jefes, muchos sindicalistas se dirigen sin cesar a Rusia para estudiar sobre el terreno las condiciones de vida y de trabajo de los obreros rusos, haciendo el viaje a expensas de los comerciantes e industriales que desean que se reanuden las relaciones con la Rusia soviética.

No es necesario ir hasta Rusia para conocer las condiciones de vida de sus obreros, basta con leer la prensa soviética (no los diarios comunistas extranjeros, desde luego) para convencerse de la espan-

tosa miseria y de la horrible esclavitud que sufren los obreros rusos en el estado comunista.

Un socialista suizo, al que no puede acusarse de amor al capitalismo ni odio al comunismo, ha declarado en un folleto dedicado a su visita a Rusia, que cada vez que un ruso le preguntaba “¿cuándo hecéis la revolución vosotros?” respondía “cuando los obreros suizos se vean obligados a trabajar y a vivir como vosotros, seguramente entonces harán la revolución” (1).

Entre las exigencias que el “Profintern”, este “alter ego” de la Internacional comunista, no se cansa de formular para las masas obreras de los países que no son la Unión soviética, vamos a escoger las más importantes, y después vamos a ver cómo las practica a su vez el Estado llamado socialista.

1) COMPLETA LIBERTAD SINDICAL, o sea libertad absoluta a los obreros para que se agrupen como les parezca, para que dirijan sus sindicatos, como crean conveniente, y para que dispongan de los fondos sindicales a su antojo.

2) JORNADA DE OCHO HORAS SIN EXCEPCIÓN ALGUNA.

3) INDEMNIZACIÓN DE PARO a todos los obreros sin trabajo y a los individuos de su familia; la que no debe ser inferior al salario que percibía el obrero, sin trabajo, en su último empleo.

4) MEJORA DE LAS CONDICIONES DE TRABAJO, sobre todo elevación de los salarios, protección del trabajo y saneamiento de las viviendas y locales de trabajo.

### *Los sindicatos profesionales.*

Desde el comienzo de la revolución bolchevique el partido comunista ha hecho toda clase de esfuerzos para intensificar y desarrollar el movimiento sindical. En cada establecimiento o sociedad se fundó un “Comité de empresa” el cual constituye la célula primitiva del “Sindicato profesional” que agrupaba a todos los comités de la misma industria. Los sindicatos estaban agrupados, a su vez, en el Consejo central de sindicatos (C.C.S.P.S.) y una vez conseguido esto, los bolcheviques fieles a la idea de Lenin de que los sindicatos debían ser escuelas de comunismo, al mismo tiempo que los más firmes sostenes de este régimen se apresuraron a introducirse en la organización sindical rusa, afiliándose oficialmente los sindicatos al Komintern en 1920. Poco tiempo después, como antes hemos dicho, se fundaba el “Profintern” del cual es organismo director el C.C.S.P.S., y por último el partido comunista decidió, en 1922, que los miembros de la oficina ejecutiva (llamada Presidium) del C.C.S.P.S., y los presidentes y secretarios de los comités centrales de todos los sindicatos, tenían que ser comunistas experimentados y afiliados al partido, a ser posible, desde antes de 1917. Las normas del movimiento sindical soviético la determina el partido comunista en sus congresos, y Tomsky, presidente del C.C.S.P.S. declaró en el congreso de sindicatos del mes de diciembre de 1926: “No negamos que el movimiento sindical ha sido y será

(1) Véase Fr. Schneider: *Von Leningrad bis Kijew*, Basilea, 1926.

siempre dirigido por el partido comunista". Aunque los sindicatos son nominalmente independientes, en realidad forman la armadura del estado soviético, y uno de los más importantes eslabones de la organización de la República de los Soviets, y dirigidos por la oficina política de éstos pertenecen por completo al Estado.

También son ante todo "escuelas de comunismo", y según ha declarado Andréiev, uno de los jefes sindicalistas soviéticos, en el séptimo congreso de sindicatos, el papel de estos en el Estado proletario "consiste no solamente en defender los intereses materiales de sus miembros, sino en colaborar directamente en la constitución de la economía socialista". Esto ha creado una situación que no deja de ser curiosa, es decir, que los sindicatos, creados para proteger los derechos obreros, están obligados al mismo tiempo (mejor dicho "ante todo") a defender los intereses de la industria nacionalizada, y del Estado soviético en general, y no hay que decir que las necesidades de aquellos obreros son sacrificadas siempre a los intereses de este Estado.

Al principio, durante la guerra civil, los sindicatos "protegían" a los obreros... ¡enviándoles al frente! y luego, cuando pasó el período violento de la guerra, o sea desde la introducción de la N.E.P., los mismos sindicatos dejaron que el capitalismo del Estado los explotase en condiciones mucho peores que en cualquier país "capitalista". Así, por ejemplo, antes de pedir los sindicatos rusos que se aumente el pobre salario de los obreros, solicita el parecer al partido comunista, y si éste ordena que no apoyen ninguna petición de aumento, los sindicatos emplean toda su actividad en convencer a los obreros de que es imposible concederles el aumento mientras no intensifiquen su trabajo. Cuando el Estado soviético notó que el obrero trabajaba mal desde la revolución, en lugar de buscar las causas y estudiar la solución como correspondía a un gobierno "proletario", decidió la implantación del trabajo a destajo, sistema de retribución contra el que luchan encarnizadamente todos los sindicalistas y socialistas europeos, así como el mismo "Profintern" cuando no se trata de Rusia. ¿Qué han hecho los sindicatos soviéticos ante esta decisión del Gobierno? No solamente no han protestado, sino que han "sostenido" por orden del partido comunista la implantación de la retribución a destajo, y actualmente las tres cuartas partes de los obreros rusos cobran por este sistema tan aborrecido y protestado por todos los bolcheviques del mundo. ¿Se trata del rendimiento del trabajo? pues los sindicatos organizan conferencias especiales "invitando" a los obreros a que redoblen sus esfuerzos para conseguir mayores productos. En el último congreso sindical los obreros declararon que ya no podían más, que ponían todo su esfuerzo, pero que como la herramienta era vieja y estaba desgastada, era materialmente imposible intensificar el trabajo, en vista de lo cual el C.C.S.P.S. obligó al Congreso a que adoptara una resolución declarando que era imposible aumentar los salarios mientras la intensidad del trabajo no hubiese aumentado a su vez (1).

¿Se trata de organizar círculos deportivos obreros? Los sindica-

---

(1) Véase el diario sindical *Trud* del 7 al 20-XII-26.



tos piden el asenso de los jefes comunistas, quienes lo conceden a condición de que los sindicatos utilicen los deportes para la propaganda política. ¿Que los sindicatos organizan un club? Pues los sindicalistas directores lo transforman inmediatamente en escuela política oponiéndose a que los obreros se ocupen de música, de teatro o de baile, y hacen un espulgo en la biblioteca del club, retirando todos los libros de tendencias religiosas filosóficas, o no materialistas. Total, que el resultado que consiguen es el de que los obreros no pongan los pies en el club, que es solamente frecuentado por la juventud cuando hay alguna película cinematográfica o una sesión de baile. “Nuestros clubs no convienen ni al obrero ni a la obrera—ha declarado un delegado de Petrogrado, en el Congreso sindical—pero tampoco es posible no dar a los obreros más que conferencias políticas (1)”. Las conferencias sindicales se ocupan tan poco de los verdaderos intereses del obrero, y tanto de política, de comunismo, de leninismo, etc., que los obreros hacen todo lo posible para no asistir a ellas, y los sindicatos tienen que recurrir a la astucia prometiéndoles una sesión de cine gratuito después de la conferencia, o a la fuerza, cerrando las puertas con llave, para impedir a los obreros la salida antes de terminar la conferencia. Esto muestra el entusiasmo que sienten los obreros rusos por los sindicatos profesionales, y hay que añadir que los famosos “Comité de talleres”, cuya creación en los otros países no cesa de reclamar el “Profintern”, existen en la Rusia de los Soviets, pero no hacen casi nunca nada en ayuda o defensa de los obreros. La prensa sindical soviética relata muchos hechos que prueban que el “Comité de empresas” se preocupa tan apasionadamente de la prosperidad del taller, que acaba por olvidarse de que debía representar a los obreros, y no al Estado-patrón. Verdad es que, cuando los “Comités de empresas” tratan por excepción de defender los intereses de sus representados son inmediatamente llamados al orden por sus superiores bajo pretexto de que se mezclan en asuntos que no les atañen, y “entorpecen la producción”, pero por regla general el comité no intenta aquella defensa, cosa que es más cómoda y segura. Así no es raro que cada vez sea más frecuente el caso de que los obreros (los debates del VIIº Congreso sindical lo atestiguan) acudan por sí a la dirección del taller haciendo como que ignoran la existencia de su Comité. También existe el hecho característico de que en todos los congresos sindicales se ha declarado que los talleres despiden a un gran número de obreros so pretexto de hacer economías o de racionalizar la industria, y los sindicatos no tratan de impedirlo; se quejan de vez en cuando, es verdad, pero ¿qué van a hacer, siendo como son, el sostén del Estado soviético y recibiendo las órdenes del partido comunista? No solamente no protestan contra la racionalización—tan rudamente atacada por el “Profintern” en los otros países—sino que la preconizan en favor de los intereses del “Estado obrero-campesino”, sin importarles lo más mínimo el bienestar de los pobres obreros y campesinos que le dan nombre. ¿Por qué entonces—se preguntará—los sindicatos soviéticos cuentan con más de 9 millones de adheridos?

---

(1) *Trud*; 9-XII-26.

Pues, primeramente, porque no están autorizados otros sindicatos para coexistir con los oficiales, y en segundo lugar, porque un trabajador que no está sindicado puede decirse que no tiene ningún derecho en la República de los Soviets. Es un paria, es al primero que se despidе y al último que se coloca, no se beneficia de ninguna ventaja (por pequeña que esta sea) relativa a seguros de huelga, asistencia médica, billetes a precios reducidos para el teatro y el cine, etc., etc.

“La exclusión del sindicato—ha declarado Tomsky recientemente—equivale entre nosotros a la muerte civil”; y, en efecto, así ocurre. Un trabajador que no está sindicado es como el hombre que ha perdido su cédula, su pasaporte, o cualquier otro documento de identidad; nadie se ocupa de sus intereses, no puede penetrar en ningún sitio, sin que el ojo de la policía le persiga con predilección especial. Todo obrero manual o intelectual se ve obligado a adherirse al sindicato de su sección, único que existe para él, y a pagar sus cuotas.

Los sindicatos están obligados, además, a contribuir a un gran número de sociedades o asociaciones oficiales u oficiosas, y a pagar de su escaso sueldo los gastos generales que efectúa el C.C.S.P.S. para fines políticos, como ha ocurrido recientemente con los mineros ingleses; en compensación de estos sacrificios no saca gran cosa, pues el sesenta por ciento de las contribuciones está destinado a sostener a la burocracia administrativa de los sindicatos, y el resto se consume en propaganda; todo su beneficio personal se reduce a la entrada a los círculos deportivos, y los billetes a precios reducidos para los espectáculos de cuando en cuando. No es de extrañar, pues, que con estas condiciones la gran masa de sindicados sea indiferente y no se interese lo más mínimo de su organización profesional. Aunque desde hace poco, se autorizó a los sindicatos para criticar los actos de sus directores (hasta 1925 estaba absolutamente prohibido) no tienen, sin embargo, ninguna influencia sobre ellos, ya que ni siquiera pueden elegir para esos cargos a quienes deseen, porque la lista de candidatos para las Juntas directivas de los sindicatos se establecen por la célula comunista, y debe ser votada alzando la mano a la vista de todo el mundo, pues la votación secreta no existe en el país rojo. Los candidatos al Congreso se eligen de la misma manera: lista oficial, votación al descubierto, y vigilancia severa. De este modo no hay temor de que las Directivas no cuenten siempre con un número suficiente de comunistas furibundos, y de que el C.C.S.P.S. deje de cumplir las órdenes de la oficina política del partido bolchevique.

Esto es en lo que se refiere a la libertad sindical, y a la libertad en general. Veamos ahora cuales son las condiciones de trabajo de los obreros y de los intelectuales rusos.

#### *Jornada de ocho horas.*

La legislación soviética ha establecido la jornada de ocho horas como principio general, pero en las industrias peligrosas la jornada es de seis horas, así como en todas para los obreros de 16 a 17 años de edad.

Las estadísticas soviéticas confiesan que la jornada de trabajo media en toda Rusia, es de 7 horas 30 minutos, pero como en este cálculo entra la del sábado que es de 6 horas, la jornada reducida de los adolescentes, y la excepción citada en favor de los obreros que ejecutan (trabajos difíciles e insalubres que son el 15 por 100 de los operarios industriales, la jornada "media" citada queda muy por debajo de la realidad, que es que la mayoría de los obreros rusos trabajan mucho más de 8 horas diarias.

Además, las autoridades soviéticas reconocen, ellas mismas, que las horas de trabajo extraordinarias están todavía muy en uso. El jefe del servicio de la protección al trabajo, M. Kaplune, ha indicado en un informe publicado por el *Trud* del 10 de junio de 1926, que el 16 por 100 de los obreros de la Gran Rusia trabaja 9 horas diarias, y en Ucrania el 30 por 100 de los obreros cumple una jornada de nueve o diez horas. En la industria metalúrgica, el 70 por 100 de los obreros hace, por regla general, 40 horas extraordinarias al mes; los obreros de las minas obreras que debían trabajar 6 horas, trabajan ordinariamente de 8 a 9, y en muchas industrias no existe el descanso semanal. Lo mismo ocurre en los transportes, como lo confirma la declaración siguiente hecha por un ferroviario en el VII° Congreso de sindicatos:

"Tengo que denunciar que la legislación del trabajo se viola frecuentemente en los transportes, y no existe una sola línea férrea en la que se observe el reglamento concerniente a la duración de la jornada de trabajo... La mano de obra se explota como si no existiese ninguna ley de trabajo." En los barcos apenas funciona el sistema de los tres equipos, según declaraba recientemente el *Trud* (1927), y los marinos se ven obligados a hacer doce o catorce horas diarias de faena, aunque el Código soviético del trabajo les señale una jornada de ocho horas.

En el Congreso sindical del mes de diciembre de 1926, y en las conferencias de diversas organizaciones sindicales (singularmente en las metalúrgicas, en las textiles y en las de minas) del pasado año, ha sido denunciado y comprobado el abuso de las horas extraordinarias, como una de las causas del intenso paro obrero que reina en la Rusia soviética.

En cuanto a los trabajadores intelectuales, han expuesto sus quejas en el VII° Congreso sindical, declarando que el C. C. S. P. S. los olvidaba por no ser "proletarios industriales", y que tenían una jornada de trabajo ilimitada (sobre todo los médicos y maestros) y no retribuida. En el II° Congreso, los catedráticos e investigadores científicos declararon que se veían obligados a realizar jornadas de trabajo de quince a diez y nueve horas, pero a sus quejas, el Comisariado del Trabajo (cuando al fin se dignó responder) contestó que nada se podía modificar de este régimen actualmente, y el presidente del C. C. S. P. S. añadió con todo descaro que no tenía más remedio que esperar, en vista de que los obreros eran más interesantes que los intelectuales, los que están considerados como "burgueses" a quienes se tolera porque son indispensables, pero de cuya suerte nadie se ocupa.

## VIVIENDAS

La cuestión del alojamiento es una de las más difíciles de resolver para los comunistas, y en la que desde luego han fracasado. Al principio de la revolución, los "burgueses" fueron arrojados de sus casas y éstas, con todo su mobiliario, fueron municipalizadas y entregadas a los proletarios. Pero ocurrió que las casas fueron rápida y sistemáticamente estropeadas, los muebles robados o quemados, los suelos arrancados y las cañerías destrozadas, contándose por decenas los edificios que se han hundido en las grandes capitales. Nadie ha querido tomar sobre sí la responsabilidad ni las consecuencias de los hechos, y las municipalidades no saben dónde encontrar el dinero necesario para reedificarlos, y, de todas maneras, para evitar accidentes hubo que comenzar a expulsar inquilinos. Como no se ha edificado ninguna casa después de la guerra y los mejores edificios los ocupa el Estado, se ha originado una crisis agudísima de alojamientos, particularmente en Moscu. Varias familias tienen que vivir en la misma vivienda, sin disponer de más que una cocina y un cuarto de aseo. La vida en estas condiciones es una verdadera pesadilla, y los bolcheviques le comprenden, pero no saben cómo arreglárselas; el Estado no cuenta con suficientes recursos, los particulares están arruinados, y en cuanto a los nuevos ricos, se abstienen de edificar viviendas para el Gobierno soviético. En 1926 todavía el total de casas edificadas de nuevo era inferior al de las que se han destruído y que ha habido que abandonar, y según los proyectos económicos de los Soviets, hasta dentro de cinco años no empezará a crecer la "superficie habitable". Mientras esto llega, el número de ciudadanos aumenta y la crisis se acentúa hasta—según dicen los obreros rusos—no disponer cada uno, por término medio, más que del espacio equivalente a "un ataúd y medio". En efecto, la vivienda que corresponde a cada obrero está calculada por los estadísticos soviéticos en unos cuatro metros cuadrados por persona; pero en muchos casos no tocan mas que a dos o tres metros, y a veces hasta menos (1). No solamente los alojamientos son exiguos, sino que además están en un estado de ruina y suciedad espantosas. Los cristales están rotos, la lluvia atraviesa los techos, las chimeneas no tiran, y una sola cama tiene que servir a veces a tres obreros que se acuestan por turno. La promiscuidad de sexos, la cohabitación de sanos y enfermos, dan los resultados que pueden imaginarse, sin contar con que muchos obreros (sobre todo los temporeros) tienen que dormir al raso. He aquí lo que dicen los informes oficiales, y las declaraciones hechas por los trabajadores en los Congresos Sindicales, según las traduce el órgano del C. C. S. P. S., el *Trud*: "La fatiga de los obreros aumenta con las condiciones de las viviendas, y según la opinión de los sindicatos, a esta misma causa se debe en parte el recrudecimiento de los accidentes del trabajo y la excesiva mortalidad. La tuberculosis y las enfermedades venéreas encuentran un terreno muy favorable para su propagación (2), y hay

(1) *Economistheskaia Jizm*, 14. VIII, 26.

(2) *Idem*, 18, VIII, 1926.



que añadir además, que la calidad de las casas construídas recientemente es tal, que no es raro que resulten inhabitables al cabo de un año, a causa de la humedad y de los malos materiales empleados en la construcción. Aparte de esto, hay que advertir que el obrero que ha tenido la suerte de conseguir un piso nuevo, tiene que pagar un alquiler tan elevado, que representa del 30 al 50 por 100 de su salario (1), y eso que las viviendas son construídas por las cooperativas obreras.”

## SALARIOS

Los salarios, que durante el período del comunismo integral habían bajado a siete rublos oro por mes, han aumentado desde la introducción de la NEP y se han estabilizado desde hace unos dos años en el nivel medio de 55 rublos *tchervonetz* mensuales. Esto representa el 85 por 100 del salario de 1913, que era ya muy bajo. Para mayor desdicha, sucede con frecuencia en la gran industria, que los salarios se pagan con bastante retraso y por medio de bonos para comprar en las cooperativas de consumo. Estas están mal aprovisionadas y venden caro productos de dudosa calidad, según atestiguan los vivos ataques de los delegados en el Congreso Sindical de diciembre de 1926, contra aquellas cooperativas de consumo.

En cuanto a los trabajadores no manuales, he aquí lo que ganan al mes:

Un empleado de comercio, 86,6 rublos *tchervonetz* (2).

Un empleado de banca, 97,5 ídem íd.

Un empleado de oficina, 74,3 ídem íd.

Un empleado de la cooperativa, 63,1 ídem íd.

Un empleado de servicios administrativos, 44,5 ídem íd.

Los maestros también están en una situación de las más difíciles; es cosa corriente el retraso de dos o tres meses en el pago del sueldo, y éste asciende a la enorme cifra de 40 rublos *tchervonetz* al mes para los maestros de las escuelas elementales, y 55 rublos para los de las escuelas de segunda enseñanza, o sea cerca de la mitad de lo que ganaban antes de la revolución.

Los médicos al servicio del Estado reciben de 75 a 100 rublos *tchervonetz* al mes; es decir, el 50 por 100 de lo que percibían en 1913.

Y por último, los profesores de las universidades, prestigiosos sabios muchos de ellos, disfrutaban de un sueldo que oscila entre 75 y 175 rublos *tchervonetz* al mes.

El coste de la vida es dos veces más elevado que antes de la guerra, pero singularmente el del vestido, los trajes y calzado, en que la subida es de 300 por 100 comparando los precios actuales con los de 1913. Los intelectuales no tienen con qué comprar libros y revistas, ni comen apenas lo suficiente para calmar el hambre, ni pueden vestirse mas que de andrajos.

(1) *Voprosay Truda*, núm. 8-9, 1926.

(2) El rublo *tchervonetz* equivale a unas dos pesetas, a los cambios actuales.

## EL PARO OBRERO

El paro obrero es formidable en el paraíso soviético. El 1.º de mayo de 1927 había 1.400.000 obreros parados registrados en la Bolsa del Trabajo, de los cuales el 50 por 100 eran peones o individuos que pedían trabajo por primera vez, el 20 por 100 intelectuales, otro tanto de obreros de primera categoría, y el resto ferroviarios, marinos, empleados de correos, etc.

El número efectivo de los sin trabajo es hoy mucho más considerable, pues según datos oficiales pasa de dos millones. Si hay que creer al comisario del Trabajo, "la mitad de los parados son producto de la superpoblación agrícola y urbana, y de los cambios sobrevenidos en la situación social de los habitantes de las ciudades"; pero la verdad es que la ruina de las fuerzas productoras del país, de la agricultura y de la industria, y del capital material e intelectual, acaecida bajo el régimen comunista, ha traído un empobrecimiento general tan intenso, que millares y millares de brazos y cerebros no encuentran aplicación para su capacidad de trabajo, en el campo de la producción, tan violentamente restringida por la revolución bolchevique; la prueba es que las ciudades, excepto Moscou, no cuentan con mayor número de habitantes, es decir, que el proletariado industrial no es más numeroso que antes de la revolución, sino que la industria está deshecha y no puede dar trabajo a todos los obreros disponibles. El desarrollo económico del país se ha detenido, y el paro ha sobrevenido como consecuencia inevitable de una catástrofe financiera sin precedentes.

¿Qué hace el Gobierno para remediar esta falta de trabajo? Nada. El 30 por 100 de los sin trabajo inscritos en la Bolsa del Trabajo reciben unos 20 rublos *tchervonetz* al mes, y los otros tienen que arreglárselas como pueden. Los sindicatos profesionales no conceden más que un socorro irrisorio a un pequeño número de sus miembros sin trabajo. Las obras públicas ocupan a cien mil obreros, y las asociaciones colectivas de trabajo formadas por los obreros parados dan ocupación a otros tantos; esto es todo, pero, además, cuando estas asociaciones marcharon demasiado bien, se las acusó de aburguesamiento y fueron disueltas en su mayoría, a la vez que, como los trabajos públicos resultaban caros, se redujeron en una gran proporción. Por otra parte, como los abonos concedidos a los obreros sin trabajo, a pesar de lo poco elevados que son, representan una carga muy pesada para el Estado, éste ha decretado unas condiciones extremadamente complicadas para obtenerlos, lo que ha restringido a un tercio del total el número de los favorecidos; aunque el Código del Trabajo garantice a cada obrero sin trabajo una indemnización de paro igual al salario medio de la localidad, pero todos sabemos que los bellos ofrecimientos de los Códigos soviéticos nunca se realizan, las amenazas, sí.

\* \* \*

¿Qué cabe pensar, ante estos hechos, de las exigencias formuladas constantemente por los bolcheviques fuera de Rusia, concretadas en

las proposiciones hechas por ellos en la Conferencia Económica Internacional, como el que los "capitalistas" paguen a todos los obreros sin trabajo una indemnización igual al salario medio de la localidad; la libertad sindical; el aumento inmediato de los salarios, y la jornada estricta de ocho horas? Todo eso es bueno nada más que para la propaganda, para la desorganización de los países "burgueses". La siguiente declaración de uno de los jefes comunistas sindicalista, es característica. Explicando la causa de no poder suprimir el trabajo nocturno en las tahonas de Rusia, que los bolcheviques piden que se suprima en los otros países, dice dicho individuo, cuyo nombre es Kroll: "La lucha por la supresión del trabajo nocturno es una de las órdenes revolucionarias, destinada a desorganizar a los Estados capitalistas, pero no podemos aplicarla entre nosotros, que trabajamos por los intereses de la clase obrera en su conjunto...; aquí tenemos que tener en cuenta nuestras posibilidades, y otras circunstancias reales" (1).

Esta es la más cínica demostración de que toda la táctica bolchevique encubre un ambicioso imperialismo político, y que todas las exigencias que formulan en favor de la "clase obrera del mundo entero" no son mas que el medio de desorganizar la economía nacional de los países llamados capitalistas, y de excitar a los obreros para convertirlos al comunismo.

---

(1) "Pistchevik", 26-1-26.

## Las consecuencias de la experiencia económica comunista en U. R. S. S

Los bolcheviques, empujados por la necesidad, han tenido que modificar en diversos puntos la ejecución de su sistema económico, y desde el momento en que se abandonó el comunismo integral, se nota cierto movimiento de su economía nacional, lo que no cambia en nada el verdadero fondo de la experiencia. Nadie ha mostrado mejor la verdadera naturaleza de la economía soviética que Dzerjinsky, jefe de la Tcheka y presidente del Consejo Económico Supremo de la U. R. S. S., que la expuso poco antes de su muerte, el 7 de julio de 1926, en un discurso en que, entre otras cosas, dice así:

“Hemos agotado el capital heredado de la burguesía, y debemos reconstituírle de nuevo. Hemos llegado al último extremo de los antiguos recursos, y estamos faltos casi totalmente de mercancías.

”También hemos agotado el cuadro de la gente experta, instruída y conocedora, y nos encontramos ante el problema de su reconstitución, es decir, de la creación de una nueva *élite* de técnicos y obreros especializados...

”En lo que concierne a la producción y a los salarios, no hemos alcanzado todavía el nivel de antes de la guerra.”

Los datos que vienen a continuación demuestran que lo dicho por Dzerjinsky es completamente cierto, aun actualmente, y confirman el carácter parasitario de la economía soviética.

Después de la formidable caída de la industria nacionalizada (la producción de la industria metalúrgica bajó en este ensayo hasta no ser mas que el 5 por 100 de la de antes de la guerra), puede notarse un ligero renacimiento, pero las cifras de las estadísticas soviéticas, por lo menos las destinadas al extranjero, son tan exageradas, que en la Conferencia Económica de Ginebra, el delegado, Sokolnikoff-Brilliant, pretendía que el nivel de la producción industrial soviética había alcanzado en 1925-1926 el de antes de la guerra, o sea 7.360 millones de rublos, siendo así que en 1913 era de 7.000 millones, creyendo neciamente que su auditorio no se daba cuenta de la superchería, y que ignoraba que los rublos *tchervonetz*s no valen mas que el 40 por 100 de los rublos oro de antes de la guerra.

Más sincero, el órgano económico de Moscou, la *Ekonomitsheskaia Jizn* del 1 de octubre de 1926 (núm. 226) da dos cifras simultáneas respecto al valor de la producción industrial en 1925-26: 3.603 millones de rublos oro (de antes de la guerra) y 7.236 millones de rublos *tchervonetz*. Además, no debe extrañarnos el aumento relativo de la



producción soviética en estos últimos años, dadas las condiciones particularmente ventajosas en que trabaja la industria del Estado en la Unión Soviética ya que éste posee hoy todavía el monopolio del mercado interior, asegurado por la eliminación de toda competencia extranjera y por la ausencia absoluta de una competencia seria dentro de Rusia. Excepto la pequeña industria a domicilio, el 96-97 por 100 de la producción total del país es industria del Estado, y al mismo tiempo como la carestía de mercancías es tan grande entre la población rural, esta no tiene otro recurso que soportar el precio excesivo de los productos oficiales que según el presidente del Consejo Superior Económico, Kuibycheff, es el 100 por 100 más elevado que el de antes de la guerra, y del 250 al 300 más alto que el precio respectivo de la industria inglesa o alemana.

La industria soviética disfruta además del privilegio, con respecto a las industrias extranjeras, de que los salarios que paga a sus obreros son, salvo rara excepción, inferiores a los anteriores a la guerra, y por último tiene la facultad de comprar a vil precio los productos agrícolas en bruto.

Una industria que trabaja en condiciones tan excepcionales, parece que debía reportar beneficios enormes a su propietario—en este caso el Estado soviético—, pero no es así, a pesar de los esfuerzos de los directores soviéticos por disimular la verdad; es un hecho cierto, que la industria soviética no le produce nada, sino que al contrario le merma continuamente el capital. La principal razón reside en la mala organización y en el burocratismo de la administración de las industrias. También en este caso nada nos ilustrará mejor que las siguientes palabras de Dzerjinsky: “Estamos cogidos en las redes del burocratismo; ahí está para probarlo, la organización del *truts* del caucho, en donde una simple petición de precios tiene que recorrer treinta y dos trámites antes de que pueda obtener una respuesta escrita; este ejemplo es extensible a toda la constitución económica soviética; no es un ligero defecto fácilmente corregible de la organización, sino un sistema arraigado, y uno de los principales obstáculos que se oponen a la productividad del trabajo”.

Ningún enemigo del comunismo ha hablado jamás tan claramente; el mismo Dzerjinsky nos suministra a reglón seguido la siguiente opinión acerca del valor de las estadísticas soviéticas: “Yo creo que las cifras que nos presentan son exageradas y fantásticas, y que los informes que recibimos son puras fantasías y embustes, ya que en las condiciones en que nos encontramos cualquiera puede mentir a su antojo”.

Por otra parte, el alza relativa de su producción no corresponde en su totalidad a un saneamiento progresivo, sino que se ha obtenido a fuerza de un enorme ahorro de herramienta, cuando precisamente era necesario realizar una renovación continua de ella, pues aunque las viejas máquinas de tiempos del imperio trabajan todavía, amenazan ya con quedar pronto inservibles para siempre.

Según los cálculos del Consejo Económico Supremo, el valor total del herramental y utillaje de la industria, que hoy pertenece al Estado, era en 1913 de 5.480 millones de rublos, mientras que a fines

de 1926, ha disminuído en un 40 por 100, gracias al uso excesivo que se ha hecho de él, a las reparaciones insuficientes, etc., etc. (*Ekonomitcheskaja Jizn*, 27-XI-26). Además, el capital de que se despojó a la burguesía, del que hablaba Dzerjinsky, ha sido mermado, solamente en socorro de la industria oficial, en dos millones de rublos oro, y es evidente que si el gobierno soviético desea conservar la producción al nivel actual, debe rehacerse urgentemente de tal pérdida. El poder bolchevique se encuentra de nuevo ante el peligro de una disminución progresiva de su producción industrial; así lo confirma, por un informe sobre la situación del *trust* del acero (*yugostal*) publicado por el *Diario del Comercio y de la Industria*, de Moscou (del 16 de enero de 1927): “No podemos desarrollar la producción en las circunstancias actuales, ya por el contrario estamos amenazados, de la reducción considerable de ella. Este año han sido desechados dos altos hornos, el año que viene se desearán siete, y para compensar esta pérdida no estamos en condiciones de reparar más que tres. Cuando tenemos absoluta necesidad de 10 hornos Bessmer, no se nos da más que uno, y para colmo de males los hornos Martín de los establecimientos *Dzerjinsky* están en tal estado que se hará imposible su empleo de un momento a otro.”

En el otoño de 1926, se produjeron varias averías en diferentes establecimientos de Leningrado, y la Comisión Informativa, tuvo que confesar que la causa de estas averías era el uso éxcesivo y la vejez de las máquinas que no se habían reparado desde la revolución.

“La falta de capital—dice la *Ekonomitcheskaja Jizn*, del 21 de febrero de 1926—es el verdadero talón de Aquiles de nuestra economía”. “La vida nos enseña a cada momento lo que significa la falta de ese elemento primordial.”

Como la población no se ha apresurado a poner sus ahorros a disposición de los Soviets y, excepto Alemania, que ha concedido un crédito de 300 millones de marcos, los cuales han sido empleados rápidamente, es ilusoria la obtención de empréstitos exteriores, el gobierno soviético trata de salvar la situación con medios artificiales, elevando los impuestos todo lo posible para poder subvencionar a la industria nacionalizada; pero ha sobrepasado ya los límites, y la ayuda a la industria constituye una carga tan pesada para el presupuesto de la Unión Soviética, que es imposible aumentarla en un solo céntimo más.

La industria obtiene también subvenciones del Banco del Estado, por el hecho de que este último descuenta las letras de cambio de las empresas industriales nacionalizadas, sin tener para nada en cuenta el crédito de estas empresas dando lugar a que Lewetsky, alto funcionario del comisariado de Hacienda, escriba en la *Ekonomitcheskaja Jizn*, del 12-8-26, las siguientes palabras:

“El activo que aparece en los balances de los bancos soviéticos, no tiene ningún valor”.

Téngase, además, en cuenta que la mayoría de estos créditos no se emplean en la construcción de nuevas fábricas, sino sencillamente en el sostenimiento de las antiguas, y si realmente se crea alguna nueva es en condiciones técnicas y económicas tan deficientes que,

Ruchimovovitch, vicepresidente de este Consejo al tratar de las experiencias del gobierno soviético en la construcción de nuevos establecimientos industriales, se vió obligado a declarar lo siguiente, el día 22 de febrero de 1927, ante el Consejo Superior Económico:

“La construcción de nuevos establecimientos industriales se dirige de una manera lamentable; nos resultan muy caros y por eso no alcanzamos los resultados que se esperaban. Tomemos como ejemplo la construcción y funcionamiento de las nuevas centrales eléctricas; nosotros necesitamos 7.070 calorías por kilovatio, mientras que en América, ya en el año 1910, no eran precisas más de 4.000; el consumo de combustible es por consiguiente muy superior en nuestras fábricas más modernas al de América durante los años de 1910 a 1915; no debe extrañar, en vista de ello, que la diferencia de los gastos de una central eléctrica rusa y una extranjera sea enorme”.

El mismo Ruchimovitch también ha dicho acerca de los resultados de la mecanización: “En nuestra industria hay una serie de fábricas mecánicas, en las que los gastos de producción *son más elevados* que en las fábricas manuales”. Así se explica fácilmente el enorme pesimismo de Rykoff cuando dice: “¿Estamos seguros de que los millones destinados a la industria en los años de 1926-27 se emplearán razonablemente? Yo no lo creo”. Después de estas declaraciones del Presidente del Consejo de Comisarios, se comprende que no van a ser los capitalistas extranjeros “más comunistas que los comunistas” entregando su capital para las empresas bolcheviques.

La segunda cuestión que preocupa bastante a los economistas soviéticos, es la de las relaciones comerciales de la República socialista con los países capitalistas vecinos.

Nada demuestra mejor las consecuencias nefastas de la experiencia comunista que la paralización del comercio exterior de Rusia bajo el régimen soviético, pues la exportación no llega más que a 415 millones de rublos oro (año 1926), o sea el 29 por 100 de la de antes de la guerra, y la importación, durante el mismo año, ha sido también de 415 millones, que representan el 41,3 por 100 de la anterior a 1914.

Este aislamiento de Rusia está demostrado también por el puesto insignificante que ocupa hoy día su comercio en el mercado mundial. Según los cálculos de la Secretaría de la Sociedad de Naciones (Conferencia Económica Internacional) la Rusia de antes de la guerra (1913), ocupaba el sexto lugar de los países exportadores, mientras que en 1925 pasa al 23° lugar, figurando después de Dinamarca, Suiza y Cuba. El comercio exterior ruso cierra siempre su balance con déficit (en 1924-25: 136 millones de rublos, 1925-26: 85 millones de rublos) (1).

El constante déficit del balance comercial tiene muy graves consecuencias para el gobierno comunista, por lo mismo que la Unión Soviética se ve privada de muchos de los ingresos de que disfrutaban

---

(1) El año económico, comienza en la U.R.S.S. en octubre.

los países capitalistas, y en cambio tiene gastos numerosos y considerables que no pesan sobre aquellos otros, como la propaganda y el sostenimiento de los movimientos revolucionarios en el extranjero que consume gran parte del presupuesto.

Los comunistas han comprendido y explicado en distintas ocasiones las causas a que se debe el débil desarrollo del comercio exterior, pero a pesar de todos sus esfuerzos para remediarlo, el gobierno no consigue aumentar considerablemente la exportación agrícola, porque el campesino no tiene ningún interés en aumentar su producción de cereales, manteca, lino, etc., etc., en vista de que el monopolio del comercio exterior le dicta precios y éstos no le convienen en vista de la carestía de los productos industriales que le son indispensables, y aunque el gobierno soviético ha dado órdenes a la industria nacionalizada para que baje los precios, ha sido sin resultado puesto que el nivel de aquéllos en la U.R.S.S. es hoy día por lo menos el 100 por 100 más elevado que en los países capitalistas, no quedándole al gobierno soviético otra solución que la de exportar perdiendo.

Esta pérdida baja de 30 a 40 millones de rublos anuales; en 1925-26 se incluyeron 25 millones en el presupuesto del Estado, y treinta en 1926-27, para amortizarla (*Ekonomitcheskaja Jizn*, del 15 de febrero de 1927). El débil desarrollo del comercio exterior de la U.R.S.S., tiene por consiguiente su explicación, en el sistema del monopolio del Estado, los precios tan exorbitantes de los productos de la industria nacionalizada, sin embargo, de lo cual, el gobierno soviético no puede renunciar al sistema del monopolio, porque ningún impuesto por elevado que fuese, podría proteger esa industria y compensar sus enormes gastos de producción; y, además, porque el gobierno no puede consentir las relaciones directas que podrían establecerse entre el campesino ruso, y el exportador o importador extranjero, las cuales terminarían por hacer imposible la explotación de los aldeanos por el comunismo del Estado; en otros términos, que equivaldría a la ruina de toda la base del sistema político y económico soviético. La delegación soviética ha declarado en la última Conferencia Económica, que la supresión del monopolio del comercio exterior, equivaldría a la caída del poder bolchevique.

El gobierno soviético ha tenido aún menos éxito en el terreno de las concesiones, habiendo demostrado el año 1926-27 el fracaso total de este sistema, que no ha pasado nunca del estado de ensayo. En teoría, las concesiones debían servir para atraerse el capital extranjero con objeto de reconstruir la "economía socialista".

"No han faltado algunas casas extranjeras dispuestas a tratar con los soviets en el asunto de las concesiones, pero son pocas las que han llegado a firmar el contrato, y más escasos aún los hombres de negocios que se han decidido a entregar un capital importante para estas empresas, llegando a darse el caso de que para no dejarles perecer desde un principio por falta de capital—lo que hubiese empañado su prestigio—los soviets tuvieron ellos mismos que adelantar considerables créditos a los concesionarios, cosa que evidentemente estaba en flagrante contradicción con el fin que se perseguía.



El vicepresidente del Comité de concesiones, Joffé, ha dado un interesante informe sobre el resultado financiero de las concesiones en un artículo de *Izvestias* del 13 de febrero de 1927, según el cual los bancos soviéticos han adelantado en 1925-26, 24,500.000 rublos a los concesionarios extranjeros, mientras que el gobierno soviético ha recibido de estos últimos, durante este mismo año, la cantidad de 9.600.000 rublos. La ruidosa quiebra y liquidación de la célebre concesión alemana "Maloga" a pesar de haber disfrutado de un trato de favor extraordinario, ha sellado el fracaso de toda la política de las concesiones, y ha demostrado que es imposible la creación de oasis capitalistas en el desierto comunista.

No debe extrañarnos, el mismo Joffé declara los verdaderos motivos de la política concesionaria del gobierno al pedir, en un documento que fué hecho público, que en lo sucesivo no se haga ninguna concesión más *con el único fin de propaganda*, de lo que se deduce, que hasta ahora, el objeto esencial del gobierno soviético ha sido el asegurarse el apoyo político de ciertas agrupaciones capitalistas extranjeras, otorgándolas concesiones; justo es por consiguiente que le cuesten su dinero.

Un sistema económico de esta categoría ha podido durar diez años sin derrumbarse, gracias únicamente a la inicua explotación de los 22 millones de hogares campesinos, que producen y existen gracias a los viejos principios de la economía privada. Algunos jefes soviéticos han denominado cínicamente a este sistema económico de "transfusión de las fuerzas vivas del sano sector de la economía privada, en el estéril sector de la economía del Estado".

Para no acabar de una vez con las víctimas de su explotación, el Gobierno comunista se ve obligado a hacer de tarde en tarde ciertas concesiones a la economía privada, especialmente a aquellos campesinos; esta "pérdida de posiciones" ayuda a la acumulación progresiva de las fuerzas morales y materiales, que inevitablemente pondrán fin a la vergonzosa explotación que del país hace la Internacional Comunista.

BIBLIOTECA  
DEL  
INSTITUTO PROVINCIAL  
SORIA

## El comunismo, la cuestión colonial y las razas de color

Para comprender bien la funesta influencia que ejerce el bolcheviquismo en las colonias, y en ciertos Estados habitados por pueblos de otras razas, no basta con señalar los métodos de lucha del comunismo, sino que hay que buscar antes las causas profundas gracias a las cuales los gérmenes revolucionarios se desarrollan allí con tanta fertilidad, para lo cual empezaremos por echar una ojeada hacia el pasado, en que se desarrolló la colonización, a la que deben tantas potencias su actual poderío.

Hacia el fin del siglo xv y primeros del xvi, los españoles y portugueses conquistaron el Oriente y el Occidente, haciéndose dueños de las riquezas de estas regiones alejadas e implantando en ellas la fe cristiana. En el siglo xvii, los ingleses y holandeses les reemplazaron, sobre todo en el Asia oriental, donde ejercen el monopolio del comercio por medio de las grandes compañías de las Indias orientales.

En Occidente, los españoles y los portugueses se habían establecido en América central y en la del Sur, mientras que los holandeses se dirigieron al Norte, donde fundaron un establecimiento, la Nueva Amsterdam, a orillas del Hudson. Después de haber pasado estas regiones a manos de los ingleses, como consecuencia de las guerras marítimas anglo-neerlandesas, los nuevos dueños no encontraron más competencia que la que les hacían los franceses en el Canadá y en la región del Missisipi.

En el siglo xix el aspecto colonial se transforma completamente. Ya a fines del siglo xviii América del Norte había conseguido emanciparse de Inglaterra; y América del Sur y del Centro, hicieron lo mismo con España, a principios del siglo siguiente; pero la Europa occidental se vió obligada por el desarrollo de su industria a buscar nuevas rutas coloniales. Todas las tierras descubiertas excepto América, fueron sometidas a la influencia de Europa, bien como colonias, como protectorados, o bajo la forma de concesiones comerciales. Poco a poco esta explotación se hizo más intensa, y sólo algunos países, con el Japón a la cabeza, pudieron conservar intacta su completa independencia.

Francia que había perdido su antiguo dominio colonial en la India y en América del Norte, se recuperó un tanto al tomar posesión de nuevas regiones en el Norte de Africa, elevándose al rango de segunda potencia colonial; Bélgica obtuvo, gracias a la iniciativa de

su rey Leopoldo II, las vastas regiones del Congo en el Africa Central. Alemania llegó demasiado tarde, y tuvo que contentarse con lo que quedaba, y cuando el aventurero francés Lebaudy, buscó un reino, el fondo del Sahara fué el único *no man's land* donde pudo ceñir una corona real.

Sin embargo, algunas nubes aparecían por el horizonte, anunciando que esta dominación de Europa no sería eterna. En Adowa y en Abisinia fueron derrotados los italianos, pero las consecuencias de ello no son nada comparadas con las de la guerra ruso-japonesa donde queda destruída para siempre la leyenda del poder invencible de los europeos y de su superioridad natural sobre las demás naciones, "anunciando al mundo, el cañón de Tsuchima, que el derecho divino del hombre de occidente había terminado en Asia."

Desde este momento asistimos a una creciente agitación entre los intelectuales de Asia... La energía de Occidente que había transformado las selvas vírgenes en campos de cultivos tropicales, despertó en el oriental, el deseo de instruirse en las mismas fuentes que el europeo, y la "élite" de la juventud oriental se dirigió a las universidades inglesas, francesas, alemanas, holandesas y americanas.

En el extranjero, los estudiantes orientales fueron, naturalmente, considêrados como iguales, y en tanto que se trató de ciencias técnicas, la adaptación fué satisfactoria, pero cuando fueron iniciados en una concepción de la vida completamente diferente de la suya, basada en principios extraños para ellos, se observó fatalmente una diferencia de comprensión y no lograron asimilar una filosofía cuyo sentido escapaba a su mentalidad. La consecuencia fué un desequilibrio espiritual al volver a su patria, cuando se encontraron con que, aun siendo extraños ya al ambiente natal, y a veces hasta a las costumbres de su patria, no eran tratados de igual a igual por los europeos; éste fué el origen de su primera rebeldía contra el Occidente.

El número de intelectuales de más o menos valía aumentó en las colonias, tanto más cuanto que en muchas de ellas se fundaron universidades. Esta enseñanza superior, que no estaba precedida de una sólida base preparatoria, formó cuadros de jóvenes insuficientemente cultivados, especie de proletariado del espíritu, que no supo o no pudo aplicar sus conocimientos y que fué derrotado por el occidental en su propio país. Sin embargo, como ellos no reconocían esa insuficiente capacidad, viendo que la dirección de los asuntos públicos y de las empresas particulares seguían en manos de los europeos, los nuevos intelectuales orientales quisieron desembarazarse de lo que consideraban como un yugo, y la divisa del "Swaraj", el derecho de disponer libremente de su país, fué lanzada, constituyendo el primer ataque organizado contra el poder europeo en Oriente.

En este momento estalló la guerra mundial, durante la que los pueblos europeos se entregaron a una lucha de un encarnizamiento sin nombre, y que acabó con el respeto que las razas de color sentían hacia el europeo. En efecto, los soldados negros o amarillos que combatían al lado de los occidentales, vieron con estupor que éstos traicionaban los más altos principios de su civilización, y además se dieron cuenta de que no eran inferiores en nada a los combatientes blancos.

Otra consecuencia de la guerra fué el hecho de que la confianza de Europa en sí misma, y en su papel de civilizadora, quedó expuesto a las más pesimistas consideraciones. Estas diversas inquietudes están muy claramente expuestas en el famoso libro de Spengler "Untertang des Abendlandes". La Europa de después de la guerra asistió derrotada a la decadencia de su cultura, manifestándose un nuevo movimiento filosófico suscitado por las doctrinas de un Ghandi o de un Tagore que se podría calificar de "Asiatismo". En su "Defensa de Occidente" Henri Massis habla de este asiatismo en los siguientes términos: "Nuestra fuerza (la de Occidente) lo que aún nos queda de conexión moral, como saben muy bien estos propagandistas, nos viene de nuestras tradiciones, de nuestra cultura, y con doble esfuerzo tratan de imitarlas, volviendo ellos al pasado contemplativo y místico de su raza, y tratando de destruirlas entre nosotros enviándonos sus peores estupefacientes espirituales."

También es cierto que el progreso ha cooperado en gran medida a la rápida evolución que ha experimentado el mundo oriental. Hace cincuenta años, un viaje a las colonias duraba varios meses; actualmente las distancias se han reducido extraordinariamente por la rapidez con que se efectúan los transportes y la transmisión de noticias, así como el cinematógrafo ha contribuido también mucho a borrar lo desconocido y permitido a los coloniales estar al corriente de los asuntos y actitudes del habitante de Europa ridiculizado muchas veces en las películas.

El bolcheviquismo encontró, pues, un terreno dispuesto a recibir la simiente; cristalizó vagas aspiraciones, estableció la unión de los esfuerzos dispersos, y suministró una base técnica organizada, a todos los movimientos antieuropeos. Primero trató de atacar al Occidente cara a cara, pero cuando vió que esta táctica no le convenía, adoptó apresuradamente el "movimiento circular" tratando con la ayuda del Oriente de vencer y conquistar al Occidente. Lenin, el gran alentador del bolcheviquismo ha dicho: "Volvámonos hacia Asia, que por Oriente llegaremos al final de Occidente", y estas palabras han sido comentadas por Zinovieff en el Congreso de Bakú, en 1920, de la siguiente manera: Rusia tiende la mano a Asia, no para que comparta su ideal ni sus concepciones sociales, sino porque los ochocientos millones de asiáticos le son necesarios para terminar con el imperialismo y el capitalismo europeos". En Occidente el bolcheviquismo se ha servido de la lucha de clases para minar la cultura europea, y en Oriente se sirve del movimiento nacionalista. Enemigo mortal de la religión, la utiliza, no obstante, sin escrúpulos cuando es necesario, como puede verse por las siguientes líneas de origen comunista: "Aunque el comunismo no se ocupe de religión, es necesario, para preparar su propagación en las Indias neerianñesas, aparentar que creemos en la pureza y elevación de la fe."

Stalin se explica en estos términos acerca de la acción en las colonias: "Es imposible conseguir libertar a los países coloniales y sometidos al imperialismo, sin una revolución victoriosa; la independencia no se consigue sin esfuerzo."

"Es imposible acelerar la revolución, y conquistar la completa in-



dependencia de las colonias y de los países sometidos, algo avanzados, sin aislar a la burguesía nacional conciliadora, sin sustraer a las masas revolucionarias burguesas a la influencia de esta burguesía, sin realizar la hegemonía del proletariado, y sin convertir a los elementos avanzados de la clase obrera en un partido comunista independiente. Los fines inmediatos de un movimiento revolucionario en las colonias y en los países sometidos consisten: 1.º en atraerse a los mejores elementos de la clase obrera a la causa comunista y en crear partidos comunistas independientes; 2.º en construir el bloque revolucionario de obreros, de campesinos y de intelectuales revolucionarios contra el bloque de la burguesía nacional conciliadora y del imperialismo; 3.º en asegurar la hegemonía del proletariado en este bloque; 4.º en luchar por arrancar a la pequeña burguesía urbana y rural, de la influencia de la burguesía nacional conciliadora, y 5.º en asegurar la unión del movimiento libertador de las colonias, y del movimiento proletario de los países avanzados.”

Ya hemos visto, que el Congreso oriental de Bakú y casi todos los Congresos del Komintern han estudiado a fondo los diversos métodos para la bolchevización de Oriente; para llevar a cabo esta obra el Komintern y los Soviets han constituido un sistema completo de organizaciones especiales que aparecen en el siguiente cuadro:

### 1.—*Comisariado de Negocios Extranjeros*

Tres subsecciones orientales:

- 1.ª Sección del Próximo Oriente;
- 2.ª Sección del Oriente Central;
- 3.ª Sección del Extremo Oriente.

Representaciones diplomáticas consulares y comerciales en Turquía, Hedjaz, Persia, Afganistán, Mongolia, China y Japón.

### 2.—*Secretaría del Ejecutivo del Komintern* (Secciones I, IV y XI).

En la directiva del Komintern, elegida en diciembre de 1926, están incluidos Katayama, japonés; Roy, indio, y Tang-Pin-Chong, chino. Cada sección tiene además un “secretario especial” a ser posible de la nacionalidad del país en cuestión.

### 3.—*Asociación científica para el estudio del Oriente*

Organo periodístico: *El nuevo Oriente*, publicación especial dedicada al movimiento revolucionario de los pueblos de Asia.

La Asociación creada en 1921, cerca del Comité ejecutivo de la U.R.S.S., está en relaciones directas con las respectivas secciones del Comisariado de Negocios extranjeros, y con el Komintern, y persigue la liberación espiritual, económica y política de Oriente. Posée representaciones locales en diferentes lugares de la Unión Soviética y en el extranjero.

La sección política y económica tiene la obligación de sostener los movimientos nacionalistas y revolucionarios de Asia y de Africa.



hace también las estadísticas y se ocupa del movimiento obrero y de la cuestión agraria; dispone, además, de un museo destinado a ilustrar los movimientos revolucionarios de Oriente.

La sección histórica y etnológica tiene por misión exclusiva el despertar la afición a la cultura oriental.

La asociación extiende, "científicamente", entre los pueblos orientales los principios del leninismo.

#### 4.—*El V.O.K.S. (Sociedad para las relaciones culturales con el extranjero)*

El V.O.K.S. trata de organizar la acción bolchevique en las diversas regiones orientales y africanas con la ayuda de "misiones científicas" y corresponsales especiales.

#### 5.—*Universidades y Facultades Orientales*

La Universidad de trabajadores de Oriente (Moscou), la Universidad de Samarkanda, la Universidad de Asia Central (Kharkoff), el Instituto de Saratoff, el Instituto del Ural y de la Siberia, el Instituto Tártaro, el Instituto de la minoría étnica, el Instituto comunista de Lenin y la Escuela de Vladivostock de Vorovsky, instruyen a millares de agitadores de origen europeo, asiático y africano. La Academia militar roja les da las enseñanzas guerreras necesarias a los fines bolcheviques.

Hay un continuo movimiento de agentes soviéticos y de estudiantes indígenas entre las diversas regiones de Asia y de Africa y Moscou.

En su alocución del 18 de mayo de 1925 a los estudiantes de la Universidad oriental de Moscou en la que están representadas cincuenta nacionalidades, Stalin hizo las siguientes declaraciones: "Entre los estudiantes existen dos grupos fundamentales: el primero está compuesto por aquellos que proceden del Oriente soviético, de los países que han sacudido el yugo imperialista, y en donde los obreros han destronado a la burguesía y se han apoderado del poder; el segundo está compuesto por aquellos que han llegado de los países coloniales y sometidos, de los países donde reina todavía el capitalismo, donde el yugo del imperialismo subsiste aún, y donde es necesario todavía conquistar la independencia y expulsar a los imperialistas." (Stalin, "Las Cuestiones del Leninismo").

El Komintern ha recurrido también a la formación de asociaciones anticoloniales dentro de los partidos comunistas respectivos. Ya en 1926, se observan diversas manifestaciones comunistas muy inquietantes, que se multiplican en 1927 y que todas tienen el mismo fin de dar un nuevo impulso a la agitación de Asia, Africa y América con el establecimiento de acuerdos directos con los elementos bolcheviques, bolchevizantes y nacionales revolucionarios de estos continentes. La más importante de estas manifestaciones ha sido el "Congreso internacional de Bruselas contra la opresión del imperialismo" a continuación del cual se ha fundado la "Liga contra el imperialismo y en favor de la independencia nacional."

El primer Congreso se celebró del 7 al 14 de febrero de 1927 en Bruselas. Además de las sesiones oficiales ha habido muchas reuniones secretas. Fué convocado por la "Liga de Naciones oprimidas", que tiene su domicilio social en Berlín, y que está en relaciones directas con el Komintern.

En la reunión celebrada en Alemania el 14 de enero de 1927, por esta Liga, se estableció el siguiente programa oficial a tratar en el Congreso:

1. El imperialismo y sus consecuencias en las regiones coloniales y semi-coloniales.

2. El imperialismo y el peligro de guerra.

3. Cooperación de los movimientos nacionalistas de liberación en las regiones oprimidas, y los movimientos obreros y antiimperialistas de los países imperialistas.

4. Combinación de los movimientos de emancipación nacional, con los movimientos obreros de todos los países coloniales e imperialistas.

5. Establecimiento de una organización mundial permanente, que reúna a todas las fuerzas que luchan contra el imperialismo y la opresión colonial.

6. Lansbury, miembro del Parlamento británico, el Profesor Einstein y la señora Sun Yat Sen, fueron nombrados "presidentes honorarios" del Congreso. Tomaron parte en éste los siguientes países:

Estados Unidos (7 delegados), Méjico (5), Cuba (4), Puerto Rico (3), América Central (1), Perú (2), Venezuela (2), Colombia (1), China (22), Indias (14), Corea (3), Indo-China (1), Persia (1), Filipinas (1), Africa del Sur (3), Africa Occidental (1), Africa del Norte (1), Marruecos (1), Argelia (1), Túnez (1), Egipto (1), Alemania (18), Inglaterra (18), Francia (25), Holanda (3), Checoslovaquia (3), Austria (2), Italia (3), Siria (1) y Palestina (1).

Las organizaciones más importantes que tomaron parte en aquel primer Congreso fueron:

Comité Ejecutivo de la IIIª Internacional, Congreso nacional panindio, South African Trade Union, National Association for advancement of coloured People, John Brown Memorial Association, Fracción comunista del Reichstag, Socorro obrero internacional, Laboristal Ido-Unions, Liga contra la opresión colonial, Internacional de Trabajadores de la Enseñanza, Internacional de Transportes, Partido comunista belga, Liga internacional femenina para la Paz y la Libertad.

MM. Barbusse, Fimmen, Lansbury y Marteaux tomaron una parte muy activa en este Congreso, cuyos organizadores distribuyeron entre las personas que tomaron parte en él una numerosa literatura de propaganda escrita en varias lenguas. El Congreso oyó numerosos informes y votó 26 resoluciones, siguiendo las instrucciones de Moscú, siendo las más interesantes las siguientes:

1.ª La *resolución china* que incita a todos los partidos de izquierda a que apoyen las corrientes bolcheviques de la revolución china, aconsejando a este efecto el entorpecimiento por todos los medios de cuantos actos realicen los Estados europeos para proteger la vida y los intereses de sus súbditos residentes en las colonias orientales.

2.<sup>a</sup> La *resolución anglo-indio-china* preconiza un acuerdo de los elementos nacionalistas revolucionarios, y bolcheviques chinos, indios e ingleses contra el gobierno británico.

3.<sup>a</sup> La *resolución indo-china* reclama la completa independencia de la Indo-china francesa.

4.<sup>a</sup> La *resolución concerniente a la Indonesia* está redactada en el mismo carácter.

5.<sup>a</sup> La *resolución concerniente a Persia* es simplemente un libelo contra la Gran Bretaña.

6.<sup>a</sup> La *resolución* dirigida contra la política japonesa en Corea.

7.<sup>a</sup> La *resolución* reclamando el cese de la dominación francesa de las colonias del Norte de Africa.

8.<sup>a</sup> La *resolución* encaminada a redimir a los negros de la opresión blanca, en América y en Africa.

9.<sup>a</sup> La resolución para la "Cooperación de Sindicatos" obreros blancos y de color, de todos los continentes, con un fin revolucionario, de conformidad con el espíritu del Profintern (1) y del movimiento unitario organizado por este último.

A la terminación de sus trabajos, el Congreso constituyó una "Liga contra el Imperialismo y para la independencia nacional" que debía desde ese momento dirigir todos los movimientos, bajo la inspección del Komintern, y siguiendo sus órdenes.

Otra manifestación de carácter revolucionario colonial ha sido la "Conferencia de las uniones profesionales de la región del Pacífico", que se verificó en Hankeu, patrocinada por el Profintern, del 20 al 25 de mayo de 1927.

Catorce millones de obreros fueron representados por 33 delegados, de los cuales 15 eran chinos, 5 rusos, 6 japoneses, 1 coreano, 2 javaneses, 2 americanos del Norte, 1 inglés y 1 francés. Los delegados de Méjico no llegaron, por haber sido detenidos en el camino.

Todos los acuerdos adoptados tuvieron por objeto sostener la revolución china, y los movimientos nacionales-revolucionarios en las Indias, en Corea, en Java, en Filipinas y en los países de la América latina. Una de las resoluciones ataca con dureza y desprecio a todos aquellos que sin tener en consideración los intereses obreros "se han aliado a la Oficina internacional de lTrabajo": "el obrero honrado"—dice—"no debe de tener nada de común con esta organización burguesa de Ginebra." Se creó una Secretaría permanente, para servir de unión a las diferentes organizaciones representadas en la Conferencia.

No hay que olvidar, por último, la creación con fines de propaganda, en las regiones limítrofes de la U.R.S.S., sobre todo en Asia Central, de esas repúblicas nacionales, llamadas autónomas, que en realidad son en absoluto dependientes de Moscou para servir de centros de atracción a las poblaciones vecinas sometidas a una autoridad extranjera.

Gracias a los esfuerzos de las instituciones y de los progresos mencionados, el comunismo ha llegado actualmente a un período de

---

(1) Profintern.—Internacional Sindical Roja.



intensa actividad en Asia y en Africa; ejemplo de ello, el más característico, es todo lo hecho por él en China, digno de ser conocido por nuestros lectores, aunque no sea más que en un resumen redactado a la vista de la copiosa, cuan auténtica documentación, que obra en nuestro poder, y de la que se deducen las pruebas irrefutables de la responsabilidad directa del Komintern en la sangrienta revolución de que el Universo acaba de ser testigo.

Antes que nada, y para poder organizar inmediatamente los cuadros necesarios, restablecieron los Soviets sus relaciones diplomáticas con China, en unas condiciones que les granjearon las simpatías de los chinos, es decir, abandonando las concesiones y los estatutos especiales. El personal de las legaciones, consulados y misiones comerciales soviéticas, se escogió entre los agitadores más experimentados, con el famoso Karahan a la cabeza, añadiéndose a este personal varios chinos bolcheviques; pero deseando que este movimiento tuviese gran amplitud y larga duración, como estos primeros cuadros no resultaban suficientes, se procedió a un reclutamiento en grande escala del personal necesario, a cuyo fin muchos jóvenes chinos fueron enviados a estudiar las teorías y métodos bolcheviques a Moscou, instalándose, a la vez, en Vladivostok, en Khabarovsk, y hasta en China, unos cursos abreviados de iguales enseñanzas; simultáneamente, la escuela militar de Wampoa (Canton), destinada a la preparación de los oficiales del futuro ejército rojo chino, recibió una importante subvención, y fué dotada de instructores bolcheviques, elegidos entre los de más valía.

Una vez hecho esto, se comenzó la penetración bolchevique en las instituciones y agrupaciones chinas, y la acción entre las masas, como formación de sindicatos y uniones campesinas rojas. El general Sutton que ha estudiado a fondo, y sobre el terreno, todo este movimiento ha hecho de él un claro y preciso relato, en el órgano de la Liga internacional antibolchevique de Shangai, donde indica, entre otras cosas, los "métodos empleados" que son los siguientes: Antes de trabajar abiertamente en un lugar cualquiera, los rojos preparan el terreno, por medio de una "penetración pacífica", formándose una célula generalmente debida a la actividad de una personalidad oficial (cónsul o vicecónsul o "comerciante rojo") y de algunos agentes propagandistas especializados. Estas células, poco numerosas, están cuidadosamente organizadas y compuestas únicamente de comunistas que reclutan en seguida gran número de "candidatos" comunistas, los cuales son puestos a prueba, e instruidos, antes de ser iniciados en los secretos de la agrupación.

Estos centros existían por toda la China dispuestos a servir a los intereses de la causa roja, cuando llegase la ocasión. Los "fondos" eran suministrados por Moscou de modo indirecto casi siempre. Varios periódicos gracias a ese dinero fueron puestos bajo la dirección de individuos comunistas; y todos los simpatizantes con las ideas bolcheviques eran inscritos en diversas "asociaciones comerciales o profesionales", sometidas a la influencia roja, sirviendo de base toda esta organización no solamente a una propaganda revolucionaria sino

también a un espionaje modelo que permitía a los rojos estar perfectamente informados de la marcha del movimiento.

Los resultados de las pesquisas llevadas a cabo en la legación soviética de Pekín han demostrado: 1.º) que la dirección del movimiento procedía de Moscou; 2.º) que estaba, en su mayor parte, sostenida financieramente por los Soviets, y 3.º) que el Komintern poseía en China una extensa organización de agentes retribuidos y disciplinados a la cual pertenecían el famoso Borodin-Grunberg y Gallen. (Véase el Libro blanco del Gobierno inglés).

• No nos detendremos en la exposición de las diferentes fases de la revolución china, generalmente conocidas y cuyo carácter bolchevique ha sido, sobre todo al principio, demasiado claro, limitándonos a señalar el hecho de que entre todas las fuerzas políticas existentes hoy día, solamente el comunismo tiene una organización y una dirección únicas que consiguió proporcionar a China unos cuadros numerosos y aptos de revolucionarios rojos profesionales.

La *Mongolia* está completamente sometida a la influencia bolchevique y sirve de base a los soviets para su acción en la China oriental.

El Komintern no cesa de hacer preparativos para comenzar su acción en el *Japón*, pero no se atreve aún a atacarlo abiertamente por temor a las fuerzas militares japonesas destacadas en China, pero el estudio de documentos soviéticos deja entrever que Moscou cifra grandes esperanzas en la creciente industrialización de aquel país que facilitará el desarrollo de las ideas bolcheviques entre las masas obreras. En 1925 ha comenzado ya la organización de varias agrupaciones obreras, y ha sido invitada una delegación japonesa a la conferencia sindical del Pacífico.

También han sido formados por los emisarios soviéticos de China, unos "Comités antijaponeses"; y con motivo de las detenciones de ciertos coreanos bolcheviques se ha comprobado el acuerdo con Moscou de los comunistas chinos y la obra demoledora de las universidades del Komintern, donde habían cursado sus estudios todos aquellos detenidos.

Jorge L. R. Marue, corresponsal especial del *Matin* en la *Indo-china francesa*, decía en julio de 1927: "Moscou, no se ha olvidado de la Indo-china en el enorme trabajo que está llevando a cabo en Asia donde busca la revancha de los fracasos que ha sufrido en Europa y donde ha encontrado ese núcleo de descontentos y de ambiciosos o visionarios que son sus mejores agentes."

Las autoridades americanas han denunciado en la primavera de 1927, el descubrimiento de un complot comunista en *Filipinas*, que tenía por fin inmediato la destrucción del arsenal.

Las autoridades de la *Nueva Zelanda* han tenido que tomar medidas especiales para poner un término a la importación en masa de la literatura bolchevique.

Los esfuerzos efectuados por el Komintern para desarrollar la propaganda bolchevique en las *Indias inglesas*, han sido denunciados varias veces por personalidades inglesas oficiales, y son suficientemente conocidos para insistir sobre ellos; además, la presencia del famoso bolchevique Roy, en la presidencia del Komintern y de sus

numerosos acólitos en las universidades soviéticas de propagandistas orientales, es una prueba de que Moscú no omite ningún gasto ni trabajo para suscitar el desorden en las Indias para de rechazo dar un golpe fatal al poderío y al prestigio de Inglaterra. La reciente reforma y ampliación de los cursos bolcheviques de Tachkent, dándoles cada vez un carácter más militar, son un síntoma más del interés que tiene el Komintern en desarrollar su acción en Asia Central.

En *Asia Menor*, los bolcheviques han sostenido los desórdenes de Siria, bastando para convencerse de ello, con ojear el órgano oficial de la IIIª Internacional, el *Imprekor* del año 1926-27, y ver cómo se calumnia ignominiosamente a la administración francesa y cómo se anima a los indígenas a la rebelión.

Ha sido constituida, también por los Soviets, una organización especial para aprovechar el aflujo de peregrinos musulmanes a los lugares santos, y su acción disolvente repercute hasta en Java.

La expulsión de la misión comercial soviética de *Palestina* ha mostrado que allí también la propagada comunista, encubierta como de costumbre, no permanecía inactiva.

El Komintern no ha limitado su acción a Asia, pues, según veremos más adelante, las colonias del Norte de Africa están muy contaminadas por el comunismo, el cual también se ha propagado por el Sur del mismo continente, pues, según informes soviéticos, existen allí actualmente cinco grupos comunistas de los cuales, sólo en Johannesburgo, tres. El partido trabaja enérgicamente entre los obreros sin trabajo, bajo la divisa de un frente único con los indígenas, habiéndose fundado un comité de "Primero de Mayo" compuesto de representantes del partido obrero, de las uniones profesionales, del partido comunista y de la Unión de Obreros Industriales y Comerciales. También ha sido organizado un Comité de "Socorros para los obreros chinos". El partido comunista sudafricano ha sostenido la huelga de marinos, y ha enviado representantes al Congreso anti-colonial de Bruselas.

En *Egipto*, el bolcheviquismo hace su aparición en 1920, cuando el judío ruso Rosenthal fundó en Alejandría el Partido Comunista Egipcio a las órdenes de Moscú y subvencionado por él. Una tenaz campaña de prensa sostiene la propaganda en favor del reconocimiento del gobierno soviético por Egipto, y Rosenthal estaba ya destinado en el caso de conseguirlo para el cargo de cónsul bolchevique en el Cairo; la maniobra ha fracasado, pero Rosenthal continúa a la cabeza del movimiento comunista.

En 1920-21, el Joven Partido Comunista Egipcio, estaba secundado por la organización bolchevique francesa "Claridad", que le prestaba su local, y donde se inició la organización del movimiento obrero, en sentido comunista.

Un joven egipcio, Hosni el Orabi que fué enviado a Moscú para seguir los cursos de preparación bolchevique, volvió provisto de instrucciones y de una elevada suma de dinero, siendo nombrado presidente del Partido Comunista Egipcio y dedicando todos sus esfuerzos a la propaganda en los sindicatos existentes, y a la formación de otros nuevos de tendencias revolucionarias, facilitando esta acción la

ignorancia de las masas obreras. También se fundó un círculo obrero en el local del grupo "Claridad", donde se desarrollaron las doctrinas de Lenin por medio de conferencias, diarios y revistas editadas en varios idiomas.

No pudiendo encontrar un terreno favorable en las masas musulmanas del país los principios comunistas, Rosenthal recibió orden de disimular provisionalmente el verdadero fin del bolcheviquismo, consiguiendo con esto seducir a la juventud imbuída de las ideas de libertad, e ignorante de las doctrinas marxistas que fué a sumarse, en fin de cuentas, a las filas del Partido Comunista Egipcio.

En la primavera de 1924, estalló en Alejandría una insurrección comunista que probó cómo el bolcheviquismo había arraigado profundamente en Egipto, no solamente en el Cairo y en Alejandría, sino también en las provincias, donde existía una red perfectamente organizada de células comunistas. También reveló la existencia de dos escuelas bolcheviques para la juventud árabe en el Cairo y en Alejandría, y la connivencia de la Oficina local de la Agencia Arcos con los movimientos revolucionarios.

En cuanto a las *Colonias francesas* (Marruecos, Túnez, Argelia), hace algunos meses ya que M. Sarraut lanzó esta llamada: "El comunismo, ¡he aquí el verdadero enemigo!". También debemos recordar el notable discurso pronunciado por M. Morinaud en la Cámara acerca de la propaganda comunista en Argelia en el que decía:

"Recordaréis el famoso despacho enviado por M. Doriot a Abd-el-Krim que hizo creer a este último que daría fácilmente cuenta de nuestras fuerzas militares. Abd-el-Krim, cuyas esperanzas avivaron las felicitaciones comunistas, marchó sobre nuestros puestos, costándonos este ataque 7.000 muertos. Hoy día Abd-el-Krim está desterrado y M. Doriot viaja; hace actualmente en Indo-China lo que anteriormente hizo en Marruecos."

"Os acordaréis también de la misión Arrighi que enviaron los comunistas a Argel y ya sabéis como se estrelló contra la fría resolución de M. Viollette que mandó detener a Arrighi, en cuyo equipaje se encontró un plan de campaña dirigido contra Francia; los títulos de los capítulos son harto significativos, escuchad algunos: Ante todo desorganizar al ejército.—Provocar la insurrección revolucionaria.—Organizar la rebelión contra el imperialismo asesino.—Utilizar a Abd-el-Krim y a Khadel."

"Otro documento encontrado en el domicilio de Spielman dice: "Negarse a pagar los impuestos. Retorno al bandidaje. Robos y crímenes de los cuales nacerá la desobediencia. Secuestro de gendarmes. Organización de una república argelina, al abrigo de un movimiento kha-delista."

El gobernador general de Argel, M. Viollette, hizo también, en julio de 1927, declaraciones que no dejan ninguna duda acerca de la acción bolchevique:

"Los adeptos y agentes de Moscou, cuentan sobre todo con el movimiento comunista de las colonias para impresionar a la metrópoli y obligarla a capitular, creándoles tantas dificultades como sea posible, para lo cual inundan con sus libelos todos los medios en que



penetran, en pro de la constitución en las colonias de grupos, en apariencia autónomos, pero que en realidad estén bajo la dependencia del imperialismo soviético.” ”

“En un folleto que he recogido recientemente este plan se halla definido con la mayor claridad: “*Indígenas ¡liberaos! Moscou os ayudará, y os suministrará un Estado Mayor y una disciplina.*”

“Esta propaganda en las colonias se efectúa con una intensidad inverosímil, y asombra la cantidad de dinero que representa. He hecho recoger un número del abominable diario *La Caserne* que dedica sus cuatro páginas a nuestras unidades de tropa, para incitarlas a la rebelión.”

Otra hoja lleva por título: *Coloniales ladrones y asesinos*, y no son menos punibles los fardos enteros de carteles en colores editados por el “Socorro Rojo Internacional”, que se hacen circular por toda Argelia.”

“También he hecho recoger *La Lucha Social*, que cuando la visita de nuestra escuadra a los puertos del Mediterráneo, ha publicado varios artículos, de los cuales uno firmado por “El marino rojo” incitaba a las tripulaciones a la rebelión, mientras otro tenía el siguiente encabezamiento: Indígenas, no olvidéis que cada bala que salga de vuestros fusiles lleva en sí una promesa de emancipación.”

Pero una de las últimas explosiones del comunismo en Oriente, y que constituye la prueba más típica e irrefutable de la propaganda del Komintern, es la insurrección comunista javanesa, que tuvo lugar el 12 y 13 de noviembre de 1926. En ese archipiélago adonde el régimen holandés llevó la paz y la prosperidad, estallaron súbitamente tumultos y huelgas revolucionarios resultando, según el informe oficial del Gobierno de las Indias neerlandesas, de las resoluciones de la primera conferencia de obreros de transportes de la región del Pacífico, que se celebró en Cantón en 1924.

Hasta el bandidaje ha sido utilizado en esta ocasión por el partido comunista: todas las poblaciones indígenas tuvieron su partida de malhechores que se apropiaba de la tercera parte de los bienes que robaban, pasando el resto a engrosar la caja social del partido comunista. Los auxiliares de la insurrección fueron reclutados por medio del terror entre los labradores incultos, engañados además por el espejuelo de la supresión de impuestos y la promesa de un pronto enriquecimiento.

La insurrección estalló la noche del 12 al 13 de noviembre en diversos sitios del oeste de la isla de Java. En una de las localidades, el cuartel de la policía fué asaltado y en el Bantam occidental varios centenares de individuos armados penetraron en la habitación del jefe indígena, asesinándole e hiriendo a su familia.

En Batavia una banda de 60 hombres armados atacó a la prisión; la línea del ferrocarril fué destruída por cuatro puntos distintos, y los empleados indígenas de reconocida fidelidad al gobierno fueron muertos o heridos.

La prensa soviética y el *Imprekor*, confirmaron en numerosos artículos que la insurrección había sido dirigida por el Komintern, y el



descubrimiento de un nuevo complot en julio de 1927, demuestra que Moscú no ha abandonado la partida, a pesar de su primer fracaso.

Estamos, pues, en el punto crítico de una nueva situación extremadamente peligrosa, creada en Asia y en Africa por la existencia del gobierno soviético y por el hecho de que este Estado Mayor de la revolución mundial se halla en Rusia, en completa seguridad, y dispone de todos los recursos de este inmenso país y de sus nutridos y aptos cuadros revolucionarios para librar una batalla sin descanso, contra los países coloniales.

La retirada de Europa de sus posesiones orientales les sería una catástrofe económica, porque la dependencia internacional desde el punto de vista de los intereses comerciales e industriales, es actualmente demasiado intensa para que una ruptura entre los diversos continentes no fuese causa de funestas consecuencias; si el Oriente se decidiese a expulsar al capital, a la ciencia y a la energía occidentales, retornaría a su estado primitivo, y quebrantaría el equilibrio del mundo entero.

---

## TERCERA PARTE

# El Bolcheviquismo y su obra en el mundo

## Un solo fin: La revolución universal

Un inteligente observador de los asuntos internacionales, que es a la vez uno de los mejores periodistas americanos, M. Paul Scott Mowrer, ha definido así la política de los Soviets:

“La política exterior de los dictadores de Moscou, puede resumirse en dos palabras: *revolución mundial*. Todas las desviaciones que aparentemente se alejan de este fin, son únicamente de orden estratégico, y determinadas por el deseo de ganar tiempo y de engañar a los adversarios. Para conseguir este fin, el ejército y la marina rojos deben estar dispuestos a intervenir en el momento en que sea posible una acción armada; los dos principales órganos de esta gran conspiración son la IIIª Internacional y el servicio diplomático de la U.R.S.S., es decir, la Rusia soviética” (1).

No podríamos aunque quisiéramos decir nada mejor en favor de nuestra propaganda. La máquina de guerra social, montada en Moscou por Lenin, y que actualmente está entre las manos de sus sucesores, que han sido sus compañeros y que son sus discípulos, está organizada para propagar la revolución social por todo el universo; y la unidad de pensamiento y de acción, es absoluta para realizar tales fines entre los hombres que reinan en Moscou, y entre todos los organismos que han creado en esta ciudad, convertida en la Meca de la Revolución. Cuando estos hombres se querellan entre sí, como ha ocurrido singularmente en el transcurso de estos últimos meses, no es porque no estén de acuerdo con aquellos objetivos, sino porque existen entre ellos rivalidades de ambición personal, o porque sus opiniones son dispares respecto a cuestiones de organización. En cuanto a interdependencia y a interpenetración de las dos grandes instituciones bolcheviques, IIIª Internacional y gobierno de los Soviets, no ha habido jamás la sombra de una duda con este motivo, como hemos probado, y de nuevo demostraremos más adelante. Es

(1) Paul Scott Mowrer “La amenaza de la Rusia Roja”. Chicago Imprenta *Chicago Daily News*, 1925.

necesario insistir sobre este punto, porque precisamente estableciendo una distinción, que no existe, entre estas dos organizaciones, es como las gentes de Moscou han conseguido y consiguen todavía, engañar a ciertos hombres de Estado. El 27 de mayo de 1927, en la Cámara francesa de los diputados, ha dicho M. Briand, para justificar el mantenimiento de las relaciones diplomáticas entre la República francesa y la U.R.S.S., que su colega M. Albert Sarraut, ministro del interior al lanzar el grito de: "El comunismo, ¡ese es el enemigo!" no había tratado mas que de la IIIª Internacional, mientras que él ministro de Negocios Extranjeros, no tenía por qué ocuparse mas que del gobierno de los Soviets. Una declaración semejante es asombrosa, sobre todo hecha a lsiguiente día de haber demostrado M. Balwin y Sir Austen Chamberlain, en la Cámara de los Comunes, y fundándose en hechos convincentes, que no existe ninguna distinción entre la IIIª Internacional y los Soviets. Esto prueba que, en lo mejor de los casos, no debemos cansarnos de predicar la verdad, mientras no llegue el momento en que hasta los ciegos puedan verla.

Aunque tuviésemos la prueba palpable de la íntima unión que existe entre la IIIª Internacional y el gobierno de los Soviets, la historia de la revolución bolchevique, y el carácter mismo del Estado Soviético, bastarían para ver que la guerra contra todos los regímenes llamados burgueses es para este Estado una necesidad de existencia; basado como está, sobre principios antinaturales y antihumanos no puede vivir más que ejerciendo la más salvaje dictadura ya que una libertad que permitiese el ejercicio de las fuerzas e instintos normales, aportaría rápidamente su ruina; y a su vez, esta dictadura solamente podría ser duradera, si consiguiese extenderse a los demás países, sin cuya condición no podría resistir indefinidamente a la presión que ejercerían a la larga sobre el pueblo ruso el ejemplo de las naciones donde reinan el orden y la paz. Los fundadores y directores del Estado soviético han comprendido esto tan bien que lo sacrifican todo a la necesidad de extender su feroz contagio por el mundo que había permanecido sano e intacto. Basta con algunas de sus propias palabras para demostrarlo.

Lenin, el creador casi deificado del bolcheviquismo, ha sido el primero en lanzar la orden; el 13 de marzo de 1919, decía:

"No es en Rusia donde se ganará la victoria mundial y completa, ya que no podrá darse por conseguida, hasta que el proletariado logre la victoria en todos los países avanzados, o por lo menos en la gran mayoría de los mismos" (1).

Cinco días después se explicó todavía con más precisión.

"No estamos aislados, vivimos dentro de un sistema de Estados; la existencia de la República soviética, no podrá durar mucho tiempo al lado de los Estados imperialistas. Al final los unos o la otra resultarán victoriosos" (2).

"Colocando las cosas en el terreno histórico mundial, no se puede dudar de que la victoria final de nuestra revolución sería imposible,

---

(1) "Obras completas de Lenin" t. 16, p. 61.

(2) "Obras completas de Lenin" t. 16, p. 102.



si permaneciese aislada, es decir, sin provocar un movimiento revolucionario en los demás países" (1).

Todos los jefes bolcheviques se han expresado, en una u otra ocasión en el mismo sentido. Así en el IV Congreso mundial de la Internacional comunista (noviembre-diciembre de 1922), Zinovieff declaraba:

"Desde nuestro punto de vista, que es el punto de vista comunista, está perfectamente claro que la IIIª Internacional tiene la más alta importancia para la Rusia soviética, y viceversa; y es ridículo buscar quién es el explotador, y quien el explotado, quién el sujeto y quién el objeto. La República soviética y la Internacional son techo y base de un mismo edificio, y se pertenecen la una a la otra."

Podrían multiplicarse las citas análogas hasta el infinito, pues los actuales Directores de los Soviets, no obstante sus querellas con Zinovieff, hablan del mismo modo, como tendremos ocasión de demostrar, y solamente por razones de táctica cuando se dirigen a los gobiernos con los cuales sostienen relaciones oficiales, niegan esa verdad, tan fundada en la evidencia de los hechos que a pesar suyo se escapa a cada momento de sus labios. No tienen, pues, ninguna excusa, quienes se dejan engañar por mentiras pueriles, hijas de las necesidades de momento de una mala causa.

### LA IIIª INTERNACIONAL Y EL GOBIERNO DE LOS SOVIETS SON UNA MISMA COSA

Sin repetir exactamente lo que ya se ha dicho en otra parte de este *Vademécum*, es indispensable insistir sobre el hecho de que no existe ninguna diferencia entre la IIIª Internacional y el Gobierno de los Soviets.

La misma estructura del Estado soviético revela esta interdependencia. Tres grandes organismos coexisten en Rusia: 1.º la oficina directora del partido comunista ("Politbureau"); 2.º el gobierno soviético, y 3.º el Comité Ejecutivo de la IIIª Internacional ("Komin-tern"). Salta a la vista que tres instituciones de esta categoría no podrían subsistir en un mismo país, si no estuviesen de acuerdo, y entre estas tres, se ha comprobado siempre una identidad de pensamiento perfecta, salvo en los cortos períodos en que se han producido rivalidades personales o de pequeños grupos, que han sido siempre rápidamente sofocadas con la eliminación de aquellos que no han querido someterse a la voluntad de la mayoría, como se ha visto recientemente en la lucha de Kamenev, Trosky y Zinovieff, contra los directores actuales del movimiento comunista.

El partido comunista se apoderó del poder en noviembre de 1917, y desde entonces tiene a Rusia apresada entre sus garras. Su Comité central, elegido por el Congreso del partido, está dirigido por el "Politbureau", sostén de todo el movimiento soviético. A él pertenecen los verdaderos dueños de Rusia, quienes para disimular su

(1) "Obras completas de Lenin", t. 15, p. 129.

poder, figuran, además, en cualquier otro organismo del Estado. El "Politbureau" en el cual está concentrada toda la fuerza del partido comunista, es un Directorio compuesto de nueve miembros y cuatro suplentes que depende en principio del Comité central y del Congreso comunista.

Al lado del "Politbureau", el "Komintern", o Comité Ejecutivo de la IIIª Internacional, está encargado especialmente de extender la revolución por el mundo; es el órgano de la propaganda comunista en el exterior.

Por último, el "Gobierno soviético" compuesto de Comisarios de la U.R.S.S., (Sovnarkom), órgano supremo del poder ejecutivo propiamente dicho, pone a disposición de la acción bolchevique en el exterior, todas las fuerzas de que dispone Rusia, especialmente sus recursos financieros, y en ciertas circunstancias, como instrumento de intimidación, el ejército rojo.

Como se ha dicho en las primeras páginas de este libro todos los miembros del gobierno soviético forman parte del "Politbureau". Rykov, que es el presidente de los comisarios del pueblo, es también miembro del "Politbureau" y del Comité Ejecutivo de la IIIª Internacional, y Vorochilov, el jefe del ejército rojo, está en el mismo caso. Todos los miembros del Komintern figuran en el "Politbureau". El edificio soviético es tal y como le hemos definido; comporta en su cima al "Politbureau", el cual da impulso a toda la acción bolchevique, y del que dependen el gobierno soviético y el Comité Ejecutivo de la IIIª Internacional. Jamás una unidad ha sido tan completa y no se ha revelado mejor a la sola lectura de los nombres que componen las Directivas de los tres Comités. Podemos, pues, afirmar, que los que establecen entre el gobierno soviético y la IIIª Internacional la menor diferencia, o son tontos, o se dejan engañar voluntariamente, Dios sabe con qué fines.

## LOS PARTIDOS COMUNISTAS Y LA IIIª INTERNACIONAL

En todos los países se presenta el problema de decidir cuál debe ser la actitud a adoptar frente al comunismo. Este credo no puede compararse bajo ningún aspecto, a los partidos políticos que luchan entre sí en el terreno legal tratando de hacer triunfar sus respectivos programas, diferenciándose de ellos por sus fines y por sus métodos. Con gran cinismo pretende utilizar la libertad que conceden los regímenes democráticos, para sustituirlos por la dictadura de una clase particular de la sociedad, que en realidad están entre las manos de una pequeña oligarquía, para despojar de sus bienes a las otras clases, y para someter a toda la población a una tiranía abyecta. Recurre a los procedimientos más innobles: espionaje, sabotaje, chantaje, asesinato, etc., etc.; en todos los países ataca a los intereses vitales de la nación; y, además, a diferencia de todas las demás agrupaciones políticas, recibe órdenes y subsidios de una organización extranjera, la cual a su vez, está estrechamente unida a un gobierno,

que aunque pretende sostener relaciones normales con los otros Estados, en realidad les hace una guerra encubierta y constante, dirigiendo y armando contra ellos a una parte de su población. Este es el comunismo, el cual carecería de verdadera fuerza en la mayoría de los países si no contase con el apoyo de la Rusia soviética; si se desarrolla continuamente, si extiende su acción, si encuentra manera de reclutar nuevos adheridos, es porque está sostenido intelectual, moral y materialmente por la IIIª Internacional, es decir, por el Gobierno de Moscou. Más adelante veremos las facilidades que para éste representa la existencia de relaciones diplomáticas con otras naciones que le permiten enviar instrucciones y dinero a sus afiliados protegidos por la inmunidad diplomática. Por el momento nos limitaremos a precisar el papel que desempeña la IIIª Internacional en la acción y en la propaganda de los partidos comunistas.

En un discurso que pronunció M. Albert Sarraut, ministro del Interior en la Cámara francesa el 27 de mayo de 1927, aportó datos valiosísimos sobre este asunto, los cuales tienen mayor interés, precisamente por haber sido recogidos y agrupados por un miembro de un gobierno que, como el francés, sostiene relaciones diplomáticas con los Soviets.

M. Sarraut ha demostrado, ante todo, que al combatir el comunismo, no se ataca para nada a la libertad de ideas, pues hoy día ese partido, instrumento al servicio de una potencia extranjera, conspira continuamente contra la nación, fomenta la guerra civil y extranjera, y es un enemigo encarnizado de la patria.

“Si para construir su república universal—dijo Mr. Serraut—tiene primero el comunismo que destruir violentamente la República francesa; si para enaltecer a la patria universal necesita pisotear la patria de Francia; si quiere conducirnos a la paz universal por medio de la guerra civil, colonial y extranjera; si recurre a la acción ilegal, y si todos estos retos son seguidos de acciones agresivas; si un inoble espionaje viene a coronar esta obra, y si todos estos trabajos se hacen por orden y para provecho de un imperialismo extranjero, entonces no puede consentirse, hay que combatirlo, y, repito, que se delinque contra la patria, contra la paz y la raza humana, y estoy en mi derecho, en nombre de las leyes y del país, al denunciar y perseguir estos hechos.”

El Ministro del Interior ha probado que el ideal de la IIIª Internacional, cuya autoridad suprema reside en Moscou, consiste en preparar y utilizar la revolución mundial en provecho del imperialismo ruso, cuyo autoritarismo revela la vieja influencia del origen mongol de los jefes bolcheviques.

El orador analizó el catecismo rojo, y citó a Bugarin: en el encarnizado combate contra la burguesía—dice en substancia éste—la clase obrera luchará con las armas en la mano bajo una disciplina de hierro; la dictadura del proletariado no perdonará a uno sólo de sus enemigos, y los explotadores serán presos o desterrados; para llegar a este fin se empleará lo mismo la legalidad que la ilegalidad; los diputados comunistas darán el ejemplo, sirviéndose de la inmunidad parlamentaria para dedicarse a la propaganda del partido.

M. Sarraut señala el sabotaje militar que realiza el comunismo por orden de Moscú. Los soldados reciben orden de trabajar en pro de la destrucción del Ejército. El 21 de mayo, con motivo de la incorporación de los reclutas, el órgano oficial del comunismo en Francia *L'Humanité* publicaba lo siguiente:

“Aprended a conciencia el manejo de las armas, y acordaos de que estas armas que los burgueses ponen entre las manos, no deben servir para otra cosa que *para destruir a esa misma burguesía*. Recluta de 1927, tu fusil es el arma de la libertad del proletariado. ¡Aprende a apuntar! ¡Aprende a tirar! No se hace la revolución proletaria solamente con frases, sino con cartuchos!”

En la Marina se observa la misma obra devastadora. M. Sarraut habla también del sabotaje colonial del que ya se ha tratado en otra parte del *Vademécum*. En cuanto al espionaje, recuerda que la justicia francesa tiene entre sus manos la prueba de que muchos individuos trabajaban en todas las organizaciones militares y navales por cuenta y a sueldo de la IIIª Internacional. Los inculpados, el principal de los cuales era M. Crémet, Consejero municipal comunista del barrio de la Santé, fueron condenados el 25 de julio de 1927, por la XIª Cámara correccional del Sena, a penas que oscilan entre seis meses y cinco años de prisión y a todos ellos a cinco años de privación de los derechos de ciudadanía.

Quince días más tarde, el 10 de junio de 1927, y también en la Cámara Francesa, M. Luis Barthou, Ministro de Justicia, completó las acusaciones de su colega, demostrando que la propaganda comunista se ha intensificado, aprovechando la llamada a filas para instrucción de muchos reservistas, habiendo dirigido con tal motivo el Comité Central a las secciones del Partido Comunista una circular donde entre otras cosas se dice lo siguiente:

“Es muy conveniente preocuparse del llamamiento de los reservistas, por lo mismo que muchos compañeros estiman que sería una buena táctica el negarse a acudir a él. Nosotros por el contrario creemos que para llegar a ser verdaderos luchadores antimilitaristas revolucionarios, debemos preparar a nuestros afiliados para que desempeñen el papel de propagandistas en el seno de las tropas; es el único medio de debilitar la fuerza del ejército burgués, desorganizándole interiormente.”

Se podrían citar muchos más ejemplos, pero este texto se haría abrumador; indiquemos solamente que la propaganda comunista ha dado lugar a que durante la lucha contra Abd-el-Krim hayan sido condenados 1.371 soldados, desde el 1 de enero al 31 de julio de 1926, por infracciones graves de la disciplina; ese es el primer resultado que obtienen los jefes bolcheviques y sus agentes franceses, enviar ante los tribunales a los débiles de espíritu que han tenido la desgracia de escucharles; si se los dejara continuar, bien pronto darían cuenta del ejército, de la gendarmería y de la policía; la revolución encontraría libre camino, y Francia (o cualquier otro país que no sea capaz de reaccionar) acabaría por caer en el terrible régimen bajo el cual peca Rusia.

Los verdaderos inspiradores de toda esta acción revolucionaria no



son los jefes del partido comunista, que no figuran mas que como agentes ejecutivos, sino los directores de la III<sup>a</sup> Internacional; nadie duda de ello actualmente; M. Barthou mismo lo ha dicho en términos muy claros en el discurso que acabamos de analizar: "M. Marcel Cachin no oculta que dirige su diario *L'Humanité* siguiendo las órdenes de Moscou". Y ha añadido: "Esta lucha (entre el comunismo y el Estado civilizado) pone en oposición el derecho y la fuerza, la propiedad y el robo, la libertad y la dictadura, la garantía del régimen parlamentario y la opresión del régimen soviético, y, para decir las cosas claramente, *pone en oposición a Francia y a la III<sup>a</sup> Internacional*".

Esta comprobación del ministro de Justicia francés puede ser aplicada a todos los países; en todas partes, de un extremo a otro del mundo, los partidos comunistas son multitudes militarizadas al servicio de la III<sup>a</sup> Internacional. Por esto es necesario reprimir en todos los países la acción del comunismo, partido de ruina, de guerra y de muerte; pero no se obtendrá ningún resultado verdaderamente eficaz y decisivo mientras tanto que se deje a Moscou la facultad de reclutar, de dirigir y de sostener sus tropas del exterior. Lo curioso es que esos Gobiernos que denuncian el peligro bolchevique y anuncian que van a combatir el comunismo, reconocen *de jure* al Gobierno soviético, de donde, cubierto por la III<sup>a</sup> Internacional, parten todos los ataques.

## El peligro de las relaciones diplomáticas con los Soviets

Por la misma razón que el partido comunista no se asemeja en nada a los otros partidos políticos, el Gobierno de los Soviets tampoco se parece en nada a los demás Gobiernos, pues aunque sea cierto que no todos los Estados conserven siempre las relaciones amistosas, y que entre ellos existen a veces rivalidades o desacuerdos, esto no impide el que durante el tiempo de paz puedan sostener relaciones diplomáticas normales sin que ello represente ningún peligro para su existencia, pues aun cuando sus formas de gobierno sean diferentes, todos reconocen y respetan los principios esenciales de orden internacional.

Tratándose de la Rusia soviética todo cambia completamente, pues como su fin capital es la destrucción completa de la estructura de los demás países, ningún escrúpulo la detiene, siguiendo la moral bolchevique en su lucha contra los Estados burgueses, y la mentira y el crimen son a sus ojos, no solamente disculpables, sino hasta meritorios. Bien conocidas son las palabras de tantos jefes soviéticos, proclamando que todos los medios son buenos cuando se trata de luchar con los adversarios de la revolución roja, y aun mejor que las palabras, la experiencia muestra cómo sus diplomáticos no vacilan jamás en mentir cuando se trata de salir de un mal paso, o de encubrir el verdadero carácter de un "negocio" de Moscou. Citaremos a este efecto dos ejemplos típicos ocurridos, uno en Francia, y otro en Inglaterra.



Poco tiempo después de establecerse en París la Embajada de los Soviets, M. Volin, primer secretario de ella, se permitió tomar la palabra en un mitin revolucionario, y como el Gobierno francés protestase, el embajador, M. Krassin, afirmó que M. Volin había obrado por su cuenta. M. Volin tuvo que abandonar París, pero apenas llegado a Moscou declaró en la *Pravda* que el discurso en cuestión había sido pronunciado *de conformidad con las instrucciones y en nombre del embajador*. El segundo caso es más grave y contribuyó mucho a la ruptura sobrevenida entre Inglaterra y los Soviets. Ya se sabe que un individuo ruso llamado Borodin ha desempeñado un importante papel en los acontecimientos revolucionarios de China, excitando violentamente a los sudistas en contra de Inglaterra; ésta protestó, pero como Moscou no se apura por embuste de más o de menos, el día 1.º de febrero de 1927, M. Rosengolz, encargado de Negocios de los Soviets en Londres, declaró al Gobierno inglés que Borodin no era un representante soviético y que no estaba en absoluto al servicio del Gobierno ruso, sino que era un ciudadano particular a las órdenes del Gobierno chino, y que, por lo tanto, los Soviets no eran responsables de sus acciones; el embajador añadía que iba a publicar a renglón seguido un comunicado en la Prensa inglesa, a fin de que la opinión no acusara a su Gobierno. Efectivamente, el 3 de febrero M. Rosengolz publicó en el *Daily Telegraph* una nota afirmando que "Borodin no tenía ninguna relación con el Gobierno soviético", añadiendo: "Es, por lo tanto, evidente que el Gobierno de los Soviets no puede de ninguna manera ser responsable de sus acciones, ni de sus discursos".

Por otra parte, en el mismo Moscou, el encargado de Negocios inglés, Sir Robert Hodgson, solicitó explicaciones, el 11 de febrero, de M. Litvinov, comisario interino de Negocios Extranjeros, quien respondió que no sabía gran cosa respecto a Borodin; que era, en efecto, un comunista ruso; que había sido gran amigo de Sun-Yat-Sen (el difunto general en jefe del movimiento sudista), y que el Gobierno soviético no sostenía ninguna clase de relaciones con él, ni se hacía responsable de ninguna de sus acciones.

Todo esto era sencillamente mentira; Borodin no había dejado un solo instante de ser un agente dirigido por Moscou, y el Gobierno británico logró hacerse con un telegrama, enviado el 12 de noviembre de 1926 al representante de los Soviets en Pekín, por el comisario del pueblo de Negocios Extranjeros, redactado en estos términos.

"Os comunico la siguiente disposición del Departamento de Negocios Extranjeros, para que le deis cumplimiento:

"1.º Hasta que se nombre un representante soviético en Pekín (no había entonces más que un delegado oficioso), el camarada Borodin recibirá las órdenes directamente de Moscou.

"2.º La Oficina del Extremo Oriente debe ser informada, de que cuantas decisiones y medidas tome respecto a la política del Kuomintang en China, y a la acción político-militar, deben ser establecidas de acuerdo con el camarada Borodin.

"En el caso de que se produzca alguna diferencia de opinión acerca de estas cuestiones, debe de recurrir a Moscou para que decida. Borodin y la oficina del Extremo Oriente deben tener a todos los re-

presentantes de Moscou al corriente de todas sus resoluciones y de la ejecución de las mismas.

"3.º No parece oportuno el nombramiento del camarada Borodin como representante soviético oficial en Cantón. Borodin debe continuar encargado del trabajo en las provincias sometidas a la administración de Cantón, y oportunamente se designará un representante oficial en Cantón. Borodin debe de continuar encargado del trabajo en las provincias sometidas a la administración de Cantón, y oportunamente se designará un representante oficial cerca del Gobierno de aquella ciudad."

No cabe duda, pues, de que Borodin era un agente directo del Gobierno soviético, y que éste trataba de ocultarlo, evitando darle un carácter oficial. El primer ministro inglés, en la sesión celebrada el 24 de mayo de 1927 en la Cámara de los Comunes, dió lectura a este documento, terminando con las siguientes frases:

"La negación de su responsabilidad, dadas por el encargado de Negocios de los Soviets en Londres, y por M. Litvinov en Moscou, respecto a los trabajos de Borodin, eran falsas por consiguiente, y destinadas únicamente a engañar al Gobierno de S. M. y al pueblo británico, para que, a cubierto de esta artimaña, prosiguiese Borodin su actividad xenófoba, y antibritánica, trabajando a las órdenes y como agente autorizado del Gobierno de los Soviets."

En este mismo discurso, dedicado a anunciar y justificar la ruptura de las relaciones diplomáticas con los Soviets, Mr. Baldwin ha suministrado las pruebas de que la Embajada soviética de Londres dirigía toda la acción subversiva de los espías y agentes bolcheviques que trabajaban en la Gran Bretaña:

"Durante varios meses—dijo Mr. Baldwin—la Policía inglesa, en colaboración con las autoridades militares, ha seguido de cerca la acción de un grupo de agentes secretos que trataban de procurarse documentos relativos a las fuerzas armadas de la Gran Bretaña. Los resultados de estas averiguaciones no han dejado duda de que dichos agentes trabajaban por cuenta del Gobierno soviético y que tenían instrucciones de la Delegación comercial rusa instalada en la Casa de los Soviets, para hacer llegar a Moscou las fotografías o las copias de los documentos obtenidos. Las sospechas de la Policía se confirmaron a principio de este año, cuando un inglés empleado en la aviación militar confesó haber vendido dos de estos documentos, con destino al Estado Mayor del Ejército rojo."

Las pesquisas efectuadas el 12 de mayo de 1927 por la Policía inglesa en las oficinas londinense de la Sociedad rusa Arcos, proporcionaron toda clase de documentos comprometedores y convincentes (1).

---

(1) El Gobierno británico ha dado publicidad a estos documentos en su "Libro Blanco" (Rusia núm. 2, 1927), que puede encontrarse en la librería de publicaciones oficiales británicas, Adastral House, Kingsway, Londres, W. C. 2. La revista semanal *L'Europe Nouvelle* (calle de Chanteudun, 53, París) ha publicado la traducción completa francesa de dicho "Libro Blanco" en su número del 18 de junio de 1927.

Mr. Baldwin hizo con este motivo, ante la Cámara de los Comunes, las siguientes declaraciones:

“El espionaje militar, y la acción subversiva en el Imperio Británico y en la América del Norte y del Sur, se dirigen desde Moor-gate, 49 (domicilio de la Delegación Comercial Rusa, y de la Agencia Arcos).

“No existía la menor diferencia entre los locales y los trabajos de los miembros de la Delegación Comercial Rusa, y de los empleados de la Agencia Arcos, pues una y otra se dedicaban al espionaje antibritánico y a la propaganda comunista.

“El Gobierno soviético no puede, pues, sustraerse a la responsabilidad de las acciones de esta supuesta Delegación Comercial, y del abuso que ha hecho de las facilidades que se le habían concedido.

“En todo caso, es muy difícil creer que mientras un organismo del Gobierno soviético, como era la Delegación Comercial, falta de esta manera a los compromisos que había adquirido para ser admitida, la otra organización del Gobierno soviético en el mismo país, es decir, su embajada, e incluso el Gobierno mismo, no tomasen parte en tal acción.”

Para demostrar bien toda la trapacería bolchevique, Mr. Baldwin recordó la siguiente estipulación que figuraba en el tratado comercial acordado entre Inglaterra y los Soviets:

“Cada una de las partes contratantes deberá abstenerse de aquellas empresas u acciones que fueran hostiles para la otra, y de dirigir al otro lado de sus fronteras una propaganda oficial, directa o indirecta, contra las instituciones del Imperio Británico y las de la República de los Soviets, respectivamente.”

Los representantes de los Soviets, que sabían que desde hacía algún tiempo la atención del Gobierno inglés se hallaba fijada en sus maniobras, tenían la conciencia tan poco tranquila, que el 13 de abril de 1927, el encargado de Negocios de los Soviets en Londres telegrafió al Comisariado de Negocios Extranjeros de Moscou: “Considero como medida de precaución muy conveniente la suspensión momentánea del envío por correo de documentos procedentes de “nuestros amigos” de Londres, a Moscou y viceversa”.

Las irrefutables pruebas presentadas por el primer ministro británico son suficientes para demostrar que el verdadero papel de los diplomáticos soviéticos enviados al extranjero consiste en dirigir toda la acción de espionaje y de propaganda revolucionaria en los países cuyos Gobiernos han tenido la debilidad de admitirlos. Embajadores, Ministros, Encargados de Negocios, todos se aprovechan de la inmunidad diplomática para hacer una guerra continua a los Gobiernos que los han reconocido; protegidos por la cortesía internacional, puede transmitirse impunemente desde Moscou, a sus agentes, toda clase de órdenes y fondos, y recíprocamente hacerse llegar al Kremlin los frutos de su incesante espionaje. En Inglaterra han sido cogidos *in fraganti*; y este país, después de haber sido uno de los primeros en cometer la falta de reanudar las relaciones oficiales con Rusia, ha rendido ahora, en cambio, un señalado servicio al mundo entero, revelan-



do, por medio de pruebas aplastantes, el juego de los pretendidos diplomáticos de la República soviética.

Aumenta el peligro de esta actuación el hecho de que el Gobierno soviético posee en todos los países, y entre los elementos nacionales de éstos, un verdadero ejército de adeptos constituido por los partidos comunistas locales, que son un instrumento dócil entre las manos de los jefes bolcheviques, de los cuales reciben instrucciones y cuyas órdenes ejecutan, así es que en las naciones que los han reconocido, los representantes diplomáticos de los Soviets vienen a ser los jefes de un gran partido, cuya actividad tiende a la destrucción de las instituciones nacionales para reemplazarlas por las de la Rusia bolchevique. Es así como, bajo las órdenes de la IIIª Internacional, es decir, del Gobierno soviético, los comunistas se organizan militarmente, emplean todos los medios, legales o ilegales, para preparar la revolución, y se proclaman fieles servidores de un Gobierno extranjero, con tanto descaro como cuando en junio de 1927, Cook, secretario del Sindicato de mineros británicos, declaraba que creía deber suyo el mostrarse fiel, no a las autoridades de su país, sino a las de la Rusia bolchevique.

En Francia, Cachin, Doriot, Marty, Vaillant-Couterier y otros comunistas significados se expresan en los mismos términos.

Este estado de cosas es intolerable, y la primera medida que hay que tomar para evitar la difusión del comunismo es la ruptura de las relaciones diplomáticas con los Soviets, y en cuanto a las naciones que han tenido el acierto de no reanudarlas, su deber elemental consiste en evitar y huir de todo contacto oficial con el gobierno de Moscou.

La experiencia hecha hasta ahora es a nuestro juicio, más que suficiente, y los siguientes párrafos de un artículo publicado el 27 de mayo de 1927, por el *Times* concuerdan seguramente con las conclusiones que todos los hombres razonables sacarán del conocimiento de los hechos citados en este capítulo.

“La idea que inspiró la reanudación de las relaciones diplomáticas con Rusia era, que los Soviets, convertidos en gobernantes de un grande y poderoso país que dispone de enormes recursos, se verían a la larga obligados a abandonar su actividad revolucionaria para consagrar su atención a los intereses esenciales; y que aunque no fuera mas que por razones económicas acabarían por ajustarse a las reglas diplomáticas normales establecidas para las relaciones internacionales. La experiencia se ha llevado a cabo con una paciencia y una lealtad infinitas por parte del gobierno británico...

“Durante dos años y medio, éste se ha dado perfecta cuenta de la creciente intervención bolchevique en todos los asuntos del Imperio británico. Durante todo este tiempo, a despecho del Tratado comercial, del reconocimiento oficial del régimen soviético, y a pesar de la responsabilidad inherente a los privilegios diplomáticos, el Gobierno de los Soviets bajo sus múltiples aspectos—IIIª Internacional, sindicatos rojos, minorías nacionales, socorros obreros, etcétera, etc.—ha concentrado y dirigido sus ataques revolucionarios contra el primer Estado que le admitió en Europa, y que había sido también el primero que le hizo el servicio de creer que podría

llegar a equipararse ese gobierno de Moscú a los otros Gobiernos, con los cuales se relacionan sin desdoro las naciones civilizadas...

“El ministro de Negocios extranjeros británico, ha dado a conocer la lista, verdaderamente impresionante, de las advertencias y reclamaciones que tanto él, como sus predecesores, se habían creído en el deber de hacer. Estos cargos no han dado el menor resultado... La ruptura diplomática es, pues, una medida de defensa **necesaria**. No es posible sostener relaciones con ningún país, basadas en la deslealtad y la mentira...”

## La táctica del Komintern

Es conveniente conocer la organización y los últimos programas del Komintern, para darse cuenta de que los bolcheviques, persiguiendo siempre el mismo fin de la revolución universal, saben adaptar sus métodos a la necesidad del momento.

En noviembre y diciembre de 1926, se celebró en el Kremlin la séptima asamblea del “Comité Ejecutivo ampliado” de la IIIª Internacional, que constituye el estado mayor de la revolución roja. No vamos a hacer aquí historia de las luchas intestinas que se han originado entre los dos grupos bolcheviques; aquél cuyos jefes principales son Zinovieff, Kameneff y Trostky, y el que actualmente es dueño del poder, cuyas personalidades más notables son Stalin, Rikov y Bukharin. Nos limitaremos a recordar que los primeros han sido eliminados en provecho de los bolcheviques que gobiernan el “Politbureau” del partido comunista y el Estado soviético, lo que prueba, una vez más, que la IIIª Internacional no es más que un instrumento de este último.

El discurso de clausura pronunciado por Stalin, que es secretario del Partido Comunista y jefe del Gobierno Soviético, demuestra que el objetivo perseguido sigue siendo el mismo. Este discurso que ha sido publicado en los números de *Izvestias* de los días 19, 21 y 22 de diciembre, ocupa cerca de treinta columnas. Invocando los mandatos de Lenin, Stalin ha lanzado el llamamiento general que transcribimos a continuación:

“¡Camaradas! No dudo que tomaréis toda clase de medidas para mantener el fuego de la revolución que ha de iluminar el camino de los pueblos oprimidos.

“No dudo de que trataréis de extender la llama de esta hoguera hasta el último rincón del mundo, para mayor espanto de los enemigos del proletariado.

“Y no dudo de que haréis cuanto sea necesario para encender esta hoguera en las cinco partes del mundo, con gran regocijo de los proletarios de todos los países.”

El objetivo no ha variado en nada, como era de esperar, se trata siempre de incendiar el mundo con la tea bolchevique.

En esta VIIª Asamblea, el Comité Ejecutivo ha votado como programa de acción para 1927, toda una serie de resoluciones concernientes a los fines inmediatos y a la organización actual del Komintern. La Pravda, del 18 de diciembre de 1926, las ha publicado,

y nosotros vamos a reproducir las más esenciales, exponiendo brevemente las consecuencias que de ellas se desprenden:

“La táctica del Komintern debe variar según las condiciones especiales de cada país. El período actual separa dos revoluciones, y los partidos comunistas deben prepararse, en consecuencia, para la próxima ola revolucionaria (párrafo 1-4).

“El Komintern sigue creyendo que la U.R.S.S. es la principal fortaleza de la revolución internacional, y todo aquel que no comparta esta opinión, y crea que la U.R.S.S. atraviesa un período de degeneración capitalista, no puede ser tolerado en el seno del Komintern (párrafo 23). (Indudablemente esto es un reproche dirigido al grupo Zinovieff-Kamenev-Trotsky).

“Los partidos comunistas deben luchar contra toda tentativa de colaboración de clases (párrafo 24).

“El Komintern debe sostener ante todo los principales focos del movimiento revolucionario internacional, como la U.R.S.S., los obreros ingleses y la revolución china, y no debe olvidar que, a pesar de la estabilización parcial del capitalismo en Alemania, la situación revolucionaria no tardará en implantarse allí. El Comité Ejecutivo declara que casi todas las secciones del Komintern no han estado lo bastante enérgicas en el sostenimiento de la huelga inglesa, y de la revolución china. Esto no debe repetirse, porque es indispensable luchar enérgicamente contra toda tentativa de intervención en China y en la U.R.S.S. (par. 32).

“Hay que prepararse a transformar toda guerra en guerra civil. Hay que hacer comprender a las masas que la Sociedad de las Naciones es un órgano de dominación imperialista (pár. 33).

“El enriquecimiento de la industria por la constitución de *Trusts* da medios a la burguesía para hacer una política social de mejoramiento del obrero. Ante este hecho es absolutamente preciso reforzar la unidad del frente proletario, y emplear todos los medios para explotar las tendencias crecientes de la clase obrera hacia las izquierdas (pár. 35).

“Los partidos comunistas deben saber explotar *cuantos pretextos* puedan inclinar a los obreros a la acción revolucionaria (pár. 37).

“En los países que se presten a ello, debe dedicarse especial atención a la conquista de la pequeña burguesía, y de los campesinos, para lo cual se aprovecharán todas las ocasiones de descontento, principalmente las crisis económicas. Los partidos comunistas deben sostener, en todas partes, los movimientos nacionales revolucionarios (párrafo 39).

“En oposición a las ideas de la IIª Internacional, los miembros del Komintern exigen: *una lucha de clases sin cuartel*, la desaparición de los gobiernos capitalistas, la dictadura del proletariado, el desarrollo de la propaganda antimilitarista y la transformación de toda posible guerra, en guerra civil. Los comunistas deben pedir la constitución no de una “Pan-Europa”, sino de los Estados Unidos socialistas de Europa, y esto no por el desarrollo de la Sociedad de Naciones, sino por la organización de una Unión mundial de repúblicas soviéticas socialistas. Una de las tareas esenciales es la lucha

por el reconocimiento oficial de los partidos comunistas para poder así utilizar tanto los medios de acción legales, como los ilegales. De todos modos deben conservarse y consolidarse las organizaciones secretas existentes (pár. 40).

“Hay que consolidar, cada vez más, los lazos entre las diferentes secciones del Komintern, y someter toda la acción de este último a la única dirección leninista (pár. 61).

El alcance y significación de estos acuerdos se discutieron unos meses más tarde en el curso de una sesión celebrada el 17 de febrero de 1927 por el “Comité Ejecutivo ampliado” de la IIIª Internacional. En esta sesión se estableció que la táctica del Komintern debía sufrir ciertos cambios, para poder aprovechar mejor las circunstancias actuales. Desde luego, los fines y la base de su acción siguen siendo los mismos, pero sus jefes creen que es conveniente, ante todo, hacer un poderoso esfuerzo para obtener la unificación de la clase obrera, y la formación del famoso “frente único” contra la burguesía, para lo cual se ha indicado a los partidos comunistas que empleen una hábil diplomacia con los socialistas reformistas, con el fin de irselos atrayendo hacia el comunismo. También hay que trabajar activamente a la pequeña burguesía, especialmente los funcionarios, cuyo descontento es grande en la mayoría de los países.

Esta preocupación del “frente único” responde a una idea ya enunciada por Lenin. Los bolcheviques, verdaderos maestros en eso de agrupar y concentrar adeptos, están seguros de que en cuanto hayan conseguido atraerse a los grupos vecinos, especialmente a los socialistas, pueden ir poco a poco desuniéndolos, para atraer luego al comunismo puro a los elementos dispersos; y no cabe duda de que esta maniobra les ha resultado bien muchas veces. De la misma manera proceden con los sindicalistas; sus organizaciones obreras reclaman constantemente la constitución de un frente común con los sindicalistas reformistas, a los que cuentan poder desorganizar interiormente. El fenómeno se observa muy claramente en Francia con las relaciones entre la “Confederación unitaria del trabajo” (Comunista) y la antigua “Confederación general del trabajo” cuyo jefe es M. Jouhaux. En Inglaterra proceden por infiltración entre los trade-unions, donde han acabado por granjearse la simpatía de más de un político influyente, como por ejemplo M. Cook, el secretario de los mineros, agriado por el fracaso de la huelga de estos últimos. La maniobra de asedio y penetración se ha efectuado también en Alemania, donde los comunistas han intentado, y a veces conseguido, constituir el frente único en el asunto de la expropiación de los bienes de la corona, que les valió un gran éxito electoral.

Algunos jefes sindicalistas y socialistas se dan perfecta cuenta del peligro a que los expone esta hábil maniobra, pues el resultado es que siempre resultan víctimas de los manejos comunistas. Por eso el *Pueblo*, antiguo órgano sindicalista francés, lanzaba en su número del 19 de junio de 1927, el siguiente grito de alarma:

“Contra lo que creen en Moscou, no son lo suficientemente necios en la C.G.T. para que se engañen acerca de sus verdaderas intenciones, francamente declaradas por lo demás. Sabemos perfecta-



mente que en unas u otras condiciones, la fusión sindical deseada no es más que un medio de hacer triunfar la "ideología" moscovita, y de que el partido comunista se incremente con otra C.G.T. unitaria.

Una de las preocupaciones dominantes de la IIIª Internacional desde hace algunos meses es la de utilizar las colonias y ciertos países en estado de agitación como es China, para desatar un vasto movimiento revolucionario, que de rechazo se dirija contra las potencias llamadas burguesas. Los bolcheviques se han apercibido de que era un excelente medio para dar muchos disgustos serios a los gobiernos burgueses. Basta con recordar aquí lo hecho en Marruecos, excitando y sosteniendo a Abd-el-Krim; en China, donde ya conocemos las hazañas de Borodin; en las Indias, donde apoyan a los nacionalistas; en las posesiones holandesas, donde han conseguido causar grandes trastornos; en la Indochina francesa, donde Doriot, desde las regiones cercanas a China, ha tratado de amotinar a los indígenas contra Francia, etc., etc.

Por último, merece especial mención la conocida consigna de emplear, tanto los medios legales, como los ilegales. La IIIª Internacional sabe sacar gran partido de los miembros comunistas de los diferentes parlamentos. Los diputados utilizan su situación parlamentaria y los privilegios que ésta les concede, para intensificar la propaganda, y trabajar en regiones que, sin la ayuda de la gente política, difícilmente les serían accesibles.

Para terminar, los siguientes párrafos de un informe presentado por Bukharin al Comité Ejecutivo de la IIIª Internacional, parecen resumir exactamente la táctica de éste y del Gobierno de los Soviets:

"Debemos decir—declara Bukharin—, en honor de la verdad, que los partidos comunistas son los partidos de la insurrección y la revuelta; el Komintern es una organización mundial del proletariado, que conduce a la insurrección.

"Para realizar la insurrección mundial, el Komintern debe tener en cuenta las condiciones especiales de cada grupo de países, como la U.R.S.S., América, Oriente y Europa occidental. Pero aunque trabaje de distinta manera, siempre debe perseguir el mismo fin de la revolución mundial.

"En la U.R.S.S., se trata de seguir construyendo el Estado socialista, base de la revolución.

"En Oriente, sobre todo en China, hay que combatir en primer lugar al adversario imperialista. Después hay que convertir a China en un país soviético como se ha hecho con Rusia. La U.R.S.S. obtendrá de esa manera un nuevo y considerable apoyo.

"En los Estados Unidos, donde el partido comunista es todavía poco numeroso, se comenzará por multiplicar los adheridos para la acción revolucionaria futura.

"En Europa occidental, la adhesión de las masas proletarias debe continuar siendo el objetivo principal de la táctica del Komintern. Los partidos comunistas no deben olvidar que el Komintern tiene

la misión especial de impedir la estabilización social y política de Europa...”

“El Komintern realizará la mayor alianza que jamás ha existido en el mundo, la alianza de los pueblos orientales-asiáticos con la dictadura del proletariado de la Unión soviética, y con el proletariado del Este europeo. Si consigue alcanzar este fin, el comunismo puede entonces festejar su triunfo definitivo.”

Si la táctica del Komintern es infinitamente maleable y ágil para adaptarse a todas las necesidades de tiempo y lugar, el programa que trata de realizar es claro y brutal: la bolchevización del mundo. Todo gobierno que no lo ve es ciego, todo gobierno que viéndolo no pone los medios necesarios para combatirlo, es criminal, y todo pueblo que así deja hacer a su gobierno prepara su ruina, y cava su propia tumba.

## Los Soviets y la Sociedad de las Naciones

Todo lo que hemos dicho anteriormente con motivo de las relaciones diplomáticas de los Soviets, puede aplicarse también a las relaciones de estos con la Sociedad de las Naciones. Parece imposible que ésta acepte la colaboración de gentes que se mofan y rechazan los principios fundamentales de su formación, y lo peor es que no cesa de invitarles en cuantas ocasiones se le ofrecen, como si la presencia de los delegados bolcheviques en Ginebra fuese a reportarle alguna ventaja.

La Sociedad de las Naciones ha sido fundada para hacer respetar los derechos recíprocos de todos los países, para hacer reinar la armonía y el orden en un mundo todavía harto perturbado; para impedir que se recurra a la fuerza y se desarrolle la violencia. Los Soviets y la IIIª Internacional quieren precisamente todo lo contrario y trabajan para extender el odio por todas partes, atacando a los derechos de los Estados; quieren incendiar el mundo, para construir sobre las ruinas del incendio, su régimen de tiranía, que tienen el cinismo de poner como ejemplo a los pueblos civilizados. Proponen y tratan de provocar en todas partes la guerra civil, es decir, la más cruel y dolorosa de todas las guerras y su intromisión en los trabajos de la Liga no puede ser para ellos mas que un medio de propaganda y una ocasión de intriga.

Dadas estas condiciones es verdaderamente extraño que la Sociedad de las Naciones haya hecho en diferentes ocasiones, los mayores esfuerzos para conseguir que el gobierno de Moscou se hiciera representar en Ginebra, cuando el artículo primero del Tratado de la Sociedad de las Naciones exige para la admisión de un Estado cualquiera “garantías efectivas de su sincera intención de observar los compromisos internacionales”. Claro que, todavía, no se trata de admitir como miembro a la Rusia soviética, pero creemos que también debían de ser necesarias ciertas garantías para la admisión de sus delegados en las conferencias que organiza la Liga. No

es posible entablar una discusión útil con unos hombres que declaran cínicamente, que no se consideran ligados por los compromisos que contraen con los Estados llamados burgueses.

Las invitaciones que la Sociedad de las Naciones hace a los Soviets son tanto más humillantes, cuanto que los jefes bolcheviques no han disimulado nunca el desprecio y el odio que les merece, sino que, por el contrario, sostienen contra ella una guerra encarnizada haciendo todo lo posible por desacreditarla ante las masas.

Bastará con citar algunos ejemplos para demostrar la actitud de los Soviets respecto a la Sociedad de las Naciones. Recordemos, ante todo, que entre las resoluciones que votó en diciembre de 1926 el Comité Ejecutivo de la IIIª Internacional, como programa de acción para 1927, del que ya hemos hablado, se encuentra la siguiente: "Las esperanzas fundadas en la Sociedad de las Naciones son absurdas, pues defendiéndola los socialistas defienden al capitalismo internacional y traicionan al proletariado; esto es lo que hay que demostrar a los trabajadores de todo el mundo". Y añade: "Hay que hacer comprender a las masas populares que la Sociedad de las Naciones es un órgano de dominación imperialista."

En un informe que ha presentado Vorochilov, Comisario de guerra y marina de la Unión soviética, al cuarto Congreso de los Soviets de la Unión, el 25 de abril de 1927, la Sociedad de las Naciones es vilipendiada en la siguiente forma (1): "Estos señores—dice hablando de los directores de la Liga—encubren su rostro de aves de rapiña con la máscara de la humildad, presentando el asunto (de la limitación de armamentos) de tal manera, que si no existiera un Estado soviético, tal vez hubiera sido posible, gracias a la Sociedad de las Naciones y a otros órganos del imperialismo, el asegurar la paz universal y la fraternidad humana." Insistiendo sobre las acusaciones de Ryko contra la Sociedad de las Naciones, Vorochilov afirma que esta ha fracasado de tal manera que "hasta nuestros peores enemigos han comenzado a considerarla como una institución completamente inútil e impotente."

Estas resoluciones y declaraciones son muy recientes y la actitud de los Soviets no ha variado jamás. Señalemos el resumen siguiente extraído del llamamiento que lanzó el Komintern el 15 de abril de 1926, recomendando la lucha contra la Sociedad de las Naciones:

Moscú, 15 de abril.

"La leyenda pacifista que afirma la capacidad de la Sociedad de las Naciones para asegurar la paz mundial dentro del régimen capitalista, ha sido completamente destruída..."

"La clase obrera no se dejará coger en el lazo de las hipócritas conferencias de la Sociedad de las Naciones..."

"Ya en 1919, Lenin previó la marcha de los acontecimientos; el día de la fundación de la Sociedad de las Naciones, la denominó: "Unión de bandidos y de opresores del pueblo..."

Este manifiesto termina afirmando la necesidad de conseguir "la

---

(1) Este informe fué publicado por la *Izvestia* en su número del 30 de abril de 1927.

unidad de frente proletario contra la Sociedad de las Naciones.”

Ya se sabe que los bolcheviques, brutales y astutos a un mismo tiempo, saben aprovechar todas las ocasiones para intensificar su acción, por lo que no hay que extrañarse de que el gobierno de los Soviets, al que humildemente se le solicitó, consintiese en ser representado en la Conferencia económica internacional que se reunió en Ginebra en mayo de 1927. La experiencia obtenida de su participación en esta Conferencia, debía haber sido suficiente para demostrar que su colaboración no puede servir de nada, y que por el contrario el daño que puede hacer es considerable, pues no solamente los delegados soviéticos encuentran la manera de hacer perder el tiempo a los otros delegados, sino que, además, su admisión disminuye el prestigio y la autoridad de la Liga, pues ésta no puede, sin rebajarse, tratar con un Estado cuyos procedimientos tiránicos y sangrientos, son innobles y que constantemente está dando pruebas de una recrudescencia de barbarie en sus represiones. Los partidarios más decididos de la Sociedad de las Naciones, son los que deben exigir con más energía que, en adelante, la Liga no cometa un error semejante; una Rusia regenerada, y que retorne a un régimen civilizado, será acogida con entusiasmo en Ginebra por el mundo entero; en cambio, los Soviets, enemigos de la Sociedad de las Naciones, y del género humano, deben ser expulsados de aquella Asamblea de hombres de honor.

---



## Algunos ejemplos de la actuación bolchevique fuera de Rusia

No se trata en este capítulo, de pasar revista de manera detallada y sistemática a la actividad bolchevique en todos los países del mundo, ni siquiera de los principales, sino solamente de dar algunos ejemplos que completen las informaciones que acabamos de facilitar a nuestros lectores. No hay que olvidar ni por un momento, que la propaganda y la acción de los Soviets y de la IIIª Internacional se desarrolla en las formas más variadas, según el momento y el país de que se trate en cada caso.

Cuando pueden, los bolcheviques tratan de implantar su régimen por medio de la fuerza, bien recurriendo a la guerra o utilizando las fuerzas revolucionarias que existen en el interior de todos los países. Esta forma violenta de su acción, se manifestó especialmente hace algunos años, cuando creían que iban a conquistar rápidamente a Europa. En 1920, hicieron la guerra a Polonia, invadiendo rápidamente el país; pero después de las primeras victorias rusas, los polacos, con ayuda de Francia (que les envió al general Weygand, muchos oficiales y municiones), se rehicieron, derrotando completamente a sus enemigos. En Prusia, donde habían contribuido a la creación del famoso grupo espartaquista, intentaron los bolcheviques apoderarse a viva fuerza del poder en 1919. En Baviera, en la misma época, consiguieron, durante algún tiempo, apoderarse del gobierno. En Hungría, su agente Bela Kuhn pudo conseguir que imperase, desde final de marzo a principios de agosto de 1919, una verdadera y sangrienta dictadura del proletariado. En Georgia, lograron por medio del ataque directo instalarse en el poder, desgraciadamente por mucho tiempo, por encontrarse aquel país en una situación geográfica que le ha hecho imposible, a pesar de todos sus esfuerzos, liberarse de una tiranía que detesta.

Por consiguiente, salvo en el último caso, los Soviets se han convencido de que este método brutal no podía darles resultados perdurables, y desde hace algunos años proceden por el método de infiltración, sosteniendo y desarrollando las fuerzas internas revolucionarias de todos los países. La obra de destrucción es más lenta pero están convencidos de que a la larga será más segura, y aprovechan todas las ocasiones que se presentan, como la huelga general y la de mineros de Inglaterra, concediendo especial atención a la corrupción del ejército y la marina; habiendo permitido la debilidad de

muchos gobiernos apuntarse en este asunto varios éxitos que no son despreciables ni mucho menos.

Esto no les impide intentar un golpe de fuerza, siempre que lo juzguen útil, haciendo intervenir en él a los comunistas locales, como el caso de Estonia, donde en 1924 fracasó una tentativa de golpe de Estado; en el territorio búlgaro cuando se cometió, en 1925, el abominable atentado de la Catedral de Sofía, que precisamente debía ser el primer acto de una insurrección comunista general, que pudo ser reprimida a tiempo, etc., etc.

Por último, todas las esperanzas de la IIIª Internacional se fijaron durante estos dos últimos años en las posesiones coloniales y naciones intervenidas, cuya rebelión u ofensiva xenófoba les pareció un excelente medio de destruir a las potencias. De todos modos, siempre es la guerra su medio de acción principal, con preferencia la civil; toda la propaganda interior no tiene más finalidad que prepararla, y las siguientes palabras pronunciadas por Bukharin en la 27ª Conferencia celebrada por el Partido Comunista de la región de Leníngrado, demuestran bien cuál es la intención del jefe bolchevique:

“En Oriente y sobre todo en China—dice Bukarin—vemos en la guerra civil la iniciación de una poderosa embestida que hará polvo la cadena de la estabilización capitalista, dejando libre el camino a la revolución internacional de la que brotarán las guerras de emancipación nacional, la insurrección colonial, el gran movimiento de los pueblos semicoloniales, la realización de nuestros ideales, en una palabra.”

Después de este examen de conjunto, véanse a continuación algunos ejemplos de la actividad bolchevique en los diferentes países:

*Gran Bretaña.*—La IIIª Internacional tenía puestas en Inglaterra sus mayores esperanzas, puesto que, merced al Tratado comercial acordado y a la reanudación de las relaciones diplomáticas, la propaganda encontraba grandes facilidades, especialmente en este país en que la huelga se practica con toda intensidad. Sus resultados han sido indudablemente importantes, pues no puede negarse que en el transcurso de estos tres últimos años el contagio bolchevique se ha extendido notablemente en Inglaterra, en Escocia y en el país de las Galias. Según las instrucciones de Moscú, el partido comunista inglés ha sido reorganizado a base de las células, habiendo permitido la “Nationality Minority Movement” a los bolcheviques el poder penetrar en muchos sitios y extenderse como una mancha de aceite entre los trade unions, hasta tal punto, que muchos jefes sindicalistas como Cook, secretario de la federación de mineros, se han convertido en bolcheviques y siguen las órdenes de Moscú.

Este trabajo profundo contribuyó en gran parte a la declaración de la larga huelga minera, acompañada desde un principio de la tentativa de huelga general, y aunque fracasó, como al fin sucedió con la de los mineros, tanto duró esta última, que Inglaterra sufrió muy serios perjuicios económicos, resultado que era justamente lo apetecido por la IIIª Internacional.

Para prolongar la huelga minera, la IIIª Internacional (es decir, y no nos cansaremos de repetirlo, el gobierno de los Soviets) intervi-

no directamente en los asuntos de la Gran Bretaña. El jefe sindicalista Thomas, ha revelado públicamente, en la Conferencia Nacional de Ferroviarios, las instrucciones secretas que el Komintern había enviado a los delegados comunistas que tomaban parte en esta Conferencia, todas ellas francamente revolucionarias y antibritánicas. La IIIª Internacional ha subvencionado espléndidamente la huelga puesto que de un total de 239.950.000 francos que los mineros ingleses recibieron como socorro, solamente procedían de sus camaradas ingleses 55.111.000 francos, habiendo enviado el gobierno de Moscú 147.200.000, y el resto, o sea 37.639.000 los demás países extranjeros. Estas cifras han sido suministradas por el hombre que mejor puede conocerlas, el ya citado Cook, secretario general de la Federación de Mineros.

*No hay mal que por bien no venga;* la acción de la Rusia soviética se llevó a tal extremo, que el gobierno británico pudo, al fin, tolerarla y, como ya hemos visto, ha roto las relaciones diplomáticas con los Soviets lo que permitirá a la Gran Bretaña el poderse defender con más energía y más éxito, de la propaganda bolchevique. Hay que desear que este saludable ejemplo sea seguido en todas partes.

*Francia.*—En Francia como en Inglaterra, el partido comunista ha sido reorganizado hace unos dos años, a base del sistema de células, y como consecuencia la propaganda bolchevique se ha desarrollado intensísimamente en todos los terrenos.

La IIIª Internacional, ha tratado, naturalmente, de aprovecharse de las dificultades financieras que alcanzaron su punto culminante en el verano de hace dos años. De 1924 a 1926, la presencia en el Poder de gobiernos de la extrema izquierda que no querían tomar medida alguna de precaución, ha favorecido mucho esta propaganda cuyos resultados no son despreciables, incluso en el terreno electoral. En todos los centros industriales, singularmente en los alrededores de París (la famosa "cintura roja" de la capital), y hasta en ciertas regiones agrícolas el número de electores comunistas ha aumentado considerablemente; y así se ha visto que aunque los comunistas han perdido 15 puestos en las elecciones de diputados del año actual, esta derrota no es mas que aparente, y consecuencia de la aplicación de la nueva ley electoral, puesto que, en total, han obtenido en toda Francia 192.200 votos más que en las elecciones de 1924.

Los comunistas han creado un verdadero ejército apto para la guerra civil, dividido en centurias en cuyas filas figuran muchas gentes exóticas: africanos del norte, eslavos, chinos, etc., etc. El público francés se ha dado cuenta por primera vez de esta organización, cuando en noviembre de 1924, con motivo del traslado de las cenizas de Jaurés al Panteón, vió desfilar estas tropas de la revolución a las cuales, en cierto modo, estuvo una parte de París entregada durante dos horas. Una movilización análoga tuvo lugar el 29 de mayo de 1927, en el cementerio del Padre Lachaise, con ocasión del aniversario de la Commune de 1871. Un testigo presencial describió el espectáculo en el diario *Paris-Midi* del día 30:

"Durante cinco horas, un verdadero ejército rojo, dividido en seis regimientos, encuadrado, disciplinado, con sus banderas y sus

himnos de combate, ha desfilado aclamado por una inmensa multitud entusiasmada, que se amontonaba en estrechas filas, lanzando gritos de muerte contra el gobierno, los ministros, el ejército y la burguesía. Muchos eran extranjeros, agrupados por delegaciones, con estandartes sobre los cuales se leía: "La Juventud China", "Kuomintang", "Revolución Checoeslovaca", etc., etc., y otros muchos, coloniales: anamitas, africanos del norte, marroquíes, mostrando en sus banderolas el nombre de su agrupación; no hay que decir, que también había soldados y marinos."

Muchos domingos, las tropas comunistas se dedican en los alrededores de París, en el bosque de Meudon, a verdaderas maniobras militares. También es sabido que en abril de 1926, en la calle Damrémont de Montmartre, los comunistas atacaron brutal y traídoramente a los jóvenes patriotas, matando a varios de ellos. Se trata-ba sin duda de un ejercicio de guerra civil.

Sin hablar de las colonias, la acción bolchevique se ha dirigido especialmente contra el ejército y la marina. Los comunistas se han aprovechado del hecho de que por primera vez después de la guerra se haya llamado a los reservistas en 1927, para un período de instrucción, y su propaganda ha conseguido provocar, sobre todo en Bourges y en el campo de maniobras de Bourg-Lastic, cerca de Clermont-Ferrand, actos muy graves de insubordinación militar colectiva.

También ha sido descubierta una verdadera organización de espionaje militar y naval, que trabajaba a expensas de Moscou; muchos de sus jefes han sido detenidos y varios diputados comunistas, entre ellos Cachin y Doriot, han sido condenados a penas de prisión por excitar a los militares a la desobediencia; y a pesar de su desprecio por las leyes burguesas, los bolcheviques franceses han utilizado todos los recursos dilatorios posibles, para retrasar el cumplimiento de la justa pena a que han sido condenados.

También recientemente se ha condenado a penas, que oscilan entre diez y seis meses a 5 años de prisión, a cierto número de comunistas por nuevos actos de espionaje en provecho de los Soviets.

La importancia de este asunto estriba en el papel que en el mismo ha desempeñado Moscou. El juicio fué muy esplicito acerca de ello y es conveniente citar algunos pasajes, de las declaraciones que no interesan solamente a Francia, sino también a todos los países en que la IIIª Internacional y el gobierno de Moscou se dedican a semejantes tareas. El fallo de la IIIª Cámara correccional dice:

"Desde 1924, por lo menos, se ha establecido en Francia un sistema de espionaje bajo la dirección y en provecho de un organismo extranjero cuya residencia está establecida en Moscou... No puede dudarse que un gobierno extranjero envía a Francia para sus fines políticos, hombres y dinero hasta lograr obtener de los mismos obreros dependientes del Estado, los datos más exactos y a veces los más secretos, acerca de la fabricación y manejo de los elementos destinados a la defensa nacional.

El gobierno francés parece que al fin ha reconocido el peligro del comunismo; por lo menos en el curso de varios debates parlamentarios de que ya hemos hablado, ha afirmado que tenía la intención



de combatirlo, tomando todas las medidas necesarias para ello, y es de esperar que pronto llegará el momento en que pase de las palabras a los actos. El ejemplo de Inglaterra es digno de seguirse, pero hasta ahora, desgraciadamente, el comunismo ha sabido encontrar muchas ayudas, declaradas y ocultas, para paralizar la acción gubernamental.

Lo más urgente sería evitar que el veneno bolchevique se siguiese infiltrando en las escuelas primarias, donde constituye un grave peligro para la juventud, puesto que de los 120.000 maestros y maestras públicas de primera enseñanza, 19.000 pertenecen a la Federación de Enseñanza laica, gobernada por comunistas militantes y afiliada a la Confederación general del Trabajo unitario, es decir, comunista, y a la Internacional de Trabajadores de la Enseñanza, dirigida por Moscú a su antojo. Esta cifra representa una octava parte del personal, y hay que suponer qué clase de enseñanza pueden dar, respecto a moral, patriotismo y respecto de las leyes, los maestros que obedecen las órdenes de la IIIª Internacional.

En el ejército mismo, se observa un comienzo de contagio del virus bolchevique. En la sesión celebrada el 3 de junio en la Cámara de los Diputados, el Pastor Soulier, diputado por París, ha señalado, con justa indignación, y sin que el gobierno haya podido desmentirle, que había 170 células comunistas en la infantería, treinta en la caballería, 49 en la artillería, 23 en ingenieros, 57 en las tropas especiales y 52 en la marina, y ha añadido que existe una célula especial militar en Saint Cyr a la que están afiliados 200 oficiales. No hay que decir la emoción que estas revelaciones han producido en la inmensa mayoría del pueblo francés, cuya presión sobre el gobierno parece que comienza a dar sus frutos. Sin embargo, creemos aun lejana la realización del ideal de todos los buenos patriotas de Francia, cual es la ruptura de toda clase de relaciones con el gobierno de los Soviets.

*Alemania.*—En Alemania el Komintern ha recomendado desde el año 1925 al partido comunista, que proceda con una táctica metódica y prudente. Hace venir periódicamente a Moscú, a delegados bien escogidos, los instruye y los reexpide con orden de dedicarse a una propaganda hábil y discreta.

Los comunistas alemanes también recurren a la violencia, pero en general sus procedimientos son más bien suaves; el gobierno soviético, que ha firmado un Tratado con Alemania, y que no quiere desaprovechar sus beneficios, prefiere en este país el método de la conquista lenta. Ajustándose a las órdenes recibidas de Moscú, el Partido Comunista alemán ha conseguido engrosar sus filas y apuntarse algunos éxitos electorales, pero por ser en apariencia menos violenta es menos peligrosa la propaganda comunista, cuyos fines subversivos son siempre los mismos.

En el mes de mayo de 1927, tuvo lugar en Berlín la gran revista de combatientes del frente rojo, en respuesta a la manifestación nacionalista del "Stahlhelm", que ha demostrado que los miembros del partido comunista son tan numerosos como disciplinados.

*Italia.*—La situación en Italia es muy difícil de definir por el hecho de que desde el punto de vista diplomático continúan las rela-

ciones de Roma con Moscou, y desde el punto de vista interior, porque con motivo de la supresión de toda oposición legal al gobierno, los comunistas se benefician tal vez del apoyo de ciertos elementos que no pertenecen del todo a su credo, pero que, enemigos del régimen reinante, no repugnan esta alianza, por peligrosa que pueda ser para el porvenir de la nación.

La IIIª Internacional, parece mostrarse muy prudente respecto a Italia, por lo menos en sus manifestaciones públicas, pero es indudable que allí, como en todas partes, trabaja continuamente, y que bajo la calma de la superficie, se oculta una gran agitación comunista; así comprueban los procesos del año 1926, y varios comunicados muy significativos de la prensa soviética.

*Bélgica.*—También procede por lenta infiltración el comunismo en este país, tratando de fusionar a las organizaciones socialistas y sindicalistas, terreno en el que ha conseguido ciertos éxitos. Así, por ejemplo, la Federación de Sindicatos de Bruselas, que en febrero de 1925, había expulsado a los comunistas por 68 votos contra 58, nombró, el 25 de septiembre de 1926, un Comité en el cual ocho miembros de los nueve que le componen eran unitarios, es decir, comunistas.

También han progresado los comunistas en el terreno electoral; en las elecciones municipales del 10 de octubre de 1926, han logrado una mayoría de votos y de actas, pues en los 63 Ayuntamientos en que habían presentado candidatos obtuvieron 69.052 votos y 24 puestos. En Gante, donde no habían conseguido en abril de 1925 mas que 962 votos, consiguieron ahora 5.044, y en Bruselas también han progresado, a la vez que los socialistas van retrocediendo.

*Países Bajos.*—El mayor esfuerzo de la IIIª Internacional se ha dirigido más contra las colonias neerlandesas que contra la metrópoli consiguiendo originar en diferentes ocasiones, grandes trastornos en Java, comprobándose por ciertos documentos encontrados, en la Haya y en Leyden, en los domicilios de varios estudiantes originarios de las Indias, que existían relaciones políticas entre el partido nacionalista javanés y Moscou.

*Balkanes.*—En 1926, el Komintern ha reorganizado su centro de acción balcánica, cuyos principales organismos han sido transferidos de la delegación de los Soviets de Viena a la de Constatinopla. La IIIª Internacional, estimando que actualmente son imposibles las acciones violentas en estas regiones, se dedica principalmente a organizar sus cuadros y a explotar los movimientos macedónicos.

En Rumanía, los Soviets intentan ante todo, promover una agitación en Besarabia, cuya posesión, como es sabido, disputan a aquel país. Aquí, como en todas partes, hacen cuanto es posible por excitar la pasión nacionalista de las minorías étnicas, y desorganizar de paso al ejército.

*Checoeslovaquia.*—La actividad bolchevique se ha revelado principalmente en forma de trastornos parlamentarios, y fomentando el espionaje militar. En la Cámara, los diputados comunistas han promovido tales desórdenes, que hubo que suspender la inmunidad parlamentaria de algunos de ellos, los cuales fueron condenados a diversas penas de encarcelamiento; y en cuanto al espionaje, el cónsul so-

viético Dymov, ha sido cogido *in fraganti*, viéndose obligado a refugiarse en Rusia mientras ocho de sus cómplices, siete comunistas checos, y un búlgaro, fueron juzgados y condenados, revelando el proceso que todos estaban en relaciones, no solamente con el cónsul Dymov, sino también con Gaspari y Efrimov, agregados de la embajada soviética. El partido comunista checo ha obtenido 1.000.000 de votos en las últimas elecciones.

*Suiza.*—En este país la opinión pública, que ha hecho fracasar la candidatura a la presidencia del Consejo Nacional del socialista bolchevizonte Grimm, parece mostrarse de día en día más atenta a los peligros de la acción soviética. Esta, como en todas partes donde encuentra resistencia, procede por medios indirectos y ocultos. Hay que mencionar, como muestra de los procedimientos comunistas, el atentado cometido contra la persona de nuestro presidente, Mr. Th. Aubert.

La mayor parte de la Prensa protestó, cuando el Consejo federal firmó con los Soviets—con motivo del asunto Vorovsky—un tratado en que se daban ciertas satisfacciones al Gobierno de Moscou. Suiza posee, felizmente para ella, la ventaja de no tener relaciones diplomáticas con los Soviets, ventaja a la que es de desear que no renuncie nunca.

*Austria.*—Los comunistas han promovido desórdenes varias veces. Viena ha llegado a ser para los Soviets un cuartel general para sus agentes de propaganda en la Europa central y oriental. El partido comunista es numéricamente débil, pero en cambio el socialista es poderoso y muy inclinado al credo y procedimientos bolcheviques.

*Hungría.*—En este país han sido descubiertos muchos complots durante los años 1926 y 1927. La policía ha detenido a varios emisarios de Moscou, enviados para fomentar desórdenes.

*Polonia.*—El Komintern no ha cesado de practicar el espionaje y de promover, por medio de sus agentes, desórdenes locales. El complot más grave ha sido descubierto en enero de 1927, en Varsovia; se trataba de preparar un levantamiento simultáneo en las provincias del Este y en Pomerania. Las pesquisas efectuadas han comprobado la unión que existía entre la organización subversiva polaca y el Komintern. La policía se ha apoderado de la lista de subvenciones satisfechas por intermedio de un Banco de Riga. Entre los jefes del movimiento figuraban cinco miembros de la Dieta.

*Países Bálticos.*—Los complots soviéticos descubiertos en estos países, particularmente en Estonia y en Letonia, han sido numerosos y sería demasiado largo el enumerarlo; señalaremos sólo como ejemplo, que en noviembre de 1926 se ha descubierto en Riga una organización de espionaje soviético que tenía ramificaciones en los Ferrocarriles, en Correos y en otras administraciones públicas. Veinticuatro individuos que habían recibido subsidios de Moscou, han sido condenados a diversas penas.

*América.*—En los Estados Unidos no puede señalarse más que la preparación metódica de una acción bolchevique, más amplia que hasta ahora, la cual debe desarrollarse próximamente. La bolchevización de los círculos intelectuales es la que más se deja sentir, pero la actitud enérgica del gobierno, apoyado por la Confederación Ge-

neral del Trabajo, dificulta considerablemente los trabajos del Komintern.

En Méjico, el Komintern trata de crear una base de operaciones para su actuación criminal. En general, todos los países americanos de habla española y portuguesa son objeto de atención especial del Komintern desde el año 1925, en cuyo mes de abril el Comité Ejecutivo de la IIIª Internacional decidió, en sesión secreta, la creación de una Secretaría especial para Méjico, América Central y América del Sur; el acuerdo está redactado en los siguientes términos: "La influencia creciente de los partidos comunistas en América Central y América del Sur, ha de repercutir poderosamente en el conjunto del movimiento revolucionario internacional, toda vez que el capitalismo saca hoy de América latina provechos enormes que utiliza para fortificar su posición en Europa.

Hay que tener en cuenta que en estos países existe una porción de circunstancias que favorecen el desarrollo de las ideas revolucionarias, como son el estado de lucha latente entre los campesinos indios, apoyados por parte de la pequeña burguesía contra el feudalismo y la reacción de los grandes propietarios, y del capital extranjero, y la guerra sorda entre las grandes potencias imperialistas, especialmente Inglaterra y los Estados Unidos, por su predominio en Méjico, y en las Américas Central y del Sur.

Los partidos y grupos de la América latina afiliados a la Internacional comunista, se clasifican de la manera siguiente:

1.º Los partidos que durante el período de 1917 a 1919 se han separado de los reformistas, donde formaban grupos de oposición de la extrema izquierda, y se han constituido en partidos comunistas conjuntamente con los sindicalistas (Argentina y Méjico).

2.º Los partidos social-demócratas que bajo la influencia del éxito de la revolución rusa, y la presión de las masas, se han inclinado hacia la izquierda para adherirse inmediatamente después al Komintern (Chile y Uruguay).

3.º Los grupos revolucionarios que se han afiliado a la Internacional Comunista, desde el último Congreso del Komintern, hasta el instante en que se redacta el presente documento (Brasil, Perú, Colombia y Guatemala, países en que funcionan fuera de la ley, y Paraguay donde el partido está autorizado legalmente).

En vista de los anteriores antecedentes, después de un estudio a fondo por una comisión especial y en presencia del representante del partido argentino, el Comité Ejecutivo decide la constitución de una Secretaría Sudamericana destinada a activar y a unir el trabajo de educación comunista en los partidos sudamericanos, y asegurar el enlace entre estos y el Komintern. Esta Secretaría publicará una hoja de información acerca de las cuestiones internacionales que puedan ser interesantes a los países sudamericanos, y cuantas con venga dar a conocer de las que se refieran a los mismos."

Desde ese momento el desarrollo de las organizaciones bolcheviques en América del Sur ha proseguido sin cesar, realizándose secretamente en la mayoría de los casos; sólo se revelan de vez en cuando por el estudio de documentos, y de la prensa rusa, que reali-



za sin descanso, y con todo interés, nuestra Oficina Central de Ginebra.

Por lo pronto esa nueva Secretaría, según nuestros informes, ha dictado una serie de instrucciones para la bolchevización de la América ibérica, entre las cuales las más importantes son:

1.<sup>a</sup> Refuerzo de los partidos bolcheviques y revolucionarios locales, organizándolos sobre la base de células, como en los países europeos.

2.<sup>a</sup> Utilización de los elementos indígenas incultos.

3.<sup>a</sup> Envío de agentes bolcheviques en calidad de emigrantes o representantes de comercio.

4.<sup>a</sup> Establecimiento de misiones diplomáticas.

5.<sup>a</sup> Formación de cuadros de mando, haciendo seguir cursos especiales a aquellos comunistas que demuestren mejores aptitudes.

En febrero de 1927, se constituyó la "Liga contra el imperialismo y la opresión colonial" a cuyos dos Congresos de Bruselas han concurrido nada menos que catorce representantes de Méjico, cuatro de la Argentina, siete de Cuba, seis de Puerto Rico, cuatro de Panamá, cinco de Nicaragua, tres de Colombia, nueve de Venezuela, tres del Perú, uno del Uruguay, uno de Haití y dos de la "Asociación general de estudiantes latino-americanos en Europa".

La celebración de estos dos Congresos, durante los cuales se dedicó una atención especialísima a los países americanos de origen español y portugués, ha coincidido con una intensa actividad del Gobierno soviético en favor de la penetración en los mismos de los agentes bolcheviques, así como para asegurarles la impunidad en su actuación; por ello, el reconocimiento de los Soviets por el Uruguay se consideró en Moscou como una gran victoria, que permitía disponer de un sólido punto de apoyo para la obra demoleadora emprendida. El judío Krajevsky designado como representante soviético en Montevideo, ayudado por numerosos agentes comerciales, ha comenzado a desplegar una gran actividad, no sólo en aquel país, sino en todos los vecinos; aunque obedeciendo siempre a la consigna recibida de proceder con una gran circunspección para consolidar cualquier ventaja que se pueda obtener, sin comprometer imprudentemente el trabajo de propaganda ya realizado, y especialmente el trabajo subversivo que ha ejecutado el navío bolchevique "Tovaritch" cuya tripulación compuesta de buenos propagandistas, ya probados, se ha puesto en contacto con los elementos revolucionarios de todos los puertos en que ha tocado.

Recordemos también que en los registros efectuados por el Gobierno inglés en el domicilio de "La Arcos", agencia comercial, en que faltando a todas las leyes de la hospitalidad diplomática, anidaba un foco revolucionario de grandes alcances, se encontraron las pruebas indudables de sus relaciones con numerosas organizaciones sociales e individuos de la Argentina, Colombia, Guatemala, Uruguay, Méjico, Brasil y Chile.

Cuando las fiestas del décimo aniversario de la revolución rusa, acudieron a Moscou comunistas del mundo entero, cuyos nombres dió la prensa oficial, figurando entre ellos los de ocho ciudadanos sudamericanos; por aquellos días se celebró también el "Congreso



de los Amigos de la U.R.S.S.” del cual formaron parte once representantes mejicanos y ocho de otros países americanos de raza ibérica. Todos estos representantes celebraron numerosos conciliábulos con los directores de la propaganda comunista, y con el Estado Mayor del Ejército rojo, durante los cuales se estableció el plan a desarrollar para la atracción de nuevos adeptos, y para la “militarización” de los grupos revolucionarios.

Además de esta acción directa hemos podido comprobar que todos los organismos auxiliares del Komintern, como es la “Internacional de Trabajadores de la Enseñanza”, “La Internacional de la Juventud” y “La Internacional Campesina” se utilizan actualmente con toda intensidad para secundar el desarrollo de la acción bolchevique en la América ibérica. Así lo acreditan numerosísimas y recientes publicaciones, las que a la vez señalan el papel importantísimo que la Internacional Sindical Roja va a desempeñar en la creación de los núcleos comunistas revolucionarios, como lo confirma, entre otros, Losovsky, una de las primeras figuras de dicha Internacional, en el número de marzo último del *Imprekor*, órgano oficial del Komintern, después de que el del Profintern había publicado tres meses antes la siguiente nota oficial:

*“Constitución de una Secretaría Sindical de la América latina”.*

A partir del 15 de noviembre ha tenido lugar una serie de conferencias de la Oficina Ejecutiva de la Internacional Sindical Roja (I.S.R.) con los representantes de los organismos sindicales de la América Central y del Sur que han tomado parte en las fiestas de octubre, acordando con ellos, por unanimidad, el día 11 de diciembre de 1927, la constitución de una *Secretaría Sindical de América latina*, con arreglo a los términos del acta que se transcribe a continuación:

— Nosotros, delegados de los Sindicatos de Clase, de la Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, Méjico, Uruguay, Chile y Ecuador, reunidos en Moscou con motivo del X Aniversario de la Revolución de octubre, después de haber examinado la situación de la clase obrera y de los sindicatos en los países de la América latina, hemos llegado a la siguiente conclusión:

*Considerando*, que sólo los esfuerzos reunidos de las masas trabajadoras de la América latina son capaces de oponerse a la política agresiva de la burguesía.

Decidimos, por unanimidad, proceder en los países latinoamericanos a realizar los preparativos necesarios para unificar todas las organizaciones sindicales de clase, a fin de poder luchar eficazmente *contra* el imperialismo, *contra* la “Federación Panamericana del trabajo”, *contra* la ofensiva de la burguesía indígena, *contra* las guerras imperialistas, y *en favor* del establecimiento de lazos fraternales con el movimiento obrero internacional, para constituir una Internacional única que agrupe a los sindicatos de todos los países, de todos los continentes y de todas las razas, y sea capaz de llevar a cabo la emancipación del trabajo.

Los abajo firmantes nos comprometemos a hacer en nuestros paí-

ses cuanto sea posible para reunir en Montevideo, a fines de 1928, una Conferencia de los Sindicatos del Centro y Sudamérica de la que salga la creación de la “*Secretaría Sindical de América Latina*”.

Siguen las firmas de doce delegados, haciéndose constar la adhesión de otros tres, que habían dado su aprobación al proyecto, pero que se habían visto obligados a salir de Moscou antes de la redacción del acta que se cita.

Estos y otros indicios más, hacen temer que el Komintern pueda lograr un éxito en sus propagandas disolventes en América, gracias a lo completo y capaz de sus cuadros de agitadores, al dinero que derrocha sin tino en la empresa, y a la facilidad de que disponen sus agentes para infiltrarse en aquel continente, bajo capa de emigrantes o representantes comerciales, con el fin de movilizar, para el motín y la revuelta, a las masas obreras de tan distintas procedencias, y a la población indígena en muchos casos, transplantando a las ricas, pacíficas y civilizadas regiones de Sud y Centro América, los odios y rencores, el luto y la destrucción que han hecho presa en tantos países de Europa, por obra y culpa del gobierno bolchevique.

La “*Entente Internationale contre la III<sup>me</sup>. Internationale*” al lanzar este grito de alarma ante todos los hombres de honor y corazón de la América Ibérica les invita a constituir con toda urgencia en aquellos países, Centros nacionales adheridos a ella, todos los cuales recibirán puntualmente nuestra documentación dedicada a desmascarar a los secuaces de Moscou para difundirla por todos los medios, y ahogar en germen el peligro de la propaganda comunista.

Si estos Centros se crean, deberán mantener un enlace constante entre ellos, y con nuestra Oficina permanente de Ginebra, para actuar conjuntamente en favor de un acuerdo intergubernamental iberoamericano contra el bolcheviquismo, y para la organización de las masas trabajadoras sobre la base de la colaboración de clases, y frente a la lucha de ellas, que constituye hoy la consigna feroz del comunismo.

*España.*—Todos los lectores de este Vademécum, españoles o hispanoamericanos, conocen de sobra la tristísima situación en que, bajo el punto de vista social, se encontró nuestra patria desde 1917, el “año de los Soviets” precisamente, hasta el golpe de Estado de septiembre de 1923; no se nos arguya que fueron los elementos sindicalistas, no los comunistas, quienes produjeron aquel latente estado revolucionario que sumió a España en el terror y la arrastraba a la ruina, porque, frente a ese reparc, nosotros opondremos la afirmación de los dos jefes del Sindicato Unico, Pestaña y Seguí, en el Congreso de la C. G. T., celebrado en Madrid en diciembre de 1919, de que “el origen y finalidad social del sindicalismo español es el *comunismo* libertario o anarquista”.

El Komintern no se olvidó de España, y ya en 1919 nos envía sus emisarios, quienes actúan con todo descaro, dando por resultado su labor la constitución del Partido Comunista Español, en abril del año siguiente, y la asistencia al III Congreso de la III<sup>a</sup> Internacional, celebrado en Moscou, de diez representantes españoles, nada menos.

Los frutos de esta actividad revolucionaria no se hicieron esperar:

la lucha de clases, consigna eterna de Moscú, se agudizó, tomando todos los caracteres del despojo y el crimen vulgares, dando lugar a la perpetración, en los cuatro años que median del 19 al 23, de más de dos mil delitos sociales, que produjeron 379 muertos y 1.153 heridos, a más de infinitos daños a la economía privada y nacional.

Hoy, destruído el partido comunista, disueltos sus organismos de acción—los sindicatos—, vive España una era de tranquilidad, de paz y prosperidad como nunca pudo soñar, pero que no la excusan de seguir velando para que jamás pueda reproducirse la vergonzosa situación que hasta hace cinco años hemos vivido.

En el VI Congreso del Komintern, celebrado en Moscú, de junio a septiembre del año actual, Bukharin y Taelmann no han dejado de hacer alusión a España, siquiera sea para decir que, hoy por hoy, no conviene llevar en ella a la lucha al partido comunista, y que mientras se hallen al frente del Gobierno de nuestra patria los generales Primo de Rivera y Martínez Anido, cualquier tentativa revolucionaria redundaría en perjuicio de aquél. Confesión tan clara debe bastar para abrir los ojos de todos los buenos ciudadanos españoles, preparándoles para el instante en que trate de resurgir el fermento revolucionario que aún queda latente, ya que, por desdicha, no pueden ser eternas actuaciones salvadoras ni medios excepcionales.

El Secretariado Español de la "Entente Internationale contre l'III<sup>me</sup>. Internationale" pone toda su buena voluntad al servicio de esa política de previsión defensiva del orden social; utilizando los elementos de información que le facilita la Oficina Permanente de Ginebra, redacta un Boletín mensual, que distribuye entre más de 700 periódicos y personalidades de España y de Hispano-América, y es quien hoy traduce, edita y distribuye el actual Vademécum, destinado a compendiar en pocas páginas todas las hazañas criminales de la III.<sup>a</sup> Internacional y del Gobierno soviético, para que, difundido su conocimiento entre los cien millones de seres que hablan la lengua de Castilla, haga nacer en ellos la repulsión que merecen las ideas y los actos del comunismo ruso, y se levante ante unas y otros un dique inmenso, infranqueable, de almas nobles y corazones sanos.

Nosotros, limpios de toda pasión y de cualquier interés, separados, tanto por deber como por convicción, de todos los credos políticos, pedimos a nuestra Prensa, consciente de su alta misión social, y suplicamos a nuestros conciudadanos y a nuestros hermanos de raza, a quienes lleguen estas páginas, que su lectura no quede como remanso en sus espíritus, sino que, al contrario, presten apoyo a nuestra obra, como propagandistas antisoviéticos, si a ello les impulsa su conciencia, su fe y su temperamento, utilizando los datos, ciertos todos, que en este libro les ofrecemos, o cuando menos haciendo circular éste entre sus empleados, sus amigos, sus jefes o sus obreros, y entre cuantas gentes conozcan o puedan mañana conocer, sin distinción de ideas políticas ni credos religiosos, que todos ellos caben dentro de las filas del movimiento anticomunista internacional, a la cabeza del cual lucha nuestra Asociación, en la que están representados y adheridos treinta países de todos los continentes, de todas las razas y de todas las confesiones.

Cuantas personas y entidades crean conveniente acusarnos recibo



de este Vademécum, pueden hacerlo al Apartado de Correos número 276, Madrid, y aquellos a quienes pudiese interesar el Boletín mensual de información de este Secretariado, pídannoslo y procuraremos facilitárselo dentro de los máximos límites que permitan nuestros medios. En todo momento nuestros archivos, nuestros conocimientos y nuestras relaciones internacionales, estarán al servicio de aquellos, vengan de donde vinieren, que quieran alistarse en las filas del antibolcheviquismo militante, o cooperar al menos, salvando siempre su independencia, a la obra que esta Asociación realiza.

---

## APÉNDICE (1)

# Consideraciones actuales sobre la Lucha contra el Bolcheviquismo.

### MEMORIA

dirigida a los Gobiernos por la Oficina Permanente de la Entente  
Internationale contre la III<sup>m</sup>e Internationale.

«C'est un grand point quand on construit un gouvernement et une nation, de ne point sentir sous ses pieds le instincts et les théories communistes.»  
H. Ta ne

La Oficina Permanente de la "Entente Internationale contre la III<sup>m</sup>e Internationale", expone, en la presente Memoria, las razones por las que se hace indispensable entablar la lucha contra el bolcheviquismo y las normas de conducta que en ella deben seguirse.

I.—*El bolcheviquismo continúa siendo el problema político, social, económico y moral más grave de los tiempos presentes.*

El ingreso de Alemania en la Sociedad de Naciones, y los esfuerzos de diversos países para conseguir la estabilización de su moneda, han mejorado, ciertamente, la situación política europea. Mas, a pesar de ello, el problema bolchevique continúa situado en primer lugar entre los más difíciles que es necesario resolver a toda costa. No es un problema europeo, es un problema mundial.

Su conexión con la situación diplomática del Gobierno de los Soviets es tan evidente como estrecha, a consecuencia de la íntima colabo-

---

(1) La siguiente Memoria fué enviada en diciembre de 1926 a todos los Gobiernos de las naciones civilizadas. Por constituir un resumen breve de cuanto se ha expuesto anteriormente; por las orientaciones salvadoras que ofrece a quienes están en riesgo de infección bolchevique y porque, no obstante los dos años transcurridos, su actualidad no se ha perdido, nosotros la transcribimos íntegra a nuestros lectores.

ración de éste en la obra del Comité Ejecutivo de la III.<sup>a</sup> Internacional, o Komintern.

Este problema está ligado al de la reconstitución de España después de a guerra, que el bolcheviquismo paraliza porque es esencialmente destructor y porque impide la reanudación de relaciones normales, económicas y políticas, con un país que cubre la sexta parte del mundo, cuyo suelo es fuente de riqueza, y que necesita en grado considerable del trabajo industrial de las demás naciones. La derrota del bolcheviquismo y la constitución en Rusia de un gobierno que respete el Derecho, no solamente haría disminuir la excitación a la guerra civil y al odio de clases, sino que también reduciría el número de obreros sin trabajo. Esta opinión no es sólo nuestra; en un discurso pronunciado en Shanghai el 30 de junio de 1926, el presidente de la "Constitutional Defense League", de dicha ciudad, decía en una reunión pública: "Cada día es más evidente que mientras la mayor parte de los Gobiernos del mundo permitan a los agentes comunistas que actúen como incitadores a la revolución y a la destrucción de las diversas formas de la civilización, el mundo se mantendrá en el estado de inquietud en que le han sumido las propagandas bolcheviques de los últimos años.

Los sucesos, de los cuales China y las colonias holandesas son hoy teatro, demuestran sobradamente que el bolcheviquismo es un problema mundial y que no sólo es problema europeo. Prueban también que su virulencia continúa; ahí está, si no, la perturbación causada en la Gran Bretaña por la huelga general y la minera, la recrudesencia de las actividades comunistas en Francia y las agitaciones revolucionarias de Praga. Además, las recientes elecciones en Sajonia, tan favorables para los comunistas, han desmentido la versión de que el bolcheviquismo no ofrecía ya atracción alguna para las masas populares.

## II. — *Cuáles son las causas de la gravedad y persistencia del peligro comunista.*

Dos factores principales determinan el poder del bolcheviquismo. el primero es la perturbación causada por la guerra mundial, que se manifiesta, y se manifestará mucho tiempo todavía, en las esferas políticas, económicas, morales y sociales; las pasiones humanas han sido alteradas violentamente, y las causas de descontento han surgido en número infinito, siendo éste uno de los factores del poder del bolcheviquismo. porque el Komintern sabe utilizar admirablemente esta situación revuelta, dirigida como está por especialistas y técnicos de la revolución, capaces de organizar ésta científicamente sobre la base de uno de los mayores Estados del mundo, puesto que, a pesar de los apuros económicos del pueblo ruso, la mayor parte del dinero de los Soviets se invierte en sostener su potencia política interior y exterior. Bien se ha visto en la huelga británica del carbón, durante la cual los mineros ingleses han recibido importantes socorros que, según se dejó decir, procedían de los mineros rusos, cosa imposible, porque éstos se encontraban en una situación económica infinitamente peor que la de los ingleses; el Gobierno soviético era quien, en realidad, los subven-

cionaba, ocultando su acción antibritánica bajo la apariencia de un socorro de solidaridad sindicalista.

No es posible dudar, por tanto, de la fuerza subversiva del bolcheviquismo; los doctrinarios, los fanáticos o los que esperan sacar de él algún provecho personal, son aún los dueños de Moscou y lo suficientemente hábiles para cambiar de faz, según las dificultades del momento, ante la persona a quien convenga engañar. A su vez, los descontentos, los agriados con razón o sin ella, los ambiciosos y los envidiosos, son todavía numerosísimos bajo la capa del cielo, sin contar con que a menudo las gentes opulentas provocan con su ostentación y su lujo la rebeldía de los desgraciados. Son también muchos los que sueñan con una fortuna repentina y deslumbradora. La literatura moderna y el cinematógrafo excitan los deseos, y algunos han llegado a creer que solamente un cambio fundamental del orden social podría proporcionarles una ocasión de salir de la miseria o de la medianía.

Pero la experiencia bolchevique ha demostrado, en cambio, que si bien se han beneficiado algunos ambiciosos sanguinarios, o algunos vividores, se ha sumido a todo un pueblo en la desdicha y la ruina. Socialmente, el comunismo es un crimen y un fracaso, y es necesario impedir su propagación y terminar lo más pronto posible con la experiencia de Rusia; la salvación de todos lo exige así.

### III. — *¿Es posible una evolución definitiva y sincera del régimen soviético?*

Nosotros la juzgamos imposible mientras exista la dictadura; y desaparecida ésta, en cuanto el pueblo ruso se vea libre de la camisa de fuerza que le sujeta, se volverá contra sus opresores y verdugos. El sostenimiento de la dictadura y de la Tcheka (G. P. U.) es, pues, para los jefes soviéticos una condición *sine qua non* de su seguridad personal, sin contar con que, a su vez, la Tcheka les obliga a seguir siendo dictadores porque teme la venganza popular.

Lo cierto es que, aunque quisieran los jefes bolcheviques evolucionar sincera y definitivamente, cosa inverosímil, no podrían hacerlo ya, por haber iniciado un camino de tal violencia y sembrado tales odios, que ya no tienen otro remedio que seguirlo hasta el fin.

Así es, fatalmente; su poder reside completamente en los partidos comunistas rusos y extranjeros, y todos sus esfuerzos se han dedicado a asegurar en el porvenir este poder, formado a su imagen, e infiltrando el odio de clases y las ideas marxistas más absolutas, no solamente entre los elementos escogidos del ejército rojo, sino también a una numerosa juventud, al Komsomol y a los Exploradores Rojos, que colcan bajo la bandera de Lenin a cerca de cuatro millones de jóvenes rusos y a un gran número de niños y jóvenes de otros países. Evolucionar representaría, pues, para los jefes bolcheviques perder su base actual: los partidos comunistas, y su base futura: las Juventudes comunistas y Exploradores Rojos. En esta hábil preparación del porvenir es donde reside precisamente el peligro, porque permitirá a los jefes bolcheviques la posibilidad de volver al comunismo agresivo y



destructor, después de alguna aparente evolución destinada a embaucar al campesino ruso, o a los industriales y banqueros extranjeros.

No hay que esperar tampoco que una de las dos fracciones resultantes de las rivalidades actuales dentro del partido comunista ruso, esté dispuesta a renegar de las ideas bolcheviques. Independientemente de las cuestiones personales que las han dividido, cada una de ellas preconiza sencillamente un método distinto para resolver las dificultades resultantes de la desorganización económica y de la creciente resistencia del pueblo ruso contra sus tiranos. La oposición de Trozki y Zinovieff pide que el partido castigue aun más a los campesinos y saque de ellos los recursos necesarios al sostenimiento de la dictadura y al desarrollo de la revolución mundial. Stalin y sus amigos son más hábiles, y por consiguiente más peligrosos, y temiendo que una presión demasiado fuerte sobre los campesinos origine una catástrofe para el partido comunista, quieren contemporizar con ellos y pasar como moderados a los ojos del extranjero, con el fin de obtener los créditos necesarios para continuar su dictadura, a cuyo fin tratan cuidadosamente de ocultar la acción del Komintern en el exterior, lo que no quiere decir que la abandonen.

Si los otros países no caen en el lazo que se les tiende, la situación del poder bolchevique llegará a ser cada vez más precaria; hoy Moscú no ve la salvación del régimen comunista más que en los capitales extranjeros, y por consiguiente hay que negarles precisamente esa ayuda para aislar cada vez más a los Soviets; con ello se debilitará su poder, animándose al pueblo ruso a extremar la resistencia y a llegar hasta la ofensiva. en cuanto se crea lo bastante fuerte; pero como toda la habilidad demagógica del adversario, su falta de buena fe y de veracidad, y su poder de propaganda serán puestos en movimiento para engañar al extranjero, es indispensable que en todos los países la opinión sea plenamente instruída del peligro bolchevique y de sus incesantes trabajos subversivos y demoleedores.

#### IV.—*La lucha es, pues, inevitable entre las fuerzas destructoras del bolcheviquismo soviético y las fuerzas constructoras de la civilización.*

La contienda comenzó en los primeros días del bolcheviquismo; sobre ello hemos hablado en la Memoria que en junio de 1925 dirigimos a los Gobiernos de Europa, de los Estados Unidos y del Japón; después han tenido lugar los acontecimientos de la Gran Bretaña, de China, de las Indias Neerlandesas, de Checoeslovaquia, la recrudescencia de la agitación comunista en Francia e Italia y las elecciones sajonas, que vienen a sumarse a otros episodios anteriores, más o menos graves, de igual género. El deber de todos los hombres de Estado encargados de gobernar a su patria o que toman parte en los trabajos de la Sociedad de las naciones, es continuar la lucha con creciente ardor, creando la unidad de frente contra el bolcheviquismo; ni en los Estados Unidos ni en la Sociedad de las Naciones, faltan las fuerzas políticas, diplomáticas, económicas y de policía necesarias para resolver este conflicto de manera favorable.

### V.—*Objetivos de los adversarios del bolcheviquismo.*

1. Represión de las intrigas y actos bolcheviques en el territorio de todos los Estados.
2. Oposición a cualquier nuevo reconocimiento de los Soviets.
3. Ruptura de las relaciones diplomáticas existentes en la actualidad, fundamentada en la realidad de la actuación contraria al derecho internacional, que el Gobierno soviético, cubierto por el Komintern, realiza en el territorio de todos los Estados.
4. Acuerdo intergubernamental para la lucha contra el bolcheviquismo.
5. Eliminación definitiva, por el pueblo ruso, del Komintern y del Gobierno bolchevique, *alter ego* de éste; sustitución de los Soviets por un Gobierno respetuoso del derecho y capaz de reconstruir a Rusia.

### VI.—*Las fuerzas actuales*

#### A.—Desarrollo de los medios de lucha del Komintern.

Antes de lanzarse a la lucha es un deber informarse de las fuerzas del adversario, pero por dirigirse esta Memoria a personalidades sobradamente conocedoras del asunto, podemos limitarnos aquí a las siguientes observaciones.

1.<sup>a</sup> En los años de 1925 y 1926, el Komintern ha aumentado y perfeccionado considerablemente sus cuadros revolucionarios por medio de escuelas especiales de agitadores profesionales para todos los países, y de los cursos prácticos a que se somete a sus agentes especiales.

2.<sup>a</sup> La propaganda entre la juventud, y el alistamiento de ésta, se realiza febrilmente tanto en Rusia como en los demás países.

3.<sup>a</sup> El Komintern ha perfeccionado su sistema de relación con los adheridos, y ha mejorado su táctica, que es menos brutal y más delicada, para asegurar mejor su penetración en los grupos no comunistas.

4.<sup>a</sup> La militarización del movimiento internacional revolucionario, está cada día organizada por el Komintern.

5.<sup>a</sup> La actuación exterior del Komintern, se ha acentuado notablemente en Asia, donde el bolcheviquismo se prepara una nueva base, para el caso de que el poder soviético fuese derribado en Rusia.

#### B.—*Estado de las fuerzas antibolcheviques*

1. *Los Gobiernos.*—Ocho países de Europa, los Estados Unidos de América del Norte y los países de América del Sur, excepto el Uruguay, no han reconocido al Gobierno Soviético y combaten al Komintern dentro de su territorio, pero sin que ninguno de ellos haya tenido aún la iniciativa de llevar esta lucha contra el bolcheviquismo al terreno internacional.

Entre los Gobiernos que han reconocido a los Soviets, hay algunos que sin llegar al estado de franca hostilidad, se han visto obligados, ante los ataques que el Komintern ha dirigido contra ellos, ampara-

dos por aquel reconocimiento, a organizar una acción defensiva muy seria, teniendo todos ellos que confesar que hay más probabilidades de pérdida que de beneficio en el trato con los Soviets. Ninguno se ha decidido a romper terminantemente las relaciones diplomáticas (1) y continúan dejando que su adversario los combata en su propio territorio porque respetan, sin reciprocidad por parte de aquél, las obligaciones que impone el reconocimiento diplomático en el derecho internacional.

El primer Gobierno que rompa estas relaciones rendirá un señalado beneficio a la causa antibolchevique, y por ende, a la civilización, a la vez que servirá de manera eminente los intereses del país que representa y dirige.

Las relaciones económicas con los Soviets, no han aprovechado más que a unos cuantos vividores; no podía ocurrir otra cosa tratándose de un Estado cuya estructura económica ha sido profundamente quebrantada por el régimen comunista, y cuyo Gobierno, une a su incapacidad comercial e industrial, el desconocimiento de las reglas del Derecho, que reemplaza con el feroz precepto de Lenin: "Es moral todo lo que es útil al partido comunista".

La caída de los Soviets, permitirá a la industria mundial el trabajar con seguridad, para la nueva Rusia.

2. *La Sociedad de las Naciones.*—La Sociedad de las Naciones observa respecto a los Soviets una actitud que no puede prolongarse. Preocupada con la resolución de otros problemas que surgen en el mundo, no ha abordado hasta ahora éste, que es el más grave de todos; el Komintern es su enemigo más peligroso, puesto que suscitando y excitando los conflictos exteriores e interiores de los Estados, constituye una amenaza para la paz general y los principios base de la civilización, no desperdiciando ocasión, por su parte, lo mismo que el Gobierno de los Soviets, de demostrar una franca hostilidad al alto Tribunal de Ginebra.

3. *Las asociaciones y organizaciones privadas antibolcheviques.*—Existen en muchos países, y muchas prosiguen la lucha con ánimo y vigor. La "Entente Internationale contra la III<sup>me</sup> Internationale" ha conseguido agrupar a un considerable número de las mismas y constituyen en la actualidad sus Centros Nacionales; las otras son asociaciones análogas a ella.

VII.—*Sólo los Gobiernos disponen de los medios políticos y diplomáticos indispensables para conseguir los objetivos enumerados en el apartado V.*

Pero además es necesario:

a) *Coordinar las fuerzas antibolcheviques.*

*Internacionalmente:* la acción de los Gobiernos y de la Sociedad de las Naciones contra el bolcheviquismo, debe sumarse y coordinarse en un plano internacional, mediante el necesario acuerdo.

(1) Después de la presentación de esta Memoria, la Gran Bretaña lo ha hecho.

También en esto nos remitimos a nuestra Memoria a los Gobiernos del 1.º de julio de 1925.

*Nacionalmente:* en muchos países se encuentran, sin relación entre sí, diversas asociaciones y organizaciones patrióticas y de defensa cívica; cuestiones de política interior o de otros órdenes las separan, pero nada debía oponerse a que estableciesen un plan común de trabajo contra el bolcheviquismo, aunque conservasen su completa independencia. Esta coordinación es una necesidad; para luchar contra el Komintern, es necesaria la concentración nacional tanto como la concentración internacional; los Gobiernos y los Centros nacionales de la "Entente" deben tratar de crear en sus respectivos países la unión necesaria y el plan común, preparando la formación de un frente único, por lo menos para el día en que el adversario pase a vías de hecho.

b) *Informar la opinión pública.*—La opinión pública debe estar siempre al corriente de la situación; no se trata solamente de que sepa que la G.P.U. continúa el terrorismo de la Tcheka, sino que es necesario que conozca la suerte miserable a que la dictadura del proletariado ha conducido a las masas obreras, de qué manera brutal se trata a la ciencia y a la inteligencia representadas por los artistas, los maestros de escuela, y las profesiones liberales bajo el régimen soviético; debe saber que el bolcheviquismo acaba con todas las libertades individuales y políticas, lo mismo que con toda la prosperidad general del país; es necesario, por último, que esta opinión pública esté advertida de la astucia y mala fé de los jefes soviéticos a fin de que no se deje engañar por las noticias procedentes de Moscou, cuyo fin es adormecerla y engañarla en tanto que en el mundo entero se prosigue el trabajo subterráneo de la revolución.

Esta información de la opinión pública es muy importante para que influya sobre su Gobierno en el sentido de no reconocer jamás a los Soviets, y si ya están reconocidos para conseguir la ruptura diplomática. Los Soviets no dejarán de afirmar que, romper con ellos, es romper con el pueblo ruso, pero precisamente es todo lo contrario: *romper con los Soviets, es comenzar a reanudar las relaciones con la Nación rusa.*

Todo lo que en Rusia existe actualmente, que pueda hacer concebir la esperanza de un renacimiento de este país, se debe precisamente a los elementos enemigos del Gobierno de los Soviets.

Esta comprobación la han hecho gentes de calidad que han podido penetrar últimamente en el territorio de los Soviets; el enorme y poderoso organismo del pueblo ruso renace lentamente, y a medida que va recobrando la salud, va eliminando con una fuerza lenta, pero irresistible, la influencia de la dominación bolchevique. El Gobierno bolchevique, parásito del pueblo, le domina todavía porque dispone de la organización gubernamental y del ejército, pero el hecho de que no pueda prescindir de la fuerza y la opresión, demuestra que no está basado en el sentimiento nacional, sino que, por el contrario, el pueblo ruso se da cada día más cuenta de la locura criminal del Gobierno bolchevique, y crece sin cesar su desprecio y su odio hacia aquellos que lo componen.

Es muy necesario también poner en guardia contra la farsa bol-



chevique a los *medios intelectuales*, para evitarles que caigan en el peligro de teorizar sobre la base de las mentiras soviéticas, siendo tan frecuente como lamentable el ver cómo cerebros eminentes, se han dejado seducir por las estadísticas falaces, y los planes irrealizables, en una palabra, por todo el programa renovador y humanitario de que se disfraza la desvergonzada maniobra de Moscou.

Una paradoja análoga se observa en ciertos filántropos y hasta en ciertas personalidades religiosas, sedientas de justicia social, que se dejan engañar por aquellos que en Rusia no han sabido más que agravar la injusticia; la III<sup>a</sup> Internacional sabe explotar los sentimientos generosos con la misma habilidad con que saca partido de cualquier mala pasión y por eso trata de penetrar en muchas instituciones que persiguen el bien de la humanidad. A favor del estado de espíritu que acabamos de señalar en ciertos intelectuales, hombres de iglesia y filántropos, los bolcheviques han conquistado en estos medios, si no la admisión, por lo menos una influencia velada, cuyo primer resultado es la actitud neutra de estas organizaciones frente al comunismo ruso, a pesar de todos sus crímenes, no por desconocidos de esas gentes, menos ciertos y comprobados.

#### VIII.—*El final de la lucha será favorable.*

Esta conclusión se puede deducir de los resultados obtenidos por la "Entente Internationale contre la III<sup>e</sup>me Internationale"; en sus dos años y medio de existencia, la "Entente" ha establecido con sus Centros Nacionales, su Oficina permanente y sus agentes corresponsales, sólidas bases y puntos de apoyo en los cinco continentes. Es un instrumento fuerte, cuyo poder se centuplicaría rápidamente, si todos los Gobiernos le prestasen ayuda, ya que limitada a sus solas fuerzas, y en pleno período de creación, la Entente ha conseguido resultados indiscutibles. Sus Centros Nacionales, difunden bajo la forma de hojas de propaganda, artículos, folletos y conferencias, toda la copiosa información que los trabajos de la Oficina permanente les suministran. La "Revista Antibolchevique", publicada primero en Ginebra y después en París, utiliza ampliamente esta información, uno de cuyos fines consiste en desmentir los relatos tendenciosos que, a su vuelta del país de los Soviets, hacen las comisiones extranjeras, hábilmente adoctrinadas por los bolcheviques.

Asimismo, cuando se juzga al comunismo en un debate público, ante los tribunales, o en una tribuna parlamentaria, se suministra la documentación indispensable a quienes usan de la palabra en defensa de nuestros ideales anticomunistas.

Las informaciones de la Oficina permanente no son solamente de carácter político, sino también social y económico, pudiendo por lo tanto emplearse para informar útilmente, como así se ha hecho, a muchas e importantes agrupaciones comerciales, industriales y agrícolas, interesadas en los asuntos de Rusia, o en materias sociales en general.

Todas estas informaciones circulan actualmente por las cinco

partes del mundo y, en particular, por las colonias, donde la propaganda del Komintern es muy activa.

La "Entente" ha intervenido también, sea por medio de sus Centros nacionales o por su Oficina permanente, en ciertos acontecimientos políticos que han necesitado de una oposición más firme contra la ofensiva bolchevique: así, con ocasión de elecciones parlamentarias, su documentación ha sido bien utilizada por los candidatos y oradores políticos, y cuando en algún país se ha planteado la cuestión del reconocimiento de los Soviets, o ha surgido algún conflicto con Moscov, la intervención enérgica del Centro Nacional correspondiente, cerca de los poderes legislativos y ejecutivos, así como de la opinión pública, han originado una resistencia oportuna y victoriosa. Así ha trabajado hasta hoy, y así actuará siempre nuestra Asociación.

Los medios de información de la Oficina permanente, le han permitido en numerosas ocasiones el prevenir a algún Gobierno del próximo desarrollo de la acción bolchevique-revolucionaria en su territorio. Otros Gobiernos han utilizado nuestras noticias para demostrar ante los Parlamentos la necesidad de una legislación anti-comunista.

Las publicaciones de la Entente son enviadas al Secretariado de la Sociedad de las Naciones, y durante las Asambleas de ésta la Oficina facilita a las delegaciones, cuantas informaciones especiales se juzgan necesarias.

La Oficina permanente ha denunciado ante el Comité internacional de la Cruz Roja, y todas las sociedades nacionales de esta Institución, los conceptos excitando a la guerra civil que han aparecido en el almanaque de la Cruz Roja soviética de 1925.

Ha recordado a las Iglesias cristianas las persecuciones religiosas que han ejercido los Soviets y lo incansable de su propaganda contra todas las religiones: en los Congresos pro-infancia, ha puesto de manifiesto la suerte miserable de los niños rusos, si ni ellos ni sus padres están inscriptos en las organizaciones comunistas, es decir, de la inmensa mayoría de aquellas criaturas, y ha demostrado a las organizaciones juveniles, el peligro de la creación de Exploradores Rojos en todos los países.

La Oficina permanente trata de detener la penetración de los bolcheviques en los centros intelectuales y filantrópicos, donde, como antes se ha indicado, intentan crear sus células, si es que ya no lo han conseguido.

La "Entente" ha decidido estudiar a raíz de su cuarta Conferencia internacional, diversas cuestiones jurídicas originadas por los crímenes cometidos por los Soviets contra el Derecho, tal y como las naciones civilizadas lo conciben.

Los centros de la "Entente" toman parte activa en la lucha anti-bolchevique y a menudo la dirigen en sus respectivos países, como ya hemos visto.

De este modo la "Entente" ejerce, internacionalmente, por medio de su Oficina permanente y nacionalmente por sus Centros, una constante acción anticomunista y ofrece a los adversarios del bolcheviquismo, el punto de apoyo y la unión necesaria, su documentación y sus mé-

todos de acción. La "Entente" no solamente reúne y consolida a los antibolcheviques, sino que los instruye por medio de sus publicaciones extendidas y reproducidas en toda la Tierra, permitiéndoles intensificar su acción y aumentar de día en día el número de adversarios del Komintern.

La trascendencia de la actuación de la "Entente" ha recibido la consagración oficial de los Soviets y del Komintern. Desde 1925, las *Izvestias*, órgano del Gobierno Soviético, la *Pravda*, órgano del partido comunista ruso, el *Imprekor*, órgano de la IIIª Internacional y muchos periódicos comunistas han atacado con gran violencia nuestra organización a la que denominan a veces con el nombre del presidente de su Oficina permanente, a quien en dos ocasiones, la G.P.U. ha tratado de asesinar. Dzerjinski, el jefe de la Tcheka, o sea de la actual G.P.U., ha dado poco tiempo antes de su muerte una conferencia sobre la "Entente" a sus subordinados, ordenando que fuese repetida en todas las ciudades importantes. Estos hechos no necesitan comentarios.

### IX.—Conclusiones.

En el programa de acción que hemos expuesto bajo el título de "Objetivos de los adversarios del bolcheviquismo", el papel más importante, porque será decisivo, debe ser desempeñado por los Gobiernos, quienes disponen para ello de todos los medios políticos y diplomáticos, no aspirando la "Entente" y sus Centros Nacionales más que al modesto papel de auxiliares, pero con la convicción de que su ayuda será eficaz. Así como en su Memoria del 1.º de julio, la "Entente" señalaba la necesidad de constituir un frente internacional contra el bolcheviquismo, el fin del presente documento es:

- 1.º Señalar la urgencia, cada vez más imperiosa, de emprender la lucha contra el comunismo revolucionario.
- 2.º Fijar los objetivos de la misma.
- 3.º Indicar cómo deben coordinar sus esfuerzos los elementos de combate, oficiales y particulares.
- 4.º Exponer el papel que la "Entente" ha desempeñado, y está llamada a desempeñar en esa contienda, cada vez más intensamente.

La Oficina Permanente se atreve a esperar que las ideas contenidas en la presente Memoria, encontrarán una favorable acogida entre los hombres de Estado que tienen la grave responsabilidad de defender la civilización contra la barbarie bolchevique.

Ginebra, 1 de diciembre de 1926.

En nombre de la Oficina Permanente de la  
"Entente Internationale contre la III<sup>me</sup>. Internationale"

El Presidente: THÉODORE AUBERT.

Gracias, lector, si tu paciencia o tu adhesión a nuestros ideales te dejaron llegar hasta el final de este trabajo, en el que no habrás hallado brillantez de exposición, ni bellezas literarias; los hombres modestos que lo han ejecutado, ni saben hacerlo mejor, ni su objeto fué conseguir otra cosa que advertir a todos los ciudadanos de los pueblos civilizados, de la extensión e intensidad del peligro bolchevique, poniendo ante sus ojos el doloroso ejemplo del país que ha sufrido y sufre de la experiencia disolvente de los revolucionarios profesionales que en 1917 asaltaron el Gobierno de la nación rusa, y que hoy, con más ahinco que nunca, laboran por reproducir en todas partes la era de terror, de violencia, de destrucción y de despojo que ha de ser en la Historia el baldón del siglo XX. Nosotros esperamos que el ejemplo sirva de advertencia y escarmiento, para que todos los hombres de temple salgan al paso de la propaganda comunista y la ataquen y destruyan en gérmen, en defensa de la santa integridad de la familia y de la Patria, y para salvar con ellas el progreso y el sosiego de la Humanidad.

FIN

BIBLIOTECA  
DEL  
INSTITUTO PROVINCIAL  
SORIA



# PARTIDOS COMUNISTAS

## INTERNACIONALES

- JUVENTUD
- MUJERES
- SINDICAL
- COOPERATIVA
- ALDEANOS
- SOCORROS
- SPORTS
- V.O.K.S. (Intelectuales)
- de la ENSEÑANZA
- LIGA ANTICOLONIAL

COMITE EJECUTIVO  
DEL KOMINTERN

GPU  
(ant. Tche Ka)

Espionaje Terror Provocación

ENLACE

INFORMACION

Agitación  
Propaganda

SECRETARIADO

ORGANIZACION

- CHINA
- COREA
- MONGOLIA
- TURQUIA
- PERSIA
- EGIPTO
- SIRIA
- PALESTINA

U.R.S.S.  
(P.O.S.S.)

- BULGARIA
- YUGO-S
- ESLAVIA
- RUMANIA
- ALBANIA
- GRECIA

- POLONIA
- FINLANDIA
- ESTONIA
- LETONIA
- LITUANIA

- SUECIA
- DINAMARCA
- NORUEGA
- ISLANDIA

- ESPAÑA
- PORTUGAL
- MEJICO
- AMERICA DEL SUR

- ESTADOS-UNIDOS
- CANADA
- JAPON

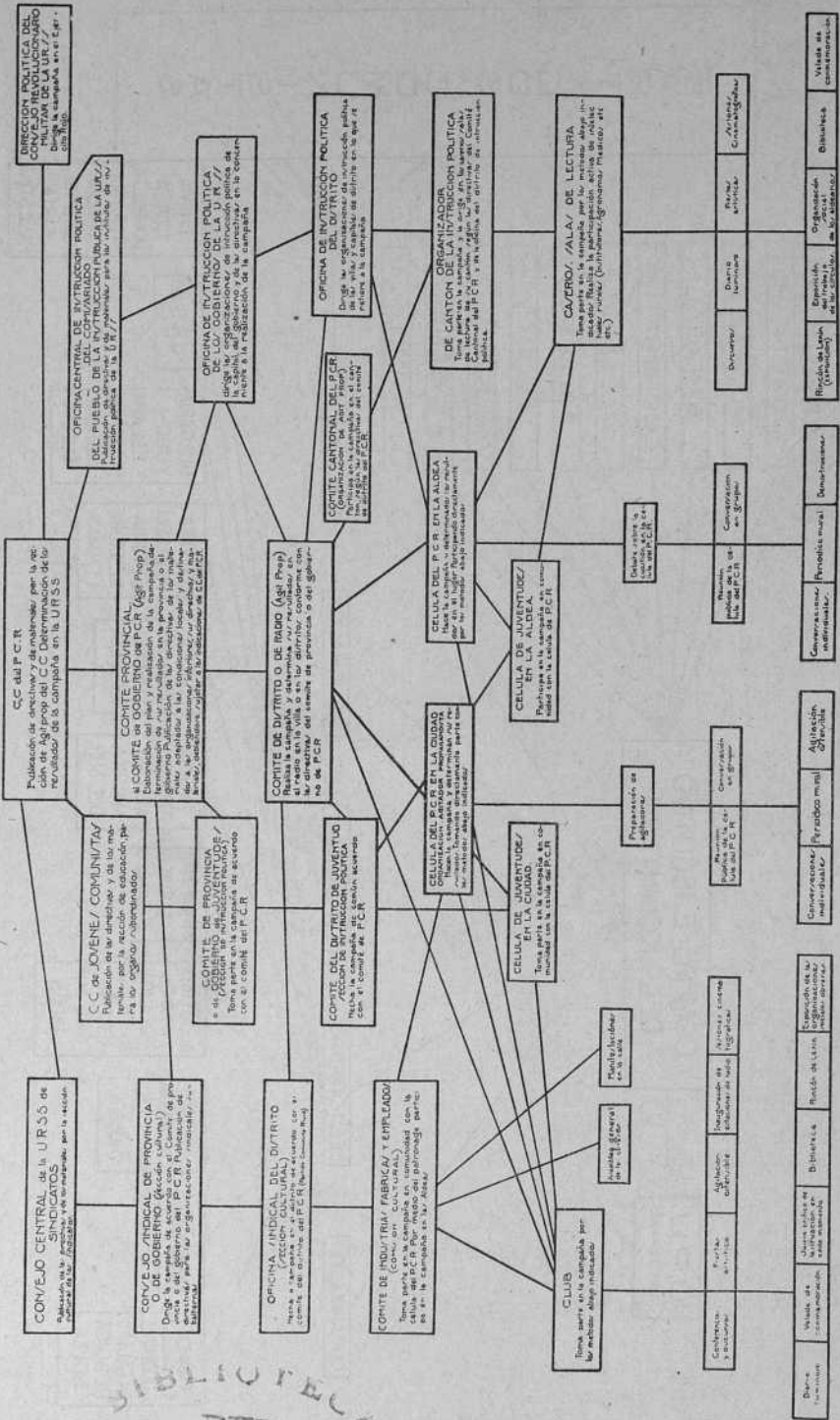
- INGLATERRA
- IRLANDA
- HOLANDA
- AUSTRALIA
- AFRICA DEL SUR
- INDIAS

- CHECO
- ESLOVAQUIA
- AUSTRIA
- HUNGRIA

ALEMANIA

- FRANCIA y COLONIAS
- ITALIA
- BELGICA
- SUIZA

# ESQUEMA DE ORGANIZACION DE UNA CAMPAÑA DE AGITACION



CONVEJO CENTRAL de la URSS de Repùblica de España. Instruccion para la accion.

CONVEJO JUDICIAL DE PROVINCIA O DE GOBIERNO (Accion cultural). Dato de la accion cultural de la URSS y del Gobierno del P.C.R. Republica de España para la organizacion y realizacion de la accion.

OFICINA JUDICIAL DEL DISTRITO (Accion cultural). Dato de la accion cultural de la URSS y del Gobierno del P.C.R. Republica de España para la organizacion y realizacion de la accion.

COMITE DE INDUSTRIAL/ FABRICA/ T EMPLEADO (Accion cultural). Dato de la accion cultural de la URSS y del Gobierno del P.C.R. Republica de España para la organizacion y realizacion de la accion.

CLUB (Accion cultural). Dato de la accion cultural de la URSS y del Gobierno del P.C.R. Republica de España para la organizacion y realizacion de la accion.

GRUPOS Y OTRAS ORGANIZACIONES (Accion cultural). Dato de la accion cultural de la URSS y del Gobierno del P.C.R. Republica de España para la organizacion y realizacion de la accion.

Comite de la URSS y del Gobierno	Organizacion de la accion	Realizacion de la accion	Propaganda de la accion	Control de la accion
Comite de la URSS y del Gobierno	Organizacion de la accion	Realizacion de la accion	Propaganda de la accion	Control de la accion
Comite de la URSS y del Gobierno	Organizacion de la accion	Realizacion de la accion	Propaganda de la accion	Control de la accion
Comite de la URSS y del Gobierno	Organizacion de la accion	Realizacion de la accion	Propaganda de la accion	Control de la accion
Comite de la URSS y del Gobierno	Organizacion de la accion	Realizacion de la accion	Propaganda de la accion	Control de la accion
Comite de la URSS y del Gobierno	Organizacion de la accion	Realizacion de la accion	Propaganda de la accion	Control de la accion
Comite de la URSS y del Gobierno	Organizacion de la accion	Realizacion de la accion	Propaganda de la accion	Control de la accion
Comite de la URSS y del Gobierno	Organizacion de la accion	Realizacion de la accion	Propaganda de la accion	Control de la accion
Comite de la URSS y del Gobierno	Organizacion de la accion	Realizacion de la accion	Propaganda de la accion	Control de la accion
Comite de la URSS y del Gobierno	Organizacion de la accion	Realizacion de la accion	Propaganda de la accion	Control de la accion

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO PROVINCIAL

BIBLIOTECA PUBLICA SORIA

SORIA



BIBLIOTECA  
INSTITUTO P...  
SORIA



D  
24

N



D-2  
409

